

**PARTICIPACIÓN SACRAMENTAL EUCARÍSTICA EN PERSPECTIVA MORAL
EN LA PARROQUIA SAN FRANCISCO DE ASÍS DE LA CIUDAD DE CÚCUTA.**

**OMAR BERMONT RODRIGUEZ
LUIS LEOPOLDO BUITRAGO DIAZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Programa de Ciencias Religiosas
Bogotá – Noviembre 2016**

**PARTICIPACIÓN SACRAMENTAL EUCARÍSTICA EN PERSPECTIVA MORAL
EN LA PARROQUIA SAN FRANCISCO DE ASÍS DE LA CIUDAD DE CÚCUTA.**

OMAR BERMONT RODRIGUEZ

LUIS LEOPOLDO BUITRAGO DIAZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE LICENCIADO

TUTOR DE TRABAJO DE GRADO

CARLOS ALBERTO BRICEÑO SÁNCHEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Teología

Programa de Ciencias Religiosas

Bogotá – Noviembre 2016

DEDICATORIA

A AMANDA, feliz desde el Reino.

A MIS HIJOS: Andrea, Verónica, Bibiana, Marcela y José Luis, animadores de esta acción educativa.

Luis Leopoldo.

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964). Bogotá, D.C., 2016.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: MARCO GENERAL.....	11
1.1 Tema.....	11
1.2 Planteamiento del problema.....	11
1.3 Pregunta.....	12
1.4 Objetivo General.....	12
1.5 Objetivos Específicos.....	12
1.6 Justificación.....	13
1.7 Estado del arte.....	14
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	16
2.1 La Moral: Renovación y Desarrollo.....	16
2.1.1 Aires de Renovación.....	16
2.1.2 Psicología e iluminación del proceso de desarrollo ético.....	19
2.2 Pedagogía, Moral y Catequesis.....	22
2.2.1 Pedagogía y Moral.....	22
2.2.2 Un Modelo racional: John Wilson.....	26
2.2.3 Un Modelo afectivo: el enfoque de la clarificación de valores.....	26
2.2.4 Un segundo Modelo Racional: la teoría de Lawrence Kohlberg.....	27
2.2.5 Un Modelo Holístico: Filosofía para niños.....	28
2.3 Pedagogía y Catequesis en Perspectiva Moral.....	30
2.3.1 Fundamentación Cristológica y Eclesial.....	30
2.3.2 Moral y Catequesis.....	31
2.4 Pedagogía y Catequesis en mirada especial.....	33
2.4.1 Fe y Catequesis.....	33
2.4.2 Los destinatarios de la catequesis.....	34
2.4.3 La Catequesis y su Pedagogía.....	35
2.4.3.1 La Pedagogía de Dios en la Revelación.....	36
2.4.4 Didáctica Catequística.....	37
2.5 La Eucaristía.....	38
2.5.1 La Eucaristía en contexto bíblico.....	39

2.5.2 Etapa Histórica de la Eucaristía.	39
2.5.3 Concepción desde la patrística oriental.	40
2.5.4 Concepción desde la patrística occidental.	40
2.5.5 Perspectiva de una teología de la Eucaristía.....	41
2.5.6 La Eucaristía, síntesis de la Nueva Alianza.....	41
2.5.6.1 El Don de la Eucaristía.....	41
2.5.6.2 La Muerte de Jesús funda la Alianza Definitiva.	42
2.5.6.3 La Eucaristía, Don por Antonomasia	43
2.5.6.4 Eucaristía y Comunión vivida.....	43
2.6 Análisis del Discurso.	45
2.6.1 Discurso y Realidad Humana.....	45
2.6.1.1 El discurso, acto comunicativo.	46
2.6.1.2 El Discurso Hablado.	47
2.6.1.3 El Análisis en cuanto tal.	48
2.6.1.4 El Lenguaje en el Discurso.....	49
2.6.1.5 El Discurso y las Voces Intervinientes.....	50
2.6.1.5.1 El yo en la escena.....	50
2.6.1.5.2 El tú identificado.....	50
2.6.1.5.3 Nosotros en el discurso.	51
2.6.1.6 El Discurso y la Metáfora.	51
2.6.1.7 El Discurso y lo Moral.	52
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE CONTENIDO Y ANÁLISIS DEL DISCURSO.	54
3.1 Diseño Metodológico.	54
3.1.1 Tipo de Investigación.	54
3.1.2 Pilotaje.....	54
3.1.3 Recolección de Información.....	55
3.1.4 Técnicas de Investigación.	55
3.2 Análisis del Discurso.....	56
3.2.1 Moralidad y Causalidad.....	56
3.2.2 Problematización y Pedagogía.	64
3.2.3 Catequesis y Compromiso.	71
3.2.3.1 Catequesis y Testimonio.....	72

3.2.3.2 Acompañamiento: entusiasmo o indiferencia.	74
3.2.3.3 Acompañamiento y enseñanzas.	75
3.2.3.4 Catequesis y prácticas pastorales postsacramentales.	77
3.2.4 Eucaristía, Banquete y Comensales.	78
3.2.4.1 La Eucaristía, centro de vida.	79
3.2.4.2 Eucaristía y alimento.	82
3.2.4.3 Eucaristía, Banquete.	84
CAPÍTULO IV: PROPUESTA: DISEÑO DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICO–MORALES PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN EUCARÍSTICA.	86
4.1 Identificación del Problema.	87
4.2 Objetivo General.	88
4.3 Justificación de la Propuesta Pedagógica.	88
4.4 Fundamentación Teórica.	89
4.4.1 La casa, la familia en los evangelios.	90
4.4.2 Casa, Iglesia, familia en la Primitiva Comunidad Cristiana.	92
4.4.3 Casa, familia en la misión de Pablo.	93
4.4.4 La familia, Iglesia Doméstica en el Concilio Vaticano II.	95
4.4.5 Familia e Iglesia en Juan Pablo II y el papa Francisco.	96
4.5 Concreción de la Propuesta.	99
4.5.1 Título.	99
4.5.2 Aspectos Generales.	99
4.5.2.1 Explicación pertinente.	99
4.5.3 Contenidos.	101
4.5.3.1 Explicación de cada aspecto.	101
4.5.3.1.1 Razón y oportunidad en lo moral.	101
4.5.3.1.2 Razón y oportunidad en lo pedagógico–catequético.	102
4.5.3.1.3 Razón y oportunidad en lo Eucarístico.	102
4.5.4 Modalidades.	103
4.5.4.1 Presencial.	103
4.5.4.2 A Distancia–Iglesia en salida.	103
4.5.5 Tiempo de la propuesta.	103
4.5.6 Delimitación de la propuesta.	104

CONCLUSIONES.....	105
BIBLIOGRAFÍA.....	110

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo tiene como propósito investigar las causas que inciden en la disminución de la participación eucarística de los niños de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta que en el año 2015 realizaron su primera comunión y diseñar estrategias pedagógico–morales que mejoren la citada participación eucarística.

Para el efecto, este estudio, que se enmarca como investigación cualitativa, presenta cuatro aspectos irremplazables en todo trabajo: un marco general, un marco teórico y del discurso, un análisis de contenido y del discurso, y una propuesta pedagógica. Estos cuatro aspectos se exponen teniendo en cuenta cuatro categorías que empapan toda la investigación: lo moral, lo pedagógico, lo catequético y lo eucarístico.

De acuerdo a lo expresado, el trabajo impacta comportamientos generales de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta y que tienen que ver con los citados niños, inquiriendo lo social, lo cultural y lo religioso para proponer estrategias pedagógicas que acerquen soluciones de participación. Es, pues, un estudio con tintes morales y pedagógicos. Este es su alcance pero también su limitación.

Su importancia radica en que la parroquia podrá palpar las causas influyentes de la disminución eucarística y, al mismo tiempo, echar mano de la propuesta pedagógico–moral postsacramental que se le sugiere. Es bien sabido, que al terminar la catequesis eucarística se abre un vacío pedagógico pastoral que contribuye con la deserción e indiferencia. Y todo esto, es la intención, lo quiere subsanar este trabajo. Es pues, un estudio pedagógico–pastoral para mejorar la condición humana y cristiana de los mencionados niños y familias.

Es claro que el presente estudio se dirige sólo a los niños y familias que realizaron la primera comunión el año pasado en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta y, eventualmente, puede servir de guía para otras parroquias pero sólo en los aspectos generales, pues la circunstancia particular varía de un ambiente a otro. Más, si el presente trabajo fuera motivo de mejoramiento integral para algunas de las citadas familias, esa sería la mejor recompensa al esfuerzo realizado.

Deseamos agradecer la colaboración recibida del R.P. Diego Fernando Huertas Marulanda, párroco, a los catequistas, a los padres de familia y a los niños de la Parroquia San Francisco de Asís.

CAPÍTULO I: MARCO GENERAL.

1.1 Tema.

PARTICIPACIÓN SACRAMENTAL EUCARÍSTICA EN PERSPECTIVA MORAL EN LA PARROQUIA SAN FRANCISCO DE ASÍS DE LA CIUDAD DE CÚCUTA.

1.2 Planteamiento del problema.

La vida cristiana, desde el inicio con la comunidad apostólica, indica un total seguimiento de la vida de Jesús de Nazareth, a través de la vivencia del evangelio y la búsqueda del reino de Dios. El sacerdote y el catequista son los que asumen la tarea evangelizadora en el mundo de hoy. En ese mundo, cada vez más secularizado, invitan a las familias a cultivar desde la niñez los valores morales y cristianos en el hogar e insisten, a su vez, en la formación para los sacramentos de iniciación cristiana que los llevará a ser auténticos discípulos y misioneros de Cristo.

Siguiendo esta línea de formación, la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta trabaja en cultivar los valores cristianos desde todos los ámbitos de la pastoral, especialmente en los sacramentos de iniciación cristiana, con el objetivo de formar verdaderos cristianos comprometidos en el seguimiento del mandato misionero del Señor. De esta manera, se busca que los fieles alcancen la madurez de su fe dando auténticos frutos de conversión y compromiso en la práctica de la fe y el testimonio de vida. Bajo estos parámetros, los niños son bautizados en su primera infancia. Luego los niños se preparan, mediante una catequesis, para recibir el sacramento de la Eucaristía, que es la comunión en la vida de Cristo a través de su cuerpo y su sangre. Acá también hacen su primera confesión a través del sacramento de la penitencia por el cual mantienen la gracia y la amistad con Cristo.

Pero una vez recibido el sacramento de la Eucaristía por primera vez, tanto los niños como la familia, se dispersan y, en consecuencia, disminuye la participación eucarística. Y es esta disminución la que motiva el presente trabajo de investigación pues surgen interrogantes sobre dichas actitudes: ¿Por qué se aleja el niño y su familia de la participación eucarística? ¿Cuáles son las causas sociales, culturales, religiosas, que generan dichos comportamientos? ¿Es la catequesis la causante de la dispersión? ¿Qué sucede al interior de la familia, para que

se abandone la práctica eucarística? ¿Por qué siendo el Banquete Eucarístico el centro de la vida cristiana, se deja de acudir a dicho centro? ¿Hace falta una catequesis complementaria que continúe enseñando y formando al niño y a la familia en su crecimiento moral y religioso? Todos estos interrogantes forman el cuerpo del presente problema de investigación y que se desea abordar para un mayor y mejor crecimiento moral y cristiano de estos niños y familias de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta.

1.3 Pregunta.

¿Cuáles son causas de la disminución en la participación de la liturgia Eucarística de los (as) niños (as) que han recibido el sacramento de la eucaristía en el año 2015 y qué estrategias pedagógico-morales se pueden implementar para una mayor participación?

1.4 Objetivo General.

Analizar cuáles son las causas de la disminución en la participación de la liturgia Eucarística de los (as) niños (as) que han recibido el sacramento de la eucaristía en el año 2015 y diseñar estrategias pedagógico-morales para una mayor participación.

1.5 Objetivos Específicos.

1. Analizar las causas sociales que conducen a la disminución en la participación eucarística de los niños que han recibido el sacramento eucarístico en el año 2015.
2. Indagar los hechos primordiales en que la cultura afecta el cambio de comportamiento religioso después de la recepción primera del sacramento eucarístico.
3. Examinar, dentro del ambiente familiar, conductas que influyen en la disminución de la vivencia religiosa después de la recepción del sacramento eucarístico.
4. Buscar los motivos religiosos que hacen que los niños y padres de familia tomen la decisión de alejarse de la vivencia religiosa.

1.6 Justificación.

El presente trabajo de investigación encuentra su importancia cuando indaga las causas en la disminución de la participación eucarística de los niños de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta y, plantea estrategias pedagógicas para una mayor participación. La historia del cristianismo siempre ha afirmado que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía. Y si el niño se aleja de este centro, una vez recibe la primera comunión, hay que indagar las causas y buscar las herramientas pedagógicas que mejoren la participación eucarística. Y si esto se logra en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, se habrá roto una tradicional cadena de alejamiento, gracias a una adecuada propuesta pedagógica postsacramental. Será una cooperación en la madurez de la fe y comportamientos humanos y cristianos acordes con la dignidad de la persona.

El presente trabajo adquiere relevancia cuando no sólo se inquiriere por causas, sino que además se propone lo pedagógico como solución al problema de dispersión y alejamiento. En efecto, al final, la propuesta será eminentemente pedagógica, dado que apunta a ofrecer enseñanzas–aprendizajes que mejoren la participación eucarística y la dignidad familiar. Se dará una agradable combinación entre lo pedagógico y lo andragógico, pues por una parte atiende a los niños y por otra al padre de familia que requiere la presencia de la educación de adultos.

El presente estudio es oportuno y pertinente en cuanto hace referencia a varios aspectos de vida de la Parroquia San Francisco de Asís: lo social, lo educativo, lo religioso, lo moral y lo antropológico. En lo social, afecta la familia de los niños que han realizado su primera comunión, alude a los catequistas y, en general, al medio ambiente social que rodea a la parroquia. Posee pertinencia educativa, pues como ya se enunció, lo pedagógico es contribución a la mejora participativa. Y es claro que lo religioso está presente en cuanto se busca un acercamiento cristológico. También lo moral está presente tanto en lo referente a la búsqueda de causas, como en el aporte a la solución con contenidos pedagógico–morales. Y, ciertamente, está presente lo antropológico, pues se propone que mejore toda la persona, toda la familia.

No es el propósito realizar un estudio como requisito. Es afectar positivamente varias familias que urgen de una educación integral y si esto se logra serán testimonios de calidad

para otras familias en el aspecto humano y cristiano. Por otra parte, la Iglesia también llama a desarrollar diferentes propuestas pastorales–educativas postsacramentales que llenen los vacíos de formación que se dan después de recibir la primera comunión y el sacramento del matrimonio. Que muchas familias de la parroquia, cada año encuentren caminos hacia el bien, caminos de armonía y diálogo y de responsabilidad en la crianza de los hijos. Y si además, al aumentar el compromiso vivencial cristiano, se observan las familias en las eucaristías dominicales, entonces hay motivos fuertes para efectuar el presente estudio.

1.7 Estado del arte.

En este aparte del estudio se da cuenta de los trabajos de grado o libros, que estando ubicados en la biblioteca de la Universidad Javeriana, se acercan o tienen alguna relación con el tema de investigación que se está desarrollando.

El primer trabajo de grado pertinente se titula: *Acompañamiento de los niños y niñas de 6 a 12 años para la celebración de la Eucaristía*, cuyo autor es Pedro David Adarme Romero y fue dirigido por el profesor (a) Carlos Tadeo Albarracín Montañez, siendo publicado en el año 2013. El autor plantea un acompañamiento especial a los niños y niñas en las Eucaristías, especialmente cuando los niños participan en Banquetes Eucarísticos que están dirigidos a personas adultas. Trata de evitar la dispersión y el ignorar a los niños, convirtiéndoles en coprotagonistas de dichas celebraciones eucarísticas. Es pertinente con el presente trabajo en cuanto que es acompañamiento a los niños, tema que es de incumbencia en este estudio.

La segunda relación se encuentra en la tesis de grado titulada: *Iniciación cristiana en la parroquia Nuestra Señora de la Consolata, una exigencia de la Nueva Evangelización* escrita por Patrick Irungu Mungai y dirigida por el profesor Víctor Marciano Martínez Morales, cuya publicación data del año 2011. La pretensión de la tesis es no sólo colaborar en las catequesis de la iniciación cristiana, sino servir como proceso que se ha de realizar para que los iniciados puedan llegar a la madurez de la fe. El autor observa en esta parroquia, que después de las celebraciones de los sacramentos la mayoría de los bautizados no se encuentran más. La Iglesia propone hoy una catequesis permanente, que lleve al compromiso en el servicio a la Iglesia y a la sociedad. La presente tesis es, quizá, la que más se acerca a este objeto de estudio.

Un tercer estudio de grado se denomina: *El amor eucarístico en los niños del grado quinto de la Institución Educativa José Antonio Galán, sede II, del municipio de Iles*, cuya autora es Ulvia Angélica Herrera Castillo y la dirección del profesor Germán Roberto Mahecha Clavijo, publicado en el año 2007. Con este trabajo quiere mostrar el proceso de investigación sobre el amor eucarístico con el propósito de mejorar el trabajo con los niños de 10 a 11 años. Desea colocar a Jesús Eucaristía como el centro de la vida cristiana de los niños mediante un proceso formativo.

El cuarto trabajo de grado atinente lleva como título *El rol de la familia en la formación en valores de los niños del colegio parroquial La Valvanera, grado cuarto de primaria*, cuyo autor es Nelson William Montes Lizarazo y dirigido por el profesor (a) Jesús Antonio León Castañeda, publicado en el año 2005. El autor plantea el gran reto de la formación en valores en la familia ante tantos inconvenientes que se ven hoy. Y concretiza su propuesta en ayudar a las familias y a los niños a recuperar el espacio cedido al descontrol y a las situaciones conflictivas que esta sociedad de consumo y tecnológica propone diariamente. Cómo educar en valores en el seno de la familia en esta sociedad tan conflictiva, es, sin duda, un buen tema de estudio.

Finalmente, se encuentra el libro *Eucaristía y Primera Comunión: entre Catequesis y Teología* y cuyo autor es José María Castillo, Selecciones de Teología, 2006. El autor se plantea el problema de que, en muchos casos, la primera comunión suele ser también la última. Considera, entonces, oportuno preguntarse por las causas que originan este fracaso catequético en la preparación de las primeras comuniones. El problema principal que se debe afrontar es el replanteamiento en serio de la catequesis que se les da a los niños para la primera comunión. El autor analiza la trayectoria que la celebración de la Eucaristía ha tenido a lo largo de los siglos e insiste en que ante todo la participación en la Eucaristía es fuerza de vida para vivir, no sólo con más coherencia y armonía sino también con mayor felicidad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.

La palabra escrita en el presente trabajo gira en torno a las siguientes categorías: Moral, Pedagogía, Catequesis y Eucaristía y, por último, el análisis del discurso.

Las mencionadas categorías contienen la intencionalidad de abrir caminos analíticos en la búsqueda de estrategias pedagógico–morales para una mayor participación en el sacramento eucarístico de los niños (as) que se acercaron al banquete en el año 2015, en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta.

Ya las categorías en sí, ya los objetivos como tal, están irrigados por lo moral. Y es por esto, que se inicia esta elaboración con el componente moral.

2.1 La Moral: Renovación y Desarrollo.

2.1.1 Aires de Renovación.

Los tiempos de la moral eran tranquilos. El comportamiento se ajustaba a la Palabra de Dios y/o al Magisterio de la Iglesia y no cabía ninguna otra norma de comportamiento. A este respecto nos dice Benjamín Forcano:

Dentro de esa conciencia, el valor de los usos y costumbres de cada pueblo aparecían revestidos con un carácter absoluto de obligatoriedad. Las leyes poseían una verdad clara, precisa, intocable. Por lo cual, todos sabían a qué atenerse. Todos sabían dónde estaba el bien y el mal. Y el que conculcaba la ley, se reconocía pecador, buscaba arrepentido el perdón y sentía necesidad de reparación.¹

La enseñanza y práctica de la moral no eran estimulantes. A este respecto, Forcano sigue desentrañando este tipo de moral:

La enseñanza de la moral daba la impresión de ser una enseñanza envejecida, abstracta, sin fuerza, convencional, extraña al vocabulario y preocupaciones de la vida corriente. Enseñaba mucho la moderación, el control, los límites de lo permitido y de lo prohibido, pero no incitaba a cosas grandes y nobles. No era una moral de conquista.²

¹ Forcano, *Caminos Nuevos de la Moral*, 16.

² *Ibid.*, 26.

Surgen, entonces, muchos intentos de renovación al interior de esta moral. Se desea una moral revitalizada, que responda con más propiedad al momento que se vive. Eduardo López A., manifiesta que: “Fueron muchos los intentos de renovación, con el deseo de presentar un rostro más atrayente y rejuvenecido, que supere la exposición legalista, negativa, a veces arbitraria y muy lejos siempre del ideal evangélico”.³

Ya, pues, Forcano y López han puesto el dedo en la llaga y cercado el problema. Pero ¿cuáles elementos deben servir para la ansiada renovación? El mismo López señala aspectos concretos sobre los que debe gravitar el cambio: “El Cuerpo Místico, el seguimiento de Jesús, la caridad cristiana, los sacramentos y otros conceptos básicos, sirvieron como punto de partida para ofrecer esta nueva imagen y darle a la moral otro aire diferente”.⁴

Sin embargo, mientras se suscitan estas reflexiones, aparece, por camino paralelo, la *secularización*, en un abierto desafío a la moral tradicional. Este nuevo fenómeno obliga a tener nuevas miradas y enfoques morales:

El proceso de secularización ha supuesto para la moral un nuevo reto y un cambio profundo de perspectivas. [...] Un fenómeno que se caracteriza por la desacralización de la realidad para encontrarle una explicación humana, sin necesidad de acudir a otros principios metafísicos o religiosos. Es un intento, por tanto, de recuperar la autonomía perdida desde que el hombre, por diferentes motivos, había querido encontrar en Dios la explicación de todos los fenómenos naturales.⁵

Bien se observa que la secularización reclama autonomía y rechazo de explicaciones metafísicas y religiosas. A este afán de autonomía contribuyen, ciertamente, la ciencia y la técnica. En su veloz carrera, éstas quieren dejar atrás a Dios para dirigirse hacia metas naturales y racionales:

[...] los descubrimientos científicos, que develan cada día más los misterios de la naturaleza, llevarán poco a poco a una sociedad en la que Él no tenga sentido, donde su muerte sea el fruto inmediato y lógico de la técnica y el progreso. La significación del

³ López, *La Ética Cristiana: ¿Fe o Razón?*, 7.

⁴ *Ibid.*, 7-8.

⁵ *Ibid.*, 8-9.

universo no habrá que buscarla fuera de nuestras fronteras humanas, en una realidad superior, por encima de nuestra capacidad de razonamiento, en las que se mantienen unas relaciones de sumisión y dependencia.⁶

Una mirada objetiva sobre estos conceptos secularizantes, llevan a concluir que, en verdad, es bueno deslindar lo propio del hombre y lo propio de Dios. Lo que la moral clásica no puede aceptar es que, al delimitar, se pierda y/o se destruya la mirada hacia Dios.

Por todo lo anterior, se capta en la realidad actual la existencia de dos éticas: la ética autónoma y la moral clásica o moral de la fe. La ética autónoma quiere responder a un hombre moderno que detesta comportamientos mandados y aspira a un comportamiento de convencimiento interior, racional. Ya no cuenta Dios o la Iglesia en el hecho moral, cuenta sí la acción humana o deshumanizante, que la razón se encarga de explicar y dimanarla sobre todas las personas. Se está ante el imperio de lo racional y aquellos comportamientos que se develaban provenientes de Dios, lentamente se asimilan como algo compatible sólo con lo racional.

Por su parte, la moral de la fe mantiene sus principios: no hay una fundamentación ética válida, sin referencia a la revelación: “No es posible fundar un valor con seguridad y garantía sin ninguna referencia a la revelación. Lo contrario sería defender una ética sin base ni objetividad. La historia demuestra de forma manifiesta y constante esa interminable lista de errores, equivocaciones y barbaridades que se han cometido en nombre de una fundamentación racional y autónoma”.⁷

Tercia de nuevo acerca de la inconveniencia de valorar sin tener en cuenta la fe. La moral de la fe, amparada en la historia, quiere mostrar el engaño en el que se incurre. En forma determinante asegura que la razón no es el único criterio en la solución de los problemas morales, pues la historia habla cuando se acude sólo a ella y remite a la fe para orientar eficazmente al hombre.

Las dos éticas exponen conceptualizaciones divergentes: “Pero como ni la sola fe, ni mucho menos la pura razón garantizan la objetividad de un esquema ético, habría que insistir en la

⁶ Ibid., 10.

⁷ Ibid., 28.

necesidad y complementación de ambos aspectos”.⁸ ¿Cuál podría ser la solución, cuáles los caminos de encuentro? En todo caso, la moral de la fe ha dado pasos grandes y firmes hacia un encuentro. Los estudiosos reconocen la importancia de tender puentes entre la razón y la revelación. E insiste en esta apertura hacia la razón: “La ética cristiana está henchida de una fe que no elimina, contradice ni limita el esfuerzo de la razón; y está basada en una racionalidad, pero sin cerrarse en una autonomía absoluta, incompatible con la revelación”.⁹ A estos planteamientos de la ética de la fe, ¿qué responde la ética autónoma? Siempre existirá la esperanza de una sola ética conciliada.

2.1.2 Psicología e iluminación del proceso de desarrollo ético.

Este segundo aspecto es una reflexión sobre los estudios psicológicos que han contribuido a iluminar el proceso del desarrollo del sentido ético en la persona humana. Tony Misfud se adentra en la hermenéutica de los escritos de Jean Piaget para aclarar la relación entre desarrollo moral y evolución intelectual. Antes, reconoce la importancia de Piaget, considerado como el transformador de la concepción de la conciencia.¹⁰

En los estudios que Piaget realiza acerca del conocimiento, reconoce un paralelismo entre el desarrollo moral y la evolución intelectual de la persona: “Piaget sostiene que existe *un paralelismo entre el desarrollo moral y la evolución intelectual*, porque “todo el mundo ha observado el parentesco que existe entre las normas morales y las normas lógicas: la lógica es una moral del pensamiento, como la moral es una lógica de la acción”.¹¹

Piaget, pues, afirma que tanto el desarrollo del conocimiento como el de la moral es regido por normas. Y que en la medida en que estas realidades, conocimiento y moral, se van ampliando, en esa medida se va dando el desarrollo lógico y el desarrollo moral. El seguimiento de normas, de reglas, es esencial. Así lo hace saber cuando se refiere a la esencia de la moral: “La moral, según el pensamiento de Piaget, “consiste en un sistema de reglas y

⁸ Ibid., 51.

⁹ Ibid., 52.

¹⁰ Misfud, *Moral de discernimiento*, 186.

¹¹ J. Piaget, en *El Criterio Moral en el Niño*, citado por el autor, 192.

la esencia de cualquier moral hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia esas reglas”.¹²

Al aclarar que el respeto hacia las reglas es esencial en la moral, explica las relaciones que dicho respeto va a tener con el entorno, en donde el mencionado respeto surge de la dialéctica entre lo social y el individuo como permanentes relacionantes. Así se desprende que la moral se gesta en la relación con el otro, pero a su vez, fruto de esta relación resulta una moral autónoma, propia de cada persona: “Esta es la tesis central de Piaget: la moral heterónoma desemboca en una moral autónoma”.¹³

Para Piaget, entonces, la moral es un hecho social. Y en ella, el respeto ocupa un puesto clave. Esto lo analiza cuando aplica al niño estos conceptos y desde él explica la evolución de dicho respeto: “El respeto unilateral desemboca en el respeto mutuo, porque el niño alcanza una cierta autonomía en su modo de pensar y de actuar, llega a una noción de igualdad que le hace pensar en términos de reciprocidad, y supera paulatinamente su egocentrismo”.¹⁴ Aquí cabe preguntarse: estos conceptos morales que enuncia Piaget, como respeto, igualdad, reciprocidad, cómo llegan y cuál es la secuencia lógica de su desarrollo. Esto lo aclara al enunciar las etapas en el desarrollo del juicio moral en el niño:

Hay que distinguir dos etapas en el desarrollo del juicio moral. En la primera, acepta que las reglas de juego le sean impuestas por la autoridad y está convencido de la importancia de las ideas de los mayores. En la segunda, él se vuelve independiente de los adultos. La solidaridad entre los niños se refuerza y se construye una moral basada en la cooperación.¹⁵

El niño pasa por una etapa de sumisión, por decirlo así, y desemboca en una etapa de autonomía. Y es acá donde se consolidan todos esos aspectos por los que nos preguntábamos: cooperación, respeto, igualdad, reciprocidad.

Por lo visto hasta este momento, el gran mérito de Piaget es que, penetrando en la vida del niño, descubre el desarrollo unísono que se va dando en él, tanto del conocimiento como de lo moral. También es destacable que dicho desarrollo no se origina propiamente en lo

¹² Ibid., 192.

¹³ Ibid., 192.

¹⁴ Ibid., 194.

¹⁵ Entrevista a J. Piaget, en VV.AA., citado por el autor, 194.

individual, en lo autónomo, sino en el roce social, en el contacto con el otro. El autor cuando realiza una apreciación crítica sobre Piaget, manifiesta:

La originalidad, la simetría lógica y la capacidad de observar el detalle, son características notables en el pensamiento de Jean Piaget. [...] Freud había reducido al niño al status de *perverso poliformo*; Piaget lo presenta como un *filósofo*, con su propio modo de pensar. Para entender la moralidad del niño no es suficiente limitarse al mundo de los adultos (el *súper - yo*), sino que es preciso entrar en el mundo del niño y entenderlo desde su propio universo.¹⁶

En esta misma dirección de Piaget, está Lawrence Kohlberg (1927-1987). Se preocupa por agregar aspectos que Piaget deja pendientes, pero siempre siguiendo la misma línea del desarrollo moral. Para Kohlberg, hay seis estadios cognitivos; por tanto, seis estadios morales, hasta alcanzar la madurez moral. Se observa que habla de estadios como novedad y, a su vez, las bases de los juicios morales los sitúa en la justicia: “El desarrollo moral, en términos de estadios, es un movimiento progresivo hacia la fundamentación de los juicios morales sobre los conceptos de *justicia*”.¹⁷

Pero en dicha fundamentación del proceso de desarrollo moral, además de la *justicia*, aparece otro elemento no menos importante y es la *empatía*. Llama la atención esta estructura:

Kohlberg entiende el proceso de desarrollo moral, básicamente como un desarrollo cognitivo de dos tendencias: la empatía y la justicia. El desarrollo moral es básicamente un proceso de reestructuración de las tendencias humanas universales de empatía (preocupación por el bienestar de los demás) y de justicia (preocupación por la igualdad y la reciprocidad) en formas más adecuadas.¹⁸

Como ya se enunció, el desarrollo se expresa en términos de estadios, que representan el crecimiento moral; para Kohlberg, el grado seis es el culmen del desarrollo moral, que se da, por supuesto, en la adultez. Dicho grado seis es llegar a la cima moral representada en la justicia. Al dar una mirada analítica al planteamiento de Kohlberg, el autor observa que hay seriedad y profundidad en sus planteamientos; reconocimiento que observa el desarrollo

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid., 200.

¹⁸ Ibid., 202.

moral y la educación moral como abarcador, universal, en un entorno pluralista y en donde la justicia es el eje conductor de todo el discurso moral. El autor reconoce en esta teoría la misma dinamicidad de la persona que crece y evoluciona, que le confería Piaget. Y remata con conceptos elogiosos: “El planteamiento de una educación moral evolutiva, que respeta a la persona y que se centra en el desarrollo del juicio moral, promete la formación de personas con capacidad de discernimiento”.¹⁹

Sobre estos planteamientos de Piaget y Kohlberg, se puede asentir o diferir. En todo caso, para la presente investigación, es un aporte valioso, ya que genera claridad en lo referente al desarrollo moral del niño: lo cognitivo y lo moral van a la par en su desarrollo y crecimiento. Al terminar este planteamiento, se abre otro en la misma perspectiva, la relación entre Pedagogía–Moral y Catequesis. Es el esfuerzo por observar y descubrir puntos relacionantes entre estas categorías que ocupan lugar preminente en la presente investigación.

2.2 Pedagogía, Moral y Catequesis.

La investigación en curso busca causalidades y estrategias para la solución del alejamiento del niño al recibir el Banquete eucarístico. Este hecho es el que conduce a indagar lo pedagógico, lo moral, lo catequético. Contando siempre con la transversalidad de lo moral.

2.2.1 Pedagogía y Moral.

Por razón metodológica, se asume en un primer momento la reflexión acerca de la relación Pedagogía y Moral. Luego, se dará la relación Pedagogía y Catequesis.

Un primer planteamiento lleva a una pregunta esencial para el tema: ¿qué es ser una persona moralmente educada hoy? La pedagogía de la moral se pasea entre la enseñanza de contenidos y la formación de actitudes. En este entorno, ¿cuál de estos dos aspectos es más importante? “Es bien sabido que, en la educación moral, la formación de actitudes es una tarea básica, más importante todavía que la transmisión de contenidos”.²⁰

Formar en actitudes es clave en cualquier proceso educativo. Es garantía en los niños de un futuro equilibrado y moralmente bueno. La actitud se hace realidad en la persona mediante

¹⁹ Ibid., 208.

²⁰ Cortina, *¿Qué es ser una persona moralmente educada?*, 25.

actuaciones determinadas, orientan al niño o persona a obrar en determinada dirección, es brújula que predispone hacia una conducta y que el niño o adulto va adquiriendo en el roce familiar, escolar y social.

Aclarados conceptos, Adela Cortina considera que las actitudes de una persona moralmente educada podrían ser las siguientes: -una actitud de responsabilidad –una actitud de seriedad ante la realidad –una actitud de buena voluntad y –una actitud de autoestima.²¹

Teniendo en cuenta las actitudes que Cortina desea en una persona moralmente educada, infiere una primera definición de educación moral, que es bien orientadora: “Educación moral significaría, pues, en un primer sentido, ayuda a la persona de modo que se sienta en forma, deseosa de proyectar, encariñada con sus proyectos de autorrealización, capaz de llevarlos a cabo, consciente de que para ello necesita contar con otros igualmente estimables”.²²

Las enseñanzas en el conocimiento de sí mismos para procurar una mejor autoestima y estima por los demás son bien importantes. Estos dos aspectos, presentes en una sociedad, la enriquecen inmensamente. La labor del educador en este campo es esencial; educador es el padre, la escuela o el entorno. Una sociedad de grandeza moral bebe de estas fuentes familiares, escolares, sociales y, al contrario, si hay sequedad en dichas fuentes, el producto social también será pobre. Para esta pretensión investigativa, estos aspectos son supremamente importantes, pues se infiere que tal sea la familia, tal sea la escuela, tal sea el entorno, se cosecharán frutos morales abundantes o empobrecidos.

Y en esta misma línea, la estima por los demás es lo que produce comunidad. Y la desestima por el otro produce desarraigo. Por esto, Cortina afirma que la persona que hace e impulsa el sentido de comunidad es una persona moralmente bien educada. Por lo afirmado se colige que la persona que hace o impulsa el sentido de comunidad es una persona moralmente bien educada, pues ha tomado conciencia de su puesto y desempeño en la sociedad y vive los valores que ha aprendido y aprehendido en medio de su comunidad. La dimensión comunitaria, pues, hace parte también de una adecuada formación moral.

²¹ Ibid., 26-27.

²² Ibid., 28.

Al concluir sus reflexiones, Cortina sintetiza lo que tendría que ser una adecuada formación integral, por ende, una formación moral:

Una educación integral tiene, pues, que tener en cuenta la dimensión *comunitaria* de las personas, su *proyecto personal* y también su capacidad de *universalización*, que debe ser dialógicamente ejercida, porque sólo a través del diálogo es posible superar el dogmatismo y el relativismo, el particularismo y el universalismo material. Habida cuenta de que muestra saberse responsable de la realidad, sobretudo de la realidad social, aquel que tiene la capacidad de tomarse en serio a cualquier otro hombre, tomándole como un interlocutor válido.²³

Una persona moralmente educada será aquella que accede a adecuados contenidos pero, sobre todo, es formada en actitudes. Formación en actitudes que conlleva: el valor de la responsabilidad, toma de conciencia ante la realidad, voluntad para el bien y la autorrealización, apropiada autoestima y un conveniente sentido de comunidad.

Dejando estos aspectos generales, es procedente un acercamiento más detenido a algunos conceptos y modelos que guían la educación moral en la escuela. En un nivel amplio, comienza diciendo Marie Francie Daniel, “el objeto de la moral, al nivel más general, consiste en ayudar al individuo a hacerse cargo de sus acciones y llegar a ser autónomo y responsable”.²⁴ Pero es la enseñanza la que habilita al individuo para tales acciones: “[...] corresponde a la enseñanza moral habilitar a los individuos para que puedan participar, cada uno según sus capacidades, en los proyectos en los que se concentran las perspectivas individuales y colectivas”.²⁵ Hay un aspecto acá en que coincide con Adela Cortina: a veces, se insiste totalmente en contenidos y se descuidan otros. Por ejemplo, Daniel se percata de la importancia del espacio personal para el análisis, la interiorización: “[...] por querer insistir demasiado en el contenido de la moral, se corre el riesgo de olvidar aspectos fundamentales de la formación moral, como la necesaria interiorización de principios y el margen indispensable que se debe dejar a la experiencia individual y a la creatividad”.²⁶

²³ Ibid., 33.

²⁴ Daniel, *La Educación moral en la escuela primaria*, 37.

²⁵ Ibid., 39.

²⁶ Ibid., 39-40.

La educación moral no es adiestrar. En esto, critica el modelo tradicionalista de enseñanza. Pero tampoco es dejar hacer, modelo permisivo, dejarlos libres de toda influencia. En cambio, se muestra partidaria de la mirada humanista y/o la pragmatista: “La educación moral se muestra más significativa y fecunda cuando está iluminada por ciertas perspectivas como, por ejemplo, la humanista o la pragmatista. Estas filosofías reconocen que la educación moral se inscribe en un proceso doble de maduración y de socialización y colocan el sujeto que se educa en el centro de la actividad educativa”.²⁷

Al colocar al sujeto educando en el centro, las citadas filosofías reconocen aspectos esenciales en una educación moral, que Daniel no duda en reconocer: Educación en la autonomía individual, en la inserción social y en la búsqueda–aprendizaje de sentido y equilibrio. Reconoce Daniel los aportes que estos aspectos dan; modelos como los de Wilson, la clasificación de valores, Kohlberg y la Filosofía para Niños. Estos representan, para Daniel, un paso adelante en la superación de la enseñanza, de la moral tradicional y del relativismo. Dichos modelos aportan pedagogías que, en general, tienen los siguientes rasgos:

El ser humano es consciente de su valor y dignidad en tanto que ser humano; está abierto a los demás, los considera como sus iguales; se apropia de las normas, reglas, prohibiciones, deberes, derechos, leyes, valores y principios de su sociedad; participa con los demás en la medida de sus capacidades; dispone de una conciencia moral ilustrada; actúa de acuerdo con lo que cree que debe hacer, a veces, *por buena voluntad*; cuando decide y elige se apoya en la razón fundamentalmente.²⁸

Estos aportes generales a la educación moral que realizan los modelos citados, son aprovechados por Daniel para proponer programas de educación moral, que llevando en sí finalidades claras, se guían por los siguientes principios rectores:

Conocimiento y estima de sí mismo; sensibilidad hacia el otro y respeto de las diferencias; dominio del lenguaje como medio de comunicación e instrumento de pensamiento; capacidad de pensar de forma autónoma, crítica y creativa; capacidad de

²⁷ Ibid., 40.

²⁸ Ibid., 41.

asimilar el saber moral con vistas a: saber hacer–saber estar; deseo que comprometerse individual y colectivamente.²⁹

Daniel destaca cada modelo en particular y, por considerarlo de suma importancia, se hace también este recorrido, al menos de manera breve y sintética.

2.2.2 Un Modelo racional: John Wilson.

Wilson inicialmente se lamenta de los modelos tradicionales en los que se insiste en saberes planos y no en el saber hacer y saber estar; entiende que el ayudar desde el exterior es importante pero la esencia moral se encuentra en el interior de la persona. El cultivo relevante de este aspecto origina una persona autónoma, con equilibrada autoestima y no una persona moralmente dependiente. Y puesto que lo que se desea es una autonomía moral, “Wilson preconiza una metodología que permite a la persona pensar y actuar de manera razonable en situaciones morales, o, más exactamente, un método que permite evaluar el valor de una creencia o una acción morales. El enfoque de Wilson se centra en la resolución de problemas y en la toma de decisiones”.³⁰ Esa persona que piensa y actúa de manera razonable, considera a los otros como iguales, tiene conciencia de las emociones propias y conciencia de los hechos intervinientes en una decisión moral. Para Wilson, ciertamente, la consideración de los demás como iguales, es el principio central, pues precisa que ante la diferencia es sustancial subrayar las semejanzas entre los seres humanos.

Hay que subrayar, finalmente, que Wilson reafirma la importancia de la dimensión racional en toda metodología. Se deduce que el modelo de Wilson es un modelo racional, que pretende orientar y motivar a los niños en los principios de la acción moral para permitirles llegar a ser personas moralmente autónomas.

2.2.3 Un Modelo afectivo: el enfoque de la clarificación de valores.

Este modelo es concebido por Louis E. Raths, Merrill Harmin y Sidney Simon. El mencionado modelo “intenta ayudar a una persona a reconstruir el proceso por el cual escoge sus formas de actuar y de ser, a indicar su preferencia por algunas de ellas y a orientar sus

²⁹ Ibid., 42.

³⁰ Ibid., 42.

actitudes en ese sentido”.³¹ Intenta, pues, este método ayudar a la persona a seleccionar todos aquellos valores que la atraen y orientar sus actitudes en ese sentido; es un intento por despertar, abastecer y facilitar el proceso como tal de valoración. Este proceso de clarificación de valores encierra tres etapas: la elección, la apreciación y la acción. En estas etapas se refleja una dimensión cognitiva, una afectiva y una activa. Y para que los niños lleguen a identificar sus valores y hacerlos suyos, se entra en diálogo con ellos para que elijan, aprecien y actúen. Lógicamente, el educador orienta, pero respeta en todo la elección o elecciones de los niños.³²

En definitiva, este planteamiento se dirige a captar valores adecuados para cada formando, siempre en intercambio constante con educadores y padres y en una apuesta dialógica permanente, rodeada de múltiples actividades pedagógicas.

2.2.4 Un segundo Modelo Racional: la teoría de Lawrence Kohlberg.

Una vez más, está en el camino Kohlberg. Al reflexionar sobre Piaget, allí estuvo presente para perfeccionar algunos aspectos sobre desarrollo moral. Ahora interesa, la relación pedagogía–moral en sus escritos. Kohlberg establece un modelo de estadios en el acercamiento a una moral en desarrollo. A través de ellos, o, mejor, al recorrerlos, la persona perfecciona el juicio moral y, por ende, sus comportamientos:

Propone, a título de hipótesis, niveles y estadios de desarrollo universales, jerárquicos, invariables e irreversibles. Como Piaget, Kohlberg considera que el desarrollo moral es un proceso que se produce según una serie de etapas cualitativamente distintas y que la estructura del pensamiento moral se puede aislar de su contenido. Piaget sitúa el término del desarrollo moral a los 11 o 12 años. Kohlberg identifica 6 estadios de desarrollo y el último se puede alcanzar a la edad adulta.³³

Es bueno precisar que las normas, los elementos modales y los elementos de valor, constituyen la filosofía moral de una persona.

³¹ Ibid., 46.

³² Ibid., 47.

³³ Ibid., 49.

Para Kohlberg, es un deber estar en permanente investigación y con la puesta permanente de dilemas comportamentales se llega al equilibrio deseado. En otras palabras, se ponen en juego los mencionados dilemas morales. Esto llevará al niño o al joven a decisiones cada vez más maduras. La pretensión de Kohlberg no es que los niños sean más conscientes de sus propios valores, “sino que tiene como fin, sobretodo, afinar el razonamiento moral o estimularlo para que alcance estadios o escalones superiores”.³⁴

El papel del adulto que enseña se puede resumir en cuatro etapas: La primera es la presentación al alumnado del dilema, que se puede hacer de diversas formas o, incluso, juegos. La segunda etapa es una adecuada comprensión del dilema moral. En la tercera etapa se da un intercambio entre iguales sobre el dilema moral. La última etapa consiste en una reflexión sobre una posición individual.³⁵

2.2.5 Un Modelo Holístico: Filosofía para niños.

Matthew Lipman y Ann Margaret Sharp son los creadores de este modelo. El fundamento de este modelo es que los niños “obtengan la capacidad de pensar de forma autónoma y crítica”.³⁶ De acuerdo con la formulación, no se limitan al desarrollo del pensamiento. Por tanto, no es un modelo puramente intelectualista. Lo que pretenden Lipman y Sharp es que:

Los niños no lleguen a ser agentes morales sólo a partir de ejercicios intelectuales: deben desarrollar por sí mismos su capacidad de gestionar adecuadamente cada una de las situaciones que se les presentan. En otras palabras, para llegar a ser personas morales, los niños deben aprender a actuar en comunidad, deben aprender a compartir, a intercambiar y a comunicarse con el otro.³⁷

Lipman y Sharp no asumen los diferentes niveles del ser humano, en este caso los niños, de forma particular. Dichos niveles, el cognitivo, el afectivo y el práctico, los integran y practican de forma holística. En forma breve, se puede observar el planteamiento de los fundadores a este respecto. En lo que se refiere al nivel cognitivo, no es que se rechace la tradición, al contrario, se apoya en ella para verter riqueza a la sociedad y formar personas

³⁴ Ibid., 53.

³⁵ Ibid., 53-54.

³⁶ Ibid., 54.

³⁷ Ibid.

moralmente educadas. No se trata, pues, de repetir sino de reinventar: ¿qué hacer para que la educación moral dé frutos? El aprendizaje pasivo no es el camino: almacenar reglas, normas, principios, ideales, no apuntan al ideal. Siempre será mejor acudir a engendrar un juicio crítico y creativo en el niño.

En lo que respecta al desarrollo afectivo, Lipman y Sharp sostienen que “una educación moral pertinente debe tener como finalidad, y como resultado, el desarrollo del niño en el nivel de los sentidos y los sentimientos. Dicho de otra manera, la persona debe tener una clara percepción de ella misma y de sus emociones o sentimientos; la persona debe ser consciente de lo que considera un valor positivo y negativo, [...]”.³⁸

Y en el aspecto práctico, se insiste en el encuentro con el otro. De no darse, pueden presentarse respuestas no racionales. El ser autónomo moral conduce a actitud cooperativa: “El pragmatismo de Lipman se sostiene en el utilitarismo, de tal manera que el bienestar del yo interactúa con el bienestar del otro. En Filosofía para Niños, el desarrollo afectivo no concierne sólo a la identidad personal, sino que supone además una apertura y una sensibilidad ante el otro”.³⁹ Desde este modelo, pues, la vida de los niños transcurre en una actitud crítica y creativa, en búsqueda de la autenticidad con el otro, de tal forma que vaya surgiendo una persona autónoma y en relación, en permanente crecimiento moral.

Se han observado diferentes modelos de educación moral. Y se puede afirmar que todos comparten una gran preocupación: el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad en la persona. Todos estos modelos, con sus diversos matices, desembocan en una búsqueda de una auténtica y eficaz educación moral. Son requerimientos que traslucen una mutua dependencia y responsabilidad entre pedagogía y moral. El desquiciamiento de una, arruina el edificio todo. Y los buenos cimientos pedagógico–morales arrojan fructíferas conductas personales y sociales. Ahora se converge en la relación pedagogía y catequesis, pilares centrales del presente estudio; la visión que se presenta es general y siempre oteando lo moral en todos los contenidos.

³⁸ Ibid., 56.

³⁹ Ibid.

2.3 Pedagogía y Catequesis en Perspectiva Moral.

En el anterior aparte se transita por una relación entre Pedagogía y Moral. Pues bien, ahora se asume otro vínculo: Pedagogía y Catequesis, en perspectiva moral.

2.3.1 Fundamentación Cristológica y Eclesial.

El acercamiento al hecho religioso, es también a la catequesis que es el primer anuncio del mensaje de Jesús. Es el cimiento del edificio de la fe: es el kerygma. Dicho esto, se observan tres aspectos: anuncio, mensaje y vida. Entonces, por el anuncio deducimos que es algo pedagógico; por el mensaje inferimos el aspecto catequético; y por el mismo mensaje y la propia persona de Jesús, concluimos que es un seguimiento que implica una moral. De estos aspectos, se ocupan estas líneas.

La catequesis, en primer lugar, tiene una fundamentación bíblica. Jesús es consciente que es enviado por el Padre y enviado con una misión concreta: el anuncio del Reino: “Jesús recorría toda Galilea, enseñando en la sinagoga de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del Reino [...]” (Mt 4,23); “Decía: ya se cumplió el plazo señalado y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y aceptad con fe sus buenas noticias” (Mc 1,15). A su vez, escoge discípulos y les ordena enseñar: “Vayan y anuncien que el Reino de Dios está cerca” (Mt 10,7); “Vayan a todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia” (Mc 16,15). No se puede perder de vista el triple aspecto que interesa acá: pedagógico, catequético y moral, presentes en los evangelistas.

El mensaje de Jesús no cambia. El Concilio Vaticano II, para citar sólo un ejemplo, en la Declaración *Gravissimum educationis momentum*, insiste en la formación de los jóvenes con las siguientes palabras:

La presencia de la Iglesia en la tarea de la enseñanza se manifiesta, sobretudo, por la escuela católica. [...] Su nota distintiva es crear un ambiente de comunidad escolar animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad [...] La escuela católica, educa a sus alumnos para corregir eficazmente el bien de la ciudad terrena y los prepara para servir a la difusión del Reino de Dios.⁴⁰

⁴⁰ Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum educationis momentum*, No.8.

Una visión más concreta y detallada, en el aspecto estructural, se ofrece en el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC). A la vez que centra toda catequesis en Cristo y su ministerio pascual: “En el centro de la catequesis encontramos esencialmente una persona, la de Jesús de Nazareth, Unigénito del Padre, que ha sufrido y ha muerto por nosotros y que ahora, resucitado, vive para siempre con nosotros”.⁴¹ Lo anterior es destacable por centrar la catequesis en Cristo y colocar el misterio pascual como el anuncio por excelencia.

Con suma claridad enuncia el fin de la catequesis: que es conducir a la comunión con Jesucristo. Y puesto que el fin de la catequesis es anunciar a Cristo, el catequista debe aplicarse a sí mismo la palabra de Jesús: “Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado” (Jn 7,16). La intención no es ahora profundizar en las características del catequista, pues se hará en el apartado siguiente, se subraya, al menos, una última idea especial: “El catequista es una persona que conoce a Cristo. Al conocerlo, se enamora de Él y con gran brío y entusiasmo lo anuncia. El anuncio como fruto del amor”.⁴²

2.3.2 Moral y Catequesis.

Después de una mirada suscita a la fundamentación catequética, se trata de observar la relación entre moral y catequesis. El Catecismo de la Iglesia Católica enuncia una catequesis de *vida nueva*, que es rostro de la moral cristiana en donde se recogen los elementos y el centro de dicha moral.⁴³

A continuación, se señalan algunos aspectos centrales. En primer lugar destaca la Moral del Espíritu y de la Gracia. Exalta la moral cristiana como un don de Dios y que se convierte, por ende, en una moral del Espíritu Santo y de la gracia. Y ésta nos llega de Cristo. Dicha moral vive y actúa en el creyente como *ley de Cristo*, como *ley de la vida*.⁴⁴

Es, pues, el Espíritu Santo el que coloca el principio activo del comportamiento. Y es el hombre espiritual el que es capaz de producir *los frutos del espíritu*. De acá se colige que, el comportamiento del hombre, alejado del Espíritu, no produce los frutos deseados. Dado lo anterior, es urgencia primaria recuperar la primacía del Espíritu para construir una auténtica

⁴¹ *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*, No.426.

⁴² *Ibid.*, No.428.

⁴³ *Ibid.*, No.1697.

⁴⁴ *Ibid.*

moral cristiana, ya que la ley del espíritu es primordial en la vida de los cristianos pues es ella la que aúna la ley natural y la ley revelada. Una catequesis alejada de esta *ley del Espíritu* será, quizás, un buen ejercicio humano pero apartado de la ley revelada y, por tanto, de la moral cristiana.

Un magnífico referente de catequesis y moral cristiana se encuentra en los mandamientos y las bienaventuranzas, estas últimas consideradas la *carta magna* de la moral evangélica. En cuanto a los mandamientos, ley antigua, Jesús no los deroga. Más bien, los perfecciona, los rescata de entre cantidad de leyes. Se observa una relación directa entre el Decálogo y el sermón de la montaña. Los dos, “responden al deseo de felicidad enraizado en el corazón humano [...] y se refieren a actitudes y disposiciones profundas de la existencia”.⁴⁵ Así que el cristiano, el catequista en particular, tienen el más alto modelo para sus opciones y decisiones y para mostrar las consecuencias sociales de las exigencias evangélicas. La cúspide de cualquier mensaje o escrito sobre la moral cristiana está en el nuevo mandato, el mandato del amor.

Por la adhesión a Cristo nos viene la fe y al creer, se ama, Fe y Caridad que se convierten en los pilares de la moral cristiana. Así, una verdadera catequesis, gira en torno a la fe y a la caridad: “La adhesión libre a Dios en la fe y la acogida de un amor, constituyen el núcleo esencial de la eticidad cristiana. La fe-caridad representa, por tanto, el compromiso ético fundamental, del cual han de proceder todas las decisiones morales”.⁴⁶ Finalmente, es en la Iglesia donde se activan la fe y la caridad. La Iglesia es depositaria de la Palabra y de la voz del Espíritu y es allí, entonces, donde el cristiano realiza su compromiso moral.

De esta manera, se concluye esta parte que ha aclarado, es el deseo, la relación estrecha que se da entre Pedagogía, Moral y Catequesis. Fe y Caridad como enseñanza-aprendizaje esenciales en el camino hacia el centro de nuestra vida: Cristo. Enseguida la reflexión girará en torno a Pedagogía y Catequesis, pero ya referidos a aspectos concretos de ésta, en su desarrollo práctico, que también se empapa de la transversalidad moral.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Ibid.

2.4 Pedagogía y Catequesis en mirada especial.

Como ya se indicó, la siguiente consideración es una mirada concreta a la Pedagogía catequética. Cuatro aspectos se examinarán acá: Fe y Catequesis, los destinatarios de la catequesis, Pedagogía y Catequesis y la Didáctica catequética: el deseo es que estos aspectos complementen el acercamiento al tema central que se está estructurando.

2.4.1 Fe y Catequesis.

El educador en la fe se enfrenta a dos realidades: Dios que enseña y el hombre que recibe el mensaje. El texto que se menciona enseguida es valioso en este sentido: “Catequizar implica orientar la búsqueda y dilucidación del misterio de Cristo, hasta que establezca con Él una auténtica comunión, capaz de dirigirse al amor gratuito del Padre en el Espíritu. En la escuela de Jesús Maestro, el catequista une estrechamente su acción de persona responsable con la acción misteriosa de la gracia de Dios”.⁴⁷ Hay que imaginarse acá una escena real: Dios que enseña al catequista y al catequizando y el catequista, a su vez, de manera responsable, sirviendo de puente entre Cristo y el catequizando. Dos pedagogías, la divina y la humana, al servicio del hombre, de donde nace la pedagogía catequética.

A manera de ejemplo, se puede leer a Oseas 11,1ss., y tratar de poner en práctica lo anterior:

- 1 “Cuando el pueblo de Israel era niño, ya lo amaba; a él que era mi hijo, lo llamé de Egipto.
2. Pero cuánto más lo llamaba más se apartaba de mí.
3. Con todo, yo guié al pueblo de Efraín y le enseñé a caminar pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba.
4. Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho, me incliné a ellos para darles de comer [...]” (Os 11,1ss.). ¡Qué Palabra tan hermosa! ¡Qué Oseas, profeta y catequista! ¡Qué desborde de amor! ¡Qué incompreensión! En todo caso, las pedagogías humana y divina unidas en estremecedor mensaje.

⁴⁷ Castelblanco, *Animar en la Fe*, 29.

2.4.2 Los destinatarios de la catequesis.

En los diferentes textos sobre catequesis se destaca que todo creyente o miembro de la comunidad tiene necesidad y derecho a ser catequizado. Para una mayor organización, la catequesis se suele dividir por etapas: catequesis de adultos, de niños y jóvenes, catequesis familiar y de la tercera edad.

La catequesis de adultos: Se considera fundamental pues en el adulto se encuentra una adhesión cristiana plenamente responsable: “La catequesis de adultos, al ir dirigida a hombres capaces de una adhesión plenamente responsable, debe ser considerada como la forma principal de catequesis, a las que todas las demás, ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan”.⁴⁸ Las razones que se arguyen para considerar la educación de adultos como prioritaria es porque, o bien hay adultos no debidamente evangelizados o bien porque son punto de referencia para otras catequesis.

La catequesis de niños y jóvenes: Esta catequesis se hace importante porque “los niños son los *privilegiados del Reino de Dios* y los jóvenes son la *esperanza*, a la vez que representan un *desafío* para el futuro de la Iglesia”.⁴⁹

Para el tema investigativo que nos ocupa, la catequesis del niño es supremamente importante. San Juan Pablo II reclama que la primera catequesis que recibe el niño debe ser en la familia: En ella, “El niño pequeño recibe de sus padres y del ambiente familiar los primeros sedimentos de la catequesis, que acaso no serán sino una sencilla revelación de Dios, Padre Celeste, bueno y providente, al cual aprende a dirigir su corazón”.⁵⁰

Se observa el espíritu de estas palabras: tal vez el padre de familia no tenga fundamentos doctrinales, pero las acciones y hasta los gestos se convierten en medio eficaz para reconocer al Padre–Dios. Un persignarse al salir de casa, una oración al almorzar, una oración antes de acostarse, un arrodillarse ante el Sagrario, hacen pensar al niño: si mi papá o mamá hacen eso, es porque ese Señor es alguien muy importante. En línea con lo anterior, la iniciación cristiana familiar es como un despertar religioso. Pero se observa que no siempre se da este

⁴⁸ Directorio Catequético General, Citada por Bravo, 118.

⁴⁹ Ibid., 119.

⁵⁰ *Exhortación Catechessi Tradendae*, citada por Bravo, Ibid.

despertar, sino más bien una ruptura de las sanas tradiciones que conllevan una reorganización de la acción pastoral de la Iglesia, tanto en lo referente a la catequesis de padres y padrinos cuanto de la catequesis parroquial.

En cuanto a la catequesis de los jóvenes se inculca el tener en cuenta sus expectativas, respetando sus problemas, dudas y dificultades. Ya se les puede adentrar en temas que los muevan a la reflexión y a la formación de su identidad cristiana.

La Catequesis de la Tercera Edad: El deseo de esta catequesis es que los catequizandos se integren en las comunidades cristianas para que la sabiduría acumulada de tantos años, haga más fecunda la vida de la Iglesia. En tono conclusivo podemos decir que todos los creyentes, o algún miembro de la sociedad que lo desee, son destinatarios de la catequesis. Niños, jóvenes, adultos, tercera edad, pueden y deben participar del mensaje salvador.

2.4.3 La Catequesis y su Pedagogía.

Habiendo deambulado por los destinatarios de la catequesis, el propósito es ahora aguzar la mirada en una pedagogía concreta de la catequesis. ¿Qué es lo que hace que una persona se vuelva a Cristo? Las respuestas pueden ser variadas. Pero sin duda, uno de los aspectos que más provocan el seguimiento de Cristo es el testimonio. De éste, ya se ha hablado y por esto no se comenta. Y cuando el testimonio cala en una persona, ésta necesita un catequista, alguien en concreto que le indique dónde está el Camino, la Verdad y la Vida. La *Evangelii Nuntiandi* ilustra este aspecto: “Será, sobretodo, mediante su conducta, mediante su vida, como la Iglesia evangelizará al mundo, es decir, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los pobres del mundo, en una palabra, de santidad”.⁵¹

Nace pues la catequesis como una necesidad de anuncio, como la pedagogía del anuncio, y esta pedagogía catequética implica dos fidelidades: al hombre y a Dios. Se es fiel a Dios cuando se sigue su Pedagogía: “Dios mismo, a lo largo de toda la historia sagrada y principalmente en el Evangelio, se sirvió de una pedagogía que debe seguir siendo el modelo

⁵¹ *Evangelii Nuntiandi*, EN., No.41.

de la pedagogía de la fe”.⁵² Y fidelidad al hombre, entendiéndolo en su situación particular y en su problemática concreta.

2.4.3.1 La Pedagogía de Dios en la Revelación.

La misma vida de Dios se manifiesta. Dicha manifestación se realiza a través de su mismo Hijo Jesucristo. La manifestación de Dios en Jesucristo tiene por objeto comunicar la salvación. Salvación que se comunica, a su vez, a todos los hombres a través de testigos que han visto y oído.

Todo lo anterior, larga pedagogía de Dios, se presenta con la figura de un Padre bueno, maestro, sabio, que toma al hombre y lo libera del mal y lo hace crecer en el amor. Dios se hace historia, se hace educador que va dando lecciones de amor. Que corrige y que no cesa en su acción hasta ver la realización en el hombre. Y esta es la tarea del catequista: mostrar la historia de amor de Dios con el hombre para orientarlo hacia Él.⁵³ Esta historia de Dios con el hombre, tiene como objeto el encuentro interpersonal entre los dos. Así, el hombre encuentra un sentido pleno a su vida.

Y Cristo, manifestación plena del Padre, sigue una pedagogía similar. A través del mismo hombre va manifestando su verdad y su mensaje. Y comunica con la palabra, con signos, prodigios, parábolas. Busca a todos, especialmente al pobre, al que lo acoge sin importar su condición. El anuncio del Reino y de la caridad, alcanzan su plenitud en el misterio pascual. Por su parte, la Iglesia, discípula fiel de Cristo, imita, o trata de imitar, esta pedagogía de Dios Padre y de Cristo. La Iglesia, entonces, se convierte en educadora, demuestra fe. Guía cada paso de la vida del cristiano, para que, gradualmente, aumente el grado de amor y encuentro con el Señor: “De hecho, la Iglesia ha generado a lo largo de los siglos, un incomparable patrimonio de pedagogía de la fe: el testimonio de los catequistas y de los santos [...]”.⁵⁴ En toda esta pedagogía está presente el Espíritu Santo con su acción. Así, de este modo, procede Dios. Enseña y conduce al hombre hacia la plenitud del amor, en una plena libertad.

⁵² C.T. Citada por Bravo, *Pedagogía Catequética*, 9.

⁵³ *Ibid.*, 10.

⁵⁴ *Ibid.*, 12.

Sólo resta, ya en la parte final, subrayar que el catequista no puede ser otra cosa sino el pedagogo de la pedagogía de Dios. Instrumento eficaz de la pedagogía de Dios. En el aparte inmediato se concreta ese servicio pedagógico, a través de la didáctica de la catequesis.

2.4.4 Didáctica Catequística.

Ahora se desea ojear la didáctica catequista, pues también tiene relación con la investigación que se está realizando. Se da esta mirada, sobretodo desde la óptica del niño. En la didáctica, como en toda acción catequética, el centro ha de ser la presencia del Señor, Cristo, Resucitado.

Hay cinco elementos que conforman el cuerpo de la didáctica y que los sintetizamos en las siguientes oraciones: En el campo didáctico, tanto el catequizando como el catequista aprenden y desarrollan la fe. Se aprende con el catequista o animador. Se aprende para un cambio de conducta, de actitudes, hacia una vida nueva en el Señor. Se aprende con el método catequístico. El catequizando aprende el mensaje evangélico, el mensaje revelado.⁵⁵ Ya en este acto de enseñar, el centro de interés está en el catequizando. Bien lo dice Castelblanco cuando afirma: “Para nosotros, educar en la fe es favorecer un clima de respuesta del catequizando a Dios, valorar sus capacidades, facilitar su incorporación a la comunidad parroquial. El catequista con su creatividad e intuición debe orientar su didáctica en forma ajustada y flexible a la dinámica de la realidad del momento en que vive”.⁵⁶

En lo anterior, se descubren momentos valiosos de la didáctica. ¿Cómo, por ejemplo, se puede favorecer en el catequizando un clima de respuesta a Dios? Es un desafío substancial para el catequista. En esto, el animador pone o debe poner en juego toda su creatividad. Acá bien vale afirmar que sólo en el amor se pueden favorecer las respuestas esperadas: “Como catequistas, mostramos nuestro amor mediante la voluntad de entregarnos para alimentar el crecimiento espiritual de otros, así como el nuestro propio. Quienes trabajan con niños y jóvenes, catequizan con la esperanza de que sean como *plantas, florecientes en plena juventud*” (Sal 144).⁵⁷ Al catequista le corresponde, en su labor didáctica, apersonarse de los

⁵⁵ Castelblanco, *Animar en la Fe*, 41.

⁵⁶ *Ibid.*, 63.

⁵⁷ Durka, *La alegría de ser catequista*, 12.

problemas y aspiraciones del catequizando. Orientar, estimular, comprender y amparar, informar y dirigir, respetando la libertad.

En verdad, la didáctica catequética, en este punto, se convierte en un reto de trascendencia cristiana. Efectúan todo lo anterior, para conducir a Cristo. Conducción que no se lleva a cabo en el aire. Es conectar la realidad del anuncio con la realidad del hombre: “Todo aprendizaje debe facilitar, dentro del grupo eclesial, el encuentro con Jesucristo, vivo y resucitado en la realidad que se vive, desembocando en una proyección apostólica misionera”.⁵⁸

Ante este cúmulo de responsabilidades, el catequista debe acceder a una capacitación permanente, ya a nivel personal o con la ayuda de otros orientadores. En esta enseñanza concreta y de tanta importancia, los grupos numerosos no son recomendables. Aquí, se impone, más bien, una enseñanza casi que personalizada, pues suele ser más efectiva una charla más personal e individualizada que una conferencia en masa, donde los participantes no se sienten tocados por el mensaje. El acto en sí de ser catequista, engendra una responsabilidad y entrega especiales. Responsabilidad y entrega, que no otorgan premios terrenales, sino la recompensa ofrecida para el discípulo del Señor. Finalizando este aspecto, se advierte la labor cuidadosa y amorosa del catequista. No enseña *su doctrina*; enseñan a Jesús y no busca protagonismo. El centro es el catequizando y la persona de Cristo.

El tema que nos ocupa enseguida, tiene que ver, precisamente, con el catequista, sobretodo cuando prepara al niño para la primera comunión. Y es el tema tan importante de la Sagrada Eucaristía que es también motivo de preocupación en la presente investigación.

2.5 La Eucaristía.

Como se insinuó, el ir cerrando este marco con algunas consideraciones acerca de la Eucaristía, es plenificar esta reflexión sobre el trabajo que se está desarrollando. Para el cristiano, el centro de su vida debe ser la Eucaristía pues es el sacramento de los sacramentos ya que por la fe, la Eucaristía es presencia auténtica de Cristo. Por otra parte, la Eucaristía tiene un alto sentido moral, en cuanto que es un llamado a vivir bien con los demás y a

⁵⁸ Ibid., 41.

acceder a comportamientos de gran calidad humana. La fe eucarística inunda, pues, toda la vida cristiana y eclesial.⁵⁹

2.5.1 La Eucaristía en contexto bíblico.

La fundamentación bíblica de la Eucaristía la recoge con exactitud el autor citado:

[...] la Eucaristía eclesial tiene un inequívoco punto de referencia histórico en la celebración de la última cena con sus discípulos. Podemos ver cuatro relatos de la forma tradicional y textual paulino–lucana: 1Cor 11,23-26; Lc 22,15-20; por otro lado, el texto de las redacciones de Marcos y Mateo: Mc 14,22-25; Mt 26,26-29. A ellos debe añadirse el discurso de Jesús en la sinagoga de Cafarnaún, que desarrolla cristológicamente el misterio de la Eucaristía: Jn 6,22-31.⁶⁰

Para la Iglesia primitiva, la Eucaristía ya es un sacramento y memorial de la última cena. Es por demás fascinante el leer la evolución que ha sufrido la celebración de este sacramento: fue sustituida, primero por una comida comunitaria (ágape), seguida de una doble acción litúrgica. Luego del tiempo, al ver determinados abusos en las comidas comunitarias y la discriminación de los pobres que no tenían mucho que aportar ante estos encuentros, se tomó por fin la decisión de establecer una clara separación entre la comida social y la Eucaristía (1Cor 11,23-31).⁶¹

2.5.2 Etapa Histórica de la Eucaristía.

A mediados del siglo II, Justino Mártir testifica la estructura litúrgica y la comprensión de la fe de la Eucaristía: “el día llamado domingo, se reúnen todos [...] se leen las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas [...] Cuando el lector concluye, el presidente pronuncia un discurso, en el que exhorta e incita a imitar todos estos bienes [...] A continuación nos ponemos en pie y elevamos oraciones (súplicas). Una vez acabada la oración nos saludamos los unos a los otros con el saludo de la paz” (1Apol 65-67). Por su

⁵⁹ Ludwig Müller, *Dogmática: Teoría y Práctica de la Teología*, 697.

⁶⁰ *Ibid.*, 699.

⁶¹ *Ibid.*, 701.

parte, Ignacio de Antioquía (muerto hacia el 110 d.C), habla en favor de la Eucaristía debido al falseamiento gnóstico y docetista de la encarnación del logos divino y aclaró la presencia real de la Eucaristía, que la llama “*medicina de la inmortalidad, para vivir siempre en Cristo*” (Ef 20,2).

En los primeros años del siglo III, Hipólito de Roma, en su ejemplo de oración eucarística, resumía la praxis eucarística como acontecimiento salvífico. Son elementos esenciales de las celebraciones eucarísticas la *anamnesis* (recuerdo de los hechos salvíficos), la *prosphora* (presentación de las ofrendas) y la *epíklesis* (invocación del Espíritu Santo).

2.5.3 Concepción desde la patrística oriental.

Para orígenes, el Logos es medio salvífico y sacramento. Las especies de pan y vino sirven para elevar al creyente por encima del mundo sensible hasta la participación en el mundo espiritual y en la unión con la Palabra de Dios. Juan Damasceno ofrece una síntesis de la patrística oriental. La conversión eucarística acontece en virtud del descenso del Espíritu Santo sobre los elementos materiales a los que transforma en sentido sacramental, en Cuerpo y Sangre de Cristo.

2.5.4 Concepción desde la patrística occidental.

Tertuliano se centra más en cada uno de los elementos eucarísticos concretos, que son *figura corporis*. En la figura del pan y del vino aparece la realidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Para él, la Eucaristía no es una simple memoria y representación del sacrificio de Cristo en la cruz.⁶²

Cipriano, por su parte, ve en el pan y el vino los símbolos de la Pasión del Señor. San Agustín estaba plenamente convencido de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Decía que en la Eucaristía no recibimos solamente la comunión con Cristo individual; forma parte también el contenido espiritual, la comunión con los miembros de la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo.⁶³

⁶² Ibid., 705.

⁶³ Ibid., 706.

El IV Concilio de Letrán describe la presencia real de la doctrina de la transustanciación, tiene su base ontológica segura en la presencia real. En el siglo XIII, se explicó el concepto de *substancia* en el horizonte de la metafísica óptica de la filosofía de Aristóteles. La substancia designa el origen activo y el mantenimiento en la existencia de las cosas concretas, compuestas de materia y forma. En esta concepción, la transustanciación eucarística significa el cambio o transformación de este mantenimiento del pan y vino en la existencia, un cambio producido por el mismo Creador, que ha elegido este signo para transmitir por su medio la comunión con el Logos encarnado.⁶⁴

2.5.5 Perspectiva de una teología de la Eucaristía.

La Eucaristía sin más, es la presencia real de Cristo, es el sacrificio mismo de la cruz, bajo la modalidad de presencia sacramental, mediante la acción simbólica que Jesús ha confiado a la Iglesia: *Haced esto en mi memoria* (1Cor 11, 24s; Lc 22,19). Jesús no se queda con nada, antes de morir el Jesús histórico, entrega este don a sus discípulos para que lo hagan hasta su nueva venida (1Cor 11,26). La Eucaristía se celebra por encargo del mismo Cristo que es una actualización sacramental de aquel sacrificio. Jesús se da a sí mismo en el Espíritu mediante los dones eucarísticos de su Iglesia como el Hijo del Padre encarnado, crucificado y resucitado (Jn 17,26; Hb 9,14).⁶⁵

2.5.6 La Eucaristía, síntesis de la Nueva Alianza.

2.5.6.1 El Don de la Eucaristía.

De la misma manera que se deslumbra la Nueva Alianza en la sangre de Cristo (Mc 14,24; Hb 9,12-26), se ilumina a la luz de la conclusión de la alianza veterotestamentaria (Ex 24,5-8). En aquella ocasión, Moisés derramó sobre el altar la sangre del animal inmolado. De igual forma el pueblo derramó la sangre, en esta acción simbólica. Yahvé y el pueblo se unen en la señal de sangre, y ya, por último, Jesús como el verdadero cordero que quita los pecados del mundo (Jn 1,29), hace una nueva alianza perfecta.

⁶⁴ Ibid., 711.

⁶⁵ Pontificia Comisión Bíblica, *Raíces Bíblicas*, 46.

Como ya ha sido mencionado, la perspectiva de una nueva alianza aflora en el profeta Jeremías (31,31). La intervención decisiva de Dios *pondré mi ley en su ánimo*, tendrá como efecto que *todos me conocerán* (31,34). Jeremías, sin embargo, no indica el medio con el que Dios efectúa esta transformación interior.⁶⁶

2.5.6.2 La Muerte de Jesús funda la Alianza Definitiva.

En los evangelios sinópticos y en San Pablo, encontramos la determinación concreta del medio que Dios utiliza en esta operación interna anunciada por Jeremías y Ezequiel. Jesús, el siervo sufriente de Dios (Lc 22, 27; Jn 13, 4-5. 13,17), anticipando con signos elocuentes el don supremo que está presto a hacer, en el ofrecer el cáliz con su sangre, que lo designa como “mi Sangre de la Alianza” (Mt 26,28; Mc 14,24); o bien en la formulación de Pablo y Lucas: “Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre” (Lc 22,20; 1Cor 11,25).⁶⁷

Al dar la Eucaristía a la Iglesia, Jesús se ha entregado a sí mismo, determinando así el significado de su Pasión y Resurrección. Ha transfigurado la muerte, el acto humano que significa y efectúa la disgregación total, en un medio potentísimo de unión. Normalmente el fallecimiento de una persona crea una ruptura irremediable entre el que se va y los que permanecen, y esto pasa todavía, más cuando se trata de un condenado a la pena capital. Pero, en la última cena, Jesús dio a su muerte de condenado un sentido completamente opuesto, haciéndola ocasión y causa de un amor extremo, instrumento de comunión con Dios y con los hermanos, medio para fundar la alianza definitiva.⁶⁸

Jesús en su máxima expresión de amor instituye la Eucaristía para su nueva comunidad formada con los apóstoles y luego denominada Iglesia Católica, que aún, a pesar de los años, continúa con esa gran misión de dar el Cuerpo y la Sangre a los fieles, sacramento de vida eterna.

⁶⁶ Ibid., 48.

⁶⁷ Ibid., 80.

⁶⁸ Ibid., 49.

2.5.6.3 La Eucaristía, Don por Antonomasia.

La Eucaristía es totalmente don, el don por antonomasia. En ella Jesús se da así mismo, la propia persona. Da sin embargo su cuerpo entregado y su sangre derramada, lo que significa que Él se da a sí mismo en el acto supremo de su vida, precisamente en la entrega de su vida en una perfecta dedicación a Dios y en un completo compromiso por la humanidad. Jesús se da en el pan y en el vino, como comida y como bebida, lo que significa el cambio interior que es característico de la Nueva Alianza.⁶⁹

En esa entrega total de Jesús en la Eucaristía, se descubre la máxima del amor del proyecto divino, en la persona de Jesucristo, que se dona de una manera completa y plena para que los hombres tengan claro que es un camino para lograr la salvación, ya que quien vive la Eucaristía debe sentirse comprometido con la humanidad a asumir las categorías de servicio y donación del mismo Cristo a los demás hermanos en la vida práctica.

2.5.6.4 Eucaristía y Comunión vivida.

La Eucaristía, a causa de los defectos que se encuentran en la comunidad, será constantemente una llamada de atención, un estímulo para no conformarse con esta situación. Por eso San Pablo la ve también como una ocasión a fin de que “cada uno se examine a sí mismo” (1Cor 11,28). El fruto será: “cuando luego seamos juzgados por el Señor, seremos amonestados por Él para no ser condenado juntamente con el mundo” (11,32). Incluso, en la primera celebración eucarística desarrollada por el mismo Jesús, se ve obligado a reprender los defectos de los suyos: “y surgió entre ellos una discusión: sobre cuál de ellos tenía que ser considerado como el más grande” (Lc 22,24). Los dos caminantes de Emaús están inmersos en los sueños del mesianismo político (Lc 24,21), pero esto no impide a Jesús explicarles las Escrituras y hacerse reconocer por ellos “en el partir el pan” (Lc 24,35).⁷⁰

Este gran llamado que hacen los ministros en las Eucaristías es que los fieles se hagan autoevaluaciones como auténticos cristianos que buscan cada día, identificarse cada vez más, en la imagen de Cristo que pasó por el mundo haciendo siempre el bien así mismo y a los demás hermanos.

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Ibid., 50.

Para San Pablo, los deplorables acontecimientos de Corinto, no tienen como resultado una renuncia fatalista a los encuentros eucarísticos, sino que se presentan como oportunidades válidas para examinar la conciencia, tanto individual como comunitaria, para formular el imperativo de los cambios necesarios y para permitir al indicativo de la fuerza divina, activa en la Nueva Alianza, el desplegar su obra unitiva en el cuerpo de Cristo.⁷¹ La vivencia de la Eucaristía siempre lleva a los cristianos a la llamada de conversión, a renovar sus vidas, tener comportamientos morales de un auténtico seguidor de Jesucristo. Camino, Verdad y Vida para toda persona que desee encontrar felicidad y sentido a su existencia.

El sacramento más augusto en el que se contiene, se ofrece y se recibe al mismo Cristo nuestro Señor, es la Santísima Eucaristía, por lo que la Iglesia vive y crece continuamente. El sacrificio eucarístico es memorial de la muerte y resurrección del Señor.⁷² Hay que tener en cuenta que la Iglesia vive y aún se mantiene, es gracias a este gran sacramento de la Eucaristía; si por el contrario, no existiese, la Iglesia como institución ya habría terminado su etapa como evangelizadora del mundo.

La celebración eucarística es una acción del mismo Cristo y de la Iglesia, en la cual Cristo nuestro Señor, sustancialmente presente bajo las especies del pan y del vino, por el ministerio del sacerdote, se ofrece a sí mismo a Dios Padre y se da como alimento espiritual a los fieles unidos a su oblación.⁷³ Para todo católico la celebración eucarística se hace es *in persona Christi*, es decir, quien guía o preside esta celebración la hace en persona de Jesucristo; por eso, todos los fieles lo creemos como el máximo sacramento donde Jesús se hace presente en su Palabra y en especial en las sagradas especies. En este sacramento no se pone en duda la vida moral de quien acompaña la celebración; todo auténtico cristiano vive esta celebración como expresión máxima del amor de Cristo por la humanidad que se dona como comida de vida eterna.

Nuestro Salvador, en la última cena, la noche que le traicionaban, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y a confiar a su esposa la Iglesia, el memorial de su muerte y

⁷¹ Ibid.

⁷² Acebal y otros, *Código de Derecho Canónico*, CN 897.

⁷³ Ibid., CN 899.

Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, y el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera.⁷⁴ Jesús conociendo su realidad como hombre histórico que iba a morir corpóreamente, no se quedó con nada, sino que se mantiene en las especies sagradas, en la celebración de la última cena, y pide a sus discípulos que actualicen en las comunidades esta celebración, pues es el sacramento de salvación y vida eterna para la humanidad.

Al ir concluyendo esta parte, nada mejor que el apoyo que ofrece la *Presbyterorum Ordinis* en la que dice: “Ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y quicio en la celebración en la Santísima Eucaristía, [...]”.⁷⁵ La Eucaristía, pues, preside la vida de la Iglesia. Y al presidir la vida, preside la moral de fe que se profesa. Esta es la gran alegría, pero también el gran desafío. Se procede inmediatamente a la última parte de este Marco Teórico: El análisis del discurso, que, necesariamente, está en relación con lo reflexionado hasta ahora.

2.6 Análisis del Discurso.

2.6.1 Discurso y Realidad Humana.

El ser humano se sirve, en forma permanente, del discurso, sea este oral o escrito e impregna de sentido el diario vivir, pues lo inunda de ideas y significado, y esto gracias al lenguaje. Su uso es de todos, del campesino y del gran científico, y de él se valen para expresar lo que piensan, lo que sienten y lo que desean poner en práctica en una cotidiana recurrencia a la palabra.

De lo anterior surge la necesidad de indagar por el discurso, el análisis, las clases de discurso, sus voces y su encarnación en las personas, el papel del lenguaje en sí que, empapando todo el discurso lo va colmando de identidad o de distancia y la misma metáfora que desde lo alto plenifica y engrandece la palabra.

En relación con la presente investigación, el discurso presta sus buenos oficios para escudriñar el adentro y el afuera de los infantes que en el año 2015 se acercaron al banquete eucarístico y observar la idea y la acción y así ofrecer estrategias pastorales y morales en el

⁷⁴ Concilio Vaticano II, *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, No.47.

⁷⁵ Idem., *Decreto Presbyterorum Ordinis*, No.6.

mejoramiento de su realización humana y cristiana. El discurso ofrecerá campos de preguntas, interrelación, proyectos en crecimiento o frustración en un mundo ansioso de trascendencia pero viviendo, o mejor menospreciando, el ancho mundo de la auténtica realización.

2.6.1.1 El discurso, acto comunicativo.

El discurso, dice el diccionario, corre de un lado a otro, pues “es movimiento mental que va de un juicio a otro recorriendo otro u otros intermedios para alcanzar el conocimiento buscado”.⁷⁶ Se asemeja este movimiento al heraclítico que corre y corre veloz buscando juicios, descartando, dejando atrás hasta conseguir el conocimiento buscado y que de nuevo emprende la marcha en busca de nuevos y mejores conocimientos para dar cumplimiento a la dialéctica hegeliana. En este sentido, el discurso es movimiento puro que salpica de palabras y significados todas las vidas y todas las cosas.

Si nos atenemos a una definición más cercana al propósito, Londoño y Frías afirman que:

El discurso se define como un evento comunicativo específico, que es en sí mismo bastante complejo y al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles del hablante/escribiente y oyente/lector (pero también en otros roles como observador o escucha) que interviene en un acto comunicativo, en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancias) y determinado por otras características del contexto.⁷⁷

De acuerdo a lo planteado, el discurso es eminentemente social, pues su campo de relación involucra actores sociales que establecen puentes ya sea orales o escritos, o auditivos–lectivos, o simplemente, contemplativos y que precisan de un tiempo, lugar y circunstancia, ceñidos a la circunstancia del contexto, para desembocar en una interrelación de sujetos, o quizá, de sujeto–objeto. Se observa entonces el entramado del discurso en las relaciones humanas que se sirve del diálogo simple, del interrogante, del teléfono, de la nota, en fin, del medio comunicativo para darle eficacia o fracaso a la dicción.

El discurso, abundante y abarcante, presente en todo el transcurrir humano, contiene en sí una verdadera teleología, pues, en sí no se habla por hablar sino que el discurso es “enunciado

⁷⁶ Morfaux, *Diccionario de Ciencias Humanas*, 86.

⁷⁷ Londoño y Frías, *Análisis Crítico del Discurso y Arqueología del Saber*, 103.

o conjuntos de enunciados dichos efectivamente por un hablante”,⁷⁸ que, en general, presenta pretensiones de escucha y respuesta, cumpliendo una finalidad comunicativa, que se espera que se acepte, se analice, se interprete y así desembocar en lo que es propiamente el análisis del discurso.

Otra aplicación de discurso apunta al “discurso como conjunto de enunciados en un contexto conversacional (y por tanto, normativo)”,⁷⁹ lo que implica una relación con el otro que se conoce a través de la comunicación y que se expresa en contextos concretos, como colegios, oficinas, casas, iglesias, que no tendrían realidad sin el uso atinado de la palabra.

Todo el aporte del discurso es vivencia humana: por él se reciben aportes para el desarrollo personal, para la vida comunitaria, académica, cultural, investigativa y claro está, religiosa y moral que es el motivo de la presente investigación, en cuanto aportante en la relación moral–pedagogía–catequesis y las estrategias pedagógico–morales que circundan la reflexión.

2.6.1.2 El Discurso Hablado.

Las palabras iniciales de la madre al niño, mamá – papá y la palabra final del que se va, enuncian con claridad que el discurso hablado acompaña siempre el trajinar humano. La palabra hablada se hace historia con el hombre arropándolo de principio a fin, siendo testiga y protagonista de infinidad de acciones que se hablan en el gran teatro de la vida. La palabra hablada permite expresar el pensamiento a través del lenguaje oral y se pasea entre lo sagrado y grotesco, afirmando que *se cumplió la palabra, o es un hombre falto de palabra*, dando asignaciones, pronunciando lo prohibido, llevando a lo acertado y a la imprudencia.

El discurso oral tiene en su ropero varias vestiduras, como ya se insinuó, ya que en el barrio pobre o en el bar luce grosera, desafiante, tramposa, inmoral y en el club luce elegante, escogida, melosa y hasta hipócrita; y cuando la palabra hablada es preparada, recurre al estudio, a la reflexión e incluso a su hermana la palabra escrita.

En suma, la palabra hablada habla de política y sostiene o golpea al gobernante y habla de las cosas de Dios y las canta y las salmodia, aseverando con esto que el progreso del hombre

⁷⁸ Iñiguez, ed. *Análisis del Discurso: Manual para las Ciencias Sociales*, 89.

⁷⁹ Ibid.

en todos los campos se debe a la comunicación hablada que permite que lo conocido sirva de escalón a lo venidero.

2.6.1.3 El Análisis en cuanto tal.

La aleación de lo hablado con lo escrito, de la idea con la acción, del sentir con lo real, y todo esto pasado por el sedazo de la reflexión, originan el análisis del discurso, del que se quiere dar cuenta: “El análisis del discurso es una disciplina de las ciencias humanas y sociales que estudia sistemáticamente el discurso escrito y oral como una forma del uso de la lengua, como evento de comunicación y como interacción, en sus contextos cognitivos, sociales, políticos, históricos y culturales”.⁸⁰

La centralidad está en la disección que se realiza del lenguaje escrito y oral, no sólo como algo lingüístico sino observando la relación con la comunicación, con la interacción, en todos los ámbitos en que se mueve el lenguaje, ya en el orden político, cognitivo, social, histórico y cultural.

Siendo el análisis del discurso eminentemente social, puede presentarse de diversas maneras, pero sobretodo siguiendo la fuerza del lenguaje en cualquier circunstancia social: “Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa”.⁸¹

El análisis discursivo está ahí, pues, en la sociedad y toma datos de ella, fijándose en el contexto, observando lo relacional, lo social, el tiempo y el espacio, las personas y los diálogos que se den en el tiempo de la reflexión. Y estando en lo social permite su relación y aplicación en estudios como el que tenemos entre manos, pues permitirá abrir las puertas de la relación o irrelación, de la comunicación o incomunicación y de la coherencia o incoherencia. En concreto, permite observar de cerca el posible cambio o cambios del infante en los tiempos posteriores a la recepción del Banquete Eucarístico, las causalidades sociales,

⁸⁰ Londoño y Frías, *Análisis Crítico del Discurso y Arqueología del Saber*, 102.

⁸¹ Iñiguez, ed. *Análisis del Discurso: Manual para las Ciencias Sociales*, 99.

religiosas o morales y diseñar estrategias pedagógicas, pastorales y morales que coadyuven a él y su medio en los caminos de autenticidad religiosa y moral.

2.6.1.4 El Lenguaje en el Discurso.

Una vez más, hay que comenzar reconociendo el carácter social del lenguaje: “Desde una perspectiva sociolingüística, el lenguaje es un hecho social, ya que surge en la vida del individuo mediante un intercambio continuo de significados con otros significantes”.⁸² Así pues, el lenguaje y realidad son inseparables y de tal manera se familiarizan con las personas que se convierte en propiciador de cultura: “El lenguaje se convierte en uno de los sistemas semióticos que constituyen una cultura, ya que simboliza activamente el sistema social, representando metafóricamente en sus patrones de variación lo que caracteriza a las culturas humanas”.⁸³ Hecho cultura, el lenguaje permite a la gente darle cantidad de variaciones que se utilizan para crear significados de orden social que lo llevan hasta ser confundido con el discurso o el mismo texto.

Como la realidad lo muestra, el lenguaje no es igual para todos los individuos que pertenecen a un grupo social, pues entra a influenciar la educación, la familia, es decir, el contexto y que se torna como una fuente rica en diferentes tipos de textos, tanto orales como escritos, que generan la variedad cultural en el aspecto lingüístico.

Yendo adelante, el lenguaje además de su carácter social, penetra en la mente y hace posible el pensamiento: “El lenguaje es la condición misma de nuestro pensamiento a la vez que un medio para representar la realidad”.⁸⁴ Y dicha representación de la realidad lo lleva, en una de sus variables a hacer y modificar cosas, pasando así: “el lenguaje a ser considerado como un instrumento para hacer cosas. El lenguaje adquiere un carácter productivo, presentándose como un elemento formativo de realidades”.⁸⁵ Es, pues, el lenguaje gestor de pensamiento y productividad en la comarca humana.

⁸² Londoño y Frías, *Análisis Crítico del Discurso y Arqueología del Saber*, 103.

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Iñiguez, ed. *Análisis del Discurso: Manual para las Ciencias Sociales*, 42.

⁸⁵ Ibid., 43.

2.6.1.5 El Discurso y las Voces Intervinientes.

Este aspecto es continuidad del anterior, pues el ser humano en su ser con otro o con otros, da origen a lenguajes que son interrogantes por sí mismo, por los demás, por la razón de sus actos, por las eventualidades que lo rodean. Y es en todo esto en donde intervienen la palabra, la oración como juicio, el raciocinio como juego de lenguajes, o como simple medio de comunicación, pero siempre discurso-presencia en la polifacética vida humana.

La citada intervención tiene medios concretos de encarnarse, ya se trate de una reflexión monologal utilizando el *yo*, ya se trate de la amistad utilizando el *tú*, o *él* para indicar alguna distancia, o el *nosotros* para manifestar algún tipo de comunidad. De esto deviene la presente reflexión.

2.6.1.5.1 El yo en la escena.

“La persona que escribe es un sujeto social que se muestra a los lectores de una determinada manera. Se convierte en sujeto discursivo y va haciendo identidad hasta que el lector lo identifica de una manera y no de otra”.⁸⁶ Esta aseveración de García quiere identificar al *yo* de un escritor, pero es claro que se dan un sin número de *yo* en la escena universal. Pero ante todo el *yo* representa la subjetividad en el lenguaje, aunque en diversos tonos.

En la oración: *Yo soy el que mando*, se indica una pretendida posesión de alta subjetividad. En cambio, puede surgir “La subjetividad descargada de la connotación de arrogancia”,⁸⁷ como en el caso de: *En mi opinión personal, estos niños aún comparten el pan de vida*. En esta oración se da el uso del *yo* atenuado, que puede facilitar acercamiento y diálogo.

O, finalmente, el *yo* despojado totalmente de cualquier orgullo: *Señor, yo no soy dignos que entres en mi casa*, que indica postración, sumisión total ante la grandeza del interlocutor.

2.6.1.5.2 El tú identificado.

Generalmente, el *tú* en el discurso es indicativo de acercamiento, de ambiente familiar de amistad especial, aunque no siempre se cumple la generalidad. En la oración: *Recibiste al Señor por vez primera, Felicitaciones*, indica una aproximación que facilita el regocijo por

⁸⁶ García, *Análisis de las personas del discurso*, 21.

⁸⁷ *Ibid.*, 22.

la acción realizada. Pero, en cambio, en el juicio: *Tú eres culpable y debes responder*, el matiz familiar se aleja y, de todas maneras, se pasa a reprochar una acción negativa.

Por el uso idiomático, el *usted* pareciera más distante. Pero es la circunstancia social, el entorno, el que se encarga de distanciar o de acercar. Se ve lo anterior en la siguiente proposición: *Tú eres la luz de mis ojos*, contrapuesta a *Usted me cae muy bien*, en donde el habitante del interior del país se queda con la primera, pero en los santanderes, por ejemplo, la segunda es un baño celeste.

2.6.1.5.3 Nosotros en el discurso.

También el *nosotros* en el discurso trae una gama alta de interpretaciones. Inicialmente el *nosotros* es comunidad, variedad de personas que, sin embargo, puede albergar significados diversos.

El escritor, por ejemplo, trata de incorporar, de atraer a sus lectores y acude a un *nosotros* incluyente: “Esta estrategia discursiva permite crear un diálogo entre iguales en el cual el punto de vista del lector está tejido dentro de la exposición o del argumento presentado por el escritor”.⁸⁸ Esta habilidad en el uso del *nosotros*, atrae, compromete, establece relación.

Así por ejemplo: *Somos habitantes de un barrio muy sano*, está haciendo un reconocimiento que imanta y que, de paso, ensalza el yo mezclado en la comunidad. Pero también se puede hablar de un *nosotros* colectivo en donde un *yo* es incorporado y hecho responsable de lo social, como en la frase: *Si nos quitan el CAI, todos perdemos*, en donde el *nosotros* hace su labor colectiva y convierte al *yo* en compromiso con el otro.

2.6.1.6 El Discurso y la Metáfora.

Al consultar el diccionario se expresa así: “Algunos filósofos han tendido a usar metáforas para expresar sus ideas. Otros han considerado la cuestión de si un lenguaje metafórico es o no legítimo en filosofía”.⁸⁹ Pero no sólo la filosofía, sino también la comunidad científica y la técnica han considerado inútil o hasta impropio la utilización de la metáfora.

⁸⁸ Ibid., 24.

⁸⁹ Ferrater, *Diccionario de Filosofía*, 2387.

Sin embargo, “los filósofos que han tendido a usar metáforas para expresar sus ideas han considerado por lo común que el lenguaje metafórico es legítimo en filosofía. Unos pocos filósofos han afirmado inclusive que los pensamientos filosóficos son expresables sólo metafóricamente”.⁹⁰ Entonces, si la filosofía se vale de la metáfora para expresar el pensamiento, mucho más podemos decir de la literatura en general, de la expresión de las gentes y de las demás ramas del saber, pues la metáfora, en cualquier situación, se alza sobre el ser o la cosa y la traslada hacia otra realidad estética.

Los niños, al iniciar, se desplazan cual largo cirio blanco, en busca del Banquete Eucarístico. Saben que se saciarán del Pan Vivo. Y que la constancia en el comer lo Eterno, los immortaliza, los hace hijos de lo Eterno, comensales del Reino, viviendo en un mundo demasiado terrenal. La anterior forma metafórica presenta realidades que el hombre apenas si entiende, pero que a través del discurso le muestran pedazos de autenticidad, asomos de felicidad, pruebas de amor permanente.

Pero la metáfora también acompaña el diario vivir: ¡Uy, tocó el cielo con las manos!, es un pozo de sabiduría, el tiempo vale oro, vivir acá es un paraíso, póngase las pilas a estudiar y está en la primavera de la vida: es muestra pequeña que la metáfora está inculturada en el lenguaje del pueblo.

2.6.1.7 El Discurso y lo Moral.

Los pilares de la fe, la Sagrada Escritura, el Magisterio y la tradición, tienen una íntima relación con el discurso tanto así que “la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros” (Jn 1,14), determinando así la unión comunicativa por excelencia del hombre con Dios. Dios se hace historia a través de la Palabra, exaltando con esto el lenguaje todo y la vida toda del creyente que se vale a su vez de la palabra para orar, comunicarse, cantar, salmodiar y estar en permanente diálogo con Él. Y tras etapas de oscuro caminar, la moral descubre nuevos discursos “y trata de dialogar con el mundo acerca de la evolución presente, de la misión del hombre en el mundo, del sentido de los esfuerzos individuales y colectivos,

⁹⁰ Ibid.

del destino último de las cosas y de la humanidad”,⁹¹ permitiendo así una nueva mirada del mundo en donde “se puede descubrir una huella operante del designio salvador de Dios”.⁹²

Y en cuanto al hombre concreto, insertado en estos cambios bruscos de nuestro tiempo, indaga con ansiedad lo que de verdad es el hombre, cuál su verdadero valor, cuál su verdadero fin y lo conduce a Cristo, cumplimiento de la voluntad del Padre, pero “cumplimiento libre, que no lo hace juguete de una divinidad tiránica ni de ninguna otra fuerza oscura alienante: personal, política o nacional”.⁹³

Por lo anterior se infiere que la vida del hombre de hoy es preocupación permanente de la moral, en cuanto hijo y heredero de Dios, con derechos de permanente dignificación, hechos que deben desembocar, por tanto, en el constante estudio teológico–moral renovado, que responda con acierto, sin renunciar a la esencia.

⁹¹ Forcano, *Caminos Nuevos de la Moral*, 119.

⁹² *Ibid.*, 120.

⁹³ *Ibid.*, 265.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE CONTENIDO Y ANÁLISIS DEL DISCURSO.

3.1 Diseño Metodológico.

Antes de abordar el análisis como tal, se hace referencia al diseño metodológico. Este aspecto es bien importante ya que señala caminos que conducen a dar solución a los objetivos planteados y comprende el desarrollo de actividades que se precisan para llegar a tal fin. Por tanto, se plantean acá las técnicas y los instrumentos que se utilizan en la investigación, para lograr unir los objetivos que se desean alcanzar y la manera como se quieren obtener.

3.1.1 Tipo de Investigación.

A nivel general, el presente estudio es una investigación cualitativa, “cuyo objetivo es el de generar teorías sociales a partir de datos recogidos sistemáticamente en contextos naturales. Su finalidad es que los resultados estén *fundados* en el mundo social de las personas estudiadas y que efectivamente correspondan a éste”.⁹⁴

A nivel particular es descriptiva e interpretativa. Descriptiva en cuanto que busca todos aquellos pormenores que lleven a un mejor estudio de la investigación que se está realizando. Interpretativa por cuanto busca desentrañar y explicar todos los aspectos que tienen que ver con el estudio en cuestión.

3.1.2 Pilotaje.

Teniendo como referencia la entrevista semiestructurada que se aplicará y de la que se hablará más adelante, se procede a la elaboración de preguntas que se extraen de las diferentes categorías que aparecen en el Marco Teórico. Se elaboró un banco de cincuenta preguntas que fueron sometidas al control y evaluación de cinco jueces expertos. De acuerdo a los puntajes arrojados se seleccionaron catorce preguntas, que fueron las que, en definitiva se aplicaron a los encuestados y con la previa supervisión del profesor asesor de este estudio.

Los citados catorce interrogantes se distribuyen en las cuatro categorías de las que consta el trabajo, a saber: Moral, Pedagogía, Catequesis, Catequesis para niños y Eucaristía. Lo que

⁹⁴ De Zubiría S. y Ramírez G., *Cómo Investigar en Educación*, 86.

se espera es que, después de la selección y decantación de preguntas, su aplicación dé los mejores resultados.

3.1.3 Recolección de Información.

Una vez se han seleccionado las preguntas, se procede a escoger los entrevistados, que serán doce, de acuerdo con lo convenido con el profesor-asesor. Estos doce se distribuyen así: cuatro catequistas, cuatro padres de familia y cuatro niños (as) que hicieron la primera comunión en el año 2015. Se acude a los catequistas: entre ellos se escogen cuatro y ellos, a su vez, colaboran en la escogencia de cuatro padres y cuatro niños (as).

Estos candidatos a entrevista fueron elegidos al azar y con la gran mayoría de ellos no había conocimiento previo. Todos pertenecen a la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta.

Una vez realizada la selección se les da a conocer todo lo referente a la entrevista, recalcando el aspecto ético y procediendo a firmar cada uno el consentimiento informado. Poco a poco se van escogiendo los horarios y lugares para la entrevista. Por lo anterior, se realizan doce entrevistas, con un tiempo estimado de treinta minutos cada una, a excepción a la aplicada a los niños (as) que demoran menos tiempo; se utiliza una grabadora de voz digital y se efectúan a lo largo de doce días, respetando la disponibilidad de las personas.

Se destaca la gentileza y buena voluntad de los entrevistados, notándose el normal nerviosismo de los niños(as) al verse ante un micrófono y una persona extraña. No se registra nada especial durante las entrevistas pero sí merece resaltarse la gran colaboración de los catequistas que se desplazan hasta el mismo hogar del entrevistador.

Por último, y con la asesoría del profesor, se sacan a limpio las entrevistas y, una vez más, se depuran para, en definitiva, tener en cuenta para el análisis siete entrevistas: tres catequistas, dos padres de familia y dos niños (as), que han respondido a catorce preguntas.

3.1.4 Técnicas de Investigación.

Para el presente estudio se utiliza únicamente la *entrevista semiestructurada*. Kerlinger afirma que “la entrevista es una confrontación interpersonal, en la cual una persona – el entrevistador – formula a otra – el respondiente – preguntas, cuyo fin es conseguir respuestas

relacionadas con el problema de investigación”.⁹⁵ Es así como se pretende obtener información para el tema de investigación que nos ocupa. Dicha técnica, la entrevista, tiene plena validez general, por ser uno de los medios más antiguos utilizados para obtener información. En este caso se utiliza la entrevista semiestructurada, cuya característica es tener un libreto previamente definido, pero con una gran flexibilidad. En efecto, en ella se permite que el entrevistador pueda intervenir en cualquier momento, ya para aclarar la pregunta, ya para reorientarla o para lograr más información sobre un aspecto determinado. Como ya se indicó, en la entrevista semiestructurada, se elaboran preguntas que son previamente aprobadas por personas expertas en el tema.

3.2 Análisis del Discurso.

Siempre que se presenta la comunicación se realiza con una finalidad. La palabra, en este escrito, fundamentará el edificio analítico de este trabajo. Y cuando surgen las expresiones, como el yo, el tú, el nosotros, van a señalar los caminos concretos de la investigación, es decir, van a develar la intencionalidad de la palabra, que es parte esencial en cualquier discurso que se realice. Y es acá donde aflora su importancia en el presente trabajo, pues irá deshojando significados, analizando, hasta presentar el producto final. En este contexto, la palabra girará en torno a lo moral, lo pedagógico, lo catequético y lo eucarístico, apropiando lo especial y lo más significativo a cada categoría. En una palabra, el material discursivo es el que guía, orienta y clarifica las siguientes líneas analíticas.

3.2.1 Moralidad y Causalidad.

En este capítulo la reflexión gira en torno al resultado de la entrevista semiestructurada aplicada a padres de familia, niños y niñas y catequistas de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta y teniendo en cuenta tanto la pregunta de investigación del presente trabajo como las categorías referenciadas en el Marco Teórico.

Por tanto, el análisis transcurrirá atravesando cuatro categorías: Moral, Pedagogía, Catequesis-Catequesis para niños y Eucaristía. Al mismo tiempo que camina el pensamiento

⁹⁵ Kerlinger (1983) citado por De Zubiría S. y Ramírez G., Ibid., 98.

analítico como tal, se va observando también la validez antropológica que se infiera de dicho estudio.

La categoría moral es lo primero que se analiza, pues el presente estudio se está efectuando en perspectiva moral. En este apartado se realizará un examen general de las diferentes respuestas y no estudiando una a una. Sin embargo, es bueno advertir que se plantearon interrogantes relacionados con el compromiso y responsabilidad del catequista, con la formación en autonomía y responsabilidad por parte de los padres, acerca de bondad y acercamiento a Dios, supremo Bien, y sobre los valores y principios que privilegia la Parroquia San Francisco de Asís en el diario vivir.

No bien se comienza a indagar la causalidad, a nivel general, de la disminución en la participación eucarística de los niños, todas, o casi todas las miradas críticas se dirigen hacia el padre de familia. Son los padres de familia los principales educadores de sus hijos y sobre ellos cae la principal responsabilidad. Como se observará, en forma detallada, el padre de familia no está generando vida moral y religiosa en sus hijos.

En un segundo plano, pasan a escena los mismos niños. No hay apropiación, no hay autonomía y no hay responsabilidad en la acción religiosa que asumen. Y finalmente, se menciona a los catequistas como partícipes responsables de la mencionada disminución, aunque, justo es reconocerlo, en un menor grado. Lo anterior se especificará, para ocuparnos de mirar ahora, en general, cómo transcurre el análisis del discurso.

Al hablar sólo de la categoría moral, descolla el *nosotros*, con un significado de compromiso, de entrega, de empoderarse, de apropiación. Y es gratificante este hecho, pues el *nosotros* surge de manera especial de la palabra asumida por los catequistas. Y es concordante este hecho con el análisis moral, pues los catequistas no resultan comprometidos en causales de disminución. Es también destacable que por encima de otras causales, predomine el *nosotros* como muestra de un trabajo dedicado de los catequistas.

En la pirámide general, el *yo-uno*, desvela en su gran mayoría de significados, algo restringido, que no es afirmación total sino opinión y que, en muchos casos, admite la posibilidad de un *yo-uno* equivocado. Dejando atrás la inseguridad del *yo-uno*, el *ellos* sí se manifiesta con un aire seguro. Seguridad que señala sin ambages a un culpable. *Ellos* arrinconan con sinceridad y a veces con furia, al padre de familia.

La expresión *él* pasa sin pena ni gloria por estos significados. Quizá porque todo lo acapara el *ellos*. Y, finalmente, el *tú* no se encuentra en ningún lugar. La circunstancia idiomática de esta parte del país lo rechaza de plano. Y el *usted* tampoco aparece porque el momento dialógico no ameritaba su uso, quedando en manos sólo del entrevistador. La particularidad antropológica se irá reflexionando en las líneas siguientes.

Asumiendo, ya en particular, el examen de lo moral, hay que darle primacía a la responsabilidad moral de los padres en la formación de sus hijos, como ya se indicó. La causalidad particular apunta a que el problema social está golpeando con fuerza a la familia; y problema social no es otra cosa sino la descomposición de la familia por la influencia del medio ambiente social. “Ni la sociedad en que vivimos ni aquella hacia la que caminamos permiten la pervivencia indiscriminada de formas y modelos del pasado”.⁹⁶ Se asiste a una reacomodación de la familia, a verdades parciales sobre ésta, el afán de lo inmediato causa miedo e inseguridad y un ritmo acelerado de vida. Tal es el panorama. Y el entrevistado advierte el peligro en este sentido: “[...] en la sociedad en que vivimos el mal se hace pasar por bien, por normal, y por eso es que el niño no tiene ese temor de Dios y cree que las cosas que están haciendo pues hacen parte de la moda, de la normalidad”.⁹⁷ Estas líneas alertan en doble sentido: la responsabilidad del padre y la adquisición de conductas relativistas en el medio en que vive el niño.

El lenguaje corrobora lo anterior, con una curiosa coincidencia: el *nosotros* y el *ellos*, a una, defienden y atacan comportamientos: “*nosotros* como catequistas realizamos la labor de enseñar y de formar a los niños [...] pero *ellos* (los padres) son los directamente responsables [...]”.⁹⁸ Un *nosotros* que manifiesta, por una parte, el compromiso, la pertenencia, como ya se indicó y evidencia, por otra, la responsabilidad salvada. Y un *ellos*, que apunta con el índice a los padres de familia.

Otro aspecto que se manifiesta en esta búsqueda de causalidades, es la poca formación del padre de familia. Sin duda la referencia es a la formación moral, pues en este medio, Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, el padre de familia es, al menos, bachiller, ya

⁹⁶ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, No.32.

⁹⁷ Catequista No.2.

⁹⁸ Catequista No.3.

que una gran cantidad de ellos son profesionales. No hay simiente moral en el padre de familia, es la acusación. Y se agrega otro aspecto: no hay semilla moral, tanto en lo cognitivo como en la vivencia: “[...] es importante que nosotros como padres pues obviamente tengamos esos valores para poderlos transmitir, si no los tenemos, pues muy difícilmente los vamos a poder comunicar. En la mayoría de familias desafortunadamente no los tienen [...]”⁹⁹

En la apreciación del padre de familia se expresa un *nosotros* una vez más insertado en la problemática, pero a la vez es un lamento ante la carencia de formación. Tal vez se alcance a apreciar ese *nosotros* cargado de valor, interiorizado de valores, pero consciente de que en ese mismo *nosotros* hay carencias, ignorancias graves que tienen su repercusión en el niño. Pero es que “La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad. [...] En el ámbito familiar también se puede aprender a discernir de manera crítica [...] [...] una tarea importante es educar para la capacidad de esperar [...] La familia es el ámbito de la socialización primaria [...]”.¹⁰⁰ Con estas inmensas responsabilidades que el papa Francisco descarga sobre los padres de familia, el encuestado anterior tiene toda la razón: hay ignorancias morales en los padres que repercuten en actitudes irresponsables ante sus hijos.

Otra causal que señala el padre de familia es la circunstancia laboral: los esposos trabajan y el encuentro formativo con el hijo se hace difícil. Y este hecho lleva consigo otra causalidad: los hijos que quedan en manos de otras personas: abuelos, tíos allegados. “[...] unos niños que son llevados a catequesis es especialmente por sus abuelos, abuelos o tíos de bastante edad [...] pero sí, el hecho es que esta parte de la fe en este momento, está digamos que estructurado en esos abuelos”.¹⁰¹

Si bien el catequista se refiere al acto de la catequesis, este acompañamiento por los abuelos es reiterado a lo largo de la semana. La circunstancia laboral, el cansancio de fin de semana, descargan toda la responsabilidad en los abuelos, y a tal punto que el niño termina identificando y nombrando *papás* a los mencionados abuelos. Es como si el catequista

⁹⁹ Padre de familia No.2.

¹⁰⁰ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, Nos. 274-275-276.

¹⁰¹ Catequista No.2.

hubiera estado a la escucha de Puebla: “En estos sectores populares, la crónica y generalizada situación de desempleo, afecta la estabilidad familiar, ya que la necesidad de trabajo obliga a la emigración, al ausentismo de los padres, a la dispersión de los hijos”.¹⁰²

En esta circunstancia, ¿quién garantiza la formación moral y religiosa del niño, en el contexto familiar? Es el gran problema de la pérdida de valores morales y religiosos en el seno de la familia. Y los mismos catequistas sacan la conclusión:

Los niños van a la catequesis [...] pero en la casa el niño no observa esa relación del padre, la mamá con Dios, ese hábito de orar todos los días, de dar gracias a Dios, entonces el niño de su modelo significativo, que en este caso es papá o mamá, entonces de ahí surge que el niño se empieza a alejar de Dios; porque si en una casa de familia no se habla de Dios, pues el niño no va a entender mucho de Dios [...].¹⁰³

La improvisada y sencilla palabra del catequista, plantea la cruel realidad del alejamiento familiar de Dios, quizá sin intencionalidad de alejamiento, sino por una problemática laboral de supervivencia que no da espera. Sobre estos aspectos, el discurso antropológico es muy dicente y abundante:

Hay niños que se ve que vienen acompañados de sus padres [...] pero hay otros niños que *uno* ve que tienen situaciones en su casa, donde no ha habido ese ejemplo de Dios y esa forma de la moral y *ellos* lo reflejan [...] Entonces *yo* creo que los dos componentes (familia-escuela), si no se fortalecen, no *nos* garantiza que el trabajo sea más rápido, eficaz [...] pues el trabajo para *nosotros* no es tan sencillo.¹⁰⁴

En un primer instante, el *uno* (yo) cumple un papel de psicólogo-observador que detecta el problema familiar y al mismo tiempo enuncia una relacionalidad entre el padre que acompaña y la familia en dificultad. El *ellos* complementa la afirmación del *yo* y corrobora en la práctica, conductas familiares anteriores. En la siguiente expresión *yo creo* dicta cátedra y pronuncia sentencia. Es un yo con autoridad, firme, que ante lo que se observa, dictamina. Y viene un giro idiomático bien curioso: el *yo* se convierte rápidamente en un *nosotros*: “*yo creo*”–no *nos* garantiza”. Después de sentenciar, se reviste de comunidad, para afirmar que

¹⁰² Documento de Puebla, No.576.

¹⁰³ Catequista No.3.

¹⁰⁴ Catequista No.4.

el beneficio o perjuicio afecta todo el trabajo pastoral y no sólo la labor personal. Y, finalmente, se contempla un *nosotros* pleno de responsabilidad, que a la vez advierte la difícil carga del catequista.

Finalmente, en este averiguar causalidades por parte del padre de familia, se enuncia la televisión y la diversión, como agentes que se interponen para un adecuado acto formativo del niño. El padre de familia plasma con mucha claridad esta situación:

[...] las familias hoy en día, *digamos*, no han podido continuar con esa tradición que *teníamos* antes, en donde *nuestro papá, nuestra mamá*, a pesar de que no *estuviéramos* en clase de catequesis, a pesar de que no *estuviéramos* en un ambiente de estudio sino en el hogar normal, siempre *nos* estaban difundiendo eso esos valores, esos principios [...] que *tuviéramos* *nuestros* principios morales y *nuestros* principios religiosos. Con los niños hoy en día *yo* digo que para estos tiempos es bastante difícil porque es que, primero que todo porque hoy en día existe mucha televisión, muchos contenidos que no tienen, no transmiten valores; la internet tiene mucha, discúlpeme la expresión, mucha basura y los niños, *digamos*, *ven* demasiada televisión, demasiados dibujos animados, los juegos, cosas de esas que realmente no *comunican* ningún valor cristiano.¹⁰⁵

La cita es larga pero de gran contenido, pues sintetiza el sentir general de los entrevistados, a la vez que da paso a un discurso fecundo de significado. Es notable que en la primera parte de proposiciones que utiliza, no une el *yo*, sino que acude casi que a un plural mayestático, un *nosotros* que coloca en escena no un *yo* sino un todo que es comunitario, incluyente y preocupado por las diversas situaciones que hoy se viven. Toda la tradición, toda la añoranza, incluidos los papás, están cobijados de *nosotros*. Ya en la segunda parte, utiliza un *yo* señalante que incluye televisión, internet, basura; baja el tono y retorna con un *digamos*, que es su habitual modo de expresión; y utiliza, al rematar, varios *ellos* tácitos que denotan angustia, pesar, por el niño y el padre de familia enfermos y esclavos de la televisión e internet.

Son variados los documentos que manifiestan esta preocupación que ha enunciado el padre de familia. El papa Francisco, en estos días, lo ha enunciado con claridad: “[...] la función

¹⁰⁵ Padre de familia No.2.

educativa se ve dificultada, entre otras causas, porque los padres llegan a sus casas cansados y sin ganas de conversar, en muchas familias ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos, y crece una gran variedad de ofertas de distracción además de la adicción a la televisión. Esto dificulta la transmisión de la fe de padres a hijos”.¹⁰⁶

Dicha dificultad en la transmisión de la fe, como se ha observado, ha sido tema recurrente y preocupación permanente del catequista y del padre de familia que se han entrevistado. Hasta este momento, el padre de familia ha sido bastante estigmatizado en lo que se refiere a la formación moral y religiosa del niño, que incide en la disminución de la práctica cristiana y eucarística del infante.

En un segundo momento, aparece como responsable de la situación enunciada, el mismo niño que acaba de participar en el banquete eucarístico. Y es llamativo que no sea el catequista o el padre de familia el que lo responsabilice, sino que es el mismo niño el que inculpa al niño. Al interrogante de si el catequista tendrá alguna responsabilidad en que el niño ya no frecuente más el sacramento eucarístico, el niño da una respuesta seca pero clara: “Pues no, el problema es de *ellos* (los niños) porque hay alguna gente que se olvida del Señor-Dios [...]”.¹⁰⁷

Un *ellos* manifiestamente acusador, que quita responsabilidad al catequista y que denuncia un alejamiento que corresponde sólo a los niños. Y vuelve y enfatiza que una vez más los niños son los responsables, cuando se le inquiriere acerca de si los padres los ayudan a ser responsables: “El problema es de *ellos*, porque la gente le está enseñando a aprender esos valores, para que sean niños buenos. *Ellos a veces se desconcentran y no quieren aprender*”.¹⁰⁸ Tampoco los padres de familia son los responsables. El *ellos* sigue señalando a los niños por su falta de compromiso: “*ellos se desconcentran [...] ellos no quieren aprender*”.

En el siguiente niño entrevistado, si bien permanece el *ellos* que denuncia, emerge un gratificante *nosotros* que implica compromiso y responsabilidad comunitarios: “Los niños son los que *llevan* la responsabilidad [...] entonces *nosotros* tenemos que tomar *nuestra*

¹⁰⁶ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, No.50.

¹⁰⁷ Niño No.2.

¹⁰⁸ Niño No.2.

decisión de ir a la iglesia, y comulgar y todo”.¹⁰⁹ Hay que repetirlo: es un *nosotros* que nace a la vida con propiedad, con mucha madurez y autonomía en lo que atañe a valores religiosos. Finalmente, la adicción al internet y televisión, a la que aludía el papa Francisco, viene a ser también responsabilidad del niño: “*Algunos se apartan, otros se acercan más a Dios. Los que se apartan es por pereza de ya no estar más con Él, entonces ahora están más con los video-juegos y las cosas de internet, entonces ese es como el tema*”.¹¹⁰

Causa curiosidad el hecho de que el *ellos* es el que predomina en el niño: culpa del alejamiento y aplaude el acercamiento. Descubre un alejamiento por ignorancia a la vez que explicita el placer de lo más fácil.

Y en este tercer acto, brota una leve acusación al catequista. Y es leve porque sólo se oye una vez: “Según mi punto de vista creo que sí (son responsables), porque si ellos se enfatizan en enseñarles que después de la primera comunión ellos deben asistir, especialmente los domingos, a cumplir con el precepto dominical, [...] entonces ellos tendrán responsabilidad”.¹¹¹ Llama la atención que inicia con *yo* – autoridad, firme y termina con un *ellos* hipotético. Pero, en general, el catequista arranca elogios y es bien tratado en las palabras que se emiten sobre ellos.

Acerca del interrogante sobre valores y principios que privilegia la Parroquia San Francisco de Asís en su acontecer, son coincidentes todos los entrevistados en resaltar los buenos recuerdos de solemnidades como la festividad de San Francisco, la Navidad y la Semana Santa. En dichos eventos religiosos fijan su mirada en los niños vestidos de San Francisco, o las niñas vestidas de Santa Clara, o el paseo en el tren navideño. Todos gustan de estas actividades pues atraen a los niños y pueden ser un puente que acerca a la espiritualidad franciscana y a otros valores conexos: “[...] es algo que se trata de inculcar en todas las personas que hacemos parte de la parroquia de San Francisco, vivir esa espiritualidad franciscana en la sencillez, en la humildad, en el amor a los demás, en el amor a la naturaleza, en la ecología, como lo hacía San Francisco de Asís”.¹¹² Otros resaltan al igual la pobreza,

¹⁰⁹ Niña No.3.

¹¹⁰ Niña No.3.

¹¹¹ Madre de familia No.4.

¹¹² Catequista No.2.

el desprendimiento, el abandono en el Señor, uniendo todo esto al empeño del papa Francisco de re-construir una iglesia pobre.

Los contenidos expuestos en esta primera categoría, y teniendo siempre en cuenta la pregunta de investigación y la estrategia pedagógico-moral que se propondrá a la Parroquia San Francisco de Asís, dejan algunos elementos claros que responden parcialmente la pregunta y que comienzan a jalonar algunos elementos propositivos.

Algunos padres de familia de ese niño que el año pasado celebró su primera comunión, en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, no están forjando vida moral y religiosa en sus hijos. En este sentido, incumplen su derecho - deber de ser los principales educadores de sus hijos. Más aún, desacatan ese derecho-deber porque, desafortunadamente, no hay semilla moral tanto en lo cognitivo como en la vivencia, en el testimonio. Y se agrega el problema laboral, que no da espacio de encuentro, para la formación del hijo.

En una cantidad apreciable de niños no se observa esa apropiación de los contenidos de la fe y la moral cristianas. Se contemplan carencias en la autonomía y responsabilidad, que inhiben comportamientos más comprometidos en lo moral y religioso.

El catequista de esta parroquia aparece no como un instructor sino como el hermano que enseña contenidos pero sobretodo arrastra con su ejemplo por los caminos de Dios. En suma, el análisis muestra valores morales en padres e hijos, pero también insuficiencias en estos aspectos que serán importantes abordarlas en la propuesta. Acá concluye la primera parte de este análisis, corresponde ahora emprender el mismo estudio con la categoría de pedagogía.

3.2.2 Problematización y Pedagogía.

La pretensión, en esta segunda parte, es indagar la relación y la incidencia de la enseñanza - aprendizaje en el tema de investigación que se estudia. Por esto, en el primer momento, se plantea lo atinente a familia y pedagogía; luego pedagogía y medio ambiente y se termina con pedagogía divina y humana.

Al interrogar al entrevistado sobre enseñanzas - aprendizajes en el campo cristiano en el seno familiar, hay reconocimiento y reproche. Se revela una magnífica actuación del padre de familia que es consciente de su labor educadora y otra parte que no responde a dichas obligaciones y derechos.

Y ya en particular se recalca el deber primario de la familia en ser la primera educadora. Educación que, saliendo del hogar, garantiza el fortalecimiento de la fe y de la doctrina cristiana: “Existen familias que educan muy bien a sus hijos y esto ayuda a fortalecer esa fe cristiana, esa doctrina cristiana”.¹¹³ Dichos padres están en la línea de la Iglesia cuando afirma que, “Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son los primeros y obligados educadores”.¹¹⁴

Los niños que vienen con buenas enseñanzas del hogar, son una complacencia para el catequista, a la vez que reconoce su importancia: “[...] las enseñanzas que el niño recibe en el hogar son una base fundamental. [...] para la enseñanza cristiana en la catequesis nos llegan niños con buenas bases del hogar”.¹¹⁵

Llama la atención acá, “[...] nos llegan niños [...]” Que implica, una vez más, apropiación, pertenencia, sentido comunitario y responsabilidad ante el hecho educativo. Es indicado acá observar un sugestivo juego de *yo* y *nosotros* que rubrica un testimonio de vida familiar bien llevada:

Hay papás que sí les han inculcado a los niños (enseñanzas-aprendizajes) y pues *yo* lo digo por parte mía porque pues *yo* también soy madre y *yo* tengo un niño de cuatro años que con su corta edad ya tiene muchos conocimientos acerca del catolicismo porque *nosotros* le hemos enseñado a él esa relación de que *somos* cristianos-católicos y le *hemos* enseñado y de hecho la docente, con la que *él* cursa este año, *ella* nos dice asombrada: *su* hijo canta canciones de la iglesia que yo mmm ni idea.¹¹⁶

Sí, hay papás que enseñan y aquí estoy *yo* la primera, *yo* que da ejemplo, *yo* que además de catequista soy madre también y *yo* presento a mi hijo que es ejemplo de acercamiento al Señor, con sólo cuatro años. De pronto, ese *yo* sanamente orgulloso en el Señor, se percató que pertenece a una familia y que es en ella donde se encuentra la pedagogía sobre Dios y retorna al *nosotros* que le hemos enseñado esa relación cristiana, para desembocar en *ella*, que reconoce la excelente labor familiar.

¹¹³ Catequista No.3.

¹¹⁴ Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum Educationis Momentum*, No.3.

¹¹⁵ Catequista No.2.

¹¹⁶ Catequista No.4.

Pero, ¿por qué es tan importante esta enseñanza primaria familiar? El padre de familia se expresa en esta consideración:

Obviamente la formación empieza en casa, eso es indudable, y más en esta época en la que tenemos una coyuntura de valores bastante grande [...] definitivamente en el hogar es la primera instancia donde los niños van a adquirir esos valores. [...] y si nosotros como padres ni siquiera participamos de la vida religiosa, pues obviamente eso no se les va a transmitir a los hijos.¹¹⁷

Es fuente de esperanza y alegría el que haya padres, que con seguridad y firmeza aclaman la importancia de la pedagogía familiar, añadiendo la razón fundamental y es que si allí no se cultivan valores, muy difícilmente se van a encontrar en otro ambiente. Y al terminar, enuncia la parte contraria: hay familias que no educan y no transmiten valores. Este último aspecto es real aproximación al tema de investigación que nos ocupa. Si afloran carencias en lo fundamental, si se dejan de echar los cimientos que sostendrán el edificio doctrinal y axiológico, entonces, sin duda, hay poca participación, poco interés, disminución creciente en lo que atañe a la práctica religiosa.

La voz del catequista comienza a dejarse oír: “Como también (nos llegan) niños que definitivamente no han escuchado en el hogar esa presencia de Dios, [...] que nunca se les ha hablado de Dios”.¹¹⁸ Es lamento profundo del enseñante de Dios: no hay escucha en el hogar de la presencia de Dios, no se encuentra apoyo en el hogar y es falencia terrible cuando se habla de todo, menos de Dios. Y no centran su atención en Dios, porque “Jesucristo no es el eje de su vida”.¹¹⁹

Esta hermosa oración compendia el problema pedagógico: el catequista siembra, pero no hay un padre de familia que cuide, pade y riegue lo sembrado. O como diría el biólogo, se corta allí la cadena alimenticia. No hay pedagogías que sigan estimulando, enriqueciendo las enseñanzas primeras. Este primer aspecto, aporta luces a la pregunta de investigación, en cuanto manifiesta con diafanidad que si bien está presente el padre educador,

¹¹⁷ Padre de familia No.2.

¹¹⁸ Catequista No.2.

¹¹⁹ Catequista No.3.

lamentablemente, y con bastante frecuencia, está el padre que no ejerce este deber sagrado de cooperar en la formación del hijo.

Pasando al segundo aspecto, en lo concerniente al medio ambiente y sus enseñanzas - aprendizajes, la balanza se inclina hacia un medio ambiente que, si bien presenta valores, por sobretodo es un peligro para los pequeños aprendices de Dios. Es indudable que el medio en que se vive influye en la persona de una u otra forma: “[...] cuando nace un ser humano, empieza a aprender el comportamiento dentro de su grupo social, donde algunos comportamientos los va aprendiendo espontáneamente; y otros le son inducidos por las personas que lo rodean en un proceso ininterrumpido que sólo termina con la muerte”.¹²⁰

El ser humano, y en este caso el niño sobre el que se está reflexionando, no puede eludir la influencia de la sociedad en que vive: “la sociedad va influyendo en el individuo, en la adaptación de los modelos comportamentales, los ideales de vida, los valores y el rol que debe desempeñar en ella”.¹²¹ Es claro el texto cuando afirma que la sociedad va influyendo en los ideales de vida, en los valores. Y es este aspecto el que es motivo de preocupación.

De manera particular, el medio educativo es decisivo en la enseñanza-aprendizaje de ideales de vida, de valores. El catequista, desde su oficio y experiencia, capta con facilidad la diferencia inmensa entre centros educativos que forman en valores y los que no se ocupan de ello:

Con respecto a los establecimientos educativos, también ellos influyen [...] uno en la catequesis logra ver cómo los niños que son preparados en establecimientos educativos religiosos, tienen una forma de ver las cosas y de comportarse y tienen unas normas muy diferentes, que aquellos establecimientos en donde no hay este tipo de formación religiosa.¹²²

En la primera parte del párrafo anterior, el *ellos* demarca y reconoce la influencia del plantel educativo sobre el niño. Acto seguido el *uno* concreta la diferencia: el establecimiento educativo religioso es portador de valores. Y el *ellos* da las razones de la afirmación anterior:

¹²⁰ García, *Sociología de la Educación*, 118.

¹²¹ *Ibid.*

¹²² Catequista No.2.

ellos tienen una forma de ver las cosas, de comportarse, normas muy diferentes. Finalmente, el *aquellos* señala la carencia de valores.

Así pues, el medio ambiente educativo traza líneas comportamentales positivas o menos positivas, de acuerdo a las enseñanzas-aprendizajes que se llevan a cabo.

Para desfortuna del niño, hay otros ambientes que no coadyuvan en su formación. Y cuando el entrevistado reconoce valores en el medio, a renglón seguido rememora los antivalores que ofrece el medio:

Existen normas de convivencia que adquirimos en la escuela y así mismo en la calle, en el medio en que nos rodea, en el contexto en el que nos encontramos también existen antivalores. La violencia que observamos todos los días en las calles, las groserías por parte de la gente, [...] en los parques el consumo de droga, de sustancias psicoactivas por parte de algunos jóvenes, de personas adultas y nuestros niños están expuestos a todo eso [...].¹²³ Pareciera transportarse el catequista a la visión socio-cultural que los obispos realizan de América Latina: “[...] rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, [...], por falta de oportunidades de capacitación y ocupación”.¹²⁴

Este medio ambiente lo palpa el niño, quizá incluso en su mismo hogar. Pero no basta con esto. También el catequista advierte que el niño está asediado por la tecnología, que si bien es un instrumento útil en los procesos de enseñanza-aprendizaje, puede, en muchos casos, no contribuir a la formación del niño. También el niño está expuesto a la nociva influencia de otros niños. Infantes que sin la debida fundamentación cristiana, influenciados por los padres o por el entorno, difunden ideas contrarias, como “*eso es una bobada, son cosas que yo no creo, yo no soy de ese estilo, yo soy de esta moda*”.¹²⁵ El panorama está lleno de peligros, hoy más que ayer, pues los medios masivos han abierto puertas, antes cerradas.

Pero ante esto, hay, y debe haber, respuestas que bloqueen la amenaza. El catequista dice que “si nosotros los hemos formado a ellos muy bien, ellos pueden estar en un entorno que no esté interesado en esto, que si ellos tienen buenas bases, saben cómo manejar eso”.¹²⁶ El *nosotros* acá es abarcante. Carga con la responsabilidad de ser madre y catequista. Si ese

¹²³ Catequista No.3.

¹²⁴ CELAM, *Documento de Puebla*, No.33.

¹²⁵ Catequista No.4.

¹²⁶ Catequista No.4.

nosotros condicional cumple con la tarea de formador, entonces el *ellos* responderá con buenos resultados, a pesar de estar *ellos* expuestos al peligro.

En un tercer momento, se entra a considerar cómo aprende y aprehende el niño a nuestro Padre Dios, pues el enfoque, la manera como se le presente, incidirá de manera notoria en el futuro de esa persona. Este aspecto lo subraya el papa Francisco cuando afirma:

Hay inclinaciones desarrolladas en la niñez, que impregnan la intimidad de una persona y permanecen toda la vida como una emotividad favorable hacia un valor o como un rechazo espontáneo de determinados comportamientos. Muchas personas actúan toda la vida de una determinada manera porque consideran valioso ese modo de actuar que se incorporó en ellos desde la infancia, como por ósmosis: “A mí me enseñaron así”; “eso es ley que me inculcaron”.¹²⁷

Por esto, son tan importantes las enseñanzas-aprendizajes, ya de los padres en su hogar, ya del catequista, para sellar esa vida con un abrazo paternal de Dios o, para distanciarlo de ese camino amoroso.

En general, los encuestados coinciden en que el niño percibe a Dios como un Padre, como un amigo o, desafortunadamente, como algo distante por la ausencia de la correspondiente pedagogía.

Y ya una mirada particular, describe los pasos del niño en este aspecto: “La mayoría de estos niños cuando entran a la preparación de catequesis, ven a Dios como algo distante, algunos ni siquiera lo conocen [...]”.¹²⁸ Inmediatamente se observa una carencia y una oportunidad; carencia, en cuanto que, teniendo unos padres, el niño llega a la catequesis con un Dios distante, pero oportunidad, en cuanto que, al entrar a la formación catequética, comienzan a mejorar su mirada.

En un segundo momento, “por lo general, siempre mostramos inicialmente a Dios como Padre, pues uno de los primeros temas que manejamos es la Creación”.¹²⁹ Ahora el aprendizaje hace el cambio y ya hay acercamiento: ahora Dios es Padre porque es Creador. Sin embargo, este proceso, a menudo se ve interrumpido por la circunstancia socio-familiar:

¹²⁷ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia*, No.274.

¹²⁸ Catequista No.2.

¹²⁹ Ibid.

“Lamentablemente, las crisis familiares hacen que ese papel de Dios como Padre a veces no quede inmerso en ellos porque muchos de esos niños no han experimentado qué es tener un papá...”.¹³⁰ Aquí es importante destacar que la vida social trastoca los planes y los mismos esfuerzos del catequista, pues la crisis familiar manifestada en separaciones, madresolterismo, etc., impiden que Dios-Padre aparezca como un verdadero papá.

Por último, “ya pasamos a ver a Dios en Jesucristo, entonces ahí ya les enseñamos también aparte de ser un Padre es también un amigo y que puede ser su mejor amigo”.¹³¹ En esta oportunidad el significado del *nosotros* es inmenso y profundo. Es un *nosotros* que se encamina desde Dios hasta Jesucristo y nuevamente se convierte en un *nosotros* enseñante a un *ellos*, que se convierte en amigo del Señor. Se puede notar con facilidad el proceso pedagógico para enseñar a Dios: distante-Padre-amigo. Y es sin duda lo que se desea como metodología de acercamiento a la realidad de Dios.

Y ya para ir finalizando este aspecto se puede afirmar con los entrevistados que, si el padre de familia y el catequista presentan a Dios, fácilmente el niño lo acoge como Padre. Si en el hogar hay gran cercanía con Dios, ese Padre pasa a ser su amigo. Más, si hay lejanía, pues es lógico que Dios sea para ese niño algo muy distante.

En el término de esta categoría, se patentizan matices claros que hacen relación con la pregunta de investigación y que se pueden concretar en las siguientes oraciones.

Las enseñanzas que el niño recibe en el hogar son esenciales. Y hay padres de familia que cumplen esta misión con gran calidad, convirtiéndose realmente en los primeros y mejores educadores de sus hijos. Pero hay padres, desafortunadamente bastantes, que no ejercen esta labor educadora, renunciando por diferentes circunstancias, a este deber y convirtiéndose en una de las causas de la disminución de niños en la participación eucarística. Si no hay quién guíe, quién oriente, el niño pierde el proceso formativo que se imparta, ya sea en la escuela o ya sea en la catequesis y comenzará a recorrer caminos inciertos.

En segundo término, hay que manifestar que los diferentes ambientes que rodean al niño influyen en él de manera decisiva. Se reconoce que en los diferentes ambientes de la parroquia hay valores encomiables, pero acto seguido se identifican antivalores que deforman

¹³⁰ Ibid.

¹³¹ Ibid.

la labor educativa y que se palpan en la violencia, en la grosería, en la droga. También se reconoce que el medio educativo incide en forma sustancial en la aprehensión de aprendizajes morales y cristianos. Es notoria la diferencia entre un niño que llega a la catequesis procedente de un colegio que trabaja en valores y otro que adviene de centros educativos que no lo hacen.

Finalmente, la pedagogía de Dios de manifestarse al hombre como un amigo, obtiene en el ambiente catequético de la parroquia, un gran aliado. Más dicha pedagogía hace crisis en aquellos ambientes que no permiten esa percepción, pues el niño nunca ha experimentado lo que es tener un papá y un papá amoroso. También estos aspectos iluminan el interrogante de la investigación. Se procede ahora al análisis de la categoría de Catequesis y Catequesis para niños.

3.2.3 Catequesis y Compromiso.

El anuncio del evangelio en el mundo de hoy es un esfuerzo y servicio que obliga a todo cristiano y más en este tiempo, que si bien trae alegrías, son tal vez más abundantes la perturbación, la angustia y el desasosiego. Este patrimonio de fe que es el evangelio debe colocarse en manos de todos, pero especialmente de los niños que inician un camino de vida cristiana. Y esta es precisamente la preocupación que nos ocupa: situación de la catequesis, sobretodo de los niños, en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta: “Esta fidelidad a un mensaje del que somos servidores, y a las personas que hemos de transmitirlo intacto y vivo, es el eje central de la evangelización”.¹³²

Es precisamente lo que pretenden las siguientes líneas: con catequistas, padres de familia y niños (as) de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, escudriñar varios aspectos de la catequesis: ¿hay en el medio de la parroquia testimonios de vida que inviten al seguimiento? ¿Cuenta el niño con modelos de vida calificados? ¿Realmente los padres de familia realizan ese acompañamiento evangelizador con sus hijos? ¿Fluyen del hogar enseñanzas catequéticas? ¿Necesita la parroquia más atención y profundización en prácticas pastorales catequéticas después de la primera comunión? Las respuestas a estos interrogantes acercarán,

¹³² Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, No.4.

con seguridad, a las razones por las que disminuye la presencia de niños en las liturgias eucarísticas posteriores a la primera comunión, que es la pregunta de investigación que se ha planteado.

3.2.3.1 Catequesis y Testimonio.

En un primer aspecto se plantea algo esencial para el niño: el testimonio de vida; ¿realmente, el medio en que vive le proporciona ese testimonio?, pues la doctrina es clara cuando dice: “[...] hay que subrayar esto: para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano, [...]”.¹³³

Inmediatamente el catequista se pone en sintonía con la anterior afirmación: “Sí, definitivamente el testimonio es lo que más arrastra, uno puede dar mil discursos, decir muchas cosas, pero si lo que uno va diciendo no lo pone en práctica, o los niños no ven ese testimonio de vida en el catequista, ellos no van a sentirse atraídos por las cosas de Dios”.¹³⁴ Estas atinadas palabras, a la vez que afirman el valor del testimonio en general, revela el compromiso fuerte del catequista: uno– (*yo*) puede decir mil discursos, uno– (*yo*) puede decir muchas cosas, y remata con un *yo* esplendente, alegre, comprometido: pero si lo que uno– (*yo*) va diciendo no lo pone en práctica [...] y concluye con un *ellos* que responderá en la medida del testimonio. El *yo* comprometido genera un *ellos* que se siente atraído por las cosas de Dios.

Acto seguido se traslada al ambiente más cercano al niño que es el hogar y aflora la misma advertencia sobre el testimonio: “igual sucede con el hogar, con la familia, si el niño no ve en su familia que se acerque a Dios, que vaya a la Eucaristía, que se acerque a los sacramentos, que sea una familia que lea la Biblia en su casa, que hagan oración, pues ellos no lo van a hacer, a pesar de que lo aprendan”.¹³⁵ Advierte el catequista el enlace obligatorio entre aprendizajes catequéticos–testimoniales y el ambiente familiar también testimonial, enunciando el peligro de que los aprendizajes se ahoguen en ambientes áridos.

¹³³ Ibid., No.41.

¹³⁴ Catequista No.2.

¹³⁵ Catequista No. 2.

Y el otro compañero de trabajo catequético pareciera decir a las claras que el problema de falta de testimonio no está en los catequistas: “[...] el grupo de catequistas con que cuenta la Parroquia San Francisco de Asís, sí contribuyen a que estos niños tengan un adecuado testimonio de vida, puesto que nuestros catequistas son personas muy integrales, formadas en una fe muy sólida [...]”.¹³⁶ A estos catequistas así, bien pueden aplicárseles las palabras de Pablo VI cuando habla del testimonio como importancia primordial: “[...] estos cristianos hacen plantearse a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué vienen de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?”.¹³⁷

Estos testimonios espléndidos, si bien no son palabra directa sobre la pregunta de investigación que nos ocupa, si aclaran y depuran las causales de disminución en los niños de primera comunión; es claro que el catequista de esta parroquia cumple con eficacia la doble misión de enseñante y testimonio y que así se acercan al modelo de evangelizador que anhela Pablo VI, formadores de calidad de la conciencia del creyente.

La búsqueda la orienta el mismo entrevistado cuando al elogiar al catequista, a renglón seguido reconoce otros vacíos: “[...] pues hay algunas personas adultas que son muy desprendidas de las cosas de Dios y sencillamente hacen caso omiso para dar ejemplo a los niños”.¹³⁸ Esta manifestación, sin proponérselo, da mucha claridad, a la investigación en este aspecto, pues identifica aspectos centrales: personas adultas desprendidas de las cosas de Dios y que, como es lógico, trae sus consecuencias: no dan ejemplo a los niños. Y así se da el choque entre ambientes: ambiente catequético muy bueno y otros ambientes, sin duda se refiere al ambiente familiar, en donde el Anuncio es prácticamente nulo. Y este choque produce crisis en el niño que genera incongruencia e inconvenientes en el desarrollo moral y cristiano permanente del niño. Y el padre de familia entrevistado explica más este inconveniente:

¹³⁶ Catequista No. 3.

¹³⁷ Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, No.21.

¹³⁸ Catequista No.4.

Hoy en día, por esa crisis de valores que tenemos se ven familias de todo tipo, familias en donde de pronto no se vive ese ejemplo, familias donde de pronto el papá ya convive es con otra persona y tiene a sus hijos a cargo o al contrario, o familias donde hay peleas, ya no se hablan, entonces es muy triste que los niños tengan que pasar por eso y ven esos malos ejemplos [...]. Y remata con estas palabras: en nuestros barrios, en nuestras parroquias sí estamos viendo mucho ese fenómeno donde ya los papás no se quieren casar, donde ya los papás se separaron después de haberse casado y eso sí pues obviamente trae consecuencias muy malas para los niños, mucha confusión [...].¹³⁹

Si el anterior entrevistado había enunciado la despreocupación, este padre de familia desenmascara todo el problema de antitestimonio: matrimonios separados, conflicto familiar, unión libre, etc., que dan al traste con intentos catequéticos plausibles. El papa Francisco alude a lo anterior cuando afirma: “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, [...] y donde los padres transmiten la fe a sus hijos”.¹⁴⁰ Esta problemática que se relaciona de manera directa con la pregunta de investigación, es un desafío grande para la iglesia.

En suma, el testimonio de vida brilla ante el niño en el caso de los catequistas pero muestra fisuras protuberantes en el ambiente familiar que inciden en el acercamiento o lejanía en la participación de la liturgia eucarística.

3.2.3.2 Acompañamiento: entusiasmo o indiferencia.

El segundo aspecto que se quiso analizar con los entrevistados fue el acto en sí de acompañar al niño en su proceso de formación catequética. Y una vez más la variada actitud: padres que comprenden y acompañan con entusiasmo y padres que transparentan una actitud de desgano, de apatía y sólo por salir del problema.

Se puede reflejar en la expresión del entrevistado cómo hay padres que se apropian con alegría del papel de primeros educadores de sus hijos: “Existen padres de familia que van con sus hijos, van alegres, dialogándoles, les van diciendo que nos presten atención, que es

¹³⁹ Padre da familia No.2.

¹⁴⁰ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, No.66.

algo muy bueno que les va a servir para la vida, los acompañan, están pendientes de ellos, muy puntuales en las reuniones, colaboradores [...]”¹⁴¹

Se advierte el reinado del *ellos* en esta enumeración de actitudes positivas de los padres. *Ellos* ejerce un acompañamiento físico, *ellos* se manifiesta alegre, *ellos* se presta para dialogar, *ellos* que da consejos, *ellos* que reconoce el valor de la preparación catequética, *ellos* que cuida, *ellos* que da paso a la puntualidad y, finalmente, un “*ellos*” que es colaborador. Un *ellos* que es homenaje al padre responsable.

El anverso actitudinal se manifiesta en: “ve uno a padres que lo hacen por cumplir, llevan a los niños después de mitad de año, hay padres que llegan ya casi terminando el proceso, quieren que se los reciban porque quieren algo rapidito [...] entonces uno ve que es por cumplir, por cumplir”.¹⁴² Este “por cumplir, por cumplir” del entrevistado, se escuda en la falta de tiempo, en los compromisos, pero sobretodo en el desapego, en un desinterés nada bueno para el niño.

3.2.3.3 Acompañamiento y enseñanzas.

Se quiso también presenciar la enseñanza en doctrina cristiana o, al menos, la cooperación en el hogar con el catequista que deja algunas actividades para desarrollar en casa. Quizá no aparente una relación con la pregunta de investigación; pero sí que la tiene, porque en el fondo lo que se pretende es ahondar en la actitud educadora del padre, sobretodo en cuestiones de fe: ¿hay tiempo en el hogar para mostrar a Dios, para hablar de Él, para presentarlo a los hijos? No se puede olvidar que en esta etapa de la vida, el niño es aún dependiente y la palabra o actitud del padre o educador es casi sagrada para el educando.

A este respecto el Concilio Vaticano es diáfano cuando afirma:

Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son los primeros y obligados educadores. [...] es de tanta trascendencia (la educación familiar) que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el

¹⁴¹ Catequista No.3.

¹⁴² Catequista No.2.

amor, la piedad hacia Dios y hacia los hombres que favorezcan la educación íntegra personal y social de los hijos.¹⁴³

Este texto clarifica la labor educativa de la familia, hasta el punto de declarar que es insustituible; más aún, declara que los padres están gravemente obligados a la educación de los hijos. De acuerdo con este escrito del Concilio, puede incluso fallar la educación catequética, pero la familiar es insustituible.

Pues bien, por unanimidad todos los encuestados coinciden en que si bien es cierto que hay padres ejemplares, que se preocupan por la enseñanza cristiana de sus hijos, la mayoría no lo hacen y, lo que es peor, no les interesa.

Un entrevistado sintetiza el sentir de todos: “Existen papás que son muy colaboradores y son personas con muy buen testimonio de vida y eso contribuye y refuerza la catequesis de una manera adecuada, fortalece a ciertos niños. Por el contrario, existen padres de familia que no practican estas enseñanzas, no fortalecen el trabajo [...]”.¹⁴⁴ El catequista va dando claridad a la pregunta de investigación: hay padres de familia colaboradores y con buen testimonio de vida: sin duda, estos son los papás cuyos hijos siguen frecuentando el sacramento eucarístico; pero hay otros padres que no practican esas enseñanzas y, como es lógico, representan la disminución en la práctica sacramental. El Concilio Vaticano II y los catequistas resumen este aspecto, pues por una parte aquél proclama que la enseñanza familiar es insustituible y éstos reconocen que la enseñanza y el testimonio de los padres dan frutos de fortaleza y colaboración. El padre de familia reconoce con cierta tristeza la realidad de muchos hogares en este aspecto:

Pues los padres de familia hoy en día como que viven más en lo material, en lo católico nada, pues sí los llevan a la primera comunión pero por cumplir, por un cumplido, porque hay que hacerla, porque ya el niño está grande, pero realmente a los papás, a nosotros los padres nos falta muchísimo para llevar como esa concordancia de hijos con padres en las cuestiones de Dios.¹⁴⁵

¹⁴³ Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum Educationis Momentum*, No.3.

¹⁴⁴ Catequista No.3.

¹⁴⁵ Madre de familia No.4.

Es bien sugestiva la anterior apreciación; por una parte, confirma lo dicho en el comentario anterior y por otra, desnuda con realce otros aspectos del ambiente familiar religioso: los padres [...] viven más en lo material: quizá este padre no sepa qué es secularización pero la plantea, diciendo con esto que en estos hogares de bautizados ni siquiera asoma el tema religioso; y como no hay presencia de Dios, lo relacionado con los sacramentos se realiza por cumplir. Es cumplimiento de lo expresado anteriormente y acercamiento, una vez más, a la pregunta de investigación.

3.2.3.4 Catequesis y prácticas pastorales postsacramentales.

Para finalizar este tema de catequesis, se plantea la posibilidad de implementar algunas prácticas pastorales que acompañen al niño después de la primera comunión. Sobre este tema causa curiosidad que ningún entrevistado a lo largo del cuestionario endilgue alguna responsabilidad al párroco o a sus programas pastorales. El hecho es que esta pregunta insiste en el acompañamiento al niño, una vez hace la primera comunión y se formula sin ninguna prevención, teniendo sólo en cuenta la realidad actual de la parroquia en ese aspecto.

Coincidentalmente, una vez más, todos los entrevistados concuerdan en la importancia de implementar algunas estrategias pastorales específicas que acompañen el tiempo postsacramental del niño: “[...] indiscutiblemente sí es necesario implementar unos espacios pastorales dentro de la Parroquia de San Francisco”.¹⁴⁶

Habiéndose formulado la pregunta por objetividad, lleva a aspectos muy cercanos a la pregunta de investigación: es en lo referente a estrategias pedagógico–morales postsacramentales, pues sin ánimo de profundizar, estas respuestas conducen a las mencionadas estrategias.

Se arguyen variadas razones para la implementación de dichas estrategias: por la crisis de la familia, porque hay niños que quieren seguir el proceso, porque hay padres de familia que reclaman actividades, para no dejar tan sueltos a los niños hasta la confirmación, para ampliar conocimientos, y para evitar que las malas influencias los desvíen. Algunos incluso sugieren inclusive posibles actividades a realizar: Eucaristías exclusivas para niños, actividades

¹⁴⁶ Catequista No.2.

lúdicas, videos, películas religiosas y reuniones variadas. Con todo esto, queda la inquietud sobre posibles prácticas pastorales postsacramentales.

De esta forma se concluye lo relacionado con la catequesis. Volviendo la mirada, hay que destacar la actitud responsable de padres de familia que se convierten en verdad en los primeros educadores de sus hijos, orientándolos con sus enseñanzas, acompañándolos en la formación de conciencia y siendo modelo de vida para sus hijos. Lamentablemente, se ven padres de familia que descuidan, o definitivamente no les interesa la formación cristiana de sus hijos; estos padres son respuesta a la pregunta de investigación: hay disminución en la participación de la liturgia eucarística, porque el padre de familia no sigue colaborando con sus enseñanzas, con formación de conciencia y un buen testimonio de vida.

Mención aparte y final merecen los catequistas. Todos es reconocimiento a su labor, buenas bases pedagógico-catequéticas y un excelente testimonio que descartan cualquier responsabilidad en la disminución de los niños en la participación eucarística. Ahora se prosigue con la categoría de la Eucaristía.

3.2.4 Eucaristía, Banquete y Comensales.

En medio del banquete uno de los comensales le dice al Señor: “¡Dichoso el que pueda comer en el Reino de Dios!” (Lc 14,15). Eso es el banquete: comida, sustento, provisión para el presente y futuro del Reino. Dichosos, pues, los invitados al banquete. Y los invitados somos todos. Ya está preparada la cena. Vaya y avise a los invitados que ya pueden venir a banquetear. Pero comienzan a aflorar las excusas: “He comprado un campo y tengo que ir a verlo [...] he comprado cinco juntas de bueyes y voy a probarlas [...] me acabo de casar y por eso no puedo ir” (Lc 14, 18-20). Este escrito lucano parece haberse escrito en estos tiempos. Ayer con Jesús presente y hoy nosotros, preguntamos sobre estas realidades: ¿Por qué no vienen? ¿Por qué tantas excusas?

Lo anterior enlaza con la pregunta de investigación: ¿Por qué no vienen? ¿Por qué tantas excusas? Aquellos seguramente eran algo conocidos del amo que invita: entonces, ¿por qué ese desplante? Los niños de esta investigación ya asistieron al banquete y se les ilustró suficientemente sobre las delicias de banquetear: ¿por qué no regresan, por qué se desprecia a la fuente de bondad? Aquellos no asistieron porque tenían que ver un campo, unos bueyes

o se estaban casando. ¿Es que el trajín diario o la preocupación por la familia apartan de Dios? Pero en el caso de los niños, que no tienen obligación laboral, ¿qué los separa del amor? Esto es lo que se desea analizar en la presente categoría.

3.2.4.1 La Eucaristía, centro de vida.

Con los catequistas, los padres de familia y los niños se emprende el análisis de lo anterior y, en un primer momento, se trata de volver la cuestión acerca de la Eucaristía, como centro de vida y siendo así, por qué el niño y el cristiano dejan de acudir a dicho centro. De por sí, no habría necesidad de demostrar que Jesús Eucaristía es Centro de vida. Baste leer lo que afirma Juan Pablo II:

La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos, aunque sea muy valioso, sino como el *don por excelencia*, porque es un don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y, además, de su obra de salvación”. Y más adelante, agrega: “¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega *hasta el extremo* (Jn 13,1), un amor que no conoce medida.¹⁴⁷

Pues bien, con este prolegómeno, se encamina la reflexión hacia la realidad: “Hoy en día prima más lo material que lo espiritual, lamentablemente”, dice el primer entrevistado. Y agrega: “Para un niño es más importante un juego, un video-juego, estar chateando, estarse comunicando con el amigo, con la amiga, por Facebook, que de pronto ir a una Eucaristía”.¹⁴⁸ Y es curioso que los mismos niños entrevistados reconocen esta realidad: “Ahora como sólo hay video-juegos, internet, redes sociales, todos los niños se apartan, sólo les interesa el internet”.¹⁴⁹

Sí, es un lamento real, lo material prima sobre lo espiritual. Es la secularización presente en la familia y en la vida del niño. Y más en concreto es como el imperio del pragmatismo, que se levanta contra toda racionalidad, contra el mundo de las ideas, contra una concepción del mundo como creación divina: “En esta valoración pragmática, el hombre no aparece como

¹⁴⁷ Juan Pablo II. “Encíclica Ecclesia de Eucharistia”, No.11.

¹⁴⁸ Catequista No.2.

¹⁴⁹ Niña No.3.

prisionero de unas ideas divinas ejemplares, sino como el protagonista esencial de la vida, el hombre no recibe el mundo hecho, debe hacerlo. Esa es su tarea. Según esta perspectiva el hombre aparece abierto a una indeterminación total, a un futuro ilimitado, a una suma indefinida de posibilidades”.¹⁵⁰

Tal vez esta sea la interpretación correcta de la idea del entrevistado. No es tanto lo material, es ese afán de autonomía y de realizar lo que desea sin ninguna determinación. Y acto seguido une la influencia de los medios de comunicación social que es un problema conexo con lo anterior. Es la victoria del video - juego, del Facebook, en fin, de la tecnología, sobre lo religioso y espiritual.

Otro entrevistado enuncia otra razón: “Pienso que es debido a la sociedad de consumo. A lo que nos venden los medios de comunicación, a la forma como estamos llevando nuestro estilo de vida, acelerado, hoy en día ya no tenemos tiempo para nada”.¹⁵¹ Un *yo* reflexivo afirma con autoridad, pero inmediatamente entra a formar parte de un *nosotros* en el problema, en la denuncia: [...] los que *nos* venden los medios [...]: un *nosotros*, víctima de la compra - venta; y un *nosotros* viviendo una vida acelerada, que le merma las posibilidades de controlar su propio tiempo.

El padre de familia reconoce que se presentan muchos distractores que desubican al cristiano y entre estos destaca el problema del trabajo: “[...] muchas personas se dedican demasiado a trabajar, a dedicarle tiempo a otras cosas [...]. [...] es muy triste, por ejemplo, que a uno a veces le toque trabajar un domingo, sabiendo que un domingo debe uno dedicárselo a Dios [...]”.¹⁵² Le asiste mucha razón, pues la circunstancia laboral a veces quiebra la buena voluntad y además abre el interrogante sobre el acompañamiento del niño en la Eucaristía dominical. Quiebra la buena voluntad porque ante la poca oferta laboral, la persona se ve obligada a imponerse o a que le impongan cargas laborales que son una afrenta contra el mismo trabajador o contra la familia y repercutiendo en aspectos como el debido descanso y la posibilidad de encuentro con el Señor.

¹⁵⁰ Forcano, *Caminos Nuevos de la Moral*, 17.

¹⁵¹ Catequista No.3.

¹⁵² Padre de familia No.2.

En definitiva, se observa la arremetida vigorosa de la tecnología y los medios de comunicación social en la vida del hombre actual y lo hace de tal manera que lo paraliza incluso para la acción meritoria. De verdad es preocupante esta influencia que se convierte en una verdadera esclavitud y hasta enfermedad. El desafío está en cómo enfrentar este obstáculo. Sin duda, no se trata de suprimir pues se cae en un imposible, pero sí se podrá reorientar, canalizar o, servirse de esos mismos medios para encontrar soluciones. Este tema habrá que retomarlo en las estrategias pedagógico-morales que se propongan a la parroquia. Los aspectos trabajo - tiempo también son recurrentes en la actualidad. El hombre de hoy se convierte en una máquina de trabajo, de tal forma avasallante que no tiene tiempo para nada. Al llegar a casa, al anochecer, necesita y quiere descansar. No hay tiempo para el encuentro con el hijo, con la familia. Y similar actitud se repite en el fin de semana. Quedan entonces por fuera hijos, familia, Dios. La hermosa escena dominical del padre, la madre, que acuden con sus hijos a la Eucaristía, tiende a desaparecer. Es complicada la situación y la solución. Pero en el fondo de todo esto, el descentrar a Jesús como Centro de vida, está el problema de la formación de la conciencia: “La relación que hay entre libertad del hombre y ley de Dios tiene su base en el *corazón* de la persona, o sea en su conciencia moral”.¹⁵³ El hombre utiliza su libertad, el hombre trabaja y no se da la segunda parte de la relación, es decir, no asoma esa ley de Dios que está en el corazón del hombre y que se llama conciencia. ¿Y por qué no asoma? Porque quizá falta avivarla, porque falta cultivo de dicha conciencia. Sobre esto mismo clamaba el Concilio Vaticano II:

En lo profundo de su conciencia, el hombre descubre una ley que él no se da así mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y hacer el bien y evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia está la dignidad humana y según la cual será juzgado (Cf Rom 2, 14-16).¹⁵⁴

Observada esta doctrina, la mirada se dirige al padre de familia y, de manera especial, al catequista: hay que despertar la conciencia, hay que formarla, hay que cultivarla. Y allí tal vez se comience a tener el principio de la solución al problema de la descentración de Dios

¹⁵³ Juan Pablo II., *Encíclica Splendor Veritatis*, No.54.

¹⁵⁴ Concilio Vaticano II, *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, No.16.

de la vida del niño y del cristiano. Ahora se pasa al análisis de otro aspecto, también de suma importancia.

3.2.4.2 Eucaristía y alimento.

Un segundo aspecto para la reflexión es la relación entre alimento corporal y alimento espiritual. Este aparte tiene afinidad con lo anterior pero asume algo más particular; una persona puede afirmar en su vida que Dios es Dios, pero su accionar eucarístico muy pobre. Por eso se plantea este hecho: el ser humano acude con hambre, y hasta con glotonería, a recibir el alimento corporal. ¿Por qué no acude con hambre también a recibir el alimento espiritual?

No es la pretensión acá reflexionar acerca de Jesús, como alimento. Sólo unas breves palabras que fundamenten lo que se pregunta a los entrevistados. El mismo Jesús nos confirma que Él es verdadero alimento: “En verdad les digo, no fue Moisés el que les dio pan celestial. Es mi Padre quien les da verdadero pan del cielo. Porque el pan que Dios da es el que ha bajado del cielo y le da vida al mundo. Yo soy el pan que da vida” (Jn 6, 32-35). Y cuando todos decimos *pan*, decimos comida; el pan se come y se comparte. Y Jesús es eso: pan que se comparte, que se come y que da vida espiritual.

Pues bien, al mirar respuestas, se encuentra la de un entrevistado que expresa con sencillez pero con gran comprensión este aspecto. Es un poco larga, pero vale la pena observarla:

[...] hoy en día las personas nos afanamos por las cosas materiales, por suplir nuestras necesidades, pero olvidándonos de Dios. Precisamente ayer hablábamos con los niños de la importancia de ese alimento espiritual y cómo Dios en su infinita sabiduría dentro de los sacramentos deja el sacramento de la Eucaristía, no para recibirlo una vez en la vida, sino para acudir a este sacramento todo el tiempo y permanentemente, pues es la fuerza que nosotros necesitamos para continuar nuestro camino en la vida espiritual que nos lleve a una hermosa meta que es llegar a estar con Nuestro Señor Jesucristo.¹⁵⁵

Estas palabras tienen una validez antropológica y un sabor a alimento eucarístico, inmensos. Inicia con un *nosotros* que se encarna como pueblo y asume los afanes del hombre de hoy

¹⁵⁵ Catequista No.2.

por conseguir lo material, lo necesario; en esto también el *nosotros* carga con algo de responsabilidad al centrar lo material. Y viene un *nosotros* que se olvida de Dios, que lo desplaza por ocuparse sólo en cosas materiales. Es curioso que ese *nosotros* no elude responsabilidades en el olvido de Dios. Luego surge un *nosotros* docente, catequista, que se reúne y habla de la importancia del alimento espiritual. Y continúa exhortando a comer no una sola vez sino permanentemente. Comida compartida y permanente. Ese *nosotros* necesita de esta comida porque es fuerza que *necesitamos*, para seguir *nuestra* vida espiritual. Y finalmente aparece un *nosotros* que lleva a la meta y que es, ni más ni menos, otro *nosotros* en la persona de Jesucristo.

A renglón seguido, el otro entrevistado hace una relación con el anterior interrogante y manifiesta: “Si nosotros no tenemos a Dios como centro de nuestra vida, a Jesucristo, entonces no encontramos necesidad de alimentar nuestro espíritu”.¹⁵⁶ Es una lógica bien importante que vuelve a colocar el olvido de Dios como eje del problema. E inmediatamente denuncia la actitud generalizada de cristianos que tienen a Dios como un *tapahuecos*: “[...] la gente es muy dada a que cuando se encuentra en dificultades, se acerca a Dios [...] volvemos a Dios como esa solución ante la dificultad [...]”.¹⁵⁷ En esto último se advierte que, de por sí, no hay rechazo, no hay desprecio pero sí más bien un cierto oportunismo, un cierto utilitarismo, que, de todas maneras, desnuda actitudes poco fundamentadas, poco comprometidas.

La pregunta de investigación cada vez encuentra más claridad. Es ese entorno general que va dejando atrás lo sagrado, ocupándose casi que exclusivamente de las cosas materiales y de suplir sus necesidades básicas. Y no es que, en general, se desplace a Dios de sus vidas sino que, es la excusa, el trabajo y el tiempo no dejan espacios para el alimento espiritual. Es una paradoja: en el hombre hay ausencia de Dios, pero Él se niega a ausentarse y se queda con el hombre en la Eucaristía.

¹⁵⁶ Catequista No.3.

¹⁵⁷ Ibid.

3.2.4.3 Eucaristía, Banquete.

El último aspecto del que se hace mención en este análisis está relacionado con la introducción que se hizo a este apartado. El banquete está servido. ¿Por qué no vienen? ¿Por qué se excusan? Pues bien, dado que se aprecian respuestas que se harían repetitivas de los elementos anteriores y no es ese el objetivo, se procede más bien a sacar algunas reflexiones conclusivas de este apartado, sin perder el hilo conductor que es el Banquete servido y que espera comensales.

“La Eucaristía, como Banquete, significa que el Señor mismo nos alimenta y que se une a nosotros de la manera más vital posible; así mismo nos une con los demás, ya que sin la comunidad no es posible la celebración eucarística”.¹⁵⁸ Se trae a colación esta apreciación no sólo por remarcar la vida que representa la Eucaristía sino porque subraya el aspecto comunitario del misterio eucarístico, que involucra a todo el pueblo de Dios y sin el cual no es posible el Banquete. Este aspecto es de mucho valor para nuestro estudio pues se habla de una porción del pueblo de Dios y su relación con la Eucaristía.

Un primer aspecto que se puede concluir con respecto al Banquete, es que en las personas no hay, en general, un manifiesto alejamiento de Dios, una aversión a Él, un quererlo sacar de sus vidas. Si se permite la expresión, Dios está ahí, pero escondido, cual adorno de Navidad guardado en el cuarto de san alejo y que sólo se saca para dichas fiestas. Entonces lo que confluye acá es el desinterés, la apatía, la fatiga laboral, el reclamo de descanso. El tiempo que ayer se dedicaba a lo sagrado, hoy lo ha absorbido el trabajo, la comodidad y la distracción.

Hoy en día, y es el segundo componente conclusivo, priman los aspectos materiales y la satisfacción de las necesidades básicas. La secularización, en la parroquia, avanza a paso lento, pero avanza. El afán de conocimiento, el afán de tenencia, el afán de placer opacan, o esconden como ya se mencionó, el sentido de lo sagrado. No hay afán de acudir al Banquete porque allá no hay dinero, no hay afán porque allá hay prédica pero no conocimiento que interese, no hay afán porque allá hay rezos y no diversión.

¹⁵⁸ Centro de Catequesis Arquidiócesis de Cali, *Catequética Parroquial*, 65.

Compartiendo ingredientes conclusivos anteriores, y es la tercera conclusión, en el padre de familia no encuentra el niño esa compañía para ir al Banquete. No se constituye en ese faro que ilumine los valores religiosos en el hogar. No encarna ese testimonio que coloque a Jesús, como centro de su vida. La vida espiritual y religiosa está agonizante porque no hay un padre de familia que la reavive. Es la semilla de la indiferencia que crece porque el padre de familia es el primero que la está abonando y cuidando. El Banquete servido, pero no hay hambre espiritual.

Una cuarta figura conclusiva tiene que ver con el catequista. Sí que se puede afirmar que el catequista de la Parroquia San Francisco de Asís ha aceptado gustoso, alegre, el llamado al Banquete. Los niños a su cuidado son bendecidos del Señor. El inconveniente se presenta en el tiempo posterior, como ya se ha comentado, y que es la preocupación de la presente investigación. El catequista siembra, pero, en muchos casos, no hay quién siga cuidando. Y en el tiempo de siembra se requiere de mucho cuidado, pues aún no se conforma la planta. Preocupa en la quinta conclusión que hay fallas en la formación de la conciencia del niño y en la formación para la autonomía y la responsabilidad. Son carencias graves. No es el momento para indicar causas y consecuencias. Se advierte, que el catequista, en el poco tiempo que dispone, hace esfuerzos ingentes para formar en estos aspectos pero, dicho está, en la mayoría de los casos no hay correspondencia en el ambiente familiar.

Se advierte la influencia nefasta de los medios de comunicación social y de la tecnología en general, que distraen y apartan. Aunque no es problema único de la parroquia, sí hay concordancia en las partes entrevistadas que el internet, el video-juego, etc., han llegado amenazantes, dispuestos a desplazar todo deseo de atender invitaciones de orden religioso o sagrado. Es un buen reto en el campo de las estrategias probar alternativas que reorienten, que encausen y que reviertan situaciones a favor del Banquete.

Finalmente, para fortuna de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, hay familias esplendorosas, de grandes cualidades humanas y religiosas, cuyo centro de vida es Jesús y que irradian un testimonio de vida realmente edificante. Esas son las familias cuyos hijos reclaman más acciones pastorales en la parroquia. Esas son las familias que acuden todas al Banquete Eucarístico dominical y que participan alegres y conscientes de la comida que se les ofrece. A grandes rasgos, estos son los elementos conclusivos más importantes.

CAPÍTULO IV: PROPUESTA: DISEÑO DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICO-MORALES PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN EUCARÍSTICA.

La presente propuesta contiene estrategias pedagógico-morales que, al aplicarlas, contribuyan a una mayor participación eucarística de los niños (as) de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta que realizaron su primera comunión en el año 2015.

En las primeras líneas de este trabajo se planteó el problema del por qué los niños (as) de la parroquia, una vez recibían la primera comunión se dispersaban y no persistían en alimentarse del pan eucarístico. Este hecho se analizó en el anterior aparte, con los resultados que allí se pueden ver. Ahora, entonces, el propósito es dar respuesta a la segunda parte del objetivo del estudio, es decir: diseñar estrategias pedagógico-morales para una mayor participación eucarística de los niños (as).

La citada propuesta tiene un enfoque eminentemente pedagógico, pero a su vez pastoral y catequético que involucra temas centrales como lo moral, lo cristológico, lo eclesial, lo antropológico y, por supuesto, lo eucarístico. Se especificará su estudio y tratamiento en la propuesta. El enfoque y los temas que se tratarán se deducen del análisis que se realizó del tema y que sobresalen como algo urgente de reforzar en la catequesis postsacramental.

La importancia de este tema estriba en que contribuirá a una mayor participación eucarística de los niños (as) y, por sobretodo, contribuirá a vivenciar contenidos que acerque al Señor como un verdadero papá, como un verdadero amigo. Alejados ya del compromiso de la primera comunión, de la fiesta, ahora se conduce al niño, conjuntamente con los padres, a un conocimiento más firme y comprometido con el Señor Jesús. Y es importante también porque si esta propuesta se sigue aplicando, cientos de niños y padres, con el tiempo, pasarán del simple compromiso-fiesta de la primera comunión, a una adhesión y a un aprecio por el Señor, que provoque su permanente presencia en sus vidas.

Como ya se insinuó, los contenidos pedagógico-morales de la propuesta se desprenden de las necesidades detectadas en el análisis y teniendo en cuenta las categorías que enmarcan el trabajo. Pero antes de proponer dichos contenidos, se plantea el fundamento teórico de la propuesta, que lleva a la concepción de la Iglesia como familia, y a la familia como iglesia doméstica. De la mano de San Pablo y del Magisterio de la Iglesia se irá planteando,

fundamentando, esta propuesta. Al fin y al cabo los frutos que se desean cosechar son los de acercamiento del padre y el hijo a la Iglesia pues esta es su familia y acercamiento a un verdadero concepto de familia que la convierta en auténtica iglesia doméstica.

Finalmente, es claro el vacío pastoral que se da en la parroquia después de la recepción del sacramento eucarístico, del sacramento de la confirmación y del sacramento del matrimonio. No hay acompañamiento pastoral en estos lapsos de tiempo y esto repercute en la dispersión postsacramental. Y es allí donde quiere cooperar la propuesta: llenar ese vacío postsacramental eucarístico para que, esa es la esperanza, mejore la participación comprometida y vivencial en el sacramento eucarístico.

4.1 Identificación del Problema.

En los diálogos iniciales para la escogencia del tema de investigación, era recurrente este pensar: después de recibir a Jesús eucaristía por primera vez, tanto el niño como los padres se alejan en su mayoría, no sólo de la práctica eucarística en sí, sino también de toda práctica religiosa. Se propuso, entonces, investigar cuáles eran las causas de la disminución en la participación de la liturgia eucarística de los niños (as) que han recibido el sacramento de la Eucaristía en el año 2015. A su vez, se plantea la necesidad de diseñar una propuesta que contenga estrategias pedagógico–morales para mejorar la participación eucarística de los niños (as).

En el desarrollo del estudio y al realizar el análisis de la entrevista semiestructurada que se aplicó a padres de familia, catequistas y niños (as) de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, se advierte que las miradas se dirigen al padre de familia como centro del problema pues, bajo su custodia y orientación está el hijo (a) y su actitud, su comportamiento, son decisivos en estos aspectos que se están estudiando. Ante estos resultados, se decide que la propuesta cobije, no sólo una catequesis postsacramental para el niño (a), sino que se extienda al padre de familia con el objeto de mejorar la calidad de vida cristiana del padre y del hijo, es decir, de la familia toda. De esta manera, se mantiene como eje principal de la investigación al niño, pero se extiende el beneficio de la propuesta a la familia, atendiendo los resultados de los análisis y, atendiendo también el deseo de que la familia encuentre en

la Iglesia su hogar y de que a su vez la familia se convierta en una verdadera iglesia doméstica.

4.2 Objetivo General.

El objetivo general de esta propuesta es claro: diseñar estrategias pedagógico – morales para una mayor participación eucarística de los niños (as).

Con este objetivo se pretende atacar el problema de la disminución eucarística y mejorar la participación en dicho sacramento. En la medida que las estrategias pedagógico–morales calen en el niño y el padre de familia, se irán viendo frutos de una renovada y vivencial participación.

4.3 Justificación de la Propuesta Pedagógica.

Varias son las razones que le dan importancia a esta propuesta. La primera de ellas es que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta carece de una catequesis postsacramental de la primera comunión, que se convierte en una carencia desafortunada por las repercusiones que esto trae. Y hay que destacar que la parroquia cuenta tanto con muy buenos catequistas como con excelentes agentes de pastoral, que con una adecuada capacitación y formación podrían llenar este vacío.

El hecho de no existir una catequesis postsacramental, empuja la segunda razón: se da dispersión del niño y de la familia. El interés de la primera comunión, que quizás sea en algunos casos por cuestión social, se diluye después de la fiesta. Ya no importa seguir el camino para muchos. Y esto es lo que quiere evitar la propuesta: pensar la dispersión, incluso en aquellos casos en que la recepción de dicho sacramento se realice por un cumplimiento social. Más bien, se aprovecha esta instancia para concientizar sobre los verdaderos significados y reencaminar comportamientos familiares hacia la plena realización cristiana.

Un tercer aspecto que justifica esta propuesta es presentar unos contenidos que hagan énfasis en la vivencia, sobre todo en lo referente a la Iglesia–familia. Muy a menudo se presenta la doctrina sin ningún sentido de pertenencia, ubicando a nuestra Madre la Iglesia como algo distante y restringido sólo a lo litúrgico. Reversar este enfoque y encaminarlo hacia el ambiente de familia, es deseo de esta propuesta. Que el pensar del niño sea el compartir todo

lo de Iglesia como algo mío, como algo familiar, como algo de lo que no se puede prescindir. Al igual es deseo inducir a la familia en su sacralidad eclesial, es decir, avanzar en la comprensión del hogar como iglesia doméstica donde se ríe, se sufre, se ora, siempre en compañía del Señor Jesús.

Finalmente, se justifica esta propuesta porque surge como acompañamiento postsacramental que complementa y amplía la catequesis inicial. Esta formación aprovecha esta etapa tan receptiva de la niñez para sembrar en él semillas de amor, de autonomía, de toma de conciencia, ampliando posibilidades de permanencia y presencia en la Iglesia.

4.4 Fundamentación Teórica.

En toda labor de edificar y construir se requieren unas buenas bases. Pues bien, antes de enunciar la pregunta, se anhela fundamentarla en los conceptos y vivencias que componen la historia del cristianismo, en lo relacionado en términos como familia–iglesia–iglesia doméstica. El objetivo es acercar la propuesta a estas fuentes, para que beba identidad, sentido de iglesia, sentido de familia y pueda responder con eficacia a la necesidad pastoral–catequética que se está estudiando y que se desea solucionar en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta.

De acuerdo con lo anterior, se trasiega por los *evangelios*, *por la primitiva comunidad cristiana*, *por la vida y doctrina de San Pablo*, *por el Concilio Vaticano II* y *por los escritos de Juan Pablo II* y *el papa Francisco* para extraer de allí lo relacionado con Iglesia–familia–iglesia doméstica. No se pretende algo exhaustivo de cada aspecto, pero sí base suficiente para edificar con tranquilidad y con la seguridad de unos verdaderos cimientos.

Más la propuesta quedaría inestable si no estuviera presente el comportamiento pedagógico. Surge entonces la pregunta: ¿para qué se reúnen en la casa–familia? Se reúnen para partir el pan pero también, y es lo primero que realizan, para escuchar el mensaje y aprender los caminos de una verdadera vida cristiana. En otras palabras, se congregan para dar paso a verdaderos actos pedagógicos que contienen enseñanzas–aprendizajes que son esenciales en el cristiano pues marcan identidad y distancia. También la presente propuesta se fundamenta en lo pedagógico, ofreciendo enseñanzas–aprendizajes que conduzcan a una formación integral y, finalmente, al encuentro con la Eucaristía al partir el pan dominical.

En una aproximación más concreta, la propuesta se sustenta en dos grandes pilares: el primero de ellos es el Concilio Vaticano II, pues, dentro del Magisterio de la Iglesia, es por excelencia la voz que enseña y orienta. Al interior de los documentos del Concilio Vaticano II, hacen relación especial: la *Lumen Gentium*, *Apostolicam Actuositatem*, *Gaudium et Spes* y *Gravissimum Educationis Momentum*. El segundo pilar es el libro *La Iglesia Doméstica*, de autores varios, pero cuyos editores son: Rinaldo Fabris y Erio Castellucci. Es una magnífica obra que hace un recorrido general por todo el cristianismo buscando los mejores significados para los conceptos: Iglesia–Iglesia doméstica y para las enseñanzas que se iban observando en cada una de estas casas–familias. De esta manera, el soporte pedagógico adquiere firmeza y seguridad.

4.4.1 La casa, la familia en los evangelios.

Jesús abandona la casa de Nazareth a los treinta años. Hasta el momento ha llevado una vida normal, de acuerdo con el testimonio de Lucas que crecía en sabiduría y gracia. Contrario a lo que se pensaría, elige a Cafarnaún como su morada, quizá porque allí están Pedro y Andrés que le brindan hospitalidad. En la casa de Pedro y Andrés también viven la esposa de Pedro y su suegra. Por la actividad anunciante de Jesús: “La casa de Simón en Cafarnaún se convierte en punto de referencia para la actividad de Jesús [...] delante de la casa de Simón, se reúne la gente con enfermos que buscan curación”.¹⁵⁹

Si se compara la casa de Nazareth y la casa de Pedro en Cafarnaún ya se comienzan a notar diferencias. Es cierto que en Nazareth está el hogar que lo vio crecer y formarse, pero, en cambio Cafarnaún es casa de encuentro para su misión: “[...] la casa de Pedro en Cafarnaún se convirtió en lugar de encuentro de los cristianos, una *domus ecclesie*, casa de la Iglesia o de la asamblea de los fieles”.¹⁶⁰ Esta casa de Pedro, cerca al lago de Tiberíades, comienza a tomar un gran simbolismo, porque es allí donde Jesús encuentra el lugar ideal para adoctrinar a los discípulos y a las gentes en general. No es que sea un lugar exclusivo para enseñar, pero es su lugar preferido. Bien se sabe que predicaba a las orillas del lago, en las sinagogas, a cielo abierto, en el templo. Pero, al parecer, y de acuerdo con lo que manifiesta el

¹⁵⁹ Fabris y Castellucci, ed. *La Iglesia Doméstica*, 16-17.

¹⁶⁰ *Ibid.*, 17.

evangelista la casa para sus mensajes especiales: “[...] de acuerdo con el evangelio de Marcos, Jesús a sus discípulos enseña y explica todo *en casa* (Mc 3,20; 4,33-34; 7, 17.30). Así, el autor del segundo evangelio quiere proponer un modelo de *catequesis* eclesial doméstica”.¹⁶¹ Bien vale la pena advertir que este último aspecto empata perfectamente con la propuesta que se desea realizar.

Apartando la vida de la casa de Pedro, surge otro aspecto bien importante en el que Jesús cambia el concepto de familia. El hecho se encuentra en Mateo 12, 46-50. Lo busca su familia y se lo advierten. Pero Él extiende sus manos hacia sus discípulos y dice: “Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la Voluntad de mi Padre Celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre” (50). Trastoca totalmente el concepto de familia. Ahora su familia es todo aquel que cumpla la voluntad del Padre que no es otra que escuchar a su Hijo. Ya no importa la sangre, importa la aceptación de la Palabra: “Verdadero discípulo no es el que dice: ¡Señor, Señor!, como tampoco quien tiene su carne, sino el que tiene el Espíritu del Hijo y cumple la voluntad del Padre. De esto depende nuestra identidad, más allá de toda barrera de raza y de cultura, entonces como ahora”.¹⁶² Este aspecto confirma que somos familia de Dios, pues acatamos su Palabra y abre espacios también a la presente propuesta que busca aclimatar esta concepción de familia.

Si bien la pretensión no es abarcar todos los matices de casa–familia en los evangelios, hay un caso especial que no se puede pasar por alto. Durante sus viajes a Jerusalén, Jesús no puede dejar de detenerse en Betania, en la casa de Marta y María, pues allí todo es hospitalidad, todo es acogida: “Seis días antes de la última pascua Jesús va a Betania, a casa de Marta y María, en donde se le ha preparado una cena”.¹⁶³ En esta casa–familia se observan acciones de Jesús que manifiestan el aprecio hacia ellos: Jesús llora, Jesús resucita a Lázaro. Este último milagro revela el gran aprecio de Jesús por esta casa–familia.

Finalmente, la función de la casa–familia es determinante en las primeras expediciones misioneras que Jesús organiza. Y es que la casa–familia no sólo acoge al discípulo sino que estimula la misión evangelizadora: “Ella no es sólo el punto de referencia para la

¹⁶¹ Ibid., 18.

¹⁶² Fausti, *Una Comunidad lee el evangelio de Mateo*, 276.

¹⁶³ Fabris y Castellucci (editores), *La Iglesia Doméstica*, 32.

organización de los traslados de los enviados que difunden el evangelio del Señor Jesucristo, sino que se convierte también en el primer núcleo de aquella red de comunidades que forman la iglesia local”.¹⁶⁴ Se advierte el encuentro de discípulo misionero en aquella casa–familia, sino a su vez punto de encuentro para la iglesia local.

4.4.2 Casa, Iglesia, familia en la Primitiva Comunidad Cristiana.

Poco a poco la primera comunidad cristiana se va organizando y tiene como su centro a Jerusalén. Toda la comunidad. Junto a los apóstoles, se reúnen en las casas y se congregan para *partir el pan*. Se comienza a observar esas características de esta comunidad: el congregarse, en las casas, para *partir el pan*. Es una magnífica conjugación de comunidad–casa–Eucaristía. Y estas características no quedan como algo único de la comunidad de Jerusalén, sin que, al extenderse el cristianismo también aparecen estas peculiaridades: “Incluso cuando el movimiento cristiano se extiende más allá de los muros de Jerusalén–Judea y Samaría – el lugar de encuentro de los bautizados sigue siendo la casa como lugar de reunión para la oración y sobretodo para la *fracción del pan*”.¹⁶⁵ ¿Cuál es el motivo para preferir la casa, como sitio de encuentro? Es indudable que en la sinagoga no van a ser bien recibidos. La plaza pública la utilizan sólo para la predicación. Y es que además son comunidades pequeñas que no necesitan de mayores espacios. “La misión cristiana, con los diversos protagonistas desde Felipe hasta Bernabé, desde Pedro hasta Pablo, crea una red de pequeñas comunidades cristianas que hacen de base a la casa–familia”.¹⁶⁶ Todas estas comunidades pequeñas, unidas por la eficacia misionera de los apóstoles y demás colaboradores, van conformando el pueblo o Iglesia de Dios.

Bien sabemos la forma de vida de los primeros cristianos de lo que da cuenta Hch 2, 44-45 y Hch 4, 32-35. Tangencialmente se puede enunciar que vivían en comunión, que participaban por igual de los bienes y eran perseverantes en el *partir el pan* en las casas. Lo que interesa destacar de acá, porque alude a la propuesta, es que esta comunidad tan unida tiene como una de sus principales características reunirse en las casas para partir el pan: “La vida de la

¹⁶⁴ Ibid., 34-35.

¹⁶⁵ Ibid., 37.

¹⁶⁶ Ibid., 37.

comunidad se caracteriza por la participación de la mesa en las casas y por la fracción del pan”.¹⁶⁷

Se pueden constatar en los Hechos de los Apóstoles variados ejemplos de casas que brindan su hospitalidad y acogida a los cristianos. Para el caso se toma como referencia única la casa de María en Jerusalén, pero bien se podría hablar también de casas como la de Cornelio en Cesarea, la de Lidia en Filipos, la de Felipe en Cesarea, la de Jasón en tesalónica, la de Aquila y Priscila en Corinto y la de Manasón en Jerusalén. La citada casa de María en Jerusalén se menciona con motivo del apresamiento de Pedro por parte del rey Herodes Agripa. Allí la comunidad se congrega para orar con insistencia por Pedro. A su vez, Pedro al verse libre de manera prodigiosa, se refugia en la casa de María, madre de Juan Marcos. Pedro no ignora que en dicha casa es donde se congrega la comunidad cristiana de Jerusalén. Por lo que se percibe es una casa grande, en donde se reúnen, se ora, se comparte comida y se realiza *la fracción del pan*. Es una casa, pues, de encuentro de toda la familia cristiana de Jerusalén.

4.4.3 Casa, familia en la misión de Pablo.

Una somera mirada a este tema tan importante y amplio, bastará para penetrar en el ambiente paulino y su concepción de casa-familia. Pablo es el que, sin duda, impulsa la verdadera expansión del cristianismo creando una verdadera red de comunidades que tienen como punto de referencia la casa. La importancia de la casa para Pablo se deja ver en las siguientes líneas:

La casa era para él un medio de evangelización obligado, ya que de las sinagogas era sistemáticamente expulsado antes o después, y porque en las plazas carecía de nombre y de un estatus que le permitiera imponerse. La casa privada, por otro lado, no dejaba el evangelio expuesto al juicio superficial e incontrolable de los que paraban por la plaza pública, antes bien, garantizaba la asistencia de un auditorio escogido y preparado.¹⁶⁸

Y es que además de asegurar todo lo anterior, Pablo aprovecha la casa para formar familia, la familia cristiana. La vida de las diferentes iglesias locales la organiza según el modelo de la familia. En la casa se reúnen los cristianos para orar juntos y compartir el pan, como

¹⁶⁷ Ibid., 45.

¹⁶⁸ Biguzzi, *Pablo Comunicador*, 67.

lo haría una familia común y corriente: “Pablo mismo presenta su papel de fundador y de pastor de la Iglesia como el de una madre que se preocupa por sus hijos y los alimenta. Él asume también la figura del padre que se dedica a la educación de los hijos”.¹⁶⁹

Efectivamente, los cristianos se sienten *hermanos*, muy conscientes de que pertenecen a la familia de Dios.

Los aspectos anteriores apalancan la novedad de la propuesta de Pablo que asemeja la Iglesia a la familia. El bautismo, que sella el ser hijo, borra toda barrera, toda discriminación social, racial, cultural o religiosa. No importa ahora el ser hombre o mujer, ni griego, ni judío porque ahora todos los cristianos son *hermanos*.

En las diversas cartas que Pablo escribe a las comunidades se vislumbra la propuesta misionera de Pablo que tiene como base la familia. En una de sus cartas dice, por ejemplo: “Les pido por el Señor, que se lea esta carta a todos los hermanos” (1Ts 5,27). Esta súplica desvela el hecho de que en Tesalónica hay diversos grupos cristianos, que se debían reunir en una u otra casa, de acuerdo a las circunstancias y conveniencias. Es la Iglesia local, que se reúne en la casa. Más las reuniones en las casas, no siempre traen buenos frutos. Es el caso de la comunidad de Corinto. Los cristianos ricos, por ser sus casas más amplias, las prestan para las reuniones. Y brotan variados problemas. El primero de ellos es que, de acuerdo a la casa, se creen seguidores de Pablo, de Apolo, de Cefas. Y el segundo es que al celebrar la *cena del Señor*, algunos ricos comen muy bien y los pobres muy mal. Todo esto lo tiene que corregir Pablo: “Pablo denuncia esta situación, que contradice no sólo la *cena del Señor*, sino también el estatuto de la comunidad cristiana que es la Iglesia de Dios, la santa asamblea convocada por Él mediante la Palabra del Evangelio”.¹⁷⁰

La pretensión, como ya se dijo, no es abarcar este tema tan inmenso. Pero sí mostrar y aclarar cómo en la formidable empresa misionera de Pablo se concibe la casa como lugar de encuentro, encuentro de la familia cristiana, de la Iglesia local.

¹⁶⁹ Fabris y Castellucci, ed. *La Iglesia Doméstica*, 65.

¹⁷⁰ *Ibid.*, 79.

4.4.4 La familia, Iglesia Doméstica en el Concilio Vaticano II.

En esta rápida mirada al Concilio Vaticano II, se advierte que la constitución *Lumen Gentium* en el número once llama a la familia *iglesia doméstica*: “[...] En esta (la familia) que se podría llamar *Iglesia doméstica*, los padres deben ser para sus hijos, con la palabra y el ejemplo los primeros anunciadores de la fe, y favorecer la vocación propia de cada uno, y lo sagrado de manera especial”.¹⁷¹ El por qué opta el Concilio por denominar *iglesia doméstica* a la familia se desprende de la alta dignidad que le concede al sacramento del matrimonio, al ser dador de vida y al acoger la educación de los hijos, que se convierten como una oblación en medio del pueblo de Dios. En otras palabras, cuando los esposos viven con coherencia la vida matrimonial se convierten en *iglesia doméstica*. Y ser coherentes denota aportar crecimiento a la sociedad mediante la formación de nuevos ciudadanos; contribuir al nacimiento de nuevos hijos de Dios mediante el bautismo; y ser los transmisores y primeros anunciadores de la fe.

El Decreto *Apostolicam Actuositatem* afirma este doble concepto de la familia como servidora de la sociedad civil y de la Iglesia. A este respecto manifiesta: “Puesto que el Creador de todas las cosas ha constituido la sociedad conyugal como principio y fundamento de la sociedad humana [...] el apostolado de los cónyuges y de las familias adquiere una singular importancia sea para la Iglesia sea para la sociedad civil”.¹⁷² Se advierte con claridad la doble dimensión del matrimonio, a la que ya se ha aludido, como aportante a la sociedad civil y a la Iglesia. La contribución a la sociedad civil, al mismo tiempo que evita el cerrarse del matrimonio, es un magnífico ejemplo de lo que debe ser el matrimonio cristiano.

La Constitución *Gaudium et Spes* dedica generosos conceptos a la familia, desde el número 48 al 52. Sólo se desea hacer referencia a lo más cercano a nuestra propuesta y que al efecto manifiesta: “[...] cuando los padres van delante con su ejemplo y oración familiar, los hijos, e incluso los que viven en la misma familia, encuentran más fácilmente el camino de la humanidad, de la salvación y de la santidad”.¹⁷³ El Concilio Vaticano centra la eficacia humana y pastoral de la familia en el testimonio. Si los padres dan buenos ejemplos, de allí

¹⁷¹ Concilio Vaticano II, *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, No.11.

¹⁷² Concilio Vaticano II, *Decreto Apostolicam Actuositatem*, No.11.

¹⁷³ Concilio Vaticano II, *Constitución Gaudium et Spes*, No. 48.

surgen excelentes personas y de gran calidad cristiana. Con estas consideraciones, el estudio que se está realizando cobra actualidad, al detectar que, gran parte de los padres de familia presentan limitantes en testimonio y oración.

Finalmente, el Concilio apremia la labor pedagógica que debe cumplir la familia en cuanto al reconocimiento de Dios y del prójimo:

Sobretudo en la familia cristiana, enriquecida de la gracia y de la misión del matrimonio, los hijos, desde la más tierna edad, deben aprender a percibir el sentido de Dios y a venerarlo y a amar al prójimo según la fe que han recibido en el bautismo: [...] Por tanto, los padres de familia deben darse cuenta de la gran importancia que la familia auténticamente cristiana tiene para la vida y el desarrollo del mismo pueblo de Dios.¹⁷⁴

Es un llamamiento a valorar lo que se tiene y el beneficio que se deja de prestar tanto a la familia como al prójimo, si no se procede a enseñar al niño los caminos de Dios. Por lo demás es también un aspecto que la presente propuesta desea reforzar en el sentido de que el padre de familia tome real conciencia de su labor educadora de sus hijos.

4.4.5 Familia e Iglesia en Juan Pablo II y el papa Francisco.

Fue un empeño obsesivo de Juan Pablo II llevar a la práctica todo lo concerniente al Concilio Vaticano II; por otra parte, era un estudioso incansable de la moral. Estos dos aspectos los une para elaborar toda una pedagogía actualizada sobre la familia. Sólo lo relativo al estudio de la familia-Iglesia doméstica abre espacio a numerosas referencias. En la presente reflexión, sólo se da noticia de algunos aspectos de la *Exhortación Familiaris Consortio*.

La mencionada exhortación es denominada por el mismo Juan Pablo II como el compendio de enseñanzas de la Iglesia sobre lo atinente al matrimonio y la familia, pues a su vez se fundamenta en las enseñanzas del Concilio Vaticano II. En una primera aproximación, fundamenta toda la edificación matrimonial y familiar sobre el amor: “La esencia y las tareas de la familia son últimamente definidas por el amor. Para esto la familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y real, participación del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia, su esposa”.¹⁷⁵ Por esto

¹⁷⁴ Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum Educationis Momentum*, Nro.3.

¹⁷⁵ Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, No.17.

invita a la familia a formar una verdadera comunidad de personas que crece continuamente en un proceso gradual a través de la fidelidad diaria en el amor. Así pensada, la familia es un amor en crecimiento. Y es por este permanente amor que se descubre la naturaleza y el sentido de la familia como verdadera Iglesia: “Una revelación y actuación específica de la comunión eclesial es constituida por la familia cristiana, que también por eso puede decirse Iglesia doméstica”.¹⁷⁶

Estas palabras de Juan Pablo II hacen aparecer otra característica: los términos Iglesia y familia son inseparables. La Iglesia es comunidad de personas como lo es también la familia y están unidas a Dios por el amor: “La familia, precisamente realizándose a sí misma, o sea convirtiéndose en una auténtica comunidad de personas unidas en Dios, se vuelve revelación y actuación específica de la comunidad de la Iglesia”.¹⁷⁷ Una y otra y otra vez realza esta unión, queriendo afianzar el concepto en que la familia, en el misterio de la Iglesia, es un verdadero encuentro eclesial e invita a “profundizar los múltiples y profundos vínculos que ligan entre sí Iglesia y la familia cristiana y constituyen a esta última como una *Iglesia en miniatura (Ecclesia domestica)*, haciendo que ésta, a su modo, sea viva imagen e histórica representación del misterio mismo de la Iglesia”.¹⁷⁸ Al mismo tiempo que se confirma la naturaleza de la familia, que no es otra que de ser educadora en lo humano y en la fe. Así como Cristo en su Iglesia se ocupa del cuidado educativo de todo el pueblo de Dios, así la familia debe fijar su atención en su función educadora. Este aspecto pedagógico es vital para Juan Pablo II, pues garantiza la buena semilla humana y cristiana: “(La familia) convocada como Iglesia doméstica por la palabra y por el sacramento, se vuelve al mismo tiempo, como la grande Iglesia, maestra y madre”.¹⁷⁹ Es un hogar en donde se deben enseñar y aprender los valores humanos y cristianos, que pondrán su énfasis, como es natural, en grandes valores como el amor y la vida. Esta familia educadora, con su manera propia de amar y que se abre al amor de Dios y de los humanos, es la mejor realización de Iglesia en el mundo de hoy. En lo que se refiere al papa Francisco, se manifiesta su doctrina en la *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, que a su vez se nutre de los aportes del sínodo de obispos de octubre de

¹⁷⁶ Ibid., No.21.

¹⁷⁷ Fabris y Castellucci, ed. *La Iglesia Doméstica*, 198.

¹⁷⁸ Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, No.49.

¹⁷⁹ Ibid., No.49.

2014. En la relación familia–Iglesia, el papa Francisco, apoyándose en el Catecismo de la Iglesia Católica, vuelve a denominar a la familia como Iglesia doméstica, reflejo de la trinidad en cuanto a comunión de personas: “En la familia, que se podría llamar Iglesia doméstica (Lumen Gentium, 11), madura la primera experiencia eclesial de la comunión entre personas, en la que se refleja, por gracia, el misterio de la Santa Trinidad”.¹⁸⁰ Y es que en el seno de la familia también se palpa la pedagogía y la vida de la Iglesia en cuanto reunión de características que componen el diario vivir de una y de otra: “Aquí (en la familia) se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobretodo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida”.¹⁸¹

Es valioso el aporte del papa Francisco, al considerar que la Iglesia doméstica da vida a la Iglesia toda, pues nutre con su vida y testimonio el caminar eclesial. Así las cosas, la Iglesia es familia de familias pero gracias al bien que se origina en la Iglesia doméstica:

La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia.¹⁸² Este mutuo enriquecimiento no sería posible sin la presencia del amor, pues para una y otra es fuente de vida y de unidad. Las dos, por el amor, dan vida, dan paso a la maternidad que origina cantidad de esperanzas y proyectos: “El amor vivido en las familias es una fuerza constante para la vida de la Iglesia”.¹⁸³ Y como toda vida, en la familia se comparten triunfos y fracasos, se cuidan uno al otro y se perdonan. Todo esto gracias al amor que lleva a la felicidad pero que también da fuerzas para afrontar los momentos difíciles. Estas consideraciones, que se unen en el matrimonio al don recíproco y gratuito, a la alegría de la

¹⁸⁰ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, No.86.

¹⁸¹ *Ibid.*, No.86.

¹⁸² *Ibid.*, No.87.

¹⁸³ *Ibid.*, No.88.

vida que nace, al cuidado por todos los miembros de la familia, son frutos abundantes que hacen que la vocación de la familia en la Iglesia sea única e insustituible.¹⁸⁴

4.5 Concreción de la Propuesta.

Plantear estrategias pedagógico-morales para el bien de la familia cristiana es contribuir al bien andar de la Iglesia. Iglesia pequeña, iglesia-familia, iglesia doméstica. Es echar las redes en el nombre del Señor para que la familia se renueve en la persona de Jesús que todo renueva. Comunicar el evangelio en esta sociedad tan disímil es cuestión crucial de la Iglesia hoy. Invitar a la familia a renovar su relación de amor y, al mismo tiempo, guiarla para salir de sí y encontrarse con Jesús y con la Iglesia grande, son tareas desafiantes y de grandes retos.

Lo anterior que aparece como algo gigante, se puede concretar en pequeñas acciones: ayudar a la familia particular de esta parroquia a superar dificultades de relación con el Señor y con su Iglesia, animar al padre de familia a ser el primer evangelizador de sus hijos sobretodo con el testimonio, y cooperar en la exaltación de la dignidad de cada miembro de la familia, todo esto va formando la iglesia doméstica que se desea.

4.5.1 Título.

PEDAGOGÍA CATEQUÉTICA INTEGRAL POSTSACRAMENTAL PARA PADRES E HIJOS.

4.5.2 Aspectos Generales.

4.5.2.1 Explicación pertinente.

La presente propuesta desea irrumpir en el ambiente familiar de aquellos hogares cuyos niños han recibido el sacramento eucarístico el año anterior, en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, con una catequesis integral postsacramental para afianzar contenidos catequéticos que lleven a una participación y seguimiento adecuados, una vez recibido el sacramento.

¹⁸⁴ Ibid.

Se anhela con esto poner en práctica la palabra del papa Francisco cuando exhorta: “Serán las distintas comunidades quienes deberán elaborar propuestas más prácticas y eficaces, que tengan en cuenta tanto las enseñanzas de la Iglesia como las necesidades y desafíos locales”.¹⁸⁵ En efecto, para la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta es un verdadero desafío aplicar una catequesis postsacramental, rica en contenidos y vivencia, que anime al padre de familia y al hijo a permanecer en la amistad con el Señor Jesús.

Como ya se ha observado, el niño y el padre de familia, una vez celebrado por primera vez el sacramento eucarístico, no vuelven a celebrarlo y esto es lo que anhela evitar la propuesta. Acudir inmediatamente en búsqueda de una familia para provocar un seguimiento amoroso y vivencial del Señor. Así también se coopera con la parroquia, llenando ese vacío pastoral que se da una vez realizada la primera comunión, pues ese es el deseo de la Iglesia: “La Iglesia quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino”.¹⁸⁶

La propuesta es eminentemente pedagógica, catequética y moral, pues pretende llenar vacíos de formación en estos aspectos, de tal forma que se llegue a la amorosa convicción que los caminos del Señor son los mejores y vale la pena seguirlos caminando: “Para que las familias puedan ser más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia, que la oriente en este sentido”.¹⁸⁷

Como es evidente, la propuesta quiere ante todo y sobretodo acercar a la familia a Cristo. Concluido el compromiso de la primera comunión, la oportunidad es para acompañar a la familia en una donación alegre y convencida a Cristo, cabeza de la Iglesia. Será un esfuerzo, utilizando pedagogía humana y divina, para insertar al hogar en los benéficos planes de Dios: “En la pastoral de la familia siempre es preciso hacer hincapié en el valor central del encuentro con Cristo”.¹⁸⁸

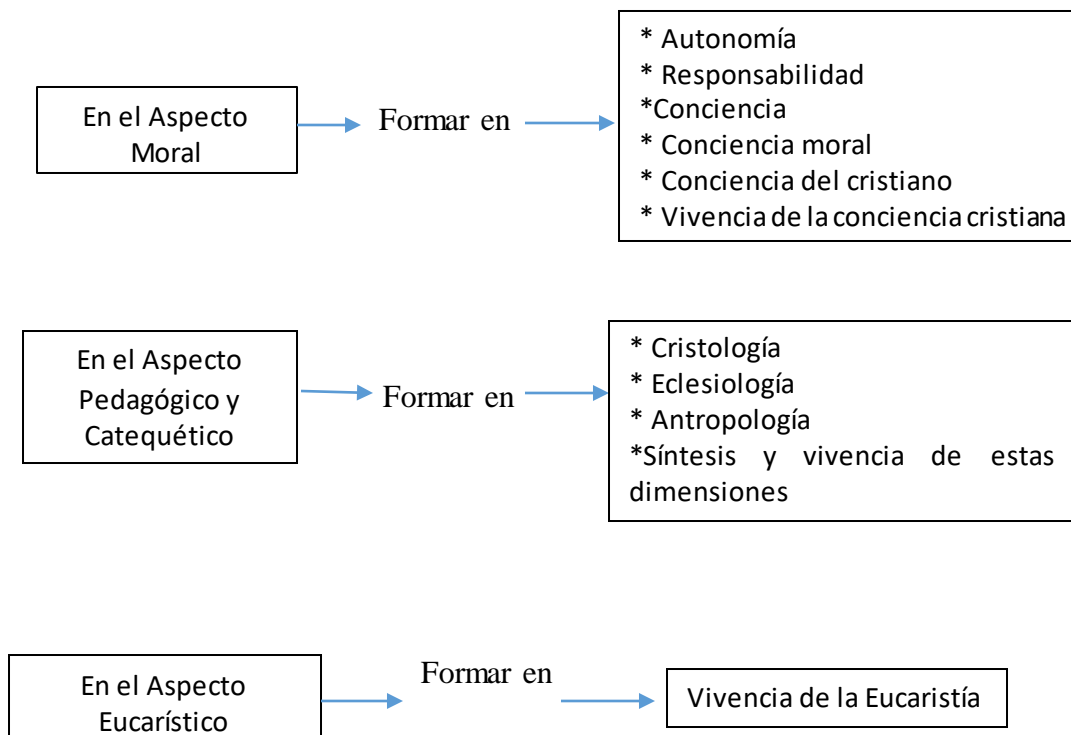
¹⁸⁵ Ibid., No.199.

¹⁸⁶ Ibid., No.200.

¹⁸⁷ Ibid., No.200.

¹⁸⁸ Sínodo de los Obispos, *La Vocación y la Misión de la Familia*, No.38.

4.5.3 Contenidos.



4.5.3.1 Explicación de cada aspecto.

4.5.3.1.1 Razón y oportunidad en lo moral.

Recurriendo a la investigación que se realizó con catequistas, padres de familia y niños de la parroquia, se infieren carencias en el orden moral, sobretodo en lo concerniente a la formación para la autonomía y la responsabilidad, y conciencia—conciencia moral. Salen a flote falencias en el autogobierno y en la capacidad de toma de decisiones respetando, claro está, las maneras de ser, la libertad del otro. Se advierte que hace crisis la iniciativa para el bien, que no encuentra respuesta cuando el padre de familia o el niño permanecen pasivos a la llamada del catequista o del párroco. Y en cuanto a la responsabilidad se evidencia la falta de compromiso, de acompañamiento del padre para con el hijo al menospreciar posibilidades de progreso espiritual y religioso para la familia.

La propuesta presenta, entonces, la oportunidad de crecer en este campo de la moral, de tal forma que aumente el poder de decisión, que se abandone la dependencia sin menoscabo de

la autoridad familiar. Y que crezca el compromiso educativo integral que aproxime a la bondad de manera vivencial.

También en la formación de la conciencia se nota la deficiencia, pues no se conoce y reconoce el deber de asumir responsablemente la propia vida. Esa voz interna que invita al bien pareciera adormecida, perjudicando el progresivo desarrollo de la dignidad humana y de su relación con Dios. Será entonces esta la oportunidad de avivar la conciencia, de invitar al cultivo de la conciencia y de asumirla como esa luz orientadora que clarificará cada vez más los caminos del bien y los caminos del Señor.

4.5.3.1.2 Razón y oportunidad en lo pedagógico–catequético.

Tanto en el padre de familia como en el niño aparece una teoría muy débil acerca de la grandeza y dignidad del hombre, de la Iglesia y de Cristo Jesús. En el niño esta debilidad teórica es comprensible, más no en el padre de familia. Y por estas debilidades se ignora y desvalora lo humano, lo eclesial, lo cristiano.

Se hace necesario una tarea de nivelación para que tanto el padre como el hijo reconozcan los valores que los podrían estar enriqueciendo pero que no están presentes por la ausencia de una verdadera educación en valores. Asumir la labor de contenidos humanos que rescaten y dignifiquen, de contenidos eclesiales en que se reconozca de verdad a la madre y maestra y contenidos cristológicos en donde la persona de Jesús pasa a ser distante a ser persona que acompaña, que orienta y que ama de manera muy vivencial.

4.5.3.1.3 Razón y oportunidad en lo Eucarístico.

Con dolor y tristeza el catequista y el padre de familia reconocen que, en muchos casos, fluye muy clara la frase del santo patrono de la parroquia: *El amor, no es amado*. La Eucaristía no está en el centro de la vida cristiana. A pesar del esfuerzo catequético, la Eucaristía pasa a segundos lugares, y la fiesta, el compromiso social, lo secundario, ocupa los primeros puestos. No se puede generalizar, pero el estudio indica que lo anterior es algo generalizado. Lo que se ha planteado como refuerzo catequético en los dos anteriores aspectos servirán en mucho para mejorar la mirada eucarística. Pero a la vivencia eucarística que se propone, habrá que dedicarle los mejores esfuerzos, ya que es uno de los elementos esenciales de este

trabajo. Y el reto es doble pues se trata de atraer no sólo al niño sino a toda la familia hacia la participación eucarística. Se trata de romper con contenidos fríos y brindar aprendizajes que comprometan razón y corazón y que salten de la frialdad e indiferencia a la acogida al mensaje eucarístico con convicciones permanentes. Es el gran reto de esta propuesta.

4.5.4 Modalidades.

La propuesta se realiza en dos modalidades: presencial y a distancia–Iglesia en salida.

4.5.4.1 Presencial.

El estudio que se realizó admite que hay padres de familia de altas calidades, que siempre acompañan a su hijo en su formación. Pues bien, a ellos va dirigida esta modalidad y los contenidos y el acompañamiento se efectuarán en los salones de la parroquia.

4.5.4.2 A Distancia–Iglesia en salida.

El análisis del trabajo también da cuenta de padres de familia que nunca asisten a reuniones convocadas por los catequistas y que en su lugar aparecen los abuelos (as) de los niños (as). La propuesta piensa en ellos y por esto va en su búsqueda. Los contenidos presenciales se trasladan a las guías y se les hace llegar hasta sus casas. Los mensajeros de estas guías serán los agentes de pastoral de cada sector de la parroquia. No serán los catequistas, pues son pocos y su labor sería demasiado onerosa. En cambio al agente de pastoral del sector se le facilita dicha labor. Ellos recibirán adecuada capacitación para llevar a cabo esta labor. Las guías contendrán tanto contenidos como actividades a desarrollar, de tal manera que, a partir de la segunda entrega de guías el agente de pastoral recibirá las actividades desarrolladas de la anterior guía. El propio niño (a) será el encargado de invitar a sus padres a desarrollar contenidos y actividades. Los catequistas estarán atentos a resolver inquietudes y, dado el caso, a trasladarse a la casa de la familia que lo solicite.

4.5.5 Tiempo de la propuesta.

Desde este trabajo es osado fijar tiempos de ejecución de la propuesta, pues habría que considerarlos con el párroco y los catequistas. Respetuosamente se sugiere que se efectúe a

lo largo de un año o seis meses. A su vez se sugiere que los encuentros se den cada quince días. Tampoco se fijan horas determinadas para la exposición de cada tema, pues la aspiración es que sea muy flexible, teniendo en cuenta las circunstancias, necesidades e inquietudes que vayan surgiendo, dando paso así a una sana combinación de pedagogía y andragogía.

4.5.6 Delimitación de la propuesta.

La propuesta anhela permanecer en el grado de catequesis, catequesis más profunda si se quiere, pero sin pretender ninguna complejidad académica. En cambio, sí ansía un alto grado de vivencia en su desarrollo. Igualmente la propuesta permanece en la instancia de *diseñar* estrategias y no de *ejecutar*, pues, una vez más, hay que contar con la anuencia del párroco y de los catequistas. Más, si ellos estuvieran de acuerdo, no hay inconveniente en cooperar en el desarrollo de la misma.

Esta es la propuesta que se sugiere para colaborar en una mayor participación eucarística de los niños (as) –familia, que el año anterior se acercaron al banquete eucarístico y que es el mayor anhelo del presente trabajo.

CONCLUSIONES.

Deambular por los senderos de la pedagogía, de la catequética, de la moral, de lo eucarístico, para aplicarlos al tema que se ha estudiado, no es tarea fácil, pero trae frutos de complacencia al culminar el esfuerzo. Y aumenta la complacencia al observar que el presente estudio puede redundar en un progreso espiritual, moral y religioso de algunos padres de familia y niños de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. Si en la práctica, se utilizan los medios pastorales y pedagógicos recomendados y si a esto se le suma una actitud de enseñanza vivencial, entonces se estará contribuyendo a remediar con eficacia el vacío postsacramental que se da una vez el niño se ha acercado al banquete eucarístico. En efecto, la investigación da cuenta que una vez recibida la *comida primera*, tanto los padres y niños como la parroquia se ausentan de un trabajo pedagógico-pastoral concreto. Y allí es donde acude el presente trabajo para continuar, para afianzar y para evitar la dispersión que tanto daño hace a la parroquia, a las familias y al niño en particular.

A diferencia de otros estudios que encuentran causalidades de dispersión en las catequisis de iniciación, este trabajo las encuentra es en el padre de familia. Las voces encuestadas ponderan el trabajo catequético en la parroquia, salvan al niño por su dependencia y poca autonomía, pero reclaman un mayor compromiso pedagógico, moral y eclesial del padre de familia. Y es así que, al observar dichos resultados, la propuesta se encamina a buscar estrategias pedagógicas, morales y pastorales que redunden en un mejoramiento integral de la familia y que desemboquen en compromisos y actitudes más responsables, más vivenciales al interior de la familia. En el horizonte, se pretende una familia que madura en la fe, en el amor y en convicciones morales y religiosas.

En cuanto al Marco Teórico, planteó los fundamentos teóricos del estudio considerando las cuatro categorías escogidas para el estudio, a saber lo moral, lo pedagógico, lo catequético y lo eucarístico. En el referente moral se da noticia de la llegada de la moral a este mundo secularizante, terminando por registrarse una moral autónoma y una moral de la fe. Aquella sustentada únicamente en el hombre y ésta fundamentada en el hombre y en la revelación.

Un segundo momento de este aspecto moral se orientó hacia la contribución que los estudios psicológicos brindan al proceso de desarrollo del sentido ético en la persona humana. De la

mano de Tony Misfud, la investigación se adentró en el pensamiento de Jean Piaget para constatar que existe un paralelismo entre el desarrollo moral y la evolución intelectual, pues para él existe un gran parentesco entre las normas morales y las normas lógicas. Y en esta misma dirección se encuentra la reflexión de Kohlberg que amplía las etapas del crecimiento cognitivo y moral a seis estadios.

Y ya paseando por la pedagogía en relación con la moral, Adela Cortina precisó la importancia en la formación de actitudes por encima de la transmisión de contenidos, pues una persona así formada da paso a la responsabilidad, a la seriedad ante la realidad, a la buena voluntad y a la autoestima. A su vez subrayaba la labor del educador, a tal punto que una buena tarea educativa es la que le da altura moral a una sociedad.

Se examinaron los aportes pedagógico-morales de Marie Francie Daniel, John Wilson y una vez más de Kohlberg, Louis E. Raths, Mevril Hamin y Sidney, cada uno con sus matices pero coincidentes en la formación de una buena moral en crecimiento.

Pasos adelante se teorizó, la relación entre pedagogía y catequesis. Jesús hace pedagogía centrando todo en el amor, la conversión y el reino y, a su vez, envía a sus discípulos a enseñar. La catequesis viene a ser, entonces, el mensaje de vida nueva, que se convierte en el rostro de la moral cristiana. Posteriormente se profundizó el aspecto catequético derivando en la pedagogía humana y en la pedagogía divina que, cimentadas en el Espíritu, son anuncios del Padre que el Señor Jesús nos transmite.

Y al finalizar el marco teórico, se dio la reflexión sobre la Eucaristía, centro de la preocupación de esta investigación. Se reconoce la esencialidad de la Eucaristía, como banquete, alimento, vida, fuerza, conversión y seguridad de salvación. Toda la vida de la Iglesia girando en torno a la Eucaristía pues ella fortalece y mantiene.

El análisis del discurso toma especial importancia en este trabajo pues es él que guía todos los significados que van brotando en el estudio. Es el lenguaje el que capta e interpreta ideas, las viste de diferentes ropajes y las hace circular por el ancho mundo de la comunicación. Esta investigación presta sus buenos oficios al indagar los diferentes aspectos que hacen referencia al alejamiento del niño del banquete eucarístico, sus causas y sus soluciones. Es por esto que se examinó todo el aspecto teórico del discurso para asumirlo y reconocerle el puesto que le corresponde. Siendo el discurso eminentemente social, está destinado a indagar

todo el entramado de la relación humana entre niños, catequistas, padres de familia de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. Es gratificante reconocer que todo el aporte del discurso es vivencia humana que aporta al desarrollo personal, comunitario, académico, cultural investigativo y, como es lógico, moral y religioso. Así, todo el trajinar humano cuenta con la grata compañía del discurso que testifica el acontecer del hombre, dando paso al acto cultural. Mención especial merece el discurso y las voces que intervienen. La comunicación hecha palabra se hace concreta en lo personal, yo, en la relación próxima, tú, en el señalamiento de distancia, él, o en la manifestación comunitaria, nosotros. Y se enuncia también la metáfora, como asunción de la palabra a otras realidades sin perder su significado original y para vestirla de distinción, de importancia ante otros lenguajes.

Haciendo tránsito hacia el análisis del discurso se encuentran las realidades sociales, morales y religiosas de la Parroquia San Francisco de Asís. Se descubren excelentes catequistas, excelentes familias, excelentes niños. Pero también se desnudan limitaciones que, para el presente estudio, se convierten en causalidades de la disminución en la participación eucarística de los niños que el año pasado realizaron su primera comunión. Y dichas limitaciones se orientan hacia la familia. Es allí donde habrá que fortalecer la acción pedagógica, la catequética, la moral y la antropológica en general. Y es así porque el estudio enaltece al catequista, protege de responsabilidad al niño pero advierte dificultades en el ámbito familiar. Siendo la familia el centro de la sociedad por una parte e iglesia doméstica por la otra, merece toda consideración y reflexión y todo apoyo y cuidado para conservarla. El trabajo da noticia de la familia ejemplar pero deja ver el problema de la otra: padres asfixiados de trabajo, padres que no tienen tiempo, padres que cumplieron con el compromiso eucarístico de su hijo y se alejan, madre angustiada por el dolor del abandono, madre soltera afrontando las penurias atinentes y, en fin, familias que no manifiestan ningún interés en continuar por los caminos de la dignificación humana, religiosa y moral. Llama la atención el hecho de que otros estudios consultados concluyen que el alejamiento de la práctica eucarística se debe a catequesis faltas de pertinencia y profundidad. Sin embargo, en el presente trabajo, la causal de alejamiento se advierte es en el padre de familia.

Dado lo anterior, emerge la propuesta del presente trabajo, que busca hacer frente a la dificultad descubierta mediante estrategias pedagógico-pastorales postsacramentales que

animen a la familia a continuar en el camino de una permanente formación humana y cristiana que llene de auténticos significados la vida familiar. Y es por esto que la propuesta se enmarca en crecer en la conciencia de ser iglesia doméstica. Los padres de familia cumplen un papel especial en la iniciación de sus hijos en el amor a la eucaristía. La unidad de pareja, la búsqueda permanente de renovado amor, el abrazo, el entendimiento, son reflejos cercanos del amor de Cristo. Y si esto se enseña y muestra al hijo, pues éste siempre querrá transitar por estos caminos, ya que allí están presentes el amor y la alegría. Si el padre de familia explica que el amor de Jesús desea empapar el hogar y que se quiere unir a Él a través de la Eucaristía, entonces el ambiente familiar puede transformarse, siendo éste el anhelo de la mencionada propuesta. Y es por esto que la propuesta plantea contenidos que humanicen, que acerquen al Señor Jesús, auspiciando nuevos estadios de madurez humana y de fe. También se destaca el hecho que la propuesta se formula para realizarla en los salones parroquiales y, sobretodo, saliendo a encontrar a aquellas familias que están alejadas de la parroquia, mediante guías y actividades que llegarán hasta sus propios hogares. Así se está acorde con el anhelo del papa Francisco de una iglesia en salida, que busca la oveja en los lugares donde se encuentre quizá extraviada.

Finalmente, cabe preguntarse: ¿qué perspectiva de futuro tiene el presente trabajo y en particular la propuesta realizada? Pues bien, el papa Francisco plantea la necesidad de emprender nuevos caminos pastorales y que sean las diversas comunidades las que elaboren propuestas prácticas y eficaces que respondan a las necesidades y desafíos locales. Y esta es la línea de la presente propuesta. Se pretende, tal vez con un poco de osadía, salir de la casa parroquial y llegar con guías vivenciales hasta el hogar más alejado espiritual y moralmente. En este aspecto, puede convertirse en la parroquia en modelo orientador para salir con otras propuestas pastorales, como sería el caso de la Confirmación y el Matrimonio. En este último caso, se hace urgente este tipo de pastoral, que evitara tantos fracasos que se podrían frenar con una oportuna orientación.

La mirada prospectiva también indica que la puesta en marcha de esta propuesta podría animar a otras familias de gran calidad de la parroquia a emprender, con su acción y testimonio, acciones que propendan por una ayuda a las demás parejas, quizá no pedagógica o formativa, más sí animadora y edificante.

Sería testimonial portador de gran alegría espiritual el saber que la puesta en marcha de esta propuesta ha llevado el evangelio a casa, ha hecho que la familia tome conciencia de que es la principal protagonista de la pastoral familiar y que se puede derrotar la tristeza, el vacío interior, el aislamiento, con la verdadera alegría que trae Jesús a casa. Y como advierte el mismo papa Francisco, nuestra tarea es sembrar y lo demás es obra de Dios.

BIBLIOGRAFÍA.

- Acebal, Juan Luis y otros. *Código de derecho Canónico*. Madrid: BAC, 2005.
- Biguzzi, Giancarlo. *Pablo, Comunicador*. Madrid: San Pablo, 2008.
- Castelblanco T., Leonor. *Animar en la Fe*. Bogotá: San Pablo, 2007.
- Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), No.426.
- CELAM. *Documento de Puebla*, No.33 y No.576.
- Centro de Catequesis Arquidiócesis de Cali. *Catequética Parroquial*. Bogotá: San Pablo, 1998.
- Concilio Vaticano II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, No.11.
- Concilio Vaticano II. *Constitución Gaudium et Spes*, No. 48.
- Concilio Vaticano II, Sacrosanctum Concilium. *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, No.47.
- Concilio Vaticano II. *Declaración Gravissimum Educationis Momentum*, No.3 y No.8.
- Concilio Vaticano II. *Decreto Apostolican Actuonitatem*, No.11.
- Cortina, Adela. *¿Qué es ser una persona moralmente educada?: Crecimiento Moral y Filosofía para Niños*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.
- Daniel, Marie France. *“La Educación moral en la escuela primaria”:* Crecimiento Moral y Filosofía para Niños. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.
- De Zubiría S., Julián y Ramírez G., Alberto. *Cómo Investigar en Educación*. Bogotá: Magisterio, 2011.
- Directorio Catequético General: Sagrada Congregación para el clero. Citada por Bravo S. José Luis. *Catequética Fundamental*. Madrid: IITD, 2004.
- Durka, Gloria. *La alegría de ser catequista*. Buenos Aires: San Pablo, 2014.
- Exhortación Catechessi Tradendae* Citada por Bravo, José Luis. *Pedagogía Catequética y Comunicación*. Madrid: IITD, 2004.
- Fabris Rinaldo y Castellucci Erio (eds). *La Iglesia Doméstica*. Bogotá: San Pablo, 2015.
- Fausti, Silvano. *Una comunidad lee el evangelio de Mateo*. Bogotá: San Pablo, 2011.
- Forcano, Benjamín. *Caminos Nuevos de la Moral*. Valencia: Comercial Editora de publicaciones, 1971.

- Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel, 2004.
- García Garzón, Hemberg Darío. *Sociología de la Educación*. Bogotá: IITD, 2001.
- García Romero, Marisol. *Análisis de las personas del discurso*. Venezuela: U. de los Andes.
- Iñiguez Rueda, Lupicinio, ed. *Análisis del Discurso: Manual para las Ciencias Sociales*. Barcelona: UOC, 2003.
- Juan Pablo II. *Encíclica Ecclesia de Eucharistia*, No.11.
- Juan Pablo II. *Encíclica Splendor Veritatis*, No.54.
- Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, No.17
- Londoño Vásquez, David Alberto y Frías Cano, Ladys Yuceima. *Análisis Crítico del Discurso y Arqueología del Saber*. Vol.14, No.1, 2011.
- López Azpitarte, Eduardo. *La ética cristiana: ¿fe o razón?* México: Cuadernos de fe y cultura, 1998.
- Ludwig Müller, Gerhard. *Dogmática: Teoría y Práctica de la Teología*.
- Misfud, Tony. *Moral de discernimiento*. Santiago de Chile: San Pablo, 2002.
- Morfaux, Louis-Marie. *Diccionario de Ciencias Humanas*. Barcelona: Grijalbo, 1985.
- Pablo VI. *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, No.4 y No.41.
- Papa Francisco. *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia*, No.32 y No.274.
- Papa Francisco. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, No.66.
- Piaget en *El Criterio Moral en el Niño*, citado por el autor.
- Pontificia Comisión Bíblica. *Biblia y Moral. Raíces Bíblicas del Comportamiento Cristiano*. BAC, 2009.
- Sínodo de los Obispos. *La vocación y la Misión de la Familia*. Bogotá: San Pablo, 2015.

ANEXOS

Anexo 1. Banco de Preguntas.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA ELABORACIÓN DEL BANCO DE PREGUNTAS

DIMENSIONES	PREGUNTAS
MORAL	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los niños hacen la Primera Comunión y, después, la mayoría de ellos, no vuelve a participar del banquete eucarístico. ¿Cuáles, según usted, son las causas que inciden en este cambio de comportamiento para no seguir participando en el banquete eucarístico? 2. ¿Cree usted que el ejemplo de los padres repercute en el cambio de comportamiento de los niños? ¿Por qué? 3. ¿Cree usted que la razón del cambio de comportamiento está en los mismos niños? ¿Por qué? 4. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna culpabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico? 5. ¿Qué se podría hacer o sugerir para que los niños no cambien y sigan frecuentando el sacramento de la Eucaristía? 6. La maduración moral del niño llega por y en la relación con el medio: familia, sociedad, cultura. En un crecimiento moral, el niño encuentra las órdenes de los padres. Cuando el niño no crece adecuadamente, ¿será la autoridad de los padres la que está fallando? Explique. 7. El ser humano se encuentra en la libertad de elegir y de actuar. Cuando el niño hace la Primera Comunión, ¿elige y actúa en libertad o se guía sólo por el querer de sus padres? Explique. 8. Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela si están colaborando en dicha formación? Explique. 9. Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios, el supremo BIEN, ¿por qué el niño, a menudo, se aleja de este BIEN? 10. La Parroquia San Francisco de Asís, ¿qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Explique.
PEDAGOGÍA	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cree usted que la catequesis impartida por los catequistas es suficiente para un adecuado conocimiento de las verdades de fe más importantes? Si – No. ¿Por qué? 2. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido para prepararse mejor en las verdades de fe? Si – No. ¿Por qué? 3. Fuera de los catequistas y de los padres de familia, ¿usted recibió otras enseñanzas de otras personas? Describa brevemente.

<p style="text-align: center;">PEDAGOGÍA</p>	<p>4. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Si – No. ¿Por qué?</p> <p>5. El observar la conducta de los demás, ¿le ha traído enseñanzas importantes para su vida cristiana? Si – No. ¿Por qué?</p> <p>6. La educación hace énfasis en el conocimiento y en lo afectivo, los sentimientos. ¿La pedagogía catequética en la Parroquia San Francisco de Asís, logra estos dos objetivos? Explique.</p> <p>7. ¿Cree usted que en el niño el conocimiento general y la moral crecen juntos y a la par? Explique.</p> <p>8. Adaptando lo que dice Piaget podríamos afirmar: “¿En los niños de la Parroquia San Francisco de Asís los valores y actitudes crecen igual que el conocimiento en general?”</p> <p>9. La pedagogía divina describe la revelación de Dios como un diálogo entre amigos. ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un padre o como algo muy distante? Explique.</p> <p>10. Dios se revela a través del diálogo con el hombre. ¿Cree usted que el niño sí es capaz de escuchar, acoger y responder el llamado de Dios? Explique.</p>
<p style="text-align: center;">CATEQUESIS</p>	<p>1. ¿Por qué, a pesar de la catequesis para la Primera Comunión, el niño se aleja de la práctica religiosa después de asistir al sagrado banquete?</p> <p>2. En la catequesis se nos enseña que el centro de nuestra vida es Dios. Y si Dios es el centro, ¿por qué el niño no se vuelve a preocupar de esta realidad? Explique.</p> <p>3. ¿Qué medios humanos se podrían utilizar para que los niños, una vez hacen la Primera Comunión, sigan constantes en la búsqueda sincera del Señor?</p> <p>4. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si – No. ¿Cuáles podrían ser esas ayudas pastorales?</p> <p>5. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión, realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, consejos y testimonio de vida? Explique su respuesta.</p> <p>6. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana (E.N.41). ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís ese testimonio de vida auténticamente cristiana en el medio en que viven? Explique.</p> <p>7. ¿Qué obstáculos y dificultades puede tener el catequista en su tarea de favorecer el encuentro de una persona con Dios? Explique.</p> <p>8. ¿Qué importancia le da el niño a la enseñanza de la Palabra de Dios? Explique.</p>

CATEQUESIS	<p>9. ¿El niño reconoce a la Iglesia como su comunidad cristiana en la que celebra y vive las enseñanzas del Señor?</p> <p>10. La oración es diálogo con Dios y no repetición mecánica de fórmulas. ¿La formación que imparte el catequista logra que el niño entre en un verdadero diálogo con Dios? Explique.</p>
CATEQUESIS PARA NIÑOS	<p>1. ¿Cree usted que el niño que recibe la catequesis para la Primera Comunión lo hace como un camino hacia el encuentro con Jesús o la hace para otras cosas? Explique su respuesta.</p> <p>2. ¿Cree usted que el medio ambiente en que se desenvuelve el niño (amigos, familia, escuela), contribuye a alejar al niño de las prácticas religiosas? Explique.</p> <p>3. La catequesis para los niños de Primera Comunión es un aprendizaje. Y todo aprendizaje es una actividad mental que es capaz de cambiar actitudes. ¿Cree usted, entonces, que la mencionada catequesis es capaz de cambiar al niño hacia actitudes positivas con respecto al mensaje del Señor? Explique.</p> <p>4. ¿El relato de valores cristianos que otros han practicado pueden acercar al niño al cultivo de valores deseados? Explique.</p> <p>5. ¿El párroco o los catequistas han hablado o evaluado alguna vez acerca de acciones pastorales para seguir avivando la fe de los niños que hacen la Primera Comunión?</p> <p>6. Una autoimagen sana acerca a Dios. Una autoimagen defectuosa aleja de Dios. ¿La familia y el medio si propician una autoimagen sana en los niños? Explique.</p> <p>7. Los adultos suelen separar la fe y la vida. ¿Cree usted que el niño también hace esto? Explique.</p> <p>8. Según usted, ¿qué hace falta en la Parroquia San Francisco de Asís para mejorar la catequesis que se imparte a los niños?</p> <p>9. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, es espontáneo y alegre o, al contrario, es frío y por cumplir? Explique.</p> <p>10. ¿Cree usted que el niño de Primera Comunión que se acerca al sacramento de la reconciliación lo hace con temor al sacerdote o lo toma como el perdón que necesita para acercarse al Señor? Explique.</p>
EUCARISTÍA	<p>1. El cristiano en general, pero especialmente el niño de Primera Comunión, ¿es consciente de que la Eucaristía es el centro de la vida cristiana? Explique.</p> <p>2. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿por qué el niño y el cristiano en general deja de acudir a dicho centro de vida? Explique.</p> <p>3. La Eucaristía es alimento, es vida nueva y es garantía de eternidad. Todo esto lo explica el catequista al niño. ¿Será que el mundo que rodea al niño lo hace olvidar y pasar por alto estas realidades?</p>

EUCARISTÍA	<p>4. La Eucaristía es alimento espiritual. Pero no es algo sensible que mueva los sentidos del cristiano y del niño. ¿Este hecho de que la Eucaristía no sea algo sensible influirá para que el cristiano y el niño se enfríen en este seguimiento de Cristo? Explique.</p> <p>5. El mundo de hoy se inclina por lo material, lo sensible, lo inmediato. ¿Será este el motivo para que el cristiano y el niño abandonen la práctica eucarística? Explique.</p> <p>6. Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explique.</p> <p>7. ¿Cree usted que en la Parroquia San Francisco de Asís hay una escasa conciencia de lo que es el sacramento de la Eucaristía? Explique.</p> <p>8. Los niños el día que se acercan a su Primera Comunión están presionados por los adultos que quieren las mejores tomas fotográficas y la experiencia de la persona de Jesús pasa desapercibida. ¿Es esto cierto? Explique.</p> <p>9. En la Primera Comunión hay derroche y lujo. Y como después no hay lujo, entonces ya no se comulga más. ¿Es esto cierto? Explique.</p> <p>10. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes? Explique.</p>
-------------------	---

Anexo 2. Resultados Evaluación Jueces Expertos.

RESULTADOS EVALUACIÓN DE JUECES EXPERTOS

De acuerdo con la evaluación realizada por los Jueces Expertos y teniendo en cuenta el puntaje obtenido, se seleccionan **5 preguntas** por cada categoría.

Las preguntas que obtuvieron un mayor puntaje y que se considera deben hacer parte de la entrevista semi-estructurada son:

1. MORAL:

2. ¿Cree usted que el ejemplo de los padres repercute en el cambio de comportamiento de los niños? ¿Por qué?
9. Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios, el supremo BIEN, ¿por qué el niño, a menudo, se aleja de este BIEN?
10. La Parroquia San Francisco de Asís, ¿qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Explique.
8. Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela si están colaborando en dicha formación? Explique.
4. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna culpabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

2. PEDAGOGÍA:

1. ¿Cree usted que la catequesis impartida por los catequistas es suficiente para un adecuado conocimiento de las verdades de fe más importantes? Si – No. ¿Por qué?
3. Fuera de los catequistas y de los padres de familia, ¿usted recibió otras enseñanzas de otras personas? Describa brevemente.
4. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Si – No. ¿Por qué?
9. La pedagogía divina describe la revelación de Dios como un diálogo entre amigos. ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un padre o como algo muy distante? Explique.

2. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido para prepararse mejor en las verdades de fe? Si – No. ¿Por qué?

3. CATEQUESIS:

2. En la catequesis se nos enseña que el centro de nuestra vida es Dios. Y si Dios es el centro, ¿por qué el niño no se vuelve a preocupar de esta realidad? Explique.

3. ¿Qué medios humanos se podrían utilizar para que los niños, una vez hacen la Primera Comunión, sigan constantes en la búsqueda sincera del Señor?

4. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si – No. ¿Cuáles podrían ser esas ayudas pastorales?

5. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión, realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, consejos y testimonio de vida? Explique su respuesta.

6. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana (E.N.41). ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís ese testimonio de vida auténticamente cristiana en el medio en que viven? Explique.

N.B. Las dos preguntas que enunciamos a continuación, obtienen el mismo puntaje de las anteriores.

9. ¿El niño reconoce a la Iglesia como su comunidad cristiana en la que celebra y vive las enseñanzas del Señor?

10. La oración es diálogo con Dios y no repetición mecánica de fórmulas. ¿La formación que imparte el catequista logra que el niño entre en un verdadero diálogo con Dios? Explique.

4. CATEQUESIS PARA NIÑOS:

2. ¿Cree usted que el medio ambiente en que se desenvuelve el niño (amigos, familia, escuela), contribuye a alejar al niño de las prácticas religiosas? Explique.

4. ¿El relato de valores cristianos que otros han practicado pueden acercar al niño al cultivo de valores deseados? Explique.

6. Una autoimagen sana acerca a Dios. Una autoimagen defectuosa aleja de Dios. ¿La familia y el medio si propician una autoimagen sana en los niños? Explique.

7. Los adultos suelen separar la fe y la vida. ¿Cree usted que el niño también hace esto? Explique.

9. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, es espontáneo y alegre o, al contrario, es frío y por cumplir? Explique.

N.B. La pregunta que se enuncia a continuación, obtiene el mismo puntaje de las anteriores.

10. ¿Cree usted que el niño de Primera Comunión que se acerca al sacramento de la reconciliación lo hace con temor al sacerdote o lo toma como el perdón que necesita para acercarse al Señor? Explique.

5. EUCARISTÍA:

2. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿por qué el niño y el cristiano en general deja de acudir a dicho centro de vida? Explique.

3. La Eucaristía es alimento, es vida nueva y es garantía de eternidad. Todo esto lo explica el catequista al niño. ¿Será que el mundo que rodea al niño lo hace olvidar y pasar por alto estas realidades?

4. La Eucaristía es alimento espiritual. Pero no es algo sensible que mueva los sentidos del cristiano y del niño. ¿Este hecho de que la Eucaristía no sea algo sensible influirá para que el cristiano y el niño se enfríen en este seguimiento de Cristo? Explique.

5. El mundo de hoy se inclina por lo material, lo sensible, lo inmediato. ¿Será este el motivo para que el cristiano y el niño abandonen la práctica eucarística? Explique.

6. Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explique.

N.B. La pregunta que se enuncia a continuación, obtiene el mismo puntaje de las anteriores.

10. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes? Explique.

Anexo 3. Transcripción de entrevistas.

CATEQUISTA NÚMERO 1:

¿Listo? Eh, Universidad Javeriana entrevista semiestructurada, para el trabajo de investigación eeh vamos a hacer ésta entrevista, al catequista número uno, tenemos su nombre ehh en la entrevista no se da el el nombre, comenzamos entonces: Ehh laaa entrevista tiene 4 aspectos, un aspecto moral, un aspecto sobre pedagogía, un asp, otro aspecto el tercero sobre catequesis y catequesis para niños y la quart y el cuarto aspecto es sobre Eucaristía. Entonces vamos a rogarle al catequista uno que nos responda las siguientes preguntas:

1. Primero: ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: (Eeh ya va) Bueno parteeee de la formación en la catequesis busca que eso se lle que eso se logre y de pronto en los mismos catequistas hay personas que no tienen ni siquiera los conceptos bien claros y eso pues contribuye a que ese fenómeno que hoy encontramos en la iglesia siga existiendo dentro de la misma.

2. Bueno, eh segunda pregunta: Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad, ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en dicha formación? Eh tuviera la bondad y nos explica un poco esto.

R/: Bueno, eeh, son cosas muy distintas pero son es el ambiente en que se mueve el niño y hay que mirar esa esa situación, hoy en día cambiaron la religión por por una materia que se llama ética, y que eso lo ha conlevado a que de que esa parte fundamental que tiene la la familia como es el ser la iglesia doméstica, se haya perdido entre esos aspectos, en la educación y se haya perdido también en el ámbito de la familia, entonces ahí hay una responsabilidad más que todo de la familia, pa conservar esas tradiciones digámoslo así esos ese legado que nos han entregado desde hace muchos años para conservar.

Eh perdón pero sobre esa misma pregunta digamos eh definitivamente digamos que el padre de familia y la escuela qué cree usted, realmente están colaborando en esa esa formación para la autonomía, para la responsabilidad de que deben tener sus hijos?

Yo pienso que no porque como le dije, también esto ya se convirtió en una materia como es ética y ahí se queda o sea la moral es algo que va a contribuirle a la persona a a sentirse digamos ehhhh no sé mirado desde otros puntos diferentes a los que uno siempre está acostumbrado a verse, y entonces frente a una sociedad frente a una situación más adelante la escuela no la verdad no ha hecho mucho y mucho menos la familia.

3. Bueno, pasamos a la siguiente pregunta, al niño se le forma para distinguir el bien y el mal, siendo Dios el supremo bien ¿Por qué el niño a menudo se aleja de nuestro buen Dios?

R/: Bueno, pues la verdad, o sea, no es que se aleje sino que y como le decía en la primera pregunta uno de los conceptos claros sucede eso, cuando no hay una verdadera un verdadero compromiso de catequesis del niño del padre de familia de todo lo que rodea al al niño en esa situación difícilmente puede uno conseguir los objetivos que verdaderamente traza tiene que haber un acompañamiento en general, o sea, hay que mirar el entorno y y la hoy en día el niño se deja llevar de de las presiones del mundo porque ellos la tecnología ha ayudado a eso, eh hh padres de familia que como les decía no se preocupan por el muchacho pues lo deja al libre albedrío.

4. Bueno, una última pregunta sobre el aspecto moral. La Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, ¿Qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Eh explíquenos un poco éste aspecto.

R/: Bueno, de acuerdo a lo que nosotros eeh tratamos de proyectar como parroquia hacia el niño que no sólo sea catequesis sino que tenga identidad, siempre cada parroquia tiene una identidad tiene algo que que mostrar de acuerdo a su patrono y la verdad la parroquia hace dos situaciones o dos fundamentos grandes: la familia y el entorno de la ecología más que todo, pero eso hay que o sea, no solamente la parroquia, yo siempre he visto que el padre de familia también tiene que meterse en ese cuento de tratar de que todos esos fundamentos

que la parroquia muestra como ejemplo como pilares en la fé pues también los niños los asimilen.

5. Bueno, eh ahora pasamos a la categoría de pedagogía. Eeh, ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Si o No y por qué.

R/: Bueno eh, yo siempre he criticado esa situación porque muchas veces en muchas ocasiones, encontramos de que no hay ni siquiera nivel de familia y escasamente hay un padre una madre o vienen con los abuelos, vienen con una tía o con una madrina, o sea, esa parte hay que mirarla desde el objetivo que estamos viviendo hoy en día y de verdad que esas cosas de de la de que traen de la casa, los fundamentos que uno pretende encontrar empieza uno el proceso de catequesis, la verdad no encuentra mucho y tiene que uno empezar a desde cero casi con alguno de los casos con los niños, incluso llegan niños a recibir la Eucaristía sin haberse bautizado, o sea que el proceso arranca desde cero en algunos casos, no en todos pero si en algunos casos encontramos esas situaciones.

O sea que que que en, para seguir digamos en esta misma pregunta, muchas veces el padre de familia se preocupa únicamente por una preparación digamos académica o en fin lo que sea y pero la cuestión religiosa pocón, pocón, qué le parece?

Es una realidad, y el la parte religiosa queda en un segundo plano, incluso hasta en un tercer plano, la familia hoy en día se preocupa por la situación económica, la situación social, por una serie de situaciones, pero ese encuentro con Dios se ve como un poquito más alejado de lo que uno percibe diariamente.

6. Bien, pasamos a otra pregunta dentro de este mismo eh de esta misma categoría de la pedagogía. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes, o sea en el ambiente escolar, en el ambiente familiar, en la calle digamos en la sociedad en el deporte en fin, contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Si o No y por qué.

R/: Bueno, yo tendría que contestar de una manera muy lógica. Nosotros como catequistas tenemos el contacto con el niño durante una o dos horas en la semana, las situaciones que él viva en la familia, las situaciones que él viva a nivel de sociedad, es mucho más tiempo con con esas situaciones y si uno no ve que el muchacho avanza muy lentamente pues yo creo que esa esas situaciones de de deporte por así decirlo, por la educación, por todas esas circunstancias que él también vive a su diario, nos encontramos en que no contribuyen porque uno siempre encuentra las mismas falencias cada semana.

7. Muy bien, eh una última pregunta sobre éste aspecto de pedagogía. La pedagogía divina describe la revelación de Dios, la manifestación de Dios, como un diálogo entre amigos. ¿Cómo acoge el niño a Dios, según lo que usted considere, cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, o como un Padre o como algo simplemente muy distante? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno, es algo muy interesante hablar de esto. Primero que todo, uno como catequista trata de conseguir en el muchacho un amigo, para que él le cuente sus situaciones de familia, situaciones que él vive a diario para uno empezar a a como a labrar ese eh ese terreno para empezar a hablar de catequesis. Pero también encontramos de que de pronto ese ese Padre como nos lo muestran a nosotros que somos los catequistas, no lo van a ver ellos como un Padre porque si a nivel familiar no tiene el concepto de familia, un padre que lo represente, pues mucho menos va a poder reconocer a Dios en esa situación, entonces uno trata es de ganar confianza con él empezar a trabajar en en su, conocer su entorno, conocer su situación y trata uno de irle llevando ese concepto a un punto de que él lo vaya asimilando y vaya dándose cuenta de que cuenta con un Padre que tiene, que a pesar de que su situación social no lo tiene en ese momento pero uno trata de de adentrarse más en en la situación del muchacho para poder que esa catequesis no se pierda, sino que quede le quede por lo menos la inquietud para que él siga vinculado a los sacramentos.

8. Bueno, muy bien, eh ahora pasamos a a la categoría al aspecto de catequesis y catequesis para niños. En éste sentido la primera pregunta es: ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar, tener, algunas prácticas pastorales específicas que

acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si o No y cuáles podrían ser esas ayudas pastorales si cree usted que el niño necesita o o o debería implementarse deberían implementarse esas prácticas pastorales.

R/: Hay algo que hay que mirar. Nosotros preparamos niños para una Primera Comunión y lamentablemente cuando sigue otro sacramento que es la Confirmación que es el más cercano que tenemos, hay un estrecho margen por así decirlo, digo hay un gran margen entre uno y otro, un niño se preparan a los ocho, nueve años en Primera Comunión y hasta los quince años encontramos el próximo sacramento, hay una distancia bastante considerable de años en cada uno de esos de esos sacramentos, y se trata de pronto en de dejarle cuando se termina su, la preparación para la primera comunión, dejar la inquietud tanto en el niño como en el padre de familia como en la misma parroquia, aquí es es bueno que y a nivel de Diócesis veamos esas falencias, eso no es solamente parroquial, mirar qué hacer, qué hacer con el niño, qué ponerlo hacer o qué en qué vincularlo después de pos sacramento de primera comunión para que él siga vinculado a la parroquia y se han se han hecho muchos esfuerzos, se habla de la infancia misionera, se habla de de del grupo de acólitos, del grupo infantil, una serie de cosas que que la iglesia ha tratado de implementar para que ese ese esa distancia entre esos dos sacramentos no no queden tan tan lejana, sino que el niño siga siga pre recibiendo una formación ya no sacramental, pero sí, por lo menos que siga vinculado a a la Eucaristía y a algunas situaciones de la parroquia para que el él siga digamos en en ese proceso, que no se vea solamente un año para preparación y ahí termine sino que eso sea, vaya madurándose más.

Pero eh digamos esas esas intentos que se han hecho, esa buena voluntad de digamos seguir con con el niño, digamos en general no no ha tenido así como una continuidad, como como una cuestión seria, no no se ha tenido como algo digamos bien estructurado.

No, la verdad son cosas, situaciones queee como le decía, tratan de dejarse ahí para hacer pero también es como, o sea, yo pienso que y estoy convencido de que si no hay un aporte también dentro de la familia para eso pues el muchacho tampoco solo lo puede hacer. Así la parroquia le ofrezca una serie de situaciones para que para que siga vinculado, si en la familia no hay el espacio para que él siga dentro de ese proceso, pues ahí vemos que que no es tanto

la voluntad de una parroquia o la voluntad de unos catequistas o la voluntad de unos agentes de pastoral sino que, si a nivel familiar no encontramos eso, pues el muchacho sigue haciendo su su proceso mal hecho.

9. Si, así es. Bueno. Eeh otra pregunta: ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, de sus consejos y de su testimonio de vida? O sea, eh realmente en el padre de familia hay un acompañamiento adecuado en enseñanzas, en consejos, en testimonio de vida, para el niño que hace la Primera Comunión. Tuviera la bondad y nos explica un poco esto.

R/: Bueno, hay mucho en algunas en muchas de los casos de las familias que manejamos o que nos to o que cada año encontramos, hay de todo un poquito, pero lo importante como lo dice la misma pregunta o sea, si el padre de familia no no está acompañando el proceso, eso lamentablemente no va a llegar a ningún lado y si digamos no tenemos ese apoyo en la familia y ve que el niño el niño mismo observa que el padre de familia no frecuenta los sacramentos, que el padre de familia no se confiesa, que el padre de familia solamente cumple el requisito de llevar al niño hasta la catequesis, pues eso va hacer igual, esa historia se va a repetir, lamentablemente uno hace lo que tiene que hacer lo que se puede hacer con lo que el material que le entregan cada año, pero si no hay una una iglesia doméstica que lo respalde, pues no vamos a encontrar unos eh unos una unos objetivos concretos al final del proceso y mucho más más adelante.

10. Pues, casualmente la siguiente pregunta también va en en ese sentido y y y bueno no sé, de pronto usted nos quiera eh añadir alguna otra cuestión pero, por que la pregunta que tenemos para hacerle dice así textualmente: La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano, es decir, la mejor manera de evangelizar es con el testimonio de vida, entonces la pregunta como digo es eh es eh continuidad de la anterior: ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Ehh ehh nos explica un poquito más esto.

R/: Hay una frase que dice: que las palabras convencen pero el ejemplo arrastra, y sobre ese fundamento uno se da cuenta de que si en el, como le decía desde el comienzo, uno encuentra muchas falencias en el niño cuando comienza la catequesis, falencias que uno se da se va dando cuenta de que la del padre de familia nunca se preocupó, que lo llevó al bautizo y los padrinos de ese bautizo tampoco se preocuparon en fundamentar en la fe porque el padrino de de de bautizo es el primero que tiene que empezar a darle ejemplo a arrastrar con el ejemplo a ese ahijado que tiene y si los padres de familia no hacen también el mismo proceso, pues lamentablemente en algunas circunstancias encontramos, como también encontramos cosas muy buenas en algunas otros casos, no todo no puedo generalizar que, pero sí hay muchos casos donde en la casa no hay un no hay un digamos, una continuidad en el proceso y eso es lo que de pronto debilita y encontramos más adelante que el muchacho o el niño ya cuando va creciendo no no continúa el proceso.

11. Muy bien. Pues eh ahora entonces accedemos a la última pregunta en en lo que respecta a catequesis y catequesis para niños. El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan a la Primera Comunión, es decir, aquí ya queremos que nos explique un poquito es ya en el período digamos en que el niño se está preparando para la Primera Comunión en ese tiempo ¿no? ¿Ese ese acompañamiento del padre de familia al niño que se prepara para la primera comunión, cree cree usted que es espontáneo y alegre, digamos de de buena gana como diríamos por acá, o o al contrario, es una cuestión fría y y por cumplir? Eh qué dice usted al respecto. Explíquenos un poquito esto.

R/: Se encuentran casos fríos, se encuentran casos espontáneos, se encuentran casos donde verdaderamente le ve uno todas esas todas las situaciones que usted nombró, todas esas situaciones las encontramos, pero como le digo, nosotros tratamos de que el padre de familia que no sea el proceso solo el niño, sino que sea catequistas, párroco, los padres de familia, la misma comunidad, sea un proceso de todos y entonces en en algunos casos, encontramos de que así como entraron fríos pero con el tiempo ellos van madurando y van dándose los, por el trabajo de la catequesis se van dando los objetivos, en algunos otros casos si lamentablemente como siempre lo hemos manifestado en algunos otros casos no no vamos a tener los mismos resultados, pero sí pasa esas situaciones donde padre de familia de la misma

manera como lo lleva lo recoge y como no hay un acompañamiento ya en el resto de de de horas del día que están con ellos con los niños, pues lamentablemente ese proceso se va a perder, pero de todo encontramos.

12. Mmm, ya. Bueno, ahora accedemos a la última parte de de esta entrevista y es lo referente a la Eucaristía. De deseamos que nos responda a a unas tres preguntas sobre este aspecto. La primera sería: Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? Explíquenos un poquito qué, eeh en ese sentido usted qué opina, qué dice usted.

R/: Bueno, eh todo proce todo proceso llega a un resultado, eso es lo que uno siempre trata de conseguir. En el caso de los niños, pues eh la verdad uno siempre busca que que esa viven que esa experiencia de recibir a Jesucristo le quede marcada a esa persona, muchas veces encontramos esta pregunta: ¿A qué qué sabe la Eucaristía, o a qué sabe Jesucristo? Y de acuerdo a lo que a la vivencia que encuentre en la Euca en la familia, entonces ese ese es el sabor que él se va a llevar de la Eucaristía, ese es el sabor de Cristo que él se va a llevar para la casa y lamentablemente, pues como le digo en algunos casos vamos a encontrar un Cristo insaboro, en otros con mucho sabor, en otros que los que terminan no creyendo o los que sólo van cumpliendo por un requisito cada uno de sus sacramentos y así vamos a encontrar y y como le decía desde que no haya un proceso no vamos a conseguir los resultados que se que se buscan.

13. Muy bien. Otro aspecto, otra pregunta: Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento Eucarístico? Aquí no nos estamos refiriendo únicamente al niño ¿no? de Primera Comunión, sino en general, a los cristianos ¿no? Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico. Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno, eeh hay una frase que dice: cada día tiene su afán y eso hoy en día la so, la misma sociedad de consumo nos lleva a eso, a Dios lo ponemos como le decía desde un comienzo, en un segundo, en un tercer plano porque es el Dios que nosotros no vemos, que no

experimentamos, que no conocemos, ese Dios desconocido para muchos es, en cambio la necesidad es algo que no está, o sea, no lo sienten presente y ellos sí tienen algo presente que es la necesidades básicas, la necesidad de de de dentro de una misma sociedad al cual usted tiene que moverse y como le decía mucha gente se preocupa más en la parte material y no en la parte espiritual, que otras de pronto en otras religiones encontramos muy contrarios, pero en la Iglesia Católica hoy en día la gente se preocupa más de del bienestar de la familia, de las cosas que que giran en torno a una sociedad y un Dios que queda como en un segundo o tercer plano, que como no lo vemos y no lo hemos experimentado pues se queda ahí en el tintero.

14. Muy bien. Eh una última pregunta: La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre organiza en nuestro honor, nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Eh eh tuviera la bondad y nos explica un poquito esto.

R/: Bueno, eh hace rato le decía yo que que a que le sabe Cristo ¿no? Y dependiendo de ese gusto que encontramos en la primera Eucaristía que es nuestra Primera Comunión, pues ahí vamos a a tener un cristiano en continuo proceso, como también digamos va a convertirse en su última Eucaristía y es el fenómeno que estamos viviendo, los niños eh en el caso nuestro, preparamos los niños durante un año para que el ocho de diciembre haga su primera comunión y uno los sigue viendo durante las misas de aguinaldo, durante el tiempo de Navidad, que están ellos como quien dice en esa alegría, en esa efervescencia de haber recibido la Primera Comunión. Pero pasa el año siguiente y los ve esporádicamente en las Eucaristías, entonces ahí es donde nosotros tenemos que empezar a a a mirar a ver qué hizo el padre de familia, qué pasó, donde el catequista también se tiene que empezar a preocupar que falló, que le faltó y ahí vamos a encontrar digamos ya haciendo un balance de todas esas situaciones pues miraremos qué respues qué metodología tomar o que eh que situaciones tenemos que cambiar para que ese fenómeno no siga transcurriendo.

Bueno, eh a nombre del compañero Omar Bermont Rodríguez y en el mío propio, le agradecemos que nos haya respondido esta entrevista semiestructurada. Dios le pague por su aporte.

CATEQUISTA NÚMERO 2:

Catequista número dos, eh aquí tenemos en nuestro poder los datos de la catequista número dos eh debidamente lo haremos llegar eh aquí no no colocamos su nombre para dejar objetividad en la encuesta semiestructurada que estamos realizando. De antemano una vez más agradecemos ésta amabilidad que usted tiene de respondernos ésta entrevista semiestructurada y yy digamos me llamó la atención que desde un primer momento sin pensarlo dos veces, eh ummm ustedes los dos catequistas me dijeron que Sí, que con mucho gusto eh respondían éstas preguntas y que colaboraban en ésta investigación. Yo les agradezco en el alma también a nombre del compañero Omar Bermont Rodriguez, vamos entonces a iniciar las preguntas:

1. Eh eh tiene cuatro aspectos el aspecto moral, el aspecto de pedagogía, el aspecto de catequesis y catequesis para niños, y el aspecto Eucaristía, voy a procederle a proceder a hacerle las preguntas sobre moral. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: Bueno la responsabilidad es compartida, el proceso de catequesis involucra tanto al párroco, sacerdotes de la parroquia, los catequistas y los padres de familia. Dentro del proceso de preparación los catequistas tratamos en lo posible que los niños se enamoren de Jesucristo, de la Eucaristía, de los sacramentos eh algunos lo hacemos eh pues digamos con todo nuestro amor enfocándonos en esto, otros pues de pronto no con la misma preparación pero igual tratan de aportar algo a la catequesis, eh de pronto el fenómeno de que los niños no vuelvan es porque una gran responsabilidad en ese proceso la llevan los padres de familia, y si los niños no encuentran en los padres de familia ese ejemplo de que ellos asistan a la Eucaristía, de que ellos se hagan parte de la parroquia, pues estos niños que salen de un proceso de catequesis van a empezar a enfriarse en su fe, hasta que llega un momento que no buscan a

Dios, ni asisten a la Eucaristía, ni buscan los sacramentos y se van separando, olvidando de la presencia de Jesucristo.

2. Bueno, una segunda pregunta es la siguiente: Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en dicha formación? Explíquenos un poquito esto.

R/: Bueno, tenemos dos situaciones eh que es importante que tengamos en cuenta, uno eh nuestra generaciones la generación de los niños que estamos formando en éste momento es una generación unos niños que son llevados a catequesis es especialmente por sus abuelos o abuelas o tías de bastante edad ehh algunos padres de familia que tampoco podemos desconocer de que hayan papas y mamás interesados en la formación de sus hijos, pero sí el hecho de que esta parte de la fé en éste momento está digamos que estructurado en esos abuelos. Lamentablemente eh no se ha dado un buen paso de esa fé en la en la población joven, en esos papás y mamás jóvenes que lógicamente hacen que se no se tenga ese proceso esas bases sólidas para que éstos niños estén involucrados dentro de la iglesia. El otro problema fundamental tiene que ver con la educación, con esa apertura que se ha dado que a las creencias religiosas al no hablarles o al no tener esa materia que se tenía de religión, en donde el niño también tenía la oportunidad de ir formando de ir tomando algunas enseñanzas de la fé eh como ahorita en éste momento ellos son libres de creer en lo que quieran, que sea pues también esa parte esas bases que también necesita el niño cuando no la recibe en la casa que tenga la oportunidad de recibirlas en el colegio tampoco las tiene, entonces estamos sobre dos bases que están tambaleando familia y la educación.

Bueno, muy bien, yo yo tenía cierta cuestión es que usted en un momento determinado pareciera indicar que algunas familias descargan la responsabilidad de de formar digamos a los niños en los abuelos, descargan esa responsabilidad eh y ellos los papás propiamente se ehh escurren del bulto como decimos por acá, no sé si eso lo entendí bien o estoy interpretando bien a usted en ese sentido.

Si, lo que pasa es que lamentablemente eh las crisis familiares que es en la familia que estamos viviendo hace que encontremos muchos niños sin la ausencia de papá mamá o sea producto de familias separadas, de padres separados, eh en donde realmente lo que encontramos es un fenómeno muy frecuente en la parroquia es que los niños están en esa parte de la educación están a cargo de los abuelos, es más, a veces nos han pasado situaciones en que son los abuelitos solamente o la abuelita las que los niños van a escondidas de sus papás para que se formen en la catequesis.

3. Bueno muy bien, valiosos esos informes. Al niño, otra pregunta, al niño se le forma en general para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien, ¿Por qué el niño a menudo se aleja de nuestro buen Dios? Explíquenos un poquito esto.

R/: Precisamente ese es un tema que estamos trabajándole fuerte al niño, que es el bien y que es el mal, porque eh en la sociedad en que vivimos eh el mal se hace pasar por bien por normal y por eso es que el niño pues en éste momento no tiene ese temor santo que a nosotros nos enseñaron de Dios y cree que las cosas que están haciendo pues hacen parte de la moda o hacen parte de la normalidad, entonces es un tema que hemos estado trabajando fuertemente en catequesis, casi en todos los encuentros tratamos de hacerle entender al niño eh las cosas que le agradan las cosas que no están eh per que no son del gusto de Dios, eh los mandamientos son algo que se han perdido, no va a recopilar los mismos textos eh de preparación de catequesis es un tema que tienen de pronto relegado casi no se toca, entonces nosotros en nuestra parroquia sí tratamos de darle un espacio suficiente para que el niño entienda y aprenda cada uno de los mandamientos y de esa manera pueda entender lo que se debe pues lo que no se debe eh hacer, que le agrada o que le desagrada a Dios, y pues lógicamente educándolos también en el mandamiento eh del amor que Jesucristo vino a enseñarnos eh pues eh enfocándonos en en el amor a Dios, el amor al prójimo y el amor a nosotros mismos.

4. Bueno muy bien, eh una última pregunta sobre éste aspecto de moral, la Parroquia de San Francisco de Asís de Cúcuta, ¿Qué valores y qué principios escoge y privilegia para su diario vivir? Es decir, lo que se observa que que más se insiste tanto a nivel de de párroco, como en

general de agentes de pastoral sobre lo que digamos habría digamos que practicar en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. Explíquenos un poquito esto.

R/: Eh pues la la Parroquia San Francisco de Asís se basa en la espiritualidad franciscana pues por su patrono San Francisco de Asís, que pues en la iglesia es un personaje fundamental porque contribuyo a la reconstrucción de esa iglesia que estaba en ese momento eh perdiendo digamos su fé, eh entonces eso precisamente es algo que se trata de inculcar en todas las personas que hacemos parte de la parroquia de San Francisco, vivir esa espiritualidad franciscana eh en la sencillez en la humildad como lo hacía Francisco de Asís, en el amor a los demás, en el amor a la naturaleza, eh en la ecología, eh pues de eso también se le habla a los niños. Eh ahorita estamos viviendo una época en la que nuestro párroco nos ha insistido mucho en esa espiritualidad, estamos precisamente en una reconstrucción de la parroquia en donde estamos viendo ehh signos que nos llevan a acercarnos también a esa espiritualidad franciscana.

5. Bueno, muchas gracias ahora, pasamos al tema de la pedagogía. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Si o no y por qué.

R/: Si, indudablemente las enseñanzas que el niño recibe en el hogar son una base fundamental. Eh pues para la enseñanza cristiana en la catequesis nos llegan niños con buenas bases del hogar, como también niños que definitivamente no han escuchado en el hogar no hay esa presencia de Dios, entonces pues vivimos las dos situaciones y tratamos dentro de nuestros encuentros de catequesis de pues digamos de apoyarnos en cada una de ellas, así como están esos niños pilosos que saben y conocen de Dios, se resaltan, salen a relucir en cada uno de los encuentros, eso también sirve de motivación para aquellos niños a los que nunca se les ha hablado de Dios, entonces se trata de equilibrar la balanza entre los encuentros.

6. Bueno, eh otra pregunta en éste sentido: ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes: ambiente escolar, ambiente familiar, ambiente digamos de la calle, ehh en fin, en general, en los diferentes ambientes, esas personas que rodean al niño

contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Qué qué opina usted sí o no y por qué.

R/: Si, definitivamente las personas que rodean al niño contribuyen en esa formación de valores, por esto es que es muy importante focalizar todos esos espacios como llegarles a todos digamos dentro de nuestra iglesia, pero sí es muy importante que la iglesia ehh se se haga un trabajo más arduo en lo que tiene que ver con el ambiente familiar y es urgente que la iglesia tome una especie de catequesis familiar precisamente por toda esa crisis que estamos viendo en las familias y por esa falta de fé que se está dejando que se está observando también en la familia, entonces esa transmisión de la fé eh no se está viendo en el proceso que tiene que ver con los padres a los hijos, no en todas las familias lógicamente, pero en aquellas familias que tienen crisis si se ve reflejada esa ausencia de fé en sus hijos, en el ambiente deportivo casi no hay esa esa contribución digamos a la formación de la fé eh por el contrario, hoy en día las familias también por mantener a los niños ocupados eh pues lo meten en diferentes deportes y por lo menos en el caso de nosotros en catequesis a veces son un obstáculo para que los niños no puedan cumplir con sus encuentros por que se les cruzan con las actividades deportivas entonces cuando se cruzan las actividades el padre prefiere que el niño asista a la actividad deportiva a que asista a un encuentro de catequesis. Ehh con respecto a los establecimientos educativos, también ellos también influyen también uno en la catequesis logra eh ver como los niños que son preparados en establecimientos educativos por ejemplo religiosos, tienen una forma pues también de ver las cosas y de comportarse y tienen unas normas muy diferentes que en aquellos establecimientos en donde no hay este tipo de formación religiosa.

7. Muy bien, la pedagogía otra pregunta. La pedagogía divina, describe la revelación de Dios como un diálogo entre amigos, ¿Cómo acoge el niño a Dios: lo acoge como un amigo, o como un Padre, o como algo muy distante? Explíquenos un poco eh estos aspectos.

R/: Ehh la mayoría de éstos niños cuando entran a la preparación de catequesis de encuentros ve a Dios como algo distante, algunos ni siquiera lo conocen, eh pero han tenido la oportunidad de ehh de establecer digamos que un encuentro con Dios dentro de la catequesis, pues por lo general siempre eh mostramos inicialmente a Dios como Padre pues uno de los

primeros temas que manejamos es la Creación, entonces pues ahí vemos ese papel de Dios como Padre y se la va enseñando a los niños ese ese rol de Dios. Ehh lamentablemente vuelvo a reiterar, las crisis familiares ese papel de Dios como Padre a veces no queda inmerso en ellos porque muchos de esos niños no han experimentado el que es ser eh el tener un papá y a veces ni siquiera lo tiene ehh también en ellos después pasamos a la part a ver a Dios en Jesucristo, entonces ahí les enseñamos también aparte de ser un Padre es también un amigo y que puede ser su mejor amigo y eh les enseñamos como puede acercarse a él a través de oración, de los sacramentos vivir los sacramentos ehhh les enseñamos pues lo que Jesús decía, hacía, como era Él y lo hacemos sentir cercano a nuestro Señor Jesucristo y pues también les hablamos eh pues Dios es espíritu santo fuerza que une y que es Él el amor entre el Padre y el Hijo puede también ellos experimentar ese amor en sus vidas. Ehh lamentablemente a veces eso que nosotros ehhh proyectamos a los niños tratamos de que ellos lo entiendan ehh llega o está por un tiempo en sus vidas por que no hace hay una ausencia de seguir reforzando esas bases que nosotros estamos dando en la catequesis y algunos niños empiezan a enfriar su fe.

8. Bueno, muy bien, ahora pasamos a algunas preguntas sobre el tema de Catequesis y Catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Qué opina usted sí o no y cuál y si de pronto eh puede nos pudiera decir cuáles podrían ser esas ayudas pastorales.

R/: Bueno, indiscutiblemente si es necesario eh implementar unas unos espacios eh pastorales dentro de la Parroquia de San Francisco no solamente la parroquia es en general en la iglesia, digamos dentro de la Diócesis eh como le he venido comentando, los principales problemas son las crisis en la familia, por lo tanto uno de los espacios que se debe trabajar es la pastoral familiar ehh que es necesaria para tanto pre sacramental como pos sacramental. Nosotros desde la catequesis ehh sacamos algunos espacios, hacemos algunos encuentros con padres de familia, ehh algunos participan con mucha alegría en esos encuentros, lamentablemente a veces hay niños que eh pareciera que no tuvieran familia porque cuando suceden esos encuentros nadie llega ehh por ellos y nosotros tratamos de hacerlos de manera

que pueda involucrarse el padre de familia con ellos entonces esos niños a los que no asisten sus padres que los dejan solos dentro de ese encuentro, pienso que para ellos es como difícil que a mi compañerito si le asistió el papá la mamá mientras que yo me quedo solo ahí entonces, el trabajo con la familia es algo muy importante, básico dentro de ésta preparación y lo otro que debe haber es un una catequesis pos sacramental, ehh que ya sea dada por la pastoral infantil o por otro tipo de grupo que siga trabajando con los niños motivándolos a estar dentro de la iglesia, también debería existir de pronto ehh unos espacios en la parroquia ya sea de pronto una Eucaristía exclusivamente para niños, ehh otro tipo de espacios en donde los niños también se involucren, ahí vemos de pronto cuando al padre, al párroco se le ocurre actividades para los niños de todas maneras salen, por ejemplo, son felices cuando el padre los transporta en su tren ehh la felicidad para los niños entonces sí se pueden buscar estrategias que involucren a los niños tan cercanos a la parroquia.

9. Muy bien, ¿cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas consejos y testimonios de vida? O sea aquí ehh lo que se busca es ver si el padre de familia hace un acompañamiento adecuado a ese niño que hace la Primera Comunión a través de enseñanzas consejos y de testimonios de vida. Explíquenos un poco eso.

R/: Bueno eh, pues hay padres de familia que definitivamente sí acompañan al niño dentro del proceso de catequesis, otros como les he manifestado no lo hacen, ehh como les he dicho también muchos de los niños se han acercado a la catequesis es por los abuelos igual ellos también hacen ese procedimiento de acompañamiento con los niños. Ehh dentro de lo que nosotros trabajamos en catequesis en algunas ocasiones tratamos de hacer encuentros ehh o trabajos de vivencia familiar que la familia pues pueda involucrarse aunque a veces los niños nos dicen que ellos lo hacen porque el papá o la mamá no le caminó a hacer ese trabajo que debía hacerse en familia, entonces ehh pues ehh, definitivamente eh hay de todo como hay padres que si se involucran hay padres que no lo hacen.

10. Bueno, una tercera pregunta en este sentido de catequesis y catequesis para niños es la siguiente: La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en

un testimonio de vida auténticamente cristiano, eso está en la ehh en el documento Evangelium Nunciandi número cuarenta y uno. Entonces la pregunta es la siguiente: ¿Encuentran los niños de la Parroquia de San Francisco de Asís de Cúcuta ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Ehh explíquenos esto.

R/: Si definitivamente ehh el testimonio es lo que más arrastra, uno puede dar mil discursos decir muchas cosas pero si de pronto lo que uno va diciendo no lo pone en práctica o no o los niños no ven, por ejemplo es fundamental ehh que los niños vean el catequista el testimonio de vida, o si no ellos no van a de verdad a sentirse atraídos por las cosas de Dios, ehh igual sucede con el hogar, con la familia, entonces si el niño no ve en su familia que ésta familia se acerque a Dios, que vaya a la Eucaristía, que se acerque a los sacramentos, que sea una familia que lea la Biblia en su casa, que hagan oración, pues ellos no lo van hacer, a pesar de que de pronto lo aprendan y digamos en la catequesis ellos si ven que la familia no encuentran eco, pues sencillamente no lo hacen porque hoy en día el ser humano busca es acomodarse, entonces más como ah no como no rezamos entonces yo tampoco me voy a poner a rezar, ehh no vamos a misa, pues yo tampoco voy a misa, entonces sí es fundamental el testimonio de vida ehh en todo ambiente o sea sobretodo y es básico el testimonio de vida de la familia.

11. Muy bien, y última pregunta de en esta categoría en éste aspecto. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, o sea, en ese tiempo en que están preparándose a la Primera Comunión, ese acompañamiento del padre de familia es espontaneo y alegre o al contrario, es frío y por cumplir? Explíquenos un poco esto.

R/: Hay padres de familia que se acercan de una manera espontánea ehh que se les ve que participan de las actividades de la catequesis pues digamos con alegría, eh la mayoría de los padres de familia lo hacen por cumplir y ehh lo ve uno en por ejemplo pelean llevan a los niños después de mitad de año cuando nosotros iniciamos un proceso de catequesis eh por lo general un poco antes de Semana Santa, con el fin de que los niños también vivan la Semana Santa ehh hay padres que llegan ya casi terminando el proceso, quieren recibirlos porque

quieren algo rapidito y otros pues ahhh los llevan cuando se está acabando la catequesis, gracias a Dios ya acabaron o sea, entonces ve uno que es por cumplir por cumplir.

12. Muy bien, ahora pasamos al aspecto a la categoría de Eucaristía. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? Explíquenos esto.

R/: Bueno, hoy en día eehh prima más lo material que lo espiritual lamentablemente. Eeh como les comenté al comienzo de la entrevista, desde mi punto de vista, eehh la espiritualidad en la generación de ahora de los jóvenes, de los adultos, los adultos jóvenes y de los jóvenes, pues está más enfocada en lo material y si vamos a mirar los niños y los jóvenes pues más en lo material y en la tecnología y toda esa tecnología lamentablemente eehh aunque son avances para la humanidad, lamentablemente nos separan de Dios. Entonces, para un niño es más importante eehh un juego, un video juego, estar chatiando, estarse comunicando con el amigo, con la amiga por Facebook por otra cosa, por otro medio, que de pronto ir a una Eucaristía. Entonces eehh lamentablemente ese ese materialismo, esa tecnología, aleja de Dios y hace que la gente se acuerde solamente en un momento o en situaciones difíciles, no se le da el valor que le debe dar a la Eucaristía, eso tan importante, precisamente porque la vida espiritual la han dejado se ha dejado a un lado, entonces, como se ha dejado a un lado, no se necesita ese alimento espiritual para ellos entre comillas cuando realmente uno necesita el alimento espiritual para precisamente vencer todas esas situaciones materiales que con las que vivimos hoy en día.

13. Pues precisamente casualmente la la siguiente pregunta va en esto que que usted al final estaba comentando ¿no? La la pregunta dice así: Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos, ya no solamente los niños sino los cristianos en general, se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explíquenos un poco esto, que que ya en mucho nos lo ha explicado.

R/: Si, como les decía, hoy en día las personas nos afanamos por las cosas de materiales, por suplir nuestras necesidades pero olvidándonos de Dios, precisamente ayer hablábamos con los niños de la importancia de ese alimento espiritual y cómo Dios en su infinita sabiduría

dentro de los sacramentos deja el sacramento de la Eucaristía y el sacramento de la confesión, no para recibirlos una vez en la vida sino para acudir a éstos dos sacramentos todo el tiempo y permanentemente pues ellos son la fuerza que nosotros necesitamos para continuar nuestro camino en la vida espiritual que nos lleve a esa hermosa meta que pues es llegar a estar con nuestro Señor Jesucristo, entonces pues a estar con Él en el cielo, entonces ayer hablábamos y les explicábamos eso a los niños, le recordamos porque siempre tratamos de tocar ese tema porque definitivamente a nosotros se nos olvida que Dios nos dejó esos sacramentos que nos llenan de fuerza y que nos permiten seguir viviendo para nuestro recorrido que no es fácil, ehh porque siempre vamos a encontrar muchos obstáculos sobretodo ehh pues personas que nos tilden de pronto de tontos o de que ahhh que pierden el tiempo dentro de la iglesia, cuando realmente los que están perdiendo la vida son aquellos que no se acercan a Dios.

14. Bueno pues, una última pregunta de ésta entrevista semiestructurada. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor, ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Explíquenos esto.

R/: Bueno, pues ahí como como lo hemos desarrollado en toda la entrevista, ehhh pues el ejemplo es el que el que arrastra, testimonio, testimonio de vida, ehh si los niños definitivamente no ven en su familia que la familia se acerque a ese banquete, pues ellos también se van enfriando y definitivamente van dejando de ir, algunos de ellos incluso llegan a ser ejemplo para su familia los que arrastran y los que llevan, lamentablemente el niño eh pasa después a una etapa de la adolescencia donde tiene que empezar también a identificar su identidad y eso también los hace alejarse un poquito de la iglesia, entonces como es una etapa difícil en sus vidas. Sí definitivamente la iglesia tiene que tener un espacio que apoye también en esa parte espiritual, ese paso de niño a joven ehh y pueda acogerlo dentro de la iglesia en su espiritualidad y definitivamente la iglesia también tiene que reforzar la catequesis sobre la Eucaristía, ehhh es admirable ver la cantidad de personas que no entienden lo que es la Eucaristía, que no comprenden el valor ehh de este sacramento, que no se imaginan lo que pasa cada vez que uno va a la Santa Eucaristía, lo que se vive, no tienen ni idea lo que viven ahí algunos ehh ni si quiera saben qué es lo que reciben cuando reciben la sagrada comunión o sea que significa eso, entonces ehhh es importante es urgente que se

rescate ese valor de la Eucaristía y se se haga catequesis sobre ese tema, entonces como ni los adultos entienden, no lo hacen, no lo valoran, los niños no lo ven en los adultos sencillamente pues por eso no se puede ehh asegurar de que estos niños continúen practicando éste sacramento.

Bueno, pues al finalizar esta entrevista le quiero agradecer también a nombre del compañero Omar Bermon Rodríguez y en mío propio esta este acceder ehh tan amablemente a ésta entrevista umm Dios le pague por su tiempo y por su colaboración pues en esta entrevista semiestructurada muchas gracias.

CATEQUISTA NÚMERO 3:

Universidad Javeriana eeehh proyecto de investigación de los eehh estudiantes Omar Bermont Rodríguez y Luis Leopoldo Buitrago Díaz. Vamos a hacer la siguiente entrevista semiestructurada a un catequista que muy gentilmente nos ha querido colaborar con esta entrevista. De antemano Dios le pague por su colaboración. La entrevista tiene cuatro aspectos: eeehh un asp una categoría moral, una categoría de pedagogía, una categoría de catequesis y catequesis para niños y la última categoría una categoría de Eucaristía. En cada una de estas categorías vamos a hacerle algunas preguntas al catequista.

1. Iniciamos entonces: ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: Bueno pues eeehh en cierta forma nosotros como catequistas realizamos la labor de enseñar y de formar a los niños en la doctrina de la fé católica y de la fé cristiana. Sucede algo eehh nosotros eeh a la semana realizamos hora y media dos horas de catequesis eehh y una vez ellos reciben el sacramento eehh la responsabilidad no recae sobre nosotros porque al fin y al cabo no somos los responsables de estos niños. La responsabilidad en este caso recae es por parte de los padres que son los encargados de que ellos asistan a esta celebración eucarística.

2. Bueno, muy bien. Otra pregunta. Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en dicha formación? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno pues sucede que sí es muy importante, los padres de familia son las personas encargadas de formar en moral, en valores a nuestros hijos ¿sí? A los niños que asisten a la catequesis. Lo que sucede que hoy en día debido a tanta cuestión política, a tanta cuestión social, eehh esto esta formación en valores en las casas de pronto todavía se viven, existen familias muy conservadoras, muy católicas, que todavía siguen con esta formación y por el contrario existen familias eehh muy disfuncionales si? familias irregulares donde solamente viven con la mamá donde solamente viven con el papá, y hoy en día no se eehh nos estamos enfrentando a un gran problema de ética muy grande que es la escuela con esta cuestión esta situación que se viene viviendo con la ministra de educación en donde quiere eehh instaurar en todas las instituciones educativas esa cultura de género, en donde cuestiona a nuestros pequeños y no nos permite a nosotros eehh dar una claridad sobre ello. Entonces creo que la escuela en este momento, no quiero decir que los docentes lo hagan, eehh énfasis en la ministra y en algunas personas específicamente, quieren acabar con esta moral eehh y con esta identidad que se ha venido llevando durante a lo largo de la historia. Entonces pienso que algunas familias sí colaboran y en este momento la escuela por parte de las políticas públicas en educación que se vienen llevando a cabo, eh pues no están contribuyendo a la formación.

3. Bueno, muy bien. Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien ¿Por qué el niño a menudo se aleja de nuestro buen Dios?

R/: Bueno, creo que eehh el niño en su esencia de niño en su naturaleza de niño es muy inocente y él sabe que Dios es bueno, pero ¿por qué se leja el niño de nuestro buen Dios? Por las mismas prácticas eehh que observa en casa ¿sí? Muy seguramente los padres de familia le inculcan al niño que asista a la catequesis que vayan a la catequesis pero en la casa el niño no observa esa relación del padre la mamá con Dios, ese ese hábito de orar todos los días, de dar gracias a Dios, entonces el niño de su modelo significativo que en este caso es papá o mamá, entonces de ahí surge que el niño se empieza a alejar de Dios porque si en una casa

de familia no se habla de Dios pues el niño no va a entender mucho de Dios, con lo que se le da en la catequesis el niño se cuestiona, pregunta quién es Dios, se le explica sobre nuestro buen Dios, pero si en casa no se refuerza pues ese trabajo se puede perder.

4. Bien. La Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, ¿qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno. La Parroquia San Francisco de Asís eh es una parroquia bendecida por el Señor, eh ahorita es una parroquia que eh pues a nivel del mundo tiene un gran auge en todas las ciudades en donde se encuentra una parroquia San Francisco de Asís, debido nuestro patrono, a que el Papa Francisco adoptó este nombre por él, entonces en esta parroquia eh se viven algunas algunos valores muy importantes eh que se que se le reflejan a los niños también en la catequesis, como es la pobreza, como es la opción por el servicio, si? a dejarnos, el desprendimiento, que hoy en día estamos inmersos en una sociedad de consumo que lo que hace es alejarnos de Dios, entonces San Francisco de Asís con su ejemplo, con su estilo de vida, con ese evangelio viviente, eh nos recuerda a nosotros que debemos tener esa opción por el desprendimiento, ese dar sin esperar nada a cambio. Entonces la parroquia San Francisco de Asís eh tiene unos valores muy importantes y un estilo de vida eh al cual nuestros niños en la parroquia se le enseña, a a todos los fieles en general y es esa opción por el servicio, la opción por los pobres, el cuidado de todas las cosas, el cuidado de la naturaleza, el cuidado, el dar a los demás no solamente cosas económicas, dar un buen consejo si? acompañar al que lo necesita, entonces la parroquia San Francisco de Asís es la parroquia desprendimiento, la parroquia ehh donde las personas no van a pedir sino a dar gracias por todo lo bueno que el Señor nos ha dado, debido a la pedagogía de San Francisco de Asís si? el dá gracias a Dios por todo lo que Él le ofrece, lo bueno y lo malo.

5. Bueno, muy bien. Ahora pasamos al aspecto pedagógico. Eh ¿las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Si o No y ¿Por qué? No sé si captó bien la pregunta. ¿Si? O sea, por la interferencia que tenemos del vendedor de guayaba y todo esto, hay que copiarlo. Eh ¿realmente las

enseñanzas que le imparte el padre de familia al niño eh lo llevan a prepararse mejor en la doctrina cristiana? ¿Qué dice? Si o No y nos explicara un poquito este aspecto.

R/: Bueno, como le decía hace un rato, eso depende de la familia ¿si? existen familias conservadoras que eehh educan muy bien a sus hijos y esto ayuda a fortalecer ese ese esa fe cristiana esa doctrina cristina, por otra parte, existen familias muy liberales, familias que que no centran su atención en Dios, no es el eje de su vida si? Jesucristo no es el eje de su vida, entonces pues por ese lado podría ser una pregunta dividida, en que existen algunas familias en que sí contribuyen y por otro lado existen otras familias que no lo hacen.

6. Muy bien. Eh ¿Cree usted que las personas que rodean al niño, estamos aquí hablando del niño en la Parroquia San Francisco de Asís, que rodean al niño en sus diferentes ambientes: ambiente escolar, ambiente digamos de la calle o en el ambiente deportivo, ambiente cultural, en fin, estos todos estos ambientes sí contribuyen a que el niño adquiera normas y valores cristianos? Si o No y Por qué?

R/: Bueno, eeh sí y no. Porque eh existen personas en en nuestro medio o en el medio en general que nos brindan a nosotros cosas buenas y cosas malas ¿si? existen personas, como por ejemplo en la catequesis se imparten y se enseñan el valor eehh los valores como el amor, el respeto, el aprecio hacia los demás, la tolerancia si? existen normas de convivencia que adquirimos en la escuela y así mismo en la calle, en el medio en que nos rodea, en el contexto en el que nos encontramos también existen antivalores ¿si? la violencia que observamos todos los días en las calles eehh las groserías por parte de la gente, existe una serie de cosas que hemos perdido, en los parques el consumo de droga de sustancias psicoactivas por parte de algunos jóvenes, de personas adultas y nuestros niños están expuestos a todas estas cosas si? entonces eso, por eso les digo que es dependiendo de cómo lo observemos entonces hay personas hay cosas que brindan buenos estímulos eh nos enseñan eh moral, nos enseñan ciertas normas, ciertos valores, ciertas pedagogías, pero por el otro lado encontramos como se contrarresta no? Si, la violencia, la droga eh la sociedad de consumo que imprime a estos niños en la tecnología las cosas que en últimas no contribuyen con la formación del niño.

7. Muy bien. La pedagogía divina describe la revelación de Dios la manifestación de Dios como un diálogo entre amigos. ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un Padre, o como algo muy distante? Explique.

R/: Bueno, eehh a los niños hay que entender y tener algo muy claro y es que eehh los niños aprenden de lo que nosotros les enseñamos, entonces eso va a depender mucho de nuestra familia eehh así mismo va a depender de la catequesis si? en la catequesis por lo general se les presenta a Dios como nuestro Padre Celestial, pero también se le enseña que es eehh Dios es nuestro amigo con el que debemos hablar a diario, con el que debemos entablar esa conversación, ese vínculo de Padre e hijo, somos nosotros hijos de Dios pero sucede, como lo reiteraba en alguna pregunta anterior, esto también influye mucho o juega un papel muy importante la familia. Si el niño observa a papá y mamá orando pues el niño va a realizar esa actividad y va a ver a Dios como un Dios cercano, pero si por el contrario papá y mamá no practican eehh la oración ¿si? no tienen a Dios en su corazón, en su familia, pues el niño va a ver a Dios como un Dios distante o lejano.

8. Ah bueno. Ahora pasamos a las preguntas de la categoría de catequesis y catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si o No y en dado caso de que la pregunta sea Si entonces cuáles podrían ser esas ayudas pastorales si se le ocurre pues alguna.

R/: Bueno, pues de hecho la parroquia San Francisco de Asís cuenta con ciertas estrategias o con ciertos grupos que permiten no solamente una vez el niño sale de la catequesis de primera comunión sino también de continuar en ese proceso eehh de servicio en la iglesia, entonces sí existe por ejemplo, se encuentran los monaguillos si? se encuentra la pastoral infantil, se encuentra la misma pastoral juvenil, se encuentra también el servicio de la catequesis en algunos casos ya para los que crecen un poco más, los adolescentes 15, 16 años ya pueden empezar a prestar sus servicios como colaboradores en la catequesis, como auxiliares, eehh y particularmente el padre había adoptado una estrategia que fué muy interesante que era un tren si? el tren de San Francisco de Asís y ese tren lo que hacía era salir por los alrededores de nuestra parroquia eehh y con el fin de que los niños se subieran

al tren, el tren los llevaba hasta la parroquia y de esa manera los niños comenzaba a tener esa atracción por continuar en la parroquia. Esa estrategia eh fue un éxito, fue muy buena, se ha implementado ya hace dos años y no solamente a los niños que ya están en la primera comunión, sino que esa ese tren ha ayudado a traer los niños que hasta ahora se van a preparar para su primera comunión, entonces ha sido muy interesante.

9. Bueno, muy muy bien. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la primera comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, consejos y testimonio de vida? Explíquenos un poco este aspecto.

R/: Pues eh lo mismo no? Entonces todo depende de la del papá o de la mamá del padre de familia al que nos encontremos. Por un lado existen papás que son muy colaboradores y son personas eh con un muy buen testimonio de vida y eso contribuye y refuerza a la catequesis se de una manera adecuada, fortalecer a ciertos niños. Por el contrario, existen padres de familia que no practican éstas enseñanzas, no fortalecen eh ese trabajo que nosotros realizamos como catequistas, entonces pues la respuesta es dividida no? Existen algunos que sí colaboran por el contrario existen otras que lo realizan solamente por cumplir con el sacramento nada más.

10. Bueno. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano. Eso está en la Evangelium Nunciandi en el número cuarenta y uno. Entonces la pregunta es: ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno pienso que como parroquia el testimonio es muy importante ¿no? Ehhh pues somos seres humanos, somos personas que estamos llamadas a servir, pero pues también tenemos nuestros errores sí? entonces, pues particularmente pienso que que el grupo de catequistas con el que cuenta la parroquia San Francisco de Asís, sí sí contribuye a que estos niños tengan un adecuado testimonio de vida, puesto que nuestros catequistas son personas muy integrales, formadas en una fe muy sólida, en una fe cristiana católica muy sólida, entonces pienso que sí somos un muy buen testimonio para estos pequeños.

11. Bueno. El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la primera comunión, entonces aquí ya ya estamos hablando es del período digamos eh en que los niños están preparando para la primera comunión ¿no? Ese acompañamiento es espontáneo y alegre por parte de los padres de familia, o al contrario es un acompañamiento frío y por cumplir y y tal vez únicamente en función de de compromisos sociales, de una una manifestación social nada más. Qué nos dice al respecto.

R/: Bueno pues la respuesta también es dividida. Existen padres de familia que que uno el día que realiza la catequesis observa que van con sus hijos, van alegres, dialogándoles, les van diciendo que nos presten atención que es algo bueno, es algo que les va a servir para sus vidas, los acompañan, están pendientes de ellos, muy puntuales en las reuniones, son muy colaboradores con todo lo que se le requiere a los niños para el trabajo de la catequesis y por otra parte, observamos padres de familia que sencillamente llegan, los dejan y se van y a veces no sabemos ni siquiera quién es el papá o la mamá de ese niño o de esa niña entonces eh es eso, existen diversos tipos de padres de familia.

12. Muy bien. Ahora pasamos al a la categoría de la Eucaristía. Eh siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y el cristiano en general, no solamente los niños, dejan de acudir a dicho centro de vida? Explíquenos un poco.

R/: Bueno. Pienso que es debido a la sociedad de consumo ¿no? A lo que nos venden los medios de comunicación, a a la forma en que estamos llevando nuestro estilo de vida, desacelerado, hoy en día ya no tenemos tiempo para nada. Pero no es tener no tener tiempo, lo que sucede es que existe una mala distribución del tiempo por parte de los adultos, pues por ende también de los niños. Entonces personas que son totalmente desorganizadas, pero así mismo son personas que tampoco tienen a Dios presente en su corazón entonces son personas que que no le dan prioridad al sacramento de la Eucaristía y lo dejan de último, entonces sucede popularmente que los domingos a las siete de la noche se acuerdan pero de pronto dicen no, me hace falta lavar la ropa, entonces mejor lavo la ropa y dejo de pronto si puedo el otro domingo asisto a la Eucaristía. Entonces es el mismo estilo de vida de las personas lo que los ha llevado a que la Eucaristía a alejarse tanto de la Eucaristía y así mismo

los niños porque si el papá no asiste el niño pues si es todavía ocho diez años, no lo van a dejar solo a la misa o a la Eucaristía entonces por ende el niño también se aleja.

13. Pues eh muy muy unida a esa pregunta es la siguiente y dice así: Así como el cuerpo necesita de alimento el espíritu también. Entonces, ¿por qué los cristianos, cristianos en general, se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explíquenos.

R/: Eh pienso que es parecida o sea es consecuente con la pregunta que me acabó de hacer hace un instante. Si nosotros no tenemos a Dios como centro de nuestra vida a Jesucristo, eh entonces nosotros no encontramos necesidad de alimentar nuestro espíritu si? entonces la gente es muy dada a que cuando se encuentra en dificultades, que no tiene trabajo, que no tiene con qué comer se acerca a Dios, entonces volvemos a Dios como como esa esa solución ante las dificultades que se nos presenten, entonces eso es muy dado hoy en día: cuando tengo problemas me acuerdo de Dios asisto a alimentar mi espíritu, pero una vez me estabilizo otra vez vuelvo y me alejo de Dios. Entonces es eso, yo lo comparo con las elecciones de los políticos también ¿si? cada cuatro años eh se encuentran las elecciones por parte de los políticos y es una temporadita, mes mes y medio en campaña y pasó la campaña y no olvidamos de todos. Entonces lo mismo sucede con Dios ¿si? estamos en la dificultad, la dificultad se afronta, se pasa, se dan las cosas bien y como los políticos nos perdemos hasta que volvemos a tener otra dificultad.

14. Bueno y una última pregunta sobre este aspecto de Eucaristía. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor y en ese sentido anteriormente usted ha manifestado que los catequistas hacen todos los esfuerzos para preparar a los niños en este sentido ¿no? Ummm para que el niño reciba con entusiasmo ese Banquete digamos de bienvenida que nuestro Padre Dios nos prepara. Entonces, ¿por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? El el digamos el catequista lo ha preparado, le ha dicho eh eh le ha demostrado digámoslo así, que que el la Eucaristía es por excelencia el Banquete, el alimento en fin, entonces por qué ese niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos. Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno, si, exactamente como usted lo manifiesta el banquete eucarístico por excelencia es el que nuestro Padre Dios nos tiene, pero sucede eso, que debe existir una relación muy clara entre el niño y el padre de familia. Allí ya se sale de las manos del niño como lo decía hace en algunas alguna pregunta atrás, se sale de las manos del niño, el niño puede tener la intención y las ganas de asistir y de recibir ese alimento eucarístico, incluso cuando estamos en las catequesis los niños habitualmente eh los domingos eh asisten con el grupo de catequesis a la misa y ellos observan a la gente que pasa a recibir el banquete eucarístico y ellos ansían recibirlo también y preguntan a qué sabe Dios, es una pregunta que los niños hacen constantemente y una vez ellos reciben esa Primera Comunión ellos sienten esa ese deseo de asistir a la Eucaristía y de poder comulgar pero qué sucede, que muchos padres de familia pues frustran esa ese deseo del niño y entonces como deja de ser algo constante para el niño, el niño empieza a perder el interés y llega el momento en donde se olvida de ese banquete eucarístico, pero es debido a que sus padres se alejan de la Iglesia y se alejan de Dios. Entonces, no son los niños sino son los padres las personas responsables de que estos pequeñitos se alejen del Banquete de Dios.

Bueno, muy bien, de esta forma hemos terminado esta entrevista eh semiestructurada, eeeehh aa nombre de mi compañero Omar Bermont Rodríguez y en el mío propio, yo le quiero agradecer de verdad, un Dios le pague sincero por colaborarnos en este trabajo de investigación. Muchas gracias.

CATEQUISTA NÚMERO 4:

Si, Universidad Javeriana eeeh entrevista semiestructurada catequista número cuatro. Eeeh quiero de antemano agradecer esta gentileza deee ayudarnos con esta entrevista ehhh en este trabajo de investigación que estamos realizando. Eeeh vamos a comenzar sin más esta entrevista.

1. La primera pregunta dice: ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: Bueno, yo siempre he pensado que más que una responsabilidad eeh siempre los niños cuando están en la catequesis toman muchos ejemplos del catequista, eeh la manera como le da la catequesis, la manera como participa con ellos, la manera como interactúa las en las eucaristías, cuando cuando asisten en compañía de sus catequistas y esto les ayuda a ellos como a a a querer seguir como ese camino. Pues más que una responsabilidad lo veo yo es como lo que uno les muestra a ellos es lo que a ellos los motiva a seguir o a o a ¿sí? o a dejar de de continuar con ese camino.

2. Bueno. Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en esa formación para la autonomía y para la responsabilidad? Explíquenos un poco eso.

R/: Pues hay variedad ¿no? Hay niños que se ve que eeh vienen acompañados de sus padres o de sus abuelos que les inculcan todo acerca de la moral, de los valores, de seguir el camino de Dios y esos son a esos niños se les ve en la catequesis, pero hay otros niños que uno ve pues que tienen situaciones en su casa, donde no ha habido pues ese ese ese ejemplo de Dios y o esa forma de la moral y ellos lo reflejan, como también se ve en en la educación, eh es muy fácil por lo menos hablar de colegios donde eh se vive la religión como como un ejemplo, los niños, las niñas que vienen de la Normal a esas niñas ellas irradian pues esa esa ese catolicismo o esos ejemplos que les han enseñado en el colegio, como un niño que viene de un colegio donde no se no se prioriza o no se le da relevancia a la parte de la religión. Entonces yo creo que los dos componentes eeh si si no se fortalecen eh pues no no o sea no nos no nos garantiza que el trabajo sea pues más rápido, el trabajo no, la labor, el ejercicio ¿sí? o sea se detiene un poco más porque los niños no vienen con esos fundamentos pues el trabajo para nosotros es no es tan sencillo como los que ya vienen con con esas raíces.

3. Bien. Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien, ¿Por qué el niño a menudo, a veces, se aleja de nuestro buen Dios?

R/: Pues no no pues son como las situaciones que de pronto ellos ellos viven ¿sí? Ellos en los momentos e ale de alegría pues muchas veces ¿sí? recuerdan eh tienen pues la presencia de Dios, de pronto lo manifiestan: ¡Uy gracias Dios mío, pasé! Eeh hice esto y también pues

en sus momentos de tristeza ¿no? pero yo creo que pues ellos en muchas veces eeh se se alejan de esto pues por su entorno, o por las modas o por los amiguitos que de pronto no no tienen esa consciencia de ---o de pronto que sus papitos no les han orientado en esa parte, entonces ellos ven esos ejemplos o en los muñequitos o la forma como se vive, en esos momentos es cuando ellos se se se alejan de Dios, creo yo.

4. Ya. La Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta ¿qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Aquí la la pregunta se está refiriendo cómo qué aspectos en el orden espiritual, en el orden religioso eeh son como los preferidos en fin aquí en la parroquia, así como festividades como eeh celebraciones que que digamos distinguen a la parroquia si usted ha observado algo en ese sentido o simplemente es una parroquia más, o en fin.

R/: En el tiempo que yo llevo asistiendo a la Parroquia San Francisco de Asís eeh siempre eh eh he visto como se se nos muestra la imagen del patrono, San Francisco de Asís, siempre, o sea yo vengo ya eeh he vivido la experiencia por decirlo así con tres sacerdotes, con los tres últimos sacerdotes que han estado en la parroquia como párrocos y he visto que todos, que ellos tres nos han eeh inculcado y nos han mostrado esa imagen de San Francisco, por eso a a mí se me facilita de pronto cuando alguien me pregunta algo acerca de mi santo, el santo de mi parroquia o el patrono de mi parroquia hablar sobre él sobre él por por esa imagen que yo he tenido en mi parroquia, o sea yo veo que que al santo que tenemos se le da prioridad y además que es un santo muy ejemplar. Entonces, para mí o sea siempre, siempre se ha manifestado que en la fiesta patronal eeh en los ejemplos de la naturaleza, en sus canciones, todo, entonces para mí es muy él ha sido muy representativo y mire de hecho yo siempre tengo conmigo algo que me identifica como franciscana que es la cruz TAO, eeh yo no eh o sea puedo estar en cualquier evento social, con la ropa más elegante pero yo tengo mi cruz TAO porque yo me identifico con San Francisco de Asís ¿sí? por eso, porque he aprendido a a a querer, estoy admirando ese santo porque lo que he oído de él me ha gustado y esa humildad y esa obediencia que él tuvo ha sido como lo que me me me impulsa más a seguirlo admirando.

5. Bien. Ahora pasamos a otras preguntas ya de en el orden de la pedagogía. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? O sea, en en eh digamos el padre de familia realmente eh le enseña al niño y y y lo prepara digamos en doctrina cristiana o o o en este sentido más bien pocón, en fin, usted que que nos hable un poquito sobre eso.

R/: Pues como les decía ahorita en en los grupos de catequesis que se van trabajando, se encuentra variedad. Hay papás que sí les han inculcado a los niños y pues yo lo digo por parte mía porque pues yo también soy madre y yo tengo un niño de cuatro años que con su corta edad ya tiene muchos conocimientos acerca de pues, sobretodo la parte del catolicismo porque nosotros le le hemos enseñado a él esa relación de que somos cristianos católicos y le hemos enseñado y y de hecho él cuando lo la docente que lo pues, con la que él cursa este año, ella nos dice asombrada: “su hijo eh canta canciones de la iglesia que yo mmm ni idea”. Entonces ahí se ve el reflejo ¿sí? ese es el reflejo de que él está aprendiendo con los papás a vivir el cristianismo, a creer en Dios, a creer y a vivir lo lo que le podamos enseñar de la Iglesia Católica, pero la verdad sí en los grupos se vé bastante variedad, hay niños que vienen con fundamentos, abuelitas, es que los papás no está yendo el papá sino la abuelita, ya la que tiene como esa parte, que le ha enseñado a hacer el rosario, que se lo lleva para misa porque esos casos los he visto y y son los niños pues que tienen como eh esa raíz de de seguir a Dios, pero sí hay niños que vienen de muchas veces de familias que que no están unidas y ellos pues son los niños que de pronto los vé uno como desconcentrados en clase, como que como que no hacen en el momento de la catequesis. Entonces sí tiene que ver que la la formación eh de los padres para para que los niños tengan los fundamentos para ser cristianos.

6. Muy bien. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes: o sea por ejemplo ambiente escolar, ambiente de la calle, ambiente deportivo eeh bueno, los diferentes ambientes que se dan, esas personas que rodean al niño en esos ambientes sí contribuyen o están contribuyendo en la adquisiciones de normas y valores cristianos? Si o No y por qué.

R/: Pues yo creo que mmm, no puedo decir sí y no como algo concreto porque yo considero que un niño o sea, nosotros como padres le enseñemos a los niños es muy importante, si nosotros los hemos formado a ellos muy bien, ellos pueden estar en un entorno que de pronto no les no les no no esté interesado en esto que si ellos tienen buenas bases saben saben cómo manejar eso. Pero ahí tenemos que seguir los papás detrás de ellos, seguirlos orientando y fundamentando en que en que ellos pues a medida que van creciendo tienen que de deberían de seguir ese camino, porque sí, porque es muy fácil que ellos ellos ahí sí tendría que ver en los niños eh la influencia que los otros niños de pronto no le no le dan los conceptos, no tienen los conceptos cristianos claros en su vida porque de pronto los papás o de pronto su entorno no no los ha fortalecido, que de pronto si el niño no tiene buenas bases eeh los otros niños de pronto le orienten, les hagan ver que no, ah, eso es una bobada, ah, eso son cosas que yo no yo no creo, yo no pienso, yo soy de este estilo, yo soy de esta moda, entonces para mí depende si el niño no está fortalecido, no tiene buenas bases.

7. Bien. La pedagogía divina describe la revelación, la manifestación de Dios como un diálogo entre amigos. Dios se va manifestando como un amigo del hombre. ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un Padre o como algo muy distante? Explíquenos un poco eso.

R/: Bueno, pues yo he visto con los grupos que se han tenido, que a ellos a veces hay que profundizarle esa parte de que quién es Dios ¿si? pues empezando a explicarles que Él es el Padre ¿si?, que es el Creador, que es el Padre de Jesús, bueno que que permitió que se diera todo este este milagro para nosotros vivir el cristianismo y creer en Jesús, a ellos hay que explicarles muchas veces eso porque ellos no vienen a veces con con los conceptos claros. ¿Para ellos quién es Dios? es Jesús, quién es Jesús? es Dios, entonces ellos vienen como como confundidos en esa parte, entonces me puede, qué pena don Leopoldo volver a a repetir, es que me salí del contexto...

¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un Padre o como algo muy distante?

Después de a ellos haberles hecho la explicación que quién es Dios, que es un Padre amoroso, ahí es donde ellos empiezan como a entender el el significado, pero hay algo que yo sí he visto mucho en los niños, muchos niños ven que Dios es como el que cas no tanto como el

que castiga sino como el que vigila, entonces ¡Ay! será que Dios se pone bravo por esto? Será, ellos a veces sucede aparte de que lo tienen presente como un Dios Padre, también lo tienen presente como como un Padre que está pendiente, que los va a regañar, que será que si Dios se molesta si yo le agarro un lapicero a mi amigo? Ellos a veces piensan eso. Entonces ahí es donde uno tiene que como que fundamentarles que Dios es amor, ¿sí?

8. Bueno. Ahora pasamos a algunas preguntas sobre catequesis y catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Qué qué opina usted al respecto, habría que hacer eso y si de pronto hay que hacerlas entonces mm qué qué ayudas podrían ser y si de pronto usted nos pudiera decir algo en ese sentido.

R/: Bueno, pues yo he visto siempre que hay muchos niños que quisieran, en el momento de la catequesis hay muchos no, hay algunos niños que quisieran como continuar con con ese camino ¿sí? por ejemplo, hay esos niños que se destacan por leer, se destacan porque quieren participar en las lecturas, que quieren participar con la recolección de las ofrendas, eeh hay niños que por lo menos se se invitan a las actividades de Semana Santa y ellos quieren ser todas todos los personajes del del Viacrucis. Entonces ahí es cuando yo veo que si a ellos se les ofrece un trabajo pastoral para niños que esté acorde y que les guste, ellos vienen. De hecho a mí me pasaba este año en la Semana Santa infantil que las mamás se acercaban y me decían: ¡Ay, la pastoral infantil eeh no por qué no está funcionando, mire que esto deberían hacerlo más seguido porque a a lo hay niños a los que les gusta venir! Entonces yo considero que, o sea, me parecería que sí bueno que se siguiera fortaleciendo esa parte, pero claro que ahí habría que tener en cuenta la edad, porque la pastoral, por ejemplo, si vamos a hablar de una pastoral infantil, podemos hablar de los niños está más o menos el momento de la Primera Comunión que son diez, once años, ya después ellos de los once años en adelante pues ya no son los mismos niños ya entran, aunque no se pueden definir como jóvenes y no podrían entrar de inmediato a un movimiento o a una pastoral juvenil porque sería un proceso muy acelerado, pero sí de pronto pues tener o sea, como un un grupo eh fundamentado en esa edad, donde eeh con actividades, lúdicas también, con videos, porque los niños ahora son

ellos son muy muy digitales, a ellos les gusta todo eso, eeh mostrarles los ejemplos de Dios, de las cosas de la Iglesia, cómo seguir ese camino y y de pronto pues tenerlos ahí como concentraditos un día a la semana, cada quince días, mediante actividades para que ellos no se su para no soltarlos tanto, no dejarlos tan tan sueltos a que esperar hasta la confirmación y ya después de la confirmación si ellos quieren seguir en otro en algún movimiento que que es muy normal que ellos también después de la confirmación eh se retiren hasta que se casen, si.

9. Bueno. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un ca un acompañamiento adecuado a través de sus enseñanzas, de sus consejos y y y del testimonio de vida? Explíquenos un poco en ese sentido.

R/: Muy muy pocos padres se vé que de pronto siguen ese proceso y yo creo que contados, lo digo hasta por uno mismo, de pronto cuando en el momento que que yo me preparé para la Primera Comunión pues los papitos de uno no no tenían como esa esa ¿si? ese acompañamiento, esa visión de que “muestre qué está haciendo, cómo le ha ido cómo vá, sí le gusta? No, ellos creen que de pronto lo lleva, lo dejó allá y ellos allá van a aprender y no le dan como como ese acompañamiento al niño, o sea, de verdad si yo veo que son muy pocos los papás que profundizan esa parte y además, que ahí sería muchísimo mejor porque el niño no llegaría solo a su casa a hacer los los compromisos que de pronto uno le deja para que para que lleve y en la casa recuerde lo que se trabajó el el sábado en la catequesis, si su papá de pronto le dice: “vamos a mirar, qué hiciste, qué aprendiste hoy y sí yo le com le com le complemento lo que aprendió”, no, sencillamente: ¡Ah!, los diez mandamientos, ah, bueno, bueno...y ya. Entonces sí, si de verdad no se vé, se vé muy poco el acompañamiento de los papitos, eso es lo que yo he visto en mi caso, no sé si de pronto otro catequista le ha pasado que los papitos sí si acompañan al niño en el proceso completo y todos los papás, pero en mi caso si veo que es muy poco.

10. Bien. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano, testimonio de vida. Eso está en Evangelii Nunciandi número cuarenta y uno. ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de

Así de Cúcuta ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que ellos están, en el medio en que ellos viven?

R/: Pues, ellos ven muchos ejemplos de vida, por ejemplo, en el caso de la catequesis pues eh tratamos siempre que, tratamos no, pues gracias a Dios en este momento el grupo que trabaja la catequesis eh son personas que veo yo y que creo que tene sí tenemos un ejemplo de vida cristiano bueno para ellos ¿sí? porque pues eh somos padres de familia, casados, eh ya unos pues que ya son adultos, abuelas que que que han formado su vida con buenos valores cristianos y pues eh gracias a Dios es así ¿no? en este momento y en este grupo está fortalecido porque ellos pueden ver esos ejemplos en esa parte, pero ellos en su entorno pueden encontrar muchos ejemplos de vida y es muy normal ahora que que no hayan esos ejemplos de vida favorables para ellos formarse, pues hay algunas personas adultas que que también son muy desprendidas de las cosas de Dios eh y sencillamente hacen caso omiso como a dar ese ejemplo a los niños sino sencillamente viven su vida normal, entonces ellos toman ejemplos, toman muchos ejemplos, los ejemplos de la parroquia, los ejemplos de su entorno, los ejemplos de la familia, entonces hay variedad de testimonios y variedad de ejemplos eh para que los niños puedan ver en la vida cristiana.

11. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión es espontáneo y alegre o, al contrario, es frío y por cumplir o quizá esperando una fiesta, una cuestión social? Aquí cuando se habla de acompañamiento se está refiriendo concretamente al período en que el niño está preparándose para la Primera Comunión. ¿Ese acompañamiento del padre de familia es espontáneo y alegre o al contrario, es una cuestión ahí fría y por cumplir?

R/: Pues, lo que se puede ver en el momento del acompañamiento de los, lo que nosotros podemos notar, lo que yo he podido percibir, eeh pues los padres se ven alegres, los padres eh llegan llegan alegres a entregar a los niños, los reciben también alegres, se ve como que en ese en ese momento se vé como la compañía ¿sí?, el acompañamiento de ellos, de ir a bus, de hecho nosotros todos los niños, sólo hay un niño de la catequesis que se va solo y que llega solo y se va solo, de resto, el resto de los niños llegan eh con sus papás o con su con el acudiente responsable, en ese momento se vé un acompañamiento, pero ya de de de la

catequesis hacia sus casas o en su diario en su cotidianidad no sabe, no sé, no puedo percibir el acompañamiento, sólo veo eso o también pues de pronto lo que podría percibir en lo que ellos reflejan cuando hacen sus actividades, que de pronto alguno manifieste. “¡Ah! Mi papá me ayudó a hacer esto”, con el papá, pero la verdad la única lo único que puedo percibir, es el momento de de de ver a los papás cuando llegan con sus niños y cuando se los llevan, si.

12. Bien. Pasamos entonces al último aspecto de de esta entrevista que es lo referente a la Eucaristía. Hay tres preguntitas en ese sentido. La primera dice así: Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y y bueno el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? Por qué ese hecho siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana.

R/: Bueno, eeh siempre me ha me ha gustado que los niños, pues cuando estoy en la catequesis con los niños, ellos vivan la catequesis, ellos vivan la Eucaristía. Eeeh yo trato de que ellos se levanten, que dancen, que aplaudan, que si pueden participar en una lectura lo hagan, en cualquier actividad, como para que ellos se vayan se vayan esto relacionando, familiarizando con la Eucaristía y de pronto les quede gustando ¿sí? es que ¡Ay, yo voy porque yo en la catequesis aprendí a leer y a mí me gusta leer! y de pronto sí, por eso lo siguen haciendo. Pero eeeh en ese en ese momento o sea, puede uno convocar a algunos niños para que ellos sigan sigan como asistiendo y no se no se desprendan pues de la de la de la vivencia de la Eucaristía, pero eso también tiene que ver con el entorno. Hay papás que de pronto ya el niño hizo la Primera Comunión y ni siquiera los papás van a Eucaristía los domingos, o sea, lo están haciendo ahorita porque es un requisito, porque a los niños se les da un un in un incentivo por decirlo así, un incentivo no, una calcomanía que dice que el niño asistió a las Eucaristías todos los domingos entonces los papás asisten, pero ya después cuando se termina la primera se realiza la primera comunión entonces el papá también se le olvida, o no va o está muy ocupado o tuvo o tiene mucha pereza y no vá, entonces el niño también vé eso ¡Ah no, si mi papá no va...! Pues él también pierde como ese interés. Entonces son son son factores o sea, son diversos factores que que hacen que el niño se se se retire, pero por ejemplo hay papás que, porque lo he visto, jóvenes que ya sus papás desde niños les han inculcado eso eh hay que vamos a Eucaristía todos los domingos, hacen del momento algo especial, nos arreglamos, nos organizamos bien, no es ir como de pronto salir

a hacer el mercado, ahí sí se va arreglado, se va bien organizado los papás con los hijos. Entonces ellos después de haber hecho la Primera Comunión como que siguen viendo ¡Ah sí, esto es de todos los domingos, todos los domingos! Cuando llegan a jóvenes ¿Papá mire a qué misa vamos a ir hoy? Porque ellos han aprendido todo eso, entonces depende depende de depende de de los papás, depende de lo que ellos vivan, depende ¿sí? tiene muchas o sea, uno puede agarrar muchas partes para para decir que un niño puede seguir viviendo la Eucaristía y pues hay niños que sí, que definitivamente no, pues ya hicieron la Primera Comunión y ya, se se, el papá cumplió con eso y de pronto pues ya no no se hizo más y no no vuelven a vivir la Eucaristía.

13. En relación con esa pregunta también la siguiente, la siguiente pregunta: Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explíquenos un poco eso.

R/: Pues son los estilos de vida, es la forma de pensar de las personas, eh son las bases que ellos tengan, eh es también la oportunidad que Dios le dá a uno ¿sí? yo yo he vis, yo creo que muchas veces Dios escoge a algunas personas, permite que que algunas personas eh quieran como vivir estos momentos sagrados, por ejemplo, éste que es uno de los más importantes, que es recibir la Sagrada Eucaristía, eh para mí es importante pero porque yo me siento, o sea, me siento en en este entorno, o sea, este es mi entorno, este es mi estilo de vida esto es lo que esto es lo que a mí me gusta, lo que a mí me llena ¿sí? y pues de hecho el entorno de mi familia, de mi mi hogar, me refiero a mi esposo, mi hijo, esto es a lo que nosotros nos gusta, esto es lo que nos llena, vamos a una Eucaristía, es importante recibir la comunión. Pero hay estilos de vida y hay personas que de pronto no tienen esa consciencia, mmm para ellos ir a una Eucaristía es normal, es sentarse, cruzar las piernas, contestar el celular, hablar con el de al lado, reírse, porque no tienen esa consciencia de Dios y y ahí pues sería como como de todo lo que hemos hablado, o sea, de pronto han hecho la Primera Comunión, se habrán confirmado, pero pero sencillamente no no no no tomaron o sea, no tomaron a fondo esa consciencia de Dios, entonces pues, son estilos de vida, son personas. Otros pensaríamos, como lo dije hace rato eh escogidos por Dios, pues Dios a veces es muy bueno y pues de

hecho yo le doy muchas gracias a Dios porque me ha permitido vivir la vida en este momento de vida, valga la redundancia, de esta forma, o sea, porque perfectamente mi esposo y yo ahorita podríamos estar en eeh tener otro estilo de vida, eh ser más racionales o o ser más modernos o quizás no darle importancia a las cosas de Dios, pero Dios también nos permite eso. Para mí sí recibir la Eucaristía eh pues gracias a Dios es el estilo de vida que nosotros tenemos y para mí y para nosotros es muy importante.

14. Pues la última pregunta prácticamente eeh escuchándola, prácticamente la la contesto ya, sin embargo la formulo: La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño, muy a menudo, no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Explíquenos un poco esto.

R/: Pues si, como lo dijo don Leopoldo, eso depende de muchos entornos o sea, depende de su familia, de la forma como se viva eh eh eh la fé en su casa, depende de que si de pronto a él sí le gustó todo lo que vivió en su primera en su preparación para la catequesis que es lo que lo incentivó a él para hacer de pronto sí vamos a la Eucaristía porque eso también puede pasar y yo lo digo porque a mí en algunos momentos me ha pasado, que son los niños los que son los primeros que quieren llegar a la Primera Comunión y y y me manifestaban en algunas ocasiones los padres de familia, es que para él venirse a preparar para la Primera Comunión eso es ¡Vamos, vamos que ya es tarde, que ya es tarde! Y sería bonito que así se pudiera, así como ha sido en ese año de preparación, se lograra pues con los niños hacer que que se motivaran a o sea, que se enamoraran tanto de la Eucaristía para que ellos no se desprendieran ¿no?. Eso también depende, depende mucho mucho de uno y yo lo digo también porque pues yo soy mujer y yo veo a veces que eeh pues yo en la Eucaristía, a veces me toma el pelo mi esposo y me dice que yo parezco como como me veo como muy piadosa y me pone nombres de santos tomándome el pelo, pero pero yo veo que ese ejemplo a las niñas porque me ven que yo de pronto todavía estoy joven y me veo como una persona joven y y mi ropa es de joven y mi forma de arreglarme es de joven, a las niñas les llama la atención, entonces ellas como que hacen lo mismo, como que en la misma tónica de la catequista, entonces eso a veces ayuda a a veces a ellos los ayuda que como que les guste, a como que ¡Ay si, mirá! Pero sí, sí, depende mucho de también de eh listo en el año de la preparación les puede gustar,

pero si si de pronto ¿sí? no logramos como mostrarle toda la esencia de lo, yo creo que también a veces eh me gustaría muchísimo que que cuando se hicieran las Eucaristías de eh de en el momento que están los niños se les priorizara como el evangelio para ello, el evangelio no, la homilía, para ellos, eh dejaran que participaran un poquito más porque a ellos eso les gusta porque es que ellos a veces escuchan la homilía para el grande, entonces ellos como que ¡Ah! Se estiran y bostezan, no a a y de hecho pasó hace bas, hace varios años había un sacerdote que él cuando era la Eucaristía de los niños de la primera comunión, eh la homilía era para ellos, les hablaba a los niños y hasta les preguntaba “Bueno y qué escucharon acá” y a ellos eso les gusta ¿sí?, que se la hagan exclusivamente para ellos, eso eso puede ser una forma de que de que ellos sigan de que a ellos les guste la Eucaristía y de pronto pues más adelante quieran continuar asistiendo. Pero sí depende también mucho de nosotros los papás, de que los sigamos llevando por ese camino, eh a veces los colegios nos ayudan, los colegios católicos, que por ejemplo, hay colegios donde ella ellos deben eeh esto seguir con sus Eucaristías, donde les inculcan que los domingos debemos ir a, debemos santificar las fiestas porque es un mandamiento de la ley de Dios porque vamos a seguir recibiendo el Cuerpo de Cristo. Hay algunos colegios que también nos ayudan, pero todo depende de de de lo que viva el niño, si.

Bueno, pues de esta manera hemos terminado esta entrevista semiestructurada. Una vez más queremos agradecer a nombre de del compañero Omar Bermont Rodríguez, en el mío propio, que estamos llevando a cabo esta investigación, por habernos eeh mmm colaborado en el desarrollo de de esta entrevista y también sacrificando su tiempo y bien cansada que sale del trabajo y de todas maneras nos ayuda. Que Dios le pague y muchas gracias por todo.

MADRE DE FAMILIA NÚMERO 1:

Universidad Javeriana, entrevista semiestructurada. La hacemos en este caso al padre de familia número uno. Como ya lo hemos indicado, no colocamos aquí el nombre porque para mmm preservar la confidencialidad de esta entrevista. Quiero aprovechar para de una vez agradecer la buena voluntad que ha tenido esta madre de familia para eeehh atendernos en esta entrevista semiestructurada. Dios le pague por atendernos. Y entonces sin más comenzamos eh la entrevista.

1. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico? Usted qué qué piensa sobre esto.

R/: Mmmm de pronto sí, de pronto los catequistas no están bien preparados, no no saben entender al niño, no lo llevan por donde es o le muestran las cosas de otra manera y ahí el niño empieza a fallar también.

2. Bueno, muy bien. La siguiente pregunta dice: Uno de los objetivos que se traza la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. Entonces usted qué dice, ¿los padres de familia y la escuela sí están colaborando en esta formación para la responsabilidad y para la autonomía de los niños? Explíquenos un poco esto.

R/: Mmmm pues uno los trata de que sean responsables pero ellos hay que enseñarlos en que también ellos mismos tomen sus decisiones porque yo no lo puedo obligar de que tiene que ir conmigo a la misa si el niño no no le nace o no quiere. A mí me puede gustar mucho ir a la Eucaristía, estar pendiente, pero el niño no quiero ir, no quiero ir, tengo que hacer, entonces ahí, pero uno le insiste, hay que ir a la Eucaristía hay que, pero ellos tienen que aprender también a tomar sus decisiones y su responsabilidad.

3. Muy bien. La siguiente pregunta es: Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien, ¿Por qué el niño a veces, a menudo, se aleja de nuestro buen Dios?

R/: Mmmm porque, pues, uno le enseña esto está bien y esto está mal, pero uno de pronto uno mismo tiene la culpa de enseñarle al niño como lo enseñaron a uno, que a Dios había uno que tenerle miedo, que si no hacía esto Dios lo castiga, entonces uno al niño no lo va a formar igual como lo formaron a uno, sino que él dentro de su pensamiento, de su perspectiva pues tome como la iniciativa, esto está mal, esto está bien y no que voy a recibir un castigo de parte de Dios, sino que él mismo haga su propio su propia balance de para aquí está bien para aquí está mal y si sigo por el mal pues me va mal y no que Dios me vaya a castigar no, sino que que con mis con mis actitudes yo mismo me voy a castigar más no es Dios.

4. Bueno, muy bien. Eh, nosotros vivimos acá en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, usted qué, digamos, vive acá en esta parroquia también, ¿Qué valores y qué principios escoge y privilegia para su diario vivir esta parroquia de San Francisco de Asís? Si tuviera la bondad y nos explica un poquito esto.

De valores...

Qué por ejemplo, digamos actividades que desarrolle, en fin, que que nos enseñe ¿no? diariamente eh a nosotros en la parroquia algunas cosas.

R/: Bueno yo digo que un valor muy muy importante es el compartir, el compartir porque el padre no le exige a uno pero, los sacerdotes no nos exigen pero sí compartir con los más necesitados y eso es muy bueno porque uno en las casas también se acostumbra y hay no en la iglesia dicen esto que compartir, que compartir y de eso algo se le pega a uno y puede compartir con el más necesitado y ellos lo hacen en la parroquia con las Hermanas de Calcuta, con los pobres, con los niños, entonces eso es muy importante.

5. Bien. Ahora pasamos a las preguntas sobre el aspecto de pedagogía. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Si o No y Por qué. Aquí esta pregunta está referida pues a la responsabilidad de los padres de familia en cuanto a enseñanzas no? si esas enseñanzas de los padres de familia realmente le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana. Esto a nivel general ¿no?

R/: Mmmm yo digo que que el ejemplo, el ejemplo es lo básico, porque si a mí el niño, mi hijo, mi nieto, me ven que yo voy a la Eucaristía, que rezo el rosario, que que ayudo, que esto, el niño está en una etapa de de de desarrollo, de que le lleguen cosas, va formando su propio mundo y dirá algún día, en la casa mi familia esto por qué lo hacían y de pronto él se ponga a investigar por qué esto, por qué se acercamos se acercó a Dios, por qué tomó estas decisiones, por qué le fue bien, por qué le fue mal, entonces dirá: yo me tengo que acercar a Dios porque en la ca en la familia rezaban el rosario, en la familia ayudaban, en la familia iban a la Eucaristía, estaban en todo momento buscando a Dios y Dios fue el centro de esa casa.

6. Muy bien. Otra pregunta. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus en los diferentes ambientes, ya bien sea en la escuela, en los eh campos deportivos, en el parque, en las calles, todas esas personas, todos esos ambientes que rodean al niño, contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Si o No y ¿Por qué?

R/: Mmmm no... lo más importante es la familia, que es lo que vea en la familia para él va a ser su su su base. En la calle no encuentra nada, en los parques con los amigos que no sabe uno qué son con todo el peligro que tienen ahorita que dizque prostitución eeh drogadicción, entonces ¿qué van a buscar a la calle? Nada. En cambio en la familia sabe uno que los tiene que formar que les está abriendo los ojos, mire que por aquí no que por allá tampoco, entonces la base de todo es la familia y en la escuela pues de todo se encuentra también, encuentra niños buenos, encuentra niños no tan buenos y lo mismo con los profesores, los profesores les pueden inculcar cosas buenas como también llevarlos por otro lado. Entonces las mejores bases de un niño son el hogar, la familia.

7. Muy bien. La pedagogía divina, ya pasando a otra pregunta, la pedagogía divina describe la revelación de Dios, la manifestación de Dios como a través de un diálogo entre amigos, Dios se va manifestando en un diálogo permanente con el hombre como si el hombre fuera un amigo de él. Bien. ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un Padre o como algo muy distante? Explíquenos un poquito esto.

R/: Bueno yo digo que, a través de los años él lo va descubriendo, porque de pequeño lo ve como algo como muy distante porque no tiene esa relación tan directa tan directa, él no ha aprendido que Dios es su amigo, que Dios es mi Padre, puedo confiar en Él, que me tengo que aferrar de la mano de Él, o sea, él no encuentra ese ese complemento todavía siendo muy pequeño, él lo va descubriendo a través de los años, él mismo lo va descubriendo que tengo que confiar en Dios, Dios es la única persona que puedo confiar.

8. Muy bien. Ahora pasamos a las preguntas de la parte de catequesis y catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si o No y y de pronto si usted considera que sí, que la parroquia debe

implementar esas prácticas, cuáles de pronto podrían ser esas ayudas pastorales que la parroquia le de al niño.

R/: Yo digo que sí. Que después de la primera comunión muchas parroquias y aquí también pasa, que dejan, que hizo la primera comunión y chao, no, yo digo que deberían hacerle una reunión al menos mensual, hacerle un seguimiento cómo están los niños, si han seguido yendo a las misas, las Eucaristías, si siguieron recibiendo a Jesús, o sea, no dejarlos solos de con los padres sino convocarlos, vamos a ver el seguimiento cómo van los niños, también uno como padres les dice bueno vamos a la Eucaristía y el niño no, pero si el sacerdote se pone las pilas, vamos a llamar a esta familia a hablar con el niño qué le está pasando, que venga que charlemos, al menos una tarde que nos reunamos, en fin, yo creo que sí, que sería mucho mejor.

9. Bueno. Otra pregunta. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un aca acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, consejos y testimonio de vida? Explique, explíquenos un poco este aspecto.

R/: Mmmm eehh bueno, de pronto de pronto uno cuando estuvo más joven no los acompañó por su trabajo, por el estudio, por muchas cosas no lo no, fue frío, pero en estos momentos yo lo digo con mi nieto, yo lo tengo que acompañar porque ya estoy madura, ya sé más acerca de Dios y ya lo puedo acompañar. Pero sí, uno como padre de familia es frío, es frío porque cuando el niño está pequeño la mayoría estamos trabajando, no les podemos dedicar el tiempo suficiente sino pedacitos de tiempo entonces en ese momento muy fríos.

10. Bueno. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano. Eso está en la Evangelim Nunciandi número cuarenta y uno. Entonces la pregunta es: ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Explique, explíquenos un poco esto.

R/: Mmmm pues yo digo que en la parroquia hay familias católicas otras no católicas, entonces el primer evangelizador es la familia. Y en la iglesia pues sí, los sacerdotes lo llevan

a los niños, pero también tienen que hacerles un llamado, hacerles algo especial a ellos que los atraiga más porque el primer formador es en la familia. El primer formador es la familia.

11. Muy bien. Otra pregunta: ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, ese acompañamiento usted qué cree, es un acompañamiento espontáneo, alegre, que se vea digamos esa esa si alegría de acompañar al niño o o más bien es al contrario, un acompañamiento frío y por cumplir? o o de pronto por simplemente porque eh va a haber un acto social y entonces en ese sentido lo acompañan pero nada más. Usted qué nos dice en es a este respecto.

R/: Eso sí es cierto. Por un acto social. Muchas veces es por un acto social. Por un compromiso, porque la familia, los amigos y el niño va a hacer la Primera Comunión y donde va a hacer la fiesta, y qué le va a hacer de fiesta, o sea es como por por un cumplimiento más no porque realmente esté sintiendo que que va a hacer algo hermoso, eh no, sino por la fiesta, por los amigos que vienen, los regalos, entonces eso ahí es como como muy complicado que vaya un niño pensando él mismo, no voy sino a mi Primera Comunión y lo demás no me importa, eso es.

12. Bueno. Ahora pasamos a la última parte que es lo correspondiente a la Eucaristía. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? Explíquenos un poco esto.

R/: Pues yo pienso queee a muchos no nos formaron como, bueno me sacó, como lo que ve uno es que a mucha gente no no le no le inculcaron el amor a Dios, a Jesús Euca Euca Eucaristía, que especialmente lo encuentra uno en la Iglesia, que se puede retirar un momento en silencio para orar, toman es como ¡ahh! Qué pereza, qué pereza ir a la misa, o lo toman por una obligación si no voy que me van a decir, que mire que está mal hecho o o voy porque me miren. Entonces, pues mucha gente, digo yo voy porque me gusta, porque necesito a Dios, o bueno mucha gente dice yo voy cuando lo necesito o cuando me siento agradecido voy y le digo gracias Señor, también está la otra posibilidad de que de por agradecimiento, lo necesito o siento en este momento que tengo que ir, no porque me obliguen sino

independiente ya, necesito que me siento solo y sé dónde encontrarlo y en qué momento debo ir y encontrarme con Él.

13. Precisamente, aludiendo a todo eso que usted acaba de decir, está también la siguiente pregunta, es muy semejante: Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se olvidan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento Eucarístico? Explique un poco esto.

R/: Precisamente, por lo de la Primera Comunión, que a muchos nos enseñaron que la Primera Comunión era fiesta, regalos eh compromiso y ya pasó y ya se olvidó. Entonces hasta ahí llegué porque ya lo demás, ya obtuve lo que yo quería que era una fiesta, mis regalos de primera comunión y adiós y hasta ahí llegué; pero en ese caso en ese caso el que realmente lo siente, dice yo no me puedo separar de Dios yo lo voy a buscar, yo.. están las dos también, el que realmente va a comulgar convencido y el que va por el regalo, la fiesta, por la sorpresa. El que va convencido pues seguirá tomando lo lo mejor.

14. Bueno. Y una última pregunta. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Explíquenos esto. Si es un verdadero banquete por qué no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos?

R/: Porque uno como padre de familia el niño se está fijando en en los ejemplos, y si uno como padre de familia no da el ejemplo de ir al banquete entonces el niño piensa de qué banquete me están hablando si mi papá o mi mamá no van al banquete, entonces yo también qué estoy haciendo, pues no voy al banquete tampoco porque no los veo a ellos. Así de facilito.

Bueno, pues muchas gracias nuevamente por habernos atendido para esta entrevista semiestructurada de este trabajo de investigación. Dios le pague por su tiempo y sobretodo por su buena voluntad de atendernos. Muchas gracias.

PADRE DE FAMILIA NÚMERO 2:

Bueno. Universidad Javeriana, entrevista semiestructurada eeh ahora estamos con el padre de familia número dos. Eeh de antemano le agradecemos, el nombre acá acá no figura porque para evitar digamos que eh los conceptos de pronto no sean eeh sinceros porque porque no le va antes no? Se omite el nombre pero en en la reseña sí está su nombre. Eeeh le agradecemos, como ya decía, la amabilidad en eeh prestarse para respondernos esta entrevista. Entonces sin más iniciamos. El digamos eeh las preguntas tienen cuatro aspectos, están referidas a cuatro aspectos, un aspecto moral, un aspecto pedagógico, un aspecto de catequesis de catequesis en general y catequesis para niños y un según un cuarto aspecto la Eucaristía. Son preguntas sencillas, deseamos pues que de manera espontánea, el padre de familia vaya respondiendo a estas preguntas.

1. Iniciamos entonces con las preguntas referentes al aspecto moral. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: Bueno desde mi punto de vista, ya como como adulto y pues ya habiendo recibido una formación religiosa en valores eeh y pues comparándola como se hace la catequesis ahora, eeh lo que lo que yo me he dado cuenta es que ha mejorado la la función de los catequistas, en muchas en muchas partes ¿sí? Ahora es como más estructurado, eeh de pronto más consciente, eeh sin embargo, sin embargo algunos catequistas les falta esa formación ¿no? una formación un poco más profunda eeh para poder transmitir toda esa todo ese digamos toda esa valores que ellos también, los catequistas también transmiten eh los valores cristianos que nosotros recibimos. Eeh de pronto en la época nuestra hace por lo menos unos veinticinco años atrás o más, eeh era algo como algo era algo más como eeh digamos los catequistas que nos enseñaron a nosotros eran eran personas que lo hacían porque tenían cierto compromiso con la iglesia más no una formación, una formación como tal. Hoy en día los catequistas, sé, porque pues he visto, que ellos sí sí van a unas formaciones y tienen eh digamos los principios todavía fundados. Eeeh desafortunadamente hay no solamente la formación de los catequistas sino fuera de la casa, en el ambiente, se crean algunas, algunos paradigmas en los niños queee que hacen que de pronto ellos no no vuelvan a comulgar, no

vuelvan de pronto a recibir el sacramento o a confesarse. Eeh como tal en la catequesis reciben la formación, pero después de digamos una vida que uno ya lleva recorrida se da cuenta que esa formación debe continuar ¿sí? que no solamente es la catequesis quedarse ahí, en la catequesis que recibimos de comunión así como fue en el caso nuestro, sino que es bueno digamos tener otros espacios para que el niño o el joven o ya el adulto siga reforzando esa catequesis y de esa manera no se pierda eh ir al al ir a recibir el sacramento ¿sí? Muchas veces, en el caso de nosotros, recibíamos la catequesis y adiós hasta que por allá, hasta que de pronto volvíamos a recibir la catequesis a la confirmación o ya después cuando íbamos a casarnos al matrimonio y pero digamos uno no volvió a la catequesis, de esa manera se va perdiendo esa esa digamos esa necesidad, no nos inculcan realmente la necesidad que es recibir el sacramento tanto de la conf de la comunión como de la confesión.

2. Bueno, muy bien. Una segunda pregunta en este mismo aspecto de moral dice lo siguiente: Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela sí sí están colaborando en dicha formación, sí están colaborando en formar para la autonomía y la responsabilidad los padres de familia y la escuela? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno yo creo que eeh en mucho en mucho de pronto nuestros padres nos llevaban ventaja, las familias de hoy en día han cambiado mucho, ya el papá y la mamá tienen que salir a a trabajar, muchas veces los niños están solos en la casa o con otras personas, eeh yo creo que la la crianza o la formación debe ser constante, pero desafortunadamente eh las familias, la estructura de las familias hoy en día pues digamos que que no han no han podido continuar con esa digamos como con esa tradición que teníamos antes, en donde nuestro papá, nuestra mamá, a pesar de que no estuviéramos en clase de catequesis, a pesar de que no estuviéramos en un ambiente de estudio sino en el hogar normal, siempre nos estaban difundiendo eso esos valores, esos principios para cuando nosotros creciéramos llegáramos a ser personas de bien, personas correctas, honestas, eh que tuviéramos nuestros principios morales y nuestros principios religiosos. Con los niños hoy en día yo digo que para estos tiempos es bastante difícil porque es que, primero que todo al al en nuestra época la televisión era muy poca eh internet no existía, hoy en día sí existe mucha televisión, muchos contenidos

que no tienen eh no transmiten valores, eh la internet eh tiene mucha, discúlpeme la expresión, mucha basura, y y los niños eh digamos ven demasiada, demasiada televisión, demasiados dibujos animados, eh los juegos, cosas de esas que realmente no comunican ningún valor cristiano. Entonces en las en las familias de hoy en día eh tenemos que buscar la manera de nosotros como formadores de estas futuras generaciones de niños, de nuestros hijos, de que ellos en poco tiempo que tenemos para compartir con ellos eh siempre podamos transmitir aquellos valores que nos transmitieron a nosotros y pues es importante que nosotros como padres pues obviamente tengamos esos valores para poderlos transmitir, si no los tenemos, pues muy difícilmente los vamos a poder comunicar. Eh la mayoría de familias desafortunadamente no los tienen porque el papá, la mamá también fuera de que están trabajando todo el día o fuera que están en sus actividades diarias, muchas veces no tienen esos valores, también se meten en la televisión, también se meten en la multimedia, en el celular, en los celulares inteligentes y descuidamos mucho a los niños ¿sí? los descuidamos, los dejamos a lo que ellos quieran y no es así, a ellos hay que orientarlos, si no tenemos esa orientación es imposible que los valores, los principios y la moral se se se digamos los valores buenos se sigan cultivando.

3. Bueno, muy bien. Eh al niño se le forma para distinguir el bien del mal, al menos pues en términos generales, siendo Dios el supremo bien ¿Por qué el niño a menudo se aleja de nuestro buen Dios? A qué se deberá ese hecho? Si el niño en general se dice que es formado para distinguir entre el bien y el mal y nuestro buen Dios, pues se nos inculca, se nos dice desde pequeño que es el Supremo Bien, entonces a qué se debe ese hecho de que el niño se aleje de ese ese nuestro buen Dios?

R/: Bueno nosotros eeh yo sigo haciendo comparaciones, en lo que nosotros recibimos y lo que están recibiendo ahora nuestros hijos. Yo recuerdo mucho que cuando cuando estaba pequeño a mí me llevaban a la iglesia, me llevaban al templo y me mostraban el crucifijo, me mostraban el sagrario, me decían ahí está papito Dios. De la misma manera lo hacíamos también nosotros con mi hermano menor ¿sí? y con nuestros hijos pues lo mismo ¿sí? pero es que Dios no es un crucifijo, aunque está la presencia viva de nuestro señor Jesucristo en el sagrario está Dios, tenemos que entender que Dios está en todas partes, que no nos

podemos separar de él, pero desafortunadamente en esta tarea tenemos como unas barreras, como unos muros, como como unas barreras invisibles que hacen que nuestros hijos eh pues se les quite esa imagen de Dios que que nosotros quisiéramos que ellos tuvieran al igual que nosotros. Para nosotros Dios todo lo vé, Él está en todas partes, es nuestro Padre, nuestro Creador, todo lo que hacemos Él nosotros sabemos que Él que Él lo vé, así lo hagamos a escondidas. Nuestros hijos deben tener yo creo que esa esa ese concepto también en sus mentes, en sus corazones. Eh hoy en día la televisión eh de pronto en el mismo colegio eh las ideologías nuevas que han salido eh, tratan de que ese de que ese de que ese concepto desaparezca, o sea, muchas muchas veces se dan más es como explicaciones científicas, se dan más explicaciones académicas, a lo que pasa, más muchas veces no, la gente no cree que que las cosas que pasan o todo lo que vivimos es porque Dios nos lo permite, todo lo que tenemos: nuestro alimento, nuestro vestido, nuestra casa, el vehículo, todas esas cosas se dan es porque Dios nos la permite, pero eso muchas familias no no se lo enseñan a los niños. A los niños les dicen es estudie, trabaje duro, trabaje que si usted es berraco usted echa pa'lante usted obtiene sus cosas, pero es que nada se nos da si no si no viene de Dios y en muchas familias todo esto que yo estoy diciendo en muchas partes no no lo hacen y mucho menos lo viven. Muchas veces nos sentamos a comer y ni le damos gracias a Dios, entonces si no le hacen si no le damos gracias a Dios de esa manera, si los niños no ven en nosotros que nosotros eh digamos eh reconocemos la presencia viva de Dios, pues ellos no lo van a tener, ellos no lo van a reconocer, ellos ellos ellos no es que no se vayan a alejar, es que ni siquiera lo conocen, ni siquiera lo van a distinguir. Dios está en todas partes, en cada cosa que hacemos eeh más en las personas pobres, en las personas necesitadas, pero hoy en día un niño eh se le inculca más es que debe cuidar y querer a su mascota que de pronto querer y ayudar más a una persona que lo necesita. Muchos niños, por ejemplo, difícilmente se desprenden de sus juguetes o de su ropa que ya no usa que muchas veces está en buen estado para dársela a un niño que lo necesita, porque se aferran a las cosas materiales, se van aferrando a esas cosas y no las quieren soltar, y no, hay que enseñarles es que hay que compartir, de pronto haya un primito o una primita que no tenga la misma suerte, la misma condición económica necesita de esas cositas o o otra persona desconocida y darle eso, de ahí el de compartir empieza la experiencia de reconocer que Dios está en todas partes y que

difícilmente nos podemos alejar de Él porque Él está en todo, pero si si tenemos esa barrera que nos tapa los ojos, pues difícilmente lo vamos a poder ver. Los medios, la misma escuela a veces desafortunadamente no se reconoce esa presencia, entonces ellos no la van a estar experimentando.

4. Bueno. Eehh aquí estamos en la Parroquia San Francisco de Asís ¿no? eeh en esta parroquia usted qué ha observado digamos que que esté cultivando así como valores, como principios especiales eeh que digamos se vean en el diario vivir, en esta parroquia eh por ejemplo a qué aspectos de la vida religiosa o en fin se hace énfasis, ya bien sea con los niños o con los adultos o en general pues con la comunidad. Eehh ¿Qué qué aspectos, qué valores, qué principios escoge la la Parroquia San Francisco de Asís para ah digamos que todos los que vivimos acá pues eh vivamos ese como esa espiritualidad? Usted qué nos dice en ese sentido.

R/: Bueno, aquí en la parroquia eehh hay actividades que el párroco el párroco pues él ha como tratado de promover. En Semana Santa la participación con los niños es muy especial ¿sí? a pesar de que no hay una asistencia masiva una participación masiva de niños, ellos algunos y algunos papás pues también se preocupan porque ellos aprendan esas tradiciones porque es que nuestra fé también está basada en tradiciones, eehh en la Semana Santa se le da esa participación y a los niños les gusta y es bonito y sería bonito que eso se promoviera también en otras partes. En Navidad, en Navidad también hay mucha participación, obviamente a qué niño no le gusta la Navidad, eeh por eso es muy importante que en las parroquias, los sacerdotes o los auxiliares eh los vicarios eh digamos organicen actividades en ese sentido para que ellos participen, por ejemplo mi hija, ella ha participado eeh por ejemplo vistiéndose de Clarita, es lindísimo, o en la en Navidad cuando se hacía la representación del pesebre, entonces un niño se viste de San José, eeh otro de la Virgen María, otro de un rey mago, esas cositas eehh son bonitas, a ellos les llaman la atención y le van inculcando en su corazón esa fé, esas cosas, eso es muy bonito, aquí se vé, se ha vivido eso mmm bonito que muchas otras personas también lo vivieran eehh y yafuera de esas de esas fechas eehh si pues esas épocas de pronto hace falta un poquito más eehh digamos de participación de o de actividades ¿no?, eehh en mi juventud se hablaba mucho de los grupos

juveniles aunque aquí había hay uno, mi hija asistía a uno que que era la infancia la infancia misionera, eehh había también un grupo no sé ahorita si exista la JUFRA, entonces son son eeeh grupos queee en sí le dan a los niños participación y interés, interés por las cosas religiosas, por por los valores, por los buenos valores cristianos.

5. Bueno. Ahora pa pasamos a las preguntas sobre pedagogía. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Eeeh Si o No yy por qué nos pudiera explicar un poquito esto. El padre de familia eeehh con las enseñanzas que le imparte al al al niño digamos ¿esas enseñanzas sí le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Hablamos de padres de familia en general ¿no?

R/: Sí, obviamente la la formación empieza en casa, eso eso es indudable y más eh en esta época en la que pues tenemos una coyuntura de valores bastante grande y de mucha de de donde los medios bombardean tantos antivalores, eeh definitivamenteee en el hogar es la primera instancia donde los niños van a adquirir esos valores. Si en el hogar no los no los hay, no existen, muy difícilmente los niños van a tener esos valores, van a poder tener digamos esa orientación, esa ese digamos eeh la forma en que ellos puedan llegar a adultos teniendo unos principios de bondad. Si en las en los hogares no existe eso difícil. Ya pues en el colegio, en el caso de de mi hija, pues estudia en un colegio católico, es, allá digamos que nos colaboran muchísimo con eso, pero si nosotros como padres ni siquiera participamos de la vida religiosa, pues obviamente eso no se le va a transmitir a los hijos.

6. Bueno. Casualmente sobre este aspecto último que usted estaba hablando viene la pregunta siguiente: ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes: el ambiente escolar, el ambiente social en general, la calle, las eeehh parques, los complejos deportivos eeh qué otra cuestión, eeeh bueno, la iglesia, en fin, todos esos ambientes contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Si o No y tuviera la bondad y nos explica un poquito el sí o el no.

R/: Si claro, definitivamente el ambiente el ambiente es algo también esencial, eeehh si si nosotros tenemos si nosotros tenemos o vivimos en un ambiente diferente pues obviamente eso va a afectar a a al niño, no no no lo no va a ser según nuestros principios, eeehh entonces en el colegio obviamente uno como católico pues prefiere un colegio católico ¿si?, eeh el barrio pues que ojalá sea de personas católicas, aunque hoy en día la gente no se relaciona mucho. Eeehh en los escenarios deportivos o en los grupos, pues uno preferiría también que que el ambiente fuera de de esa misma clase, entonces eeehh obviamente el ambiente eeh o los lugares donde ellos vayan a estar es importantísimo también para la formación en valores de los niños.

7. La pedagogía divina describe la revelación de Dios, la manifestación de Dios, como un diálogo entre amigos. Dios se va manifestando como si fuera un amigo del del ser humano, del hombre. ¿Cómo acoge el niño a Dios según usted: como un amigo, o como un Padre o como algo muy distante? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno yo, pues aquí en mi familia nosotros siempre nos referimos a Dios como papito Dios yyy y mi hija yo creo que lo ve como eso, como un papá, así como me vé a mí ella vé a Dios, ella le pide a Dios, ella ora, ella reza y y yo sé que cuando hemos tenido dificultades tanto ella de pronto en el colegio o pues cuando ella obviamente se da cuenta de las dificultades que pasamos en casa, ella le pide a papito Dios, entonces lo vé como un papá como un Padre como un Padre bueno, como un padre cariñoso, eeh como alguien al al que ella se puede dirigir con toda tranquilidad ¿si?, no con miedo eehh o no como si no la fuera a escuchar, no, inclusive en Diciembre ella hace todavía su carta al Niño Jesús y ya sabe que el Niño Jesús es Dios, ¿si? que es el mismo y que ella le puede pedir con toda confianza y y pues afortunadamente nosotros acá le damos gracias a Dios por todo lo que nos dá, entonces ella ella vive esa experiencia de de cómo nosotros eehh en nuestra vida eehh se manifiesta Dios, como ese papá, como ese Padre que nos lo dá, que nos lo proporciona todo, que que muchas veces nos soluciona problemas, porque quién no tiene problemas en esta vida y más en estos tiempos y en estas circunstancias tan difíciles que tenemos en esta ciudad, de falta de empleo, de de problemas sociales, de tantísimas cosas que que nos afectan en el país, a nivel mundial, entonces ella vé a a Dios como papito Dios.

8. Bueno. Ahora pasamos a las preguntas sobre catequesis y catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si o No y si la respuesta es positiva cuáles de pronto si si usted se se le ocurren o en fin, cuáles podrían ser esas ayudas pastorales. Entonces la pregunta primero es si la si la parroquia debería implementar algunas prácticas pastorales específicas después que el niño hace la Primera Comunión.

R/: Si eeh después de la después de la catequesis de primera comunión, después de los niños hacer la Primera Comunión, es importante que tanto en casa como la parroquia eeh se fomenten o se promuevan actividades para los niños. Eeh yo sé que de pronto muchas veces el el problema es de pronto el recurso, bien sea recurso humano, recurso económico, pero Dios lo provee todo y de esa manera se pueden hacer. Hay personas que yo conozco que, mi hija iba inclusive a un grupo los sábados, era muy interesante, la persona no era catequista y pues ella hacía su actividad, no recuerdo cómo se llama ella ahí en la parroquia y pedía un espacio para los niños ella tenía su espacio los sábados, hacía su actividad le llevaba cualquier cosita, eh allá cantaban, allá oraban, de pronto un pedacito de una película, o sea ahorita hay muchos medios con los que a los niños se puede seguir eeh como haciendo interesar, que no se que no le cese el interés por seguir en las cosas de Dios. Eeh por ejemplo, las películas religiosas, hay películas religiosas muy lindas, nosotros con mi hija afortunadamente hemos podido ver varias en youtube es libre y y y las vemos, pero qué bonito por ejemplo, una visita de uuun de como existía aquí en San Francisco de Asís antes, eh de los de los sacerdotes religiosos, de los de los mismos franciscanos, eso le llama mucho la atención a los niños, de pronto las monjitas también, eh hace falta mucho ese trabajo pastoral. Eeh en muchas parroquias no lo hay, en muchas parroquias no existe eso eh eeh hace falta más esa esa participación, eh los párrocos algunos sin querer criticarlos porque Dios nos lleva, no sabemos los caminos que Dios nos da, pero ellos a veces toman otras responsabilidades en otras cosas y descuidan su parroquia, eh hay párrocos que realmente trabajan por su parroquia, la sacan adelante, hacen actividades, eh así sea una actividad para arreglar el techo pero algo que integre a la comunidad ¿si? sin tener que pues eh hacer exigencias de dinero cosas así, no, participación, en integración de la comunidad. No solamente los niños,

nosotros con nuestros vecinos tenemos que integrarnos, conocernos eeh aprender a soportarnos, a a ayudarnos entre nosotros, cualquier cosa uno no sabe un vecino qué esté pasando ¿sí?, qué necesidad tenga y uno lo puede ayudar, muchas veces uno lo puede ayudar y no sabe y de la misma parroquia, entonces las actividades son importantes para integrar a los niños con la Iglesia, integrar a la comunidad también, obviamente si el niño vá pues uno como papá tiene que estar pendiente de lo que está haciendo su hijo y y son actividades que de pronto no son tan costosas, tampoco requieren de mucho tiempo, pero sí requieren es de un compromiso de de de algunos miembros de la misma comunidad para que de pronto eh se integren en eso, eh el apoyo de de la misma Iglesia para que esas personas puedan hacer su actividad de una manera correcta, sin ningún peligro, porque pues muchos muchos papás temen de pronto el niño si se le deja en un grupo le llegue a pasar alguna cosa, por tantas digamos casos que se han visto, pero eso no quiere decir que sea la generalidad de los casos ¿sí?, pero sí hace falta que en las parroquias eh se se integre o se sigan haciendo actividades más que más allá del catecismo y como le digo, no solamente para los niños, para los jóvenes, para nosotros ya los adultos, para ya los las personas mayores, la oración sabemos que tiene un gran poder; yo digo que en cada en cada parroquia o en cada cuadra debería la gente al menos así fuera cuatro o cinco reunirse a orar en comunidad, en pequeños grupos, eso sería muy bonito, pero desafortunadamente eso no se ve porque la gente es con el corre corre, que lo de mañana, quee siempre preocupados por esas cosas y y de pronto nunca nos integramos como comunidad, entonces de esa misma manera también para los niños, para básicamente para ellos después de de de hacer la Primera Comunión importantísimo, que no se pierda eso, la comunión y la y la confesión porque inclusive nosotros como mayores muchas veces nos confesamos es por allá cada seis meses, cada año, a veces pasan dos años y no lo volvemos a hacer y por qué si es que allá nadie nos está juzgando, nadie nos está señalando ¿sí? por más pecadores que seamos el padre qué puede hacer? No nos puede ni pegar, ni señalar ni nada, entonces eh hace falta y por lo menos en este año de la misericordia se ha mostr se ha tratado de mostrar mucho eso. Hay muchos programas eh en canales católicos, que han tratado como de de de quitar esa barrera ¿sí?, de quitarnos el miedo de asistir allá al confesionario o a reunirnos con el padre y decirle: padre yo hice esto y aquello, pido perdón por lo que hice y puedo y quiero otra vez recibir la la sagrada comunión, eso es muy bonito

es un sentimiento que no tiene descripción. Ahora, la sagrada comunión es algo especial y es algo que de pronto a nosotros o no nos han inculcado o le o nos hemos olvidado de la importancia que ella tiene y y nos olvidamos que ahí está Cristo, como decía el sacerdote el domingo pasado, es que es que nosotros nos vamos a buscarlo, nos vamos a que vamos a Tierra Santa, que vamos a ir a un a un santuario por allá y resulta que lo tenemos ahí en el sagrario y no solamente como la como la la señora que le tocó a Él la capa poquitico con el dedo y de una vez fue sanada, no, lo que tenemos nos lo comemos como dice el padre, lo tenemos dentro ahí, estamos saboreándolo entonces por qué no hacerlo y la hoy en día se ha perdido mucho el sentido de lo sagrado que es la la comunión, de esa hostia y muchas veces no falta el evangélico o la persona que que de pronto ni cree en eso, que nos dice: “ah, eso es un pedazo de pan” y nosotros como católicos le creemos, cómo es posible que nos suceda eso si venimos de unas tradiciones y de una formación, no eso no puede ser, entonces a los niños importantísimo se les debe inculcar ese sentido de lo que es en sí ese pan y ese vino, lo sagrado que son, que nadie puede ir y y romper esa eso tan sagrado, que nadie puede ir y hacer una un sacrilegio de la manera más simple y que para nosotros no pase nada, no, eeh eso es algo sagrado y eso hay que inculcárselo y eso se se eso solamente se adquiere mediante la formación desde niños.

9. Bueno, muy bien. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus propias enseñanzas, de sus consejos y testimonio de vida? Hablamos una vez más acá del padre de familia en general ¿no? Explíquenos un poco eeh esta respuesta.

R/: Si, volvemos de pronto a lo que habíamos hablado antes, el acompañamiento es muy importante, pero si la persona no no tiene esos fundamentos, no tiene esas creencias bien fundamentadas, pues muy difícilmente se le va a dar el ejemplo a ese niño. Eh El acompañamiento es importantísimo o sea, no solamente la fiesta, los invitados, la torta, el vestido, la fiesta, no, eh como como como mayores, como padres, eh tenemos que enseñarle al niño que que lo que vale no es esa fiesta, la parte social, no, lo que vale es la parte sacramental, es que puede ser que no haya fiesta, puede ser que no haya traje, pero si está la comunión eso es lo importante. Pero desafortunadamente, en la generalidad de los casos, eh

a los papás se nos se nos ha olvidado eso, se nos ha olvidado y entonces muchas veces dejamos que el niño se vuelva ya adulto y no se preocupan porque el niño haga la primera comunión. Eh tan bonito es cuando los niños hacen la primera comunión pequeños, o sea ocho años, siete años , a partir de que ellos ya tienen su razón, aprenden sus oraciones ya se les ha enseñado todo eso en la casa y en el catecismo, se les envía un año dos años al catecismo antes de que haga la primera comunión, se toma ese compromiso porque eso requiere de un compromiso de uno como papá porque bueno hijo hoy hay hoy hay catecismo, vamos y lo llevo, no es mandarlo, es ir, llevarlo allá y volver por él ¿sí? para que se sienta acompañado porque pues muchos papás o por lo menos cuando éramos pequeños, vaya pa' ya y vaya haga la catequesis, bueno, al menos los mandaban, hoy en día los papás no se preocupan por eso, yo tengo familiares de con hijos ya de dieciocho, diecinueve años y no han hecho la primera comunión y católicos igual que nosotros del mismo pueblo y todo, entonces ¿qué es lo que pasa ahí? Obviamente no todos somos iguales, no todos tenemos la misma formación, eeh muchos papás de pronto la mamá sí quiere, el papá no, ¿sí? pero pero yo digo que digamos eso es algo muy importante y cuando sean niños, no esperar para cuando ellos sean viejos que ya les da es pena, no, ahora, la iglesia debe tomar eh acciones para aquellas personas que ya están tan crecidas y no han hecho la primera comunión, hacerlo de una manera que que sea más accequible, yo por lo menos sé en la en la catedral hace unos meses yo estuve en una misa allá y de casualidad el padre de allá dijo: “va a haber una comunión para las personas mayores que no han hecho, es diferente”, entonces muy interesante que ese ejercicio se repitiera en muchas partes porque es que ya nos estamos volviendo minoría, es que es increíble que somos un país en el que, por lo menos los festivos, vienen de nuestra fé católica, de nuestra religión católica, pero mucha gente no sabe por qué es el festivo, éramos una mayoría y ahora nos estamos extinguiendo; entonces si no rescatamos esto en este momento pues qué irá a quedar para el futuro, no irá a quedar nada. Entonces eeh, definitivamente el acompañamiento, el ejemplo, es algo importante y de ahí también eeh y recalco lo de las actividades para los adultos porque si yo compro el el catecismo de la Iglesia Católica, el que sacó San Juan Pablo segundo hace poco y se lo doy a un niño no lo va a entender, pero alguien como ya con una formación alguien ya mayor pues si lo estudia, si tiene alguien que se lo ayude a estudiar lo va a entender. Eeh, nosotros

muchas veces recordamos es aquel catecismo de astete que todavía algunos por ahí lo cargamos, ¿sí? que eran preguntas y respuestas y las figuritas y todo eso y uno se acuerda y cuando nuestros niños van a hacer la Primera Comunión, “mire papito con esto estudié yo”. Resulta que hoy hay otras pedagogías, hay otras formas de enseñar, eeh hay cartillas muy interesantes, muy buenas, entonces de nuevo a mi hija la la a ella le dieron una cartilla muy bonita con la que se hacía la primera comunión, le enseñaban esa esa cercanía a Jesús, entonces muy bonito, no eran preguntas y respuestas y dígame el Padrenuestro, el Ave María y el Credo ¿sí? o el Yo Pecador y ya listo pasó, no, eeh en eso es que me refiero a que hoy en día es en esos aspectos mejor que antes, antes pues sí, veníamos con una fé, unos principios, unas cosas, pero era algo así como muy cuadriculado, hoy en día hay como una amigabilidad ¿sí? entonces digamos que por ese lado eeh es mucho mejor, pero sí es importante que se siga que se siga promoviendo.

10. Muy bien. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano. Eso está en la Evangelizandi en el número cuarenta y uno, entonces: ¿Encuentran los niños de la Parroquia San Francisco de Asís ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Explíquenos un poco esto.

R/: Bueno, ahí si hay diversidad, desafortunadamente. Eeh antiguamente pues sí veíamos las familias constituidas con los dos papás que eran casados, tenían sus hijos, sus tíos, sus abuelos. Hoy en día por esa crisis de valores que tenemos pues se ven familias de todo tipo, familias en donde de pronto no se vive ese ejemplo, familias donde de pronto eeh el papá ya convive es con otra persona y tiene a sus hijos a cargo o al contrario, la mamá vive con otra persona, eeh de pronto familias donde hay peleas con los abuelos o con los tíos y ya no se hablan, entonces es muy triste que los niños tengan que pasar o tengan que ver esos malos ejemplos yyy desafortunada y lo más triste es que se esté multiplicando, que ya la gente, yo conozco muchos amigos, tengo muchos amigos, inclusive familiares, que tienen como decimos, casa, carro, beca, su familia, su pareja estable, sus hijos, todo y les falta la bendición de Dios y uno a veces sin querer pues uno les dice, allá le dirán a uno que entrometido, pero al menos los hace uno pasar la vergüenza. Afortunadamente pues en nuestra familia pues sí,

en el caso mío, en el caso de mi esposa, vivimos ese ejemplo, nuestros padres fueron casados, vivieron, mi papá, pues mi mamá, pues hasta que mi papá murió, estando casados no conocí que tuvieran enredos de ningún otro tipo, en la familia pues obviamente sí hay algunos casos que desafortunadamente sucedieron, pero digamos que no fué la digamos la constante, pero desafortunadamente en nuestros barrios, en nuestras parroquias sí estamos viendo mucho ese ese fenómeno donde ya los papás no se quieren casar, donde ya los papás se separaron después de haberse casado eehh y eso sí pues obviamente trae consecuencias muy malas para los niños, mucha confusión, mucha tristeza, entonces eh esa parte como como adultos eh tenemos que mejorarla y y y pues obviamente la Iglesia también pronunciarse y empezar como a evangelizar en ese sentido. Sin ejemplo no vamos a tener ningún futuro, si no hay si no hay un ejemplo claro, si las cosas si las cosas no se ordenan pues el desorden no nos va a llevar al progreso ¿sí? no va, si no hay disciplina, si no hay orden pues no no no, vamos a ir es en decadencia, esa es la verdad.

11. Bien. El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, aquí propiamente hablamos de ese período en que el niño está preparándose para la Primera Comunión, en ese período, el acompañamiento del padre de familia es espontáneo y alegre o, al contrario, es un acompañamiento frío, por cumplir o incluso simplemente esperando más bien el compromiso social y listo no más. Usted qué cree, cuál eeh cuál será digamos, ¿cómo será, como es ese acompañamiento del padre de familia en ese tiempo en que el niño se está preparando para la Primera Comunión?

R/: Si, eso eso depende de cada familia, en el caso de la nuestra pues el acompañamiento digamos que fue un acompañamiento activo ¿sí? porque obviamente allá le dejaban sus tareitas, tenía que llevar su cuaderno, sus cosas eh tenía que preparar eh de pronto una lección, una evaluación que le iban a hacer, había que repetirle las oraciones, eeh repetirle de pronto la teoría, las cosas que le enseñaban, entonces digamos que eh pasa como en el colegio, cuando le dejan tareas en la casa se complementa eeh obviamente no es no es que el catequista no haga su trabajo sino que es importante también que se deje algo para que se comparta con los papás. Eehh yo me imagino que habrán familias en las que eso no a eso no se le de importancia y no le den el acompañamiento al niño y solamente sea el dejarlo allá, que haga

su catequesis y que llegue el día de la Comunión y armar la parranda y no más, hasta ahí, pero si somos un poco más conscientes de lo que se está recibiendo y nosotros conscientes de lo que le estamos heredando a nuestros hijos, yo creo que la participación debe ser activa, tiene que ser activa, no sólo dejarlo allá, acompañarlo es no meterse allá con él en la banca, no, es cuando él salga de allá, es decirle bueno muestre qué le dejaron, qué le enseñaron hoy eeehh qué trabajo, qué actividad tiene para para el próximo sábado, el próximo domingo, eeeh qué tiene que aprenderse, qué oración, desde niños, si desde niño no les enseñamos las oraciones, nuestra fé, va a ser difícil, es muy difícil que que que hayan esos valores.

12. Pasamos ahora al aspecto o categoría de la Eucaristía. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y en general el cristiano, el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? Usted cómo considera esto, explíquenos un poco esto.

R/: Si, lo que lo que sucede es que muchas personas eh por lo menos se dedican demasiado a trabajar, a dedicarle tiempo a otras cosas, a la fé o a la religión muchas veces no se le dedica el tiempo necesario, muchas veces pasamos días enteros sin ni siquiera agradecerle Dios sin ni siquiera levantarnos y echarnos la cruz, se nos olvida eh que todo viene de Dios y que Él es quien nos da las cosas. Eeeh es muy triste, por ejemplo, que a uno a veces le toque trabajar un domingo, sabiendo que un domingo debe uno dedicárselo a Dios, ir a misa, pero muchas veces por las exigencias del trabajo hay que hacerlo y resulta que por esas exigencias o esas cosas pues se vuelve como costumbre, entonces ya la persona no vuelve, ya la gente no vuelve ya la gente no vuelve a misa, mucho menos va a participar de alguna actividad de la iglesia, entonces se va perdiendo esa participación. También muchas veces falta el impulso del del pastor, el impulso del párroco, que él haga, organice las cosas, que trate de decirle a la la persona, “bueno pellízquese que tenemos esta actividad, necesitamos hacer eso, necesitamos de su apoyo, de su colaboración”. Entonces eh la gente deja de de de ir a las iglesias, a los templos, eh deja de orar es por eso, porque nos envuelve demasiado el mundo, nos nos muchas veces las actividades propias de nuestro trabajo, muchas veces eeh si tenemos alguna afición a algún deporte o cosas así, preferimos ir al malecón y quemarnos todo el día en el malecón que de pronto ir a misa temprano ¿si?, llevar a lo hijos eeh o en la tarde, eeh preferimos irnos de paseo que ir a de pronto a la iglesia ¿si?, no no no podemos hacer eso y

muchas veces eh también el medio como que se presta para eso, para alejarlo a uno también, es como que nos desenfoamos ¿si?, dejamos de mirar hacia Jesús, hacia Dios y empezamos a mirar es para otro lado y entonces después cuando ya vienen las crisis, cuando ya vienen los problemas, entonces ahí sí nos acordamos, pero no, eso es una constante, una constante. Entonces básicamente yo pienso que la gente se aleja es por eso porque hay muchos distractores, muchos distractores, básicamente eso.

13. Bueno. Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explíquenos eeeh esto.

R/: Si, eh básicamente la ahí lo que sucede es que le hemos perdido el sentido de lo que significa la comunión ¿si? que es ese alimento, que es ese alimento para nuestro para nuestra alma, si, obviamente pues si no comemos un día, difícil, no somos capaz de ayunar un día a la semana, ahora magínese dejar de comer porque sí o porque no tenemos con qué, complicado, eso nos nos pone los pelos de punta, qué tal que fuera así con la comunión, está tengo ocho días y no he ido a comulgar y ahora qué voy a hacer, no, la gente no hace eso porque precisamente descuidamos mucho nuestro espíritu, nuestra alma, que muchas veces nos dejamos también influenciar por ideologías, por ideas que no son eh las correctas, eh por de pronto porque tenemos en el en el trabajo un jefe que dice que es ateo entonces ya nosotros también como que queremos volvernos igual, que porque fal llegó el otro que es eeh mormón eeh cree es en otra cosa y también, entonces nos dejamos influenciar por esas cosas y nos olvidamos de los principios que tenemos, entonces hay que ser constantes, si si no somos constantes eeh difícilmente vamos a lograr estar alimentando nuestra alma y obviamente si nosotros eh comulgamos pues siempre vamos a estar acudiendo a a a la confesión a pedirle perdón a Dios por las cosas que de pronto hacemos mal, entonces eh algunos le tienen es miedo a eso, la verdad algunas personas le tienen miedo a eso y confesarse, creen que los van a tildar, que los van a señalar eeh, que les van a hacer algo y eso no es así. Entonces eh se deja de ir a a a comulgar por la porque se dejó de ir a confesarse y se dejó de ir a confesarse porque de pronto o tiene un pecado que le gusta mucho o le da miedo pues qué le va a decir el padre, jeje, entonces la gente deja de de de ir a la sagrada comunión. Eh afortunadamente,

eh de todos modos la gente sigue comprendiendo que es algo sagrado porque peor sería que siendo sagrado la gente no lo respetara ¿si? al menos todavía nos queda algo de respeto ¿si? eh pero pero sí es muy importante eh que siempre que siempre se nos hable de la importancia, que no se nos olvide de lo que significa el Cuerpo y la Sangre de Cristo que es Jesús vivo, Él está ahí.

14. Precisamente en sintonía con con todo esto con lo anterior que usted acaba de mencionar y ya como última pregunta, está lo siguiente: La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre, que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Eh, a qué se deberá eso? Entonces explíquenos un poco esto.

R/: Si, eh obviamente para para todo el mundo siempre la primera comunión será eeh digamos un momento muy especial y por eso también lo hacemos de digamos lo compartimos de manera social, con nuestros familiares, con nuestros amigos y lo organizamos así sea algo una fiestecita al hijo, si se puede, mm no siendo eso lo importante, siendo lo importante el sacramento, pero olvidamos que se repite todos los días, cada vez que hay una misa se repite eso, obviamente no podríamos estar haciendo fiestas todos los días jajaja, pero es que precisamente es una fiesta espiritual entonces si, yo muchas veces me quedo admirado, a pesar que ellos no tienen eso, los los los evangélicos ellos cuando hacen una celebración gritan, saltan, eh hacen bulla de todo, aunque ya ahorita las leyes van a decir que que eso ya queda prohibido, que ya no se puede hacer ruido ni nada, pero el jolgorio, la alegría con la que ellos celebran esa debe ser la alegría con la que nosotros como católicos también celebráramos eso. El niño, al niño hay que inculcarle eso, de que es el banquete, que está recibiendo a papito Dios ahí en el corazoncito, que lo va a tener cerca siempre, que siempre debe seguir yendo donde Él, que vaya que se arrepienta y se confiese que pase y lo reciba, eso es importante, siempre hay que inculcarles eso para que ellos no se les olvide lo que están recibiendo, si no se les enseña eso pues no, simplemente pues no vuelven eeh o o si vuelven van y comulgan como si no se estuviera recibiendo nada y pues qué tristeza porque porque realmente lo que se está recibiendo es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, nosotros también como adultos se nos olvida se nos olvida y y y si nos llegamos a viejos y se nos olvida eso.

Entonces ojalá lo pudiéramos hacer con la misma alegría y si ellos nos ven a nosotros hacerlo con alegría pues obvio que lo van a aprender a hacer, entonces también va en el ejemplo, si nosotros como papás o como miembros de la iglesia no hacemos no hacemos esto de esto una fiesta pues ellos tampoco lo van a recibir como si fuera una fiesta.

Bueno, pues ya hemos terminado esta entrevista, Dios le pague al señor padre de familia por esta eh actitud que ha tenido de de colaborarnos con con nosotros, con el compañero Omar Bermont Rodríguez, con mi persona en este trabajo de investigación. Que Dios le pague por su colaboración y por su tiempo.

MADRE DE FAMILIA NÚMERO 3:

Universidad eeh Javeriana eh entrevista semiestructurada, eeh madre de familia en este caso ¿número? tres, número tres. Eh eh de antemano agradezco eeh a la madre de familia número tres que, su nombre queda consignado pero no en la entrevista, no acá en la entrevista, con el objeto de que usted hable tranquilamente que su nombre no se va a identificar en caso, eh pueees cuando estemos utilizando los datos que usted nos va a dar en esta entrevista. Dios le pague por su amabilidad. Bueno, la la las primeras cuatro preguntas están eeh referidas al aspecto moral, entonces la primera pregunta es la siguiente:

1. ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento eucarístico?

R/: Yo creo que sí tienen parte porque muchas veces si no no tienen buen ejemplo, no han dado buen ejemplo y si los niños están observando eeh al catequista en su casa, en su vivir y si no dan buen ejemplo tampoco los niños no siguen, no los siguen ¿sí? eso es una una y lo otro, es que también hay que tener algo espiritual para poder dar dar darse a los niños con algo de de de aentro de adentro, algo espiritual para poder el catequista ser el que el que sea el ejemplo y el el a seguir ¿no?

2. Bueno, muy bien. Otra pregunta: Uno de los objetivos de la moral es formar para la autonomía y la responsabilidad. ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en dicha formación para la autonomía y la responsabilidad? Explíquenos un poquito esto.

R/: Para mí digo que tanto fallan los padres de familia o nosotros como padres de familia igual que los maestros ¿por qué? Los padres de familia porque se les olvidó el temor a Dios, el no el no estar eeh en los hogares presente mi Dios ¿si? sino que lo dejan a la libre alberrio del niño, que lo tome como él quiera ¿si? pero muchas veces no están pendientes de las cosas espirituales y los maestros es que por ejemplo la catequesis la dejan pa' enseñala en cualquier momento, en cualquier momento muchas veces y y tampoco no hay no hay muchaaa mucha responsabilidad espiritual en el maestro, falta, hoy falla, hoy falla eso en el maestro.

3. Ah bueno. Al niño se le forma para distinguir el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien, ¿Por qué el niño a menudo se aleja de nuestro buen Dios?

R/: El niño hoy día se aleja de Dios porque en el hogar y los cimientos están tambaleando, mire queee eeh he observado, por aquí entre los vecinos que el niño dice: “Ay”, por ejemplo, “Ay doña Mercedes se salió copito”, me dice un niño, entonces le yo salgo a buscarlo, a mirar, el tío que está mi ahí al lado del niño le dice: “¿Usted por qué es tan sapo? ¿Usted por qué es tan no?”. O sea, esos son valores, antivalores, no son valores y muchas veces, otro día ví que el niño se encontró en una fiesta una cartera y tenía plata y era de un niño pequeño y y el niño le dijo: “Tía mire me encontré esta cartera y tiene plata”, entonces la tía le dijo: “Ay, guárdela, guárdela, escóndala, escóndala” y luego cuando ya hubo el momento, llegó la abuela y también la abuela le dijo: “Guárdela, guárdela” y cuando ya llegó un momento en que el niño se dio cuenta que le faltaba la cartera, qué le dijo, qué hizo la tía, se paró a ayudar a buscar la cartera en todo lo que había de la fiesta y el niño con la cartera ahí guardada. Entonces, qué ejemplo es eso, qué fundamento es eso, entonces yo cuento eso porque como eeh maestros para que el que oiga como maestro se dé cuenta y el padre, que eso sirva de ejemplo para decirlo allá en la formación del niño, en la formación y los los maestros están muchas veces llevando al niño por buen camino, formándolo en valores, pero en la casa los destruyen.

4. Bueno, muy bien. La, si. La Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta, ¿Qué valores y principios escoge y privilegia para su diario vivir? Es decir, aquí es lo quee en la Parroquia

San Francisco de Asís de Cúcuta eh se se practica, como digamos así fiestas, solemnidades, en fin, qué le parece a usted queee la parroquia como que le da más importancia en su vida religiosa y espiritual? Cuáles podrían ser esos aspectos.

¿Aspectos religiosos?

Si, que la que la parroquia eh esto digamos...

¿Esté desarrollando?

Exacto.

¿Con los niños?

Con los niños y en general en la parroquia.

R/: Y en general, si. Hay buenos predicadores en la parroquia, para qué, yo voy a misa y me gusta a veces oír la misa de cierto padre, Salomón, me fascina el sermón de él, la predicación, me fascina ¿por qué? Porque uno, él lo lo lo lleva a uno a un momento más allá, en la predicación, aunque queda por ahí uno o dos que fallan en eso, en la predicación, pero en general, ahí hay buenos, buenos predicadores ahí en la iglesia, hay buenos predicadores y entonces el el la palabra hay que predicarla y hacerla ver sencilla, ante la gente así como la enseñó Jesucristo, con ejemplos, con con parábolas, haciendo haciendo otra cosa y por ejemplo, a los niños me gusta, por ejemplo la Semana Santa como la hicieron este año, que fueé vivida ¿no?, que el niño vivió su rito, su, Jesús entrando a la iglesia con toda esta cosa porque esas cosas el niño no las va a olvidar, no las va a olvidar. Es como la la Navidad, la Navidad eso es otra cosa que el niño no olvida, que los villancicos, que los que los versitos al niño, etcétera, pero hay que ir formándolos no solamente de de de la casa y la escuela y la parroquia, creo que son tres tres partes que deben ir unidas para la buena formación de los niños reli en cuestión espiritual ¿sí?.

5. Ah bueno. Ahora pasamos a las preguntas en el aspecto de pedagogía, preguntas de orden pedagógico. ¿Las enseñanzas impartidas por los padres de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Qué dice usted, Si o No y ¿por qué? Explíquenos un poquito eso.

R/: Ahí, ahí algunos sí padres han fomentado en los hijos el temor a Dios, los valores ¿no? Pero así como hay algunos queeee se trata de de fundir en los niños los valores y esta cuestión espiritual, así hay otros que cero, cero valores, cero cero espiritualidad, eso depende del hogar donde se forme el niño, la espiritualidad. ¿Qué otra cosa fue que me preguntó? Ahí había otra cosa, no, en la misma pregunta había otra cosa.

Si, que que si las enseñanzas del padre de familia le servían al niño para mejorar, para prepararse mejor en la doctrina cristiana.

Algunos sí, otros no, porque yo por el ejemplo que puse de la cartera ¿sí?

6. Ah bueno, muy bien. Otra pregunta: ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes: ambiente escolar, ambiente en la calle, ambiente en la iglesia, ambiente en el parque, en fin, diferentes ambientes, esas personas que rodean al niño en esos ambientes, contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Sí o No y por qué.

R/: Bueno yo digo que por ejemplo el deporte, el deporte ahorita los profesores que practican el deporte con los niños, les están enseñando valores, valores en cuanto a que tienen que tener respeto con el compañero, tiene que tener eh tolerancia, eso es lo que nos falta muchísimo, eeh bueno, ahorita se me escapan, no sé qué otra cosa podría yo más agregar, tener buena voluntad de hacer las cosas, de participar, eeh este, el aprender a compartir, todo todas esas cosas hacen parte de la vida diaria del niño, pero si no se le fomentan, no se le están eeehh practicando tanto en la casa, se le practica allá en deporte, en el parque, se le practica el profesor y en la casa muchas veces hay destrucción, hay destrucción de esos valores que se han fomentado en en tanto en el profesor de deportes como la profesora del colegio, pero en la casa muchas veces los destruyen. La base está fallando, la familia está fallando.

7. Muy bien. La pedagogía divina describe la revelación, la manifestación de Dios como un diálogo entre amigos. Dios se va revelando eeehh dialogando con el con el ser humano como si el ser humano fuera su amigo. Entonces la pregunta es la siguiente: ¿Cómo acoge el niño a Dios: como un amigo, como un Padre o como algo muy distante? Explíquenos esto.

R/: Bueno, en el caso mío yo desde pequeñitos mis hijos todas las noches les leía la Biblia, un capítulo o dos capítulos y se iban a dormir y se acostumbraron tanto a la lectura de la Biblia, yo tenía una Biblia ilustrada para ellos y se acostumbraron tanto que a veces yo me iba dormir, me quedaba dormida y cuando veo la luz prendida, ellos seguían leyendo y ellos fueron buenos en catequesis, eran buenos pues porque tenían conocimiento de la Palabra de Dios, pero ya ya ya esto ¿qué es lo que otro que me preguntó ahí?

Eeh que si el niño acoge a Dios como un amigo, como un Padre o como algo muy distante. Ese el el niño depende de la formación como acoja a mi Dios ¿por qué? Porque al por ejemplo algunos lo ven como como una persona sublime ¿si? otros otros ya lo ven eh como cualquier otro, como cualquier otra persona, eeh otros dicen si uno le enseña el Padrenuestro palabra por palabra, qué significa el Padrenuestro, esa oración a mí me parece maravillosa, maravillosa y es una oración que se debe enseñar, que el Padre es nuestro, el Padre el Padre es el que nosotros al que invocamos, al que debemos tener presente en todo ¿si? como un Padre.

8. Ah bueno. Ahora vamos a hacer unas preguntas sobre Catequesis y Catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta debería implementar, llevar a cabo, algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Si o No y de pronto cuáles podrían ser esas ayudas pastorales?

R/: Por decir algo yo creo que esas prácticas pastorales deberían ser que haya más acompañamiento y que no dejen el niño a la deriva, sino que sigan en programas vinculados a la comunidad a la comunidad religiosa ¿si? mmm por decir algo, algún paseo, alguna, cómo qué llaman esto, convivencia, una convivencia, un concurso, etcétera, al algo que motive el niño para que esté más pegado a la iglesia, que vea como que eeh la presencia de Dios nos ayuda y nos colabora en muchísimos aspectos porque es que eso se ha perdido ¿si?.

9. Mmm, bueno. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus enseñanzas, sus consejos y su testimonio de vida? Explique esta esta pregunta.

R/: Yo digo que eso depende del hogar donde se forme el niño porque si hay un hogar que tiene como bases eeh creer en Dios, en valores, eso entonces el niño se va a criar y se va a educar, eeh en que la presencia de Dios está en todas partes, en que Dios es el ser más poderoso que tenemos en esta vida eeh y, pero así como habemos algunas personas que hemos infundido a los hijos algo de temor, algo de fé, de esperanza, de ser, saber que tenemos un Padre eterno eeh así hay otros que como que ven las cosas, las ven, las ven pasar las ven pasar pero no no no enseñan bases, no hay no hay sustento para que para que se el niño fundamente o haga sus cimientos en el en el amor a Dios, no lo hay, para mí yo he visto eso.

10. Bueno, bueno. La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano. Eso está en un documento que se llama Evangelii Nunciandi número cuarenta y uno, entonces la pregunta es la siguiente: ¿Encuentran los niños de la Parroquia de San Francisco de Asís de Cúcuta, ese testimonio de vida auténticamente cristiano en el medio en que viven? Qué qué dice usted.

R/: Pues yo creo no mucho, no mucho que lo encuentran, en algunas sí, en algunos momentos, pero no nos vayamos lejos, fíjese el señor que está atacando al padre, qué testimonio pueden todos esos niños de ahí decir del del del de este señor con respecto al padre ¿sí? entonces eso también deforma la moral del niño porque el mal ejemplo arrastra y si un niño que está viendo y oyendo y y viendo las cosas entonces yo para mí, yo creo que eh que no solamente eh la la los padres en el hogar sino también la sociedad ayuda a que se a que se distancie un poco el niño de las cosas de Dios.

11. Bueno. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión es espontáneo y alegre o, al contrario, es frío y por cumplir? En esto me eeh la pregunta va encaminada al momen al tiempo en que el niño se está preparando ¿no? para la Primera Comunión. Entonces, los padres de familia eeh acompañan a ese niño de manera alegre y espontánea o al contrario, es una cuestión fría y ahí por cumplir e incluso esperando más bien una cuestión social, en fin.

R/: Esteee este en lo poco que he observado, porque yo he ido los sábados en la tarde allá a sentame a acompañar allí a la vecina y veo queee van porque van a enseñarle al niño y el niño lleva juguetes para la catequesis, lleva un montón de cosas en el maletín que lleva y no son capaces antes de que se vaya revisarle y él se pone a jugar en la catequesis, entonces yo digo qué, a qué a qué catequesis está haciendo el niño, está es distraendo los otros niños, entonces eso depende del del hogar, de la formación del hogar ¿si? si, lleva dizque un cosito para echar a volar y volar por todo el salón, nooo, qué es eso, si va a la catequesis, yo me acuerdo cuando yoo me preparé para la Primera Comunión iba una señorita a mi a la casa de nosotros, nos enseñaba a las dos hermanas y yo me acuerdo que nosotros nos hicimos la Primera Comunión en la San José, en la iglesia San José, y allá nos decía ella. “se van derecho para la casa, no miren a nadie, no no nada para que no vayan a pecar”. Entonces de de de niñas nos infundió eso, que uno iba iba a ir a recibir la pala la la hostia, pero en completamente immaculado, immaculado, entonces yo creo que eso es una cosa que hace falta, esa devoción esa devoción de de cuando vaya uno a comulgar vaya con con el con el corazón abierto a mi Dios.

12. Bueno. Ahora yo le yo le voy a hacer unas preguntas, ya las últimas preguntas referentes a la al tema de la Eucaristía. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana ¿Por qué el niño y bueno y el cristiano en general, deja de acudir a dicho centro de vida? A qué se deberá eso? Nos explicara un poquito.

Por qué las personas no comulgan...

Si. y que no asisten ni a la misa, ni en general a la Eucaristía y que no comulgan ¿si?

R/: Muchas veces no comulgan, no asisten a misa y no comulgan porque muchas veces eeh colocan primero lo social, la familia, los las reuniones que tengan, los asaos, los cualquier otra cosa pero menos acordarse que primero hay que ir a misa, como cuando nosotros nos criaron, que nos criaron eeh el día domingo era para ir a misa, ¿si o no? nos criaron que íbamos a misa, que nos vestía que nos poníamos el vestido nuevo, zapatos nuevos y nos arreglaban muy bien mi mamá y nos mandaban para la misa, o ella iba con nosotros para la misa. Hoy día no hay eso, hoy día no, hoy van, hoy día van los niños de cualquier manera y a molestar en la iglesia porque muchas veces que el tetero, que el agua, que que que quiere

bonyurt, que quiere yo no sé qué, el papá se sale de la iglesia con el niño a comprarle, yo he visto eso ahí ¿sí?. Entonces, claro que es otra cultura, pero hay que formarlos en la espiritualidad. Pa' mí yo tengo eso, que fa falla eso, falla.

Muy bien...

No sé si si esa era la...

Si.

13. Bueno. Otra pregunta: Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Explíquenos eso un poco.

R/: Por la for la la el nivel cultural hoy de la gente que vive más pendiente del qué dirán, si va a la fiesta, si no va a la fiesta, si sale si no sale, si, etcétera, etcétera ¿ve? Eeeh empiezan a discutir en la casa o no hay la unión en los hogares para llevar los niños a la misa, llevarlo, eeeh infundirles la comunión, vaya a misa, confiésese, vaya etcétera etcétera ¿sí? Entonces, como no hay ese ese ese ambiente creado, el niño se acostumbra a no a no asistir, a no a no participar, a no disfrutar, es la palabra más correcta, a disfrutar del del de la Sagrada eucaristía, de oír la Palabra de Dios, que alguien se la explique, que alguien se la dé a conocer, yo para mí tengo eso, no sé.

14. Ah bueno. Y la última pregunta: La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro buen Padre organiza en nuestro honor. ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Eh eh explíquenos un poquito esto.

R/: Eso porque el niño se acostumbra, es un animal de costumbre igual que todos nosotros. El niño se acos se acostumbra quee queee eeh hizo la Primera Comunión por salir del paso los papás, por salir del paso y no lo volvieron a a hacerle hacerle entender que había que hay que ir otra vez a comulgar a confesase. No no hay no hay la la cultura de de de estar eh indiciendo al niño a la a ir a asistir a estos al sacramento de la Eucaristía, no hay esa cultura, entonces a raíz de eso el niño va perdiendo también el interés, si mi papá y mi mamá no van, mis hermanos mayores no van, yo tampoco no voy, a qué voy, con quién voy y a qué voy. Entonces, si hubiese esa espiritualidad en los hogares habría habría también esa base, esos

fundamentos para que el niño siguiera esa esa ley, si, si, asistiendo, asistiendo y al compromiso y con él mismo y con la sociedad porque una persona que se forme en ese en esa espiritualidad es un ser que va a ser más tarde correcto en sus aspectos y en sus valores ¿no?

No sé Leopoldo...

Si. Bueno, pues eh muchísimas gracias a esta madre de familia mmm eeh acá no puedo mencionar su nombre, pero le agradezco eh a nombre del compañero Omar eeh Bermont Rodríguez y en el mío propio le agradecemos eeh que haya nos haya colaborado en este trabajo de investigación y eh que Dios le pague por dedicarnos su tiempo y su buena voluntad para colaborarnos en este trabajo. Muchas gracias.

A la orden siempre.

MADRE DE FAMILIA NÚMERO 4:

Bueno, Universidad Javeriana eeh entrevista semiestructurada eeh vamos a entrevistas al padre de familia, en este caso madre de familia cuatro. El el nombre no queda acá en la entrevista para hacer que usted se manifiesta en la forma en que quiera en fin, porque si quedara aquí el nombre, entonces usted tal vez dice: ¡Ah no!, ya saben mi nombre entonces no voy a decir esto o aquello, entonces no va, aunque ya tenemos el registro de usted acá. Bueno, eeh entonces como ya le le ya estuvimos charlando, el tema es sobre en general digamos las todas las cuestiones que se dan con el niño después que hace la Primera Comunión que, como decimos por acá, coge las de villa Diego ¿no? En ese sentido es que le vamos a formular algunas preguntas a doña Mariela, ama de casa eeh madre de familia.

1. La primera pregunta dice así, es sobre, el primer aspecto es sobre moral: ¿Cree usted que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad en que los niños no vuelvan al sacramento de la Eucaristía? Qué dice usted sobre ese, sobre esa pregunta.

R/: Según mi punto de vista creo que sí porque si ellos no enfatizan en se en enseñarles que después de la Primera Comunión ellos deben asistir día, especialmente los domingos a cumplir con la el precepto dominical comulgar, que cada mes cada dos meses se confiesen, si ellos no enfatizan en esto entonces ellos tendrían responsabilidad.

2. Bueno, muy bien. Uno de los objetivos que tiene la moral en general es formar para la responsabilidad y para la autonomía, que la persona se defienda por sí misma, en fin. Entonces la pregunta es la siguiente: ¿Los padres de familia y la escuela sí están colaborando en esa formación para la responsabilidad y para la autonomía? Deseamos que nos explique un poco esto.

R/: Eeeh en este aspecto me parece que los padres de familia y en la escuela están faltando mucho a a cómo le dijera yo, a la, a lo católico ¿no? a dar esto enseñanzas católicas porque los padres no enseñan a los niños, bueno, vamos papito a la Eucaristía, que vayan con papá y mamá a la Eucaristía y en el colegio no hac, no dicen bueno, la eeeh el precepto dominical es importante, ustedes deben ir a la santa misa, comulgar, entonces dar estos aspectos católicos, pues eso es lo que yo pienso.

3. Ah ya. Bueno, eh una tercera pregunta: Al niño se le forma para distinguir entre el bien y el mal. Siendo Dios el supremo bien, así lo afirmamos ¿no? ¿Por qué el niño a menudo, no siempre, a menudo, se leja de nuestro buen Dios? siendo que nuestro Dios es todo bondad ¿no? y y al niño se le enseña se le forma para que distinga entre bien y mal. Por qué el niño, a veces, no siempre, se como que se alejara de nuestro Buen Dios, siendo Él todo bondad para nosotros.

R/: Teniendo en cuenta que nuestro Padres Celestial es bondadoso con todos nosotros, los niños se retiran prácticamente, se alejan de Dios por, precisamente porque en la casa no hay constancia, no hay moral, no hay principios morales para que les expliquen y ellos pues ahorita pues la tecnología, ellos se se han alejado más de Dios por este aspecto.

4. Si. Bueno. Nosotros vivimos en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. Dentro de de lo que la parroquia lleva a cabo en general, digamos eeeh festividades o o novenas, o en fin, diferentes actos eh a usted qué le parece que es como lo más importante, lo que más se vive, lo que más se aprecia aquí en en esta parroquia San Francisco de Asís.

No le entendí la pregunta.

Digamos hay hay por ejemplo fiestas religiosas que se dan en la parroquia, hay eventos eh digamos en Semana Santa, en Navidad, en fin, entonces en qué se distingue por ejemplo la Parroquia San Francisco de Asís de otras, tiene algunas cuestiones especiales digamos que celebra, o o por el contrario digamos es una parroquia común y corriente en fin, usted qué piensa en este sentido.

R/: Pues en ese sentido la Parroquia San Francisco de Asís ha sido muy bien en las pre, en las ¿eh? Mmm en las presentaciones religiosas digámoslo así. Pueees las celebraciones de Semana Santa participan los niños y eso mmm en la Navidad eeh festividades de la Diócesis que siempre ha participado, eeh todas estas cuestiones y pues a veces las mamás llevan los niños, entonces pues así los van encaminando poco a poco. La Diócesis de San Fran, la Diócesis no, que la, la Parroquia San Francisco de Asís pues ha sido una parroquia muy excelente hasta la presente, a pesar de que estos últimos momentos ha habido caos así pues que no no llegan afines con nosotros, pero ha sido excelente la parroquia.

5. Bueno. Ahora pasamos a unas preguntas sobre enseñanza, sobre la pedagogía. ¿Las enseñanzas impartidas por el padre de familia le han servido al niño para prepararse mejor en la doctrina cristiana? Aquí hablamos de padres de familia en general ¿no? ¿Usted cree que las enseñanzas que imparten los papás para un niño, para una niña en fin, esas enseñanzas le ayudan a prepararse mejor al niño en la doctrina cristiana? O por ejemplo los padres únicamente insisten en otras enseñanzas menos en en la enseñanza de la doctrina cristiana. Usted qué dice sobre esto.

R/: Eh generalmente en este tiempo los padres de familia les falta mucho, hablarles mucho a los niños de Dios porque se enfatizan solamente en las fiestas, en los disfraces, en la vida mundana, más en lo de Dios ellos no no no están pendientes, “bueno papito vamos a la Eucaristía, mire papito Dios es muy grande, Dios es poderoso, Él es el que nos ayuda, nos da el pan de cada día, sin Él nosotros no podemos hacer nada”. Pero los padres de familia en este tiempo, no enseñan a los niños a a amar a Dios.

6. Bueno, muy bien. ¿Cree usted que las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes, contribuyen en la adquisición de normas y valores cristianos? Por ejemplo, el

niño se mueve en un ambiente escolar, en ambientes deportivos, él está también en la calle, en dónde más, en la familia, el ambiente familiar en fin, todos esos ambientes usted cree que le ayudan al niño a que vaya adquiriendo normas y valores cristianos? o no, estos ambientes no están eh no están colaborando para que eh el niño adquiriera normas y valores cristianos.

R/: No, este ambiente no generaliza buenas enseñanzas para los niños en lo católico porque en estos, en este ambiente más dice se va se va por ejemplo a practicar un partido de fútbol, jamás dicen “bueno, vamos a encomendarnos a Dios, que nos vaya bien, que no sé qué”. Pero a mí me parece generalmente que no enfatizan nada en la los espiritual.

7. Ah bueno. En general cuando se se se habla digamos de de la manifestación de Dios a a su pueblo, se dice que que Dios eeh habla con su pueblo y va poquito a poquito digamos relacionándose con él como si ese pueblo fuera un amigo para para Dios, es un diálogo entre amigos, podríamos decir así la relación de Dios con con el ser humano. Entonces la pregunta es la siguiente: ¿Cómo acoge el niño a Dios, como un amigo, como un Padre o como algo por allá muy distante de de del niño? Usted qué dice sobre esto.

R/: Según en el hogar que se haya criado. Desde que hayan principios, principios valor, valores morales el niño va encaminando poco a poco a conocer que hay un Di, que hay un Dios, el que nos ayuda y nos, hay un ser supremo, que Él es el que siempre comparte con nosotros. El niño entonces empieza a amar a ese Dios, pero si no lo llevamos prácticamente a enseñarle, a y a enseñarle todas estas todos estos valores pues el niño poco a poco se va alejando de Dios y no entiende realmente lo que es nuestro Padre Celestial.

8. Muy bien. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta debería implementar algunas prácticas pastorales específicas que acompañen al niño después que hace la Primera Comunión? Me explico. Generalmente, el niño hace la Primera Comunión y listo, no más ¿no?, por parte de la Parroquia, entonces, en ese sentido va esta pregunta. Eh digamos, ¿debería la la Parroquia hacer actividades, o reuniones o en fin, con los niños una

vez que hacen la Primera Comunión? O sea, después más bien, que hacen la Primera Comunión. Usted qué opina en este sentido.

R/: Si, a mí me parece muy importante que la Parroquia el el el ¿qué? El párroco esté dispuesto a hacer reuniones después de que hagan la primera Comunión, para que no abandonen esa enseñanza que se le ha dado. Eeh prácticamente cuando yo estaba en la Guardia de Honor siempre o o siempre puse ese tema, que los niños después de la Primera Comunión debían los catequistas esto llevarlos poco a poco, necesitamos una reunión, tenemos que estar a esto, todo, principalmente los primeros viernes lo que yo hacía aah les les decía a mis compañeras, que los primeros viernes que es tan importante que ellos aprendieran ese ese esa importancia del primer viernes. Entonces pues al fin y al cabo no llevaron, no se llevó a cabo nada, si.

9. Ah bueno. ¿Cree usted que el padre de familia del niño que hace la Primera Comunión realiza un acompañamiento adecuado a través de sus enseñanzas, de sus consejos y de su testimonio de vida? O sea, ¿el niño que se que se prepara ¿no? para hacer la Primera Comunión recibe de de delos padres ese acompañamiento en enseñanzas, en consejos, en testimonio de vida? Usted qué nos pudiera explicar en este sentido.

R/: Pues los padres de familia hoy en día este, qué le dijera yo, como que se viven más en lo material, en lo en lo católico nada, pues sí los llevan a la Primera Comunión pero por cumplir por un cumplido, qué ¡Ay! hay que hacer la Primera Comunión, que ya el niño está grande, que no sé qué, pero realmente a los papás, a nosotros los padres nos falta muchísimo para para llevar como esa esa esa concordancia de hijo de hijo con padres en la cuestión eeh de Dios.

10. Ah pues precisamente sobre esos aspectos hablaremos un poco más tarde ¿no? eeh esos aspectos que usted acaba de mencionar. Eh le formulo otra pregunta: La doctrina de la Iglesia dice que el primer medio de evangelizar, de atraer pues hacia el Señor Jesús, consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano. Eso está en un documento Evangelii Nunciandi número cuarenta y uno, entonces la pregunta concreta es: ¿Encuentran los niños de la Parroquia de San Francisco de Asís e Cúcuta ese testimonio de vida auténticamente cristiano

en el medio en que viven? ¿Esta Parroquia, las diferentes ambientes digamos en que de la Parroquia San Francisco de Asís, ese niño encuentra ese testimonio de vida auténticamente cristiano? Usted qué dice.

R/: Pueees yo pienso que en algunas cosas sí pero hay hay otras queee que pongamos en los grupos apostólicos, eh siempre están eh siempre con que la riña, que esto, que eso no está bien, que el padre tal cosa, que no, que usted tiene más plata, que yo tengo más plata, que, entonces en todas esas cuestiones ese no es un ejemplo para los niños porque también decimos sobre las ministras de la comunión, también ellas que son ministras de la comunión tienen que dar un testimonio, pero ellas a veces fallan y los niños observan solamen, observan, oyen, ¡ah no! que fulana de tal que no le llevó la comunión a tal persona porque no pertenece a a a la Iglesia, no está en la iglesia ¿no? no practica continuamente la iglesia entonces por este motivo, entonces son cositas que parecen que son mmm leves pero a la hora del té son valederas.

11. Muy bien. ¿El acompañamiento de los padres de familia a los niños que se preparan para la Primera Comunión, usted cree que es espontáneo y alegre o, más bien ese acompañamiento a ese niño que se está preparando para hacer la Primera Comunión es más bien un acompañamiento frío y por cumplir? E incluso por por esperar digamos un una una un agasajo social, una fiesta, digamos, en fin, usted qué qué dice a este respecto.

R/: Pueees en este tiempo en el que estamos prácticamente los niños sí son un poco fríos porque solamente ellos esperan, esperan es la fiesta, que la torta, que el vestido y jamás o yo veo ¿no? que jamás ellos dicen ¡Ay yo voy a recibir a Jesús Eucaristía, eeh yo quiero recibir la Primera la hostia porque me va a acercar más a Dios! eeh con esa alegría con la que ellos están, pero no, ellos se prácticamente seeee se ¿qué? esperan es la fiesta y listo.

¿Y al padre de familia será que le pasa lo lo mismo? O a algunos, que no podemos de pronto generalizar ¿no? les pase lo mismo que únicamente están es en función de de una fiesta, en fin, y y y nada más? O sea, ¿lo que sucede con los niños también de pronto con algunos padres de familia sucede? ¿Únicamente en función de una fiesta? Usted qué dice.

A mí me parece que sí, como dice usted algunos padres de familia, más que todo los que no practican la religión católica porque se dicen católicos pero no la practican, entonces ellos son fríos en ese aspecto para los niños y y los niños según el ejemplo que les den los papás pues es lo que ellos recogen. Entonces sí se enfatizan más en la fiesta, en la la ¿qué? sí, en la reunión que se vaya a hacer, solamente porque el qué dirán.

12. Muy bien. Ahora pasamos al tema de la Eucaristía y hay tres preguntas finales. Estas últimas eh preguntas sobre la Eucaristía son eh ya terminamos la entrevista. Siendo la Eucaristía el centro de la vida cristiana, es el centro de la vida cristiana, ¿Por qué el niño y el cristiano en general deja de acudir a dicho centro de vida? Explíquenos eso.

R/: Pues pienso que dejan de centrarse como en la vida eucarística por el mismo motivo, por la tenolo, por la tecnología, que está lo que ahorita está matando tanto a la juventud, a los niños, incluso a ya los adultos porque se enfatizan solamente en la tecnología y se olvidan que hay un Dios, que hay que cumplir con un precepto dominical eeh las cosas, como decir los primeros viernes es las personas ya antiguas son las que están siempre pendientes de de que ¡Ay hoy es primer viernes!, que la Eucaristía es lo más importante, jueves, jueves eucarístico, que todas esa cositas que uno va y le inculca pues le inculca uno a los hijos, pero eso según la la ¿qué? el valor moral que tengan en el hogar.

13. Bueno, muy bien. Así como el cuerpo necesita de alimento, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué los cristianos se ocupan del alimento material y pocos acuden a recibir el alimento eucarístico? Son pocos los cristianos que se que se acercan digamos a recibir el alimento eucarístico ¿no? pero en cambio el alimento material pues eso si todos los días. ¿A qué o por qué sucede eso? Digamos que los cristianos se ocupan del alimento material pero del alimento eucarístico pocón, pocón. ¿A qué se derá eso? En qué consiste eso, eeh explíquenos un poco esta cuestión.

R/: Porque no estamos conscientes de quee nuestro Padre Celestial, nuestro amado Dios, es quien siempre está presente en nosotros, Él nos socorre la comida y nosotros pensamos siempre en lo material y en lo espiritual nos alejamos constantemente, esa es la causa que hoy está el mundo así como tan al revés.

14. Y, ya, finalmente, eeh una última pregunta eh está precisamente relacionada con lo que usted acaba de decirnos ¿no? La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que el Padre organiza en nuestro honor, eso en general pensamos ¿no? El Banquete por excelencia decimos que es la Primera Comunión. Entonces, ¿Por qué el niño no sigue asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? Explíquenos un poco esto.

R/: Pues no asisten a los banquetes eucarísticos precisamente por lo mismo, porque los papás no están, empezando que los papás no van a la Eucaristía, entonces, “vaya usted mijito vaya a la Eucaristía, vaya usted no sé qué”, pero si el niño no ve el ejemplo del papá pues dice por qué yo sí voy a ir y ellos no van, entonces este es el problema que se ha presentado en los niños que hacen la Primera Comunión. Hacen su Primera Comunión y se le olvida el Banquete eucarístico, primero las cosas materiales, lo que ellos siempre están pendientes, pues de la tecnología, de la tablet, de todas esas cosas que ahorita presenta el mundo, entonces también ellos se olvidan de Dios y se vuelven más bien mundanos que espirituales.

Ah bueno. Bueno, muchísimas gracias por esta entrevista que usted nos ha concedido y nos ha respondido, Dios le pague por dedicarnos tiempo, por también su esmero en responder a esta entrevista. Muchas gracias por todo.

NIÑA NÚMERO 1:

Universidad Javeriana eeh entrevista semiestructurada eeh niña número uno. Agradecemos desde ya la amabilidad que ha tenido esta niña que ya hizo la Primera Comunión para eeh contestarnos unas preguntas de acuerdo a lo que ella observe, en fin, mmm se quiere que que este diálogo sea natural, normal, no rebuscado, en fin y entonces eeh sin más yo veo que vamos a iniciar estas preguntas.

1. La primera es la siguiente: Los niños hacen la Primera Comunión y muchos ya no regresan a comulgar. Entonces usted qué piensa sobre eso, será que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad para que los niños no vuelvan a comulgar? Usted qué nos dice.

R/: Pues yo creo que los catequistas noo no hacen nada para que los niños no vuelvan a la Santa Eucaristía o no vuelvan a ir a comulgar, pues yo la verdad creo que los niños no vuelven por eh eh se han inventado los celulares, televisión, bueno en fin, muchos aparatos tecnológicos, ellos se entretienen ahí y pues se les olvida que hay misa eeh pues hay muchas cosas más importantes que eso.

2. Muy bien. Otra pregunta: Se aspira a formar a los niños y niñas para que sean responsables y se porten bien sin necesidad de regañarlos, es decir, que que los niños hagan todo por su propia cuenta sin sin necesidad de estarlos empujando, entonces eso se aspira formar en los niños, la responsabilidad y el que sean digamos, hagan las cosas sin sin irlos empujando. ¿Los papás y el colegio sí les están ayudando en esto para formarse en estos aspectos, a los niños, sí les están ayudando?

R/: Pueel sí nos están ayudando porque cada día nos forman más y pues nos dicen que nosotros podemos hacer nosotros solitos las cosas sin tener un policía al lado.

3. Bueno. A los niños poco a poco les van enseñando lo que es bueno y lo que es malo. También les enseñan que nuestro Dios es el ser más bondadoso, más bueno de todos, entonces yo pregunto: ¿Por qué el niño se aleja, se despreocupa de Dios, siendo que Él es tan bondadoso, tan bueno? ¿Por qué será?

R/: Pues yo creo que es porqueee los niños a veces, nosotros a veces no vemos eso y pues a veces nos olvidamos de todo por estar jugando o haciendo cosas y pues si nos acercamos a Jesús, nos acercamos por obligación, es de mala gana.

4. Bueno, muy bien. Otra pregunta: Usted vive en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. El párroco, los catequistas y otras personas que colaboran, organizan las Eucaristías y otras actividades y fiestas religiosas, de todo eso, ¿de qué se acuerda y qué que le ha gustado más? en fin, háblenos un poquito de de todo eso que usted ha observado en la parroquia, todas esas actividades religiosas.

R/: Yo me acuerdo queee pues hace como dos años pues yo eeh pues todavía soy Clarita, Santa Clarita de Asís, eentonces el otro día era la lavatoria de los pies, entonces bueno ese

día todos los niños claritas, franciscanos y los apóstoles esto nos lavaron los pies y eso y a mí ese día pues yo eh eh eh el grupo favorito mío.

5. Ah bueno, muy bien, Ahora pasamos a otras preguntas sobre pedagogía, sobre enseñanzas. Los papás les enseñan muchas cosas a los niños, usted qué dice: ¿Los papás también les enseñan doctrina religiosa a sus hijos que les sirva para la vida o no les enseñan nada? Usted qué dice eeh, no estamos hablando únicamente de sus papás sino de los papás en general, los papás en general sí le enseñan digamos a los a los niños no solamente cuestiones así digamos eeh cuestiones de académicas, de colegio, les ayudan en las tareas o en fin, no solamente eso, sino digamos en el aspecto religioso también les enseñan a los niños o o qué piensa usted, unos o muchos no les enseñan nada de esto a los niños. Usted qué dice.

R/: Pues yo pienso que sí porque en el colegio que yo estudio pues mis papás también me inculcan mucho rezar el rosario, me enseñan a rezar novenas y pues todo eso y también así mismo que Dios es muy bueno y bondadoso con nosotros y que también le debemos agradecer al igual que pedir y quee que pues también debemos ir a misa y me enseñaban cómo comportarme en la misa yyy que también esto necesitamos eh creer y agradecerle a Dios por todo lo que nos ha dado.

6. Ah bueno. Otra pregunta: Los niños y los adultos viven la vida diaria en varios ambientes: viven en los colegios, en la calle, en las oficinas, en el deporte, bueno y otros ambientes. Entonces yo le pregunto: ¿Todos esos ambientes sí ayudan y colaboran para que los niños aprendan buenos comportamientos y buenos valores? Usted qué nos dice.

R/: Pues yo creo que sí porque eh por ejemplo en el colegio a nosotros nos enseñan los valores, mmm nos enseñan mmm pues eh nos enseñan cómo comportarnos en la misa, en el deporte nos enseñan a ser por ejemplo, constantes, responsables yyy en pues aquí en la calle nos enseñan, bueno, aprendemos a respetar a los demás y muchas cosas.

7. Muy bien. Otra pregunta: Dios se va manifestando a las personas como si fuera un a un amigo que habla con otro amigo. Qué piensa usted: ¿cómo acogen los niños a Dios: como

un amigo, como un Padre o como algo muy distante que está por allá bien lejos? Háblenos un poquito sobre eso.

R/: Pues yo creo que nosotros los niños lo acogemos como un Padre porque Dios, como dice la Biblia, en algún salmo, en algún libro, Dios es bueno y misericordioso yyy pueees es bueno y misericordioso con todas las ovejas y pues entonces nosotros somos las ovejas y Dios nuestro pastor o nuestro Padre. Entonces eeh Dios es como un Padre para nosotros y nosotros somos como sus hijos.

8. Bueno, muy bien. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería realizar, por ejemplo, actividades o cursos o reuniones en fin, que ayuden al niño a mantenerse en contacto con la parroquia después que el niño o niña ha hecho la Primera Comunión?

R/: Pues yo creo que sí porque después los niños se les olvida los diez mandamientos, el Credo, muchas oraciones, pues si hacen un curso, una actividad y eso pues a nosotros no se nos va a olvidar eso que es tan importante.

9. Bueno, muy bien. Los papás de los niños que hacen la Primera Comunión sí los acompañan con sus enseñanzas, con sus consejos y con su testimonio de vida o más bien pocón pocón? A esos niños que digamos que han que hacen la primera comunión, los papás sí realmente con sus enseñanzas, con sus consejos con con su testimonio de vida los acompañan o o o usted qué cree.

R/: Pues yo creo que los papás sí lo hacen de buena gana porqueee pues su hijo se está preparando para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

10. Ah bueno. Otra pregunta: Las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica nos enseñan, nos dicen, que la mejor manera de anunciar a nuestro buen Dios es a través del buen ejemplo, dar buen ejemplo. Entonces le pregunto: ¿Los niños de la Parroquia San Francisco de Asís sí encuentran ese buen ejemplo en en general en los habitantes de la Parroquia?

R/: Puees eeeeh pues yo creo que sí porque si ellos tienen que dar buen ejemplo porque somos niños y porque debemos aprender de ellos que son los mayores.

11. Ah bueno. ¿Cree usted que los niños que se preparan para la Primera Comunión en la Parroquia San Francisco de Asís, son acompañados por sus padres con alegría, con entusiasmo o más bien los papás los acompañan de mala gana o con frialdad, sólo ahí como por cumplir? Qué dice usted.

R/: Yo digo que los padres sí los acompañan con alegría y pues de buena manera porque su hijo va a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, recibir la confesión y también los niños deben tomar ejemplo de ellos.

12. Bien. A todos los cristianos se nos enseña que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía, el centro de nuestra vida cristiana es la Eucaristía, a todos se nos enseña eso, entonces: ¿Por qué los niños y los cristianos en general, dejan de acudir a eh a la Eucaristía que es nuestro centro de vida cristiana?

R/: Pues yo creo la verdad es que hay u ya casi no les parece importante por andar ocupados en sus asuntos o en otras cosas. Eeeh pueees y además eeeh ellos se desvían del camino y pues no no ya no les importa volver.

13. Ya. Así como el cuerpo necesita de alimento, nuestra parte interior, el espíritu también necesita de alimento, entonces: ¿Por qué muchos cristianos se preocupan de alimentar el cuerpo pero el espíritu no lo alimentan con el verdadero pan que es Jesús Eucaristía?

R/: Pues yo creo en mi concepto que ellos pues se desvían del camino y ya no les importa recibir la Sagrada Eucaristía, les importa estar en cosas que no son de Dios, mmm sectas satánicas y demás pero no les importa estar en el camino recto que es el camino de Dios.

14. Ya. Y finalmente, ya la última pregunta. La Primera Comunión es el banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. ¿Por qué los niños en general no siguen asistiendo a los demás banquetes eucarísticos?

R/: Pueees yo creo queee es porqueee pues algunos papás no les importa entonces los niños toman las mismas mañas, ya ya no les importa y pues si los papás vuelven al camino recto los niños están suficientemente perdidos porque lo que los papás les han infundido y además,

si al menos eh los niños ya van a estar más apegados a la televisión, a los celulares, a las tablets, a los xboxs, etcétera.

Bueno, pues eeh le agradecemos aquí a la a la niña número uno que no colocamos aquí el el nombre por por eh para que sus conceptos no no digamos eeh no vayan a ser tenidos de manera personal. Le agradecemos de verdad que nos haya ayudado en esta entrevista y que Dios le pague por su tiempo y que Dios la haga una santa. Muchas gracias.

NIÑO NÚMERO 2:

Bueno, Universidad javeriana entrevista semiestructurada, en este caso vamos a entrevistar al niño número dos. Eeeh eeh primero que todo, yo quiero agradecer la gentileza que ha tenido el niño pa ¡Ah! Y y no solamente él sino los padres, los señores padres del niño para que el niño nos conteste estas preguntas que les vamos a formular. Que Dios les pague esa amabilidad que ustedes tienen con el compañero Omar Rodríguez y mi persona que somos los que estamos adelantando esta investigación.

1. Entonces le hago la primera pregunta: Los niños hacen la Primera Comunión y muchos ya no regresan a comulgar, entonces usted qué piensa ¿Será que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad para que los niños no vuelvan a comulgar? Usted qué nos dice sobre eso.

R/: Pues no, eh el problema es de ellos porque hay alguna gente que se olvida de el Señor Dios y entonces pues y yo les yo les diría que que se acordaran de Él para que recibieran laa, para que comulgaran y se confiesen y todo eso para que estén siempre con Dios.

O sea que que de por sí los catequistas no no tie no tienen responsabilidad en eso de que los niños no vuelvan a comulgar, en fin, a los actos allá de la iglesia ¿cierto?

Pues si, ¿no? porque ellos les enseñan pero los niños entienden al menos unas cosas, pero entonces hay gente que les lo llevan pero ellos no no les gusta recibir el Cuerpo de Cristo que es lo más importante en la vida.

2. Muy bien. Otra pregunta. Se aspira a formar a los niños y niñas para que sean responsables y se porten bien sin necesidad de regañarlos, sin necesidad de irlos empujando,

en fin, la la pregunta es la siguiente: ¿Los papás y el colegio, la escuela, en fin, sí les están ayudando a los niños para formarse en esos aspectos? En eso de ser responsables y de digamos hacer bien las cosas sin necesidad de de estarlos regañando? Usted qué dice.

R/: Pues el el problema es de ellos porque la gente le está enseñando a aprender esos valores para que sean niños buenos y para que siempre respeten a las personas. Ellos a veces se desconcentran y todo y no no quieren aprender en algunas cosas entonces, lo que yo les diría es que repasen eso para que sean niños buenos y les vaya bien en todo y sean responsables y todo eso.

3. Ah bueno, muy bien. Otra pregunta: A los niños poco a poco le van enseñando lo que es bueno y lo que es malo. También les enseñan que nuestro Dios es el ser más bondadoso, más bueno de todos, entonces, ¿Por qué el niño se aleja, se despreocupa de Dios dijéramos así, siendo Él tan buena persona, siendo Él tan bueno, por qué el niño se despreocupa de Él?

R/: Pues porque algunas personas les enseñan pero ellos no les gusta aprender y esas cosas, entonces lo que ellos deberían hacer es volver a estar con Dios para siempre que Él los acompañe en todas las cosas que le esté pasando, por ejemplo en problemas en la casa, entonces para que Él siempre esté al lado de él, de ellos y los ayuden. Entonces lo pues deberían volverse a acercarse con Dios y y pues para que Él siempre esté a su lado.

4. Muy bien. Otra pregunta a Joan, bueno, otra pregunta. Usted viven en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. El párroco, los catequistas y otras personas que colaboran, organizan las Eucaristías y otras fiestas religiosas. De todas esas fiestas y y y digamos actividades que se celebran en en la parroquia, de todo eso ¿De qué se acuerda usted y qué le ha gustado digamos más a usted? De qué se acuerda y qué le ha gustado.

R/: Pues lo que más me ha gustado son los diez sacramentos, son muy buenos y ayudan a la gente a mejorar en todo, en todas las cosas y y no más con los diez sacramentos usted ya ya es santo y puede pues estar siempre con Dios y todas esas cosas para que Él siempre esté a su lado y todo eso.

¿Y el laaa las las eh actividades que se hacen en Semana Santa o en Navidad también le han gustado?

Pues sí, son cosas que eh pues le enseñan cosas creativas todo eso con, acercarse con Dios, por ejemplo que uno hace laaa por ejemplo con materiales usted fabrica cosas de de Dios y todo eso para para adornar la casa llena de cosas buenas y todo eso.

5. Ah bueno. Ahora pasamos a a las preguntas sobre pedagogía. Los papás les enseñan muchas cosas a los niños. Usted qué dice: ¿Los papás también les enseñan doctrina religiosa a sus hijos que les sirve para su vida? O sencillamente en general, los papás, yo no estoy hablado, aquí no estamos hablando de sus papás únicamente. Usted qué cree, los papás en general sí les enseñan eh digamos cuestiones religiosas a sus hijos o sencillamente no les enseñan nada. Usted qué dice.

R/: Pues sí les enseñan cosas sino que, algunos niños, las aprenden pero luego se les olvida, entonces pues uno les tiene que volver a explicar, pues no sigue entendiendo, entonces lo mejor sería que que él se acercara con Dios para que lo ayu Él lo ayude y siempre esté con él para que lo ayude y en todas esas ocasiones.

6. Ah bueno, muy bien. Otra pregunta: Los niños o las niñas y los adultos, viven la vida diaria en varios ambientes: viven en los colegios, en la calle, en las oficinas, en el deporte, en en el hogar, en fin, en todos esos ambientes está el niño, los niños y los adultos. Entonces le preguntamos: Todos estos ambientes ¿no? de la escuela, de la calle, de las oficinas, del deporte, del hogar, en fin, ¿Todos esos ambientes, sí ayudan y colaboran para que los niños aprendan valores y buenos comportamientos? Usted qué dice.

R/: Pues en algunas partes sí les enseñan pero en otras pues no se concentran en eso y pues en, yo diría que en lugares como la iglesia sí aprenderían a los valores y todo eso pero por ejemplo, en el colegio les enseñan los valores, también en las capillas, todo eso.

7. Ah bueno. Dios se va manifestando a través de las personas como si fuera un amigo que habla con otro amigo, Dios es como si fuera un amigo del del hombre, de la persona. Qué

piensa usted, ¿Cómo acogen los niños a Dios: lo acogen como un amigo, o como un Padre o como algo por allá muy distante? Háblenos un poco sobre eso.

R/: Pues yo diría que como un amigo y como un Padre porque Él siempre nos ha estado ayudando, también Él siempre está en los lugares, en partes difíciles de nuestra vida y Él siempre nos ha ayudado en todo. Entonces yo diría que como un amigo y como un Padre.

8. Ah bueno, muy bien. Ahora pasamos a unas preguntas sobre catequesis y catequesis para niños. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería realizar actividades y cursos o reuniones en fin, que ayuden al niño a mantenerse en contacto con la Parroquia después que el niño ha hecho la Primera Comunión?

R/: Pues yo diría que sí, para que aprendan cosas que no aprendieron en los retiros porque, por ejemplo, cosas todas queee sólo le explican en otros lugares. Entonces yo diría que sí, deberían realizar actividades a los niños que ya hicieron la Primera Comunión para que pues aprendan un poco más y y entiendan mejor.

9. Ah bueno. Otra pregunta: ¿Los papás de los niños que hacen la Primera Comunión, sí los acompañan con sus enseñanzas, con sus consejos y con su testimonio de vida o más bien en ese sentido pocón, pocón? Qué dice usted.

R/: Pues yo diría que con alegría y con sus enseñanzas porque la Primera Comunión es una parte muy importante en nuestra vida, entonces uno siempre tiene que estar feliz y todo eso para que pues Dios esté siempre a nuestro lado y que nos ayude en los momentos más difíciles de nuestra vida.

10. Ah bueno. Las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica nos dicen que la mejor manera de anunciar a nuestro Buen Dios es a través del buen ejemplo, o sea, que la persona que da buen ejemplo está haciendo o está anunciando de la mejor manera a nuestro buen Dios. Entonces la pregunta eeh que le hago es la siguiente: ¿Los niños de la Parroquia San Francisco de Asís, sí encuentran ese buen ejemplo en los habitantes de esta parroquia?

R/: Pues yo diría que en algunos sí pero, yo diría que algunos sí pero, yo creo que pocos no, la mayoría si los tiene, entonces a esas personas hay que decirles, hay que explicarles, tienen que explicarles todas esas cosas para que siempre estén de acuerdo.

11. Mmm, bueno. Ahora hablo de de los padres digamos que están acompañando al niño en ese momento en que se están preparando para la Primera Comunión. ¿Cree usted que los niños que se preparan para la Primera Comunión en la parroquia, so acompañados por sus padres con alegría y con entusiasmo o más bien, en ese tiempo en que se están preparando los niños eeh los padres los acompañan así como de mala gana más bien, con frialdad o solamente ahí como por cumplir, como por salir del paso? En fin, usted qué dice sobre eso.

R/: Pues yo digo quee los acompañan, los padres los acompañan con alegría, con entusiasmo porque eso es una parte importante de nuestra vida. Para uno ser santo tiene que hacer primero la Primera Comunión para recibir el Cuerpo de Cristo, para que Él siempre nos acompañe y y todos los momentos difíciles que Él nos ayude y ayude a resolver nuestros problemas.

12. Ah bueno. Ahora pasamos a la última parte de de esta entrevista que son tres pregunticas sobre la Eucaristía. A todos los cristianos se nos enseña que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía ¿no? La Eucaristía es el, debe ser el centro de nuestra vida, entonces, ¿Por qué los niños y los cristianos en general, dejan de acudir a ese centro de nuestra vida cristiana que es la Eucaristía? Usted qué piensa sobre esto.

R/: Pues yo creo que esas personas se les olvida que están con Dios, entonces se olvidan que Dios siempre está con nosotros entonces, pues yo les diría que se acuerden de eso para que Dios siempre los acompañe.

13. Ah bueno. Así como el cuerpo necesita de alimento, nuestra parte interior, nuestro espíritu también necesita de alimento ¿cierto?, el cuerpo necesita de alimento pero también nuestra vida interior el el la parte espiritual también necesita de alimento, entonces: ¿Por qué muchos cristianos se preocupan de alimentar el cuerpo pero al espíritu no lo alimentan con el verdadero pan que es Jesús Eucaristía?

R/: Pues yo digo que ellos no, se le olvidan eeh que ellos tienen que ir a recibir el Cuerpo de Cristo, entonces pues tendrían que asistir a la santa iglesia y recibir, comulgar para que se acuerden e ir todos casi todos los días a misa para estar siempre con Dios.

14. Ah bueno. Una última pregunta y ya no lo molesto más, jejeje. Eh la Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor ¿no? un gran banquete que nuestro Dios nos prepara, eso es la Primera Comunión. Entonces, ¿Por qué los niños en general, no siguen asistiendo a los demás banquetes que que Je, que nuestro Padre Dios nos prepara, por qué no siguen asistiendo, en general los niños? No digo yo que todos, pero gran parte de los niños no siguen asistiendo a esos banquetes que nuestro Padre Dios nos eeh nos prepara. ¿A qué se deberá eso?

R/: Pues yo creo que porque ellos hacen la Primera Comunión por hacerla, entonces pues uno tiene que hacerla con felicidad y para ser uno santo, entonces uno tiene que hacerla con ganas para que la, siempre esté con Dios. Entonces, pues yo creo que es por eso que ellos nos siguen asistiendo a todos esos banquetes santos.

Bueno, pues hemos terminado esta entrevista semiestructurada, quiero de nuevo agradecerle, un Dios le pague sincero, que muchas gracias por colaborarnos con esta entrevista para este trabajo de investigación que estamos realizando. Muchas gracias y Dios le pague.

NIÑA NÚMERO 3:

Universidad Javeriana, entrevista semiestructurada. En este caso vamos a entrevistar al a la niña número tres. Eeh de antemano eeh quiero agradecer, bueno, a nombre también de mi compañero Omar Bermont Rodríguez esta gentileza que ha tra que ha tenido usted en colaborarnos para esta entrevista y a su vez también eh eh agradecemos a sus papás que con muy buena voluntad eh nos han permitido que usted eh nos responda estas preguntas y entonces vamos a comenzar.

1. La primera pregunta dice lo siguiente: Los niños hacen la Primera Comunión y muchos ya no regresan a comulgar, entonces usted qué piensa, ¿Será que los catequistas y sus

enseñanzas tienen alguna responsabilidad para que los niños no vuelvan a comulgar? Usted qué nos puede decir en este sentido.

R/: Los niños son los que llevan la responsabilidad porque nosotros debemos mmm comunicarnos con Dios, con Nuestro Señor Jesucristo y los catequistas nooooo no llevan ningúúúú como ningún rol en nuestra vida, entonces nosotros tenemos que tomar nuestra decisión de ir a la iglesia y comulgar y todo.

2. Muy bien. Una segunda pregunta: Se aspira a formar a los niños y a las niñas para que sean responsables y se porten bien sin necesidad de estarlos regañando y sin necesidad de estarles diciendo que hagan las cosas bien. A eso se aspira. La pregunta es: ¿Los papás y el colegio sí le están ayudando al niño a formarse como personas responsables y como personas que tienen que ir adelante sin sin tanto regañarlos, en fin y todos esto? ¿Qué cree usted, los papás y el colegio sí están ayudando en este sentido?

R/: Algunos padres y algunos pues colegios sí están ayudando pero otros no no como que no llevan el tema para para o sea, como enseñarnos a todos que debemos ir a la iglesia y siempre estar con Dios.

3. Bueno. A los niños poco a poco les van enseñando lo que es bueno y lo que es malo. También les enseñan que nuestro Dios es el ser más bondadoso, más bueno de todos. Entonces, ¿Por qué el niño se aleja, se despreocupa de Dios siendo nuestro buen Dios tan tan buena persona? Usted qué dice sobre eso.

R/: Los niños pues ya no llevan el interés ya como que algunos se apartan y otros see como que se acercan más a Dios. Los que se apartan es por como pereza de ya no estar con Él, entonces ahora están más con los videojuegos y las cosas de internet, entonces ese es como el tema.

4. Bueno. Usted vive en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. El párroco, los catequistas y otras personas que colaboran, organizan las Eucaristías y otras fiestas y otras actividades y reuniones, en fin. ¿De todo lo que usted ha visto en la Parroquia San Francisco

de Asís, de fiestas, de actividades, de reuniones, en fin, de todo eso, de qué se acuerda y qué le ha gustado más de todo eso?

R/: Eh me acuerdo mucho de la fiesta de Navidad, que me gusta mucho porque compartimos todos y siempre estamos juntos, la parroquia y pues todos los barrios, entonces esa es la prioridad que recuerdo más.

5. Muy bien. Ahora, los papás les enseñan muchas cosas a los niños. Usted qué dice, ¿Los papás también les enseñan doctrina religiosa a sus hijos que les sirva para su vida? O sencillamente los papás, usted cree, que nos les enseñan nada a los niños de doctrina religiosa. Usted qué dice.

R/: Algunos padres están más pendientes de sus hijos y sí son más religiosos y les enseñan más cosas, pero otros padres están más apartados y se les olvida que deben ayudarlos, como enseñarles a los hijos que nunca deben apartarse de Dios.

6. Bueno. Los niños y niñas y los adultos viven la vida común y corriente, la vida diaria en varios ambientes: por ejemplo, viven en los colegios, en la calle, en las oficinas, en el deporte, en la familia, en fin, son muchos los ambientes en donde viven los niños y adultos. Entonces le preguntamos a usted: ¿Todos esos ambientes ¿no? el colegio, la calle, los parques, la familia, en fin, todos esos ambientes sí ayudan y colaboran para que los niños aprendan valores y buenos comportamientos?

R/: Mmmm sí, no, algunos sí los ayudan y sí valoran y o sea, como que sí los llevan a al rol que deben hacer, los otros son más relajados, como más relajados y sólo se enfocan en sus actividades y todas esas cosas.

7. Ah bueno. Dios se va manifestando a las personas como si fuera un amigo que habla con otro amigo, así se ha visto a través de la historia ¿no? que Dios digamos viene y se hace amigo de las personas, en fin, qué piensa usted: ¿Cómo acogen los niños a Dios: como un amigo o como un Padre o como algo muy distante de ellos? Háblenos un poquito de este sentido.

R/: Pues para los niños de, para mí, yo lo acojo como un amigo, que me puedo expresar con Él y expresarle todas las cosas que siento, pero otros sí se apartan más de Él.

8. Ah bueno. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería realizar actividades y cursos y reuniones, en fin, que ayuden al niño a mantenerse en contacto con la parroquia después que el niño ha hecho la Primera Comunión?

R/: Si debe realizar pocas actividades porque los niños ya deben saber y ya deben, tuvieron que aprender la catequesis, pero sí deben realizar algunas actividades porque eeh algunos se les olvida entonces pues se le va, entonces los que sí les importa entonces sí vienen y pueden volver a regresar a recordarse de todas las cosas que nos enseñaron.

9. Ah bueno. ¿Los papás de los niños que hacen la Primera Comunión sí los acompañan con sus enseñanzas, con sus consejos y con su testimonio de vida o más bien poco? Es decir, digamos, una vez que el niño hace la Primera Comunión los papás sí siguen acompañando a a sus hijos con enseñanzas, con consejos y con testimonio de vida? O o más bien los papás poco, poco o nada les enseñan.

R/: Por ejemplo, mis padres sí me dan enseñanzas y sí me siguen recordando por la Primera Comunión pero algotros padres que sólo les interesa que lo terminen y sólo ya, que hagan eso para poder cumplir con el mandamiento de Dios.

10. Otra pregunta. Las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica nos dicen que la mejor manera de anunciar a nuestro Buen Dios es a través del buen ejemplo. Entonces le pregunto yo a usted: ¿Los niños de la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta sí encuentran ese buen ejemplo en los habitantes de la Parroquia? Qué dice usted.

R/: Mmm sí encuen, mmm sí encuentran ese ejemplo que en este caso los pad, por ejemplo, los sacerdotes y los ayudantes de ellos sí, o sea, sí los como les inculcan que hay que venir a la catequesis, pero hay unos más tercos y no les interesa, no hacen caso, entonces, lo que pasa.

11. Ah bueno. ¿Cree usted que los niños que se preparan para la Primera Comunión en la parroquia, son acompañados por sus padres con alegría y entusiasmo o más bien esos niños que se están preparando para la Primera Comunión le los papás los acompañan de mala y con frialdad y sólo ahí como por cumplir, por salir del paso, por salir de esa cuestión ahí, en fin? Qué dice usted.

R/: Sí, algunos padres sí los acompañan y sí les siguen inculcando, pero algunos otros sólo quieren como que el problema ya salga, que los niños sólo la hagan y que vuelvan y no vuelvan a la iglesia y a la misa y todo.

12. Ahora vamos a las preguntas referentes a la Eucaristía. A todos los cristianos se nos enseña que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía, eso lo tenemos clarito desde bien pequeños ¿no?, que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía. Entonces, ¿Por qué los niños y también los cristianos en general, dejan de acudir a ese centro de la vida cristiana que es la Eucaristía? Usted qué piensa.

R/: Vuelvo y repito. Ahora como hay sólo videojuegos, internet, redes sociales, todos los niños se apartan, entonces sólo les interesa como el internet, en cambio otros sí como que y los padres que también, hay unos padres que tienen también la culpa porque se la pasan en su celular, entonces no le dan buen ejemplo a sus hijos.

13. Ah bueno, muy bien. Así como el cuerpo necesita de alimento, nuestra parte interior, nuestra parte espiritual, el espíritu, también necesita de alimento. Entonces, ¿Por qué muchos cristianos se preocupan de alimentar el cuerpo pero al espíritu no lo alimentan con el verdadero pan que es Jesús Eucaristía?

R/: Porque no se interesan en Él y se les olvida quién es Jesús y Dios y su rol que deben cumplir porque todos debemos creer en Dios, mmm, que puedo, como no sé, se les se les olvida quién es Él.

14. Ah bueno. Y la última pregunta y ya no la molesto más, mmm. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. Eso siempre

se dice que es el banquete ¿no? que Dios nos organiza en nuestro honor, entonces, ¿Por qué los niños en general no siguen asistiendo a los demás banquetes eucarísticos?

R/: Porque estos niños se apartan y ya no tienen interés y no les interesa, pero hay otros que sí, sí les interesa mucho la Iglesia Católica y sí quieren regresar y aprender más de lo que ya aprendieron, en cambio estos niños que no les interesa sólo quieren a, sólo quisieron hacer la Primera Comunión y irse y se les olvida todo lo que les enseñaron los párrocos y los pro y los ayudantes de los párrocos.

Ah bueno, de esta manera hemos terminado la esta entrevista semiestructurada. De nuevo quiero agradecer a usted que nos ha ayudado con las respuestas a esta entrevista y a sus papás que han permitido que usted nos responda estas preguntas. Dios les pague y muchas gracias por todo.

NIÑO NÚMERO 4:

Universidad Javeriana, entrevista eeeeh para los niños, entrevista que la llevamos a cabo con el niño número cuatro. Eeeh, antes de iniciar la entrevista quiero agradecer al al aquí al amigo que que se ha prestado para eeeh respondernos estas preguntas y también a la familia que que nos ayuda en esto. Entonces vamos a iniciar las preguntas.

1. Los niños hacen la Primera Comunión y muchos ya no regresan a comulgar. Entonces usted qué piensa, ¿Será que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad para que los niños no vuelvan a comulgar? Usted qué nos dice sobre esto.

R/: Yo creo que los catecis catequistas tienen que decirle a los niños que comulguen y que vuelvan con Dios.

2. Ah bueno. Otra pregunta. Se espera a formar a los niños y a las niñas para que sean responsables y se porten bien sin necesidad de regañarlos y estarlos empujando, en fin, entonces: ¿El papá y el colegio sí les están ayudando a los niños para que sean responsables y para que vayan adelante sin necesidad de de tanto regaño? Usted qué nos dice.

R/: Yo creo que sí porque porque los papás tienen que respetar a los niños y tienen que decirles que aprecien más a Dios y que estén con el bien.

3. Ah bueno, muy bien. A los niños poco a poco le van enseñando lo que es bueno y lo que es malo. También les enseñan que nuestro Dios es el ser más bondadoso, más bueno de todos. Entonces la pregunta es: ¿Por qué el niño se aleja, se despreocupa de Dios sabiendo el niño que nuestro Dios es tan bondadoso? ¿A qué se deberá eso? ¿Por qué se da eso?

R/: Por porque los niños a veces son, les llega malas vibras y luego se van yendo contra el enemigo y no se van con Dios.

Cuando usted dice vibras, eh eh está diciendo por ejemplo, malas amistades o malos compañeros o qué quiere decir con vibras?

Lo que usted dijo de malos compañeros y malos amigos.

4. Ah bueno, bueno, bueno, muy bien. Usted vive en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. El párroco, los catequistas y otras personas que colaboran en la parroquia, organizan las Eucaristías y otras festividades religiosas, otras fiestas religiosas. De todo eso de qué se acuerda usted y qué le ha gustado más? De todas esas fiestas y solemnidades y Eucaristías en fin, fiestas religiosas que organizan en la parroquia, de qué se acuerda usted y qué le ha gustado más.

R/: Que siempre oramos a Dios y que siempre comulgamos.

Pero por ejemplo, por ejemplo eeh ¿se acuerda algo por ejemplo de Navidad o de Semana Santa en fin, que que que algo le haya llamado la atención?

Sí, que en Navidad no, en Semana Santa ahí es donde algunos los niños se, festejan, festejan los niños que están haciendo la Comunión están festejando, no sé muy bien cómo se llama la festividad pero sé que es buena.

5. Ah bueno. Bueno. Los papás les enseñan muchas cosas a los niños. Usted qué dice, ¿los papás también les enseñan, dentro de lo de lo que les enseñan los papás, también les enseñan doctrina religiosa a sus hijos que les sirva para la vida? O sencillamente usted qué cree, ¿los papás no les enseñan nada? Usted qué dice.

R/: Yo sí, yo sí creo que los papás les enseñan a los niños, pero algunos papás no les enseñan y se van contra el camino del mal.

6. Ah bueno. Los niños y los adultos viven la vida diaria en varios ambientes, por ejemplo, viven en los colegios, en la calle, en las oficinas, en el deporte y mucho más. Entonces, le preguntamos a usted: Todos esos ambientes del colegio, del de la calle, de los eh los deportes, en fin, ¿todos esos ambientes sí ayudan, sí le ayudan, le colaboran para que los niños aprendan valores y buenos comportamientos?

R/: Como que sí, pero algunos lugares son malos, pero otros son buenos para para para Dios y para los demás.

7. Bueno, otra pregunta: Dios se va manifestando a las personas como si fuera un amigo que habla con otro amigo, así poquito a poquito Dios se va manifestando a la persona así de esa manera, como si fuera un amigo. Entonces usted qué piensa, ¿Cómo acogen los niños a Dios: como un amigo o como un Padre o como algo por allá muy distante? Háblenos un poco sobre eso.

R/: Como un Padre porque nos, Él fue el que nos creó, en la historia de Adán y Eva Él nos creó y siempre nos amará.

8. Bueno, muy bien. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís debería realizar actividades, cursos, charlas, encuentros, con, que ayuden al niño a mantenerse en contacto con la parroquia después que el niño o la niña han hecho la Primera Comunión?

R/: Yo digo que sí.

9. Ah bueno, muy bien. Los papás de los niños que hacen la Primera Comunión, sí los acompañan con sus enseñanzas, con sus consejos y con su testimonio de vida o más bien pocón, pocón?

R/: Yo digo que las mayorías de los padres les enseñan poco a poco y otros les enseñan mal, les enseñan más cosas buenas.

10. Otra pregunta. Las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica nos dicen que la mejor manera de anunciar a nuestro buen Dios es a través del buen ejemplo, o sea, que la persona que da buen ejemplo, esa, realmente está anunciando a nuestro buen Dios porque el buen ejemplo

es supremamente importante. Entonces le pregunto: ¿Los niños de la Parroquia San Francisco de Asís sí encuentran ese buen ejemplo en los habitantes acá de la Parroquia de San Francisco de Asís?

Mmm, pues, yo no entendí muy bien la pregunta...

Bueno, mire. Vivimos en la Parroquia San Francisco de Asís ¿cierto? Entonces, eh, lo mejor para anunciar a nuestro Dios es a través del buen ejemplo, la persona sea realmente una persona de calidad, que sea una buena persona ¿no? eso eso es lo mejor para anunciar a Dios, entonces la pregunta es la siguiente: ¿Será que todas estas personas, digamos, de la Parroquia de San Francisco de Asís, le dan ejemplo, le dan buen ejemplo a los niños? Eh, o usted qué dice.

R/: Yo digo que sí, pero yo conoz pero yo conozco algunas personas de aquí que no le dan buen ejemplo.

11. Bueno, ¿Cree usted que los niños que se preparan para la Primera Comunión en la Parroquia, son acompañados por sus padres con alegría, con entusiasmo, o o más bien los acompañan ahí de mala gana, con frialdad y sólo así como por cumplir? ¿Si me entiende? En el tiempo en que el niño está preparándose para la Primera Comunión, ¿cómo los acompañan los papás, con alegría, con entusiasmo o más bien ahí como con frialdad, con con de mala gana y ahí como por cumplir? Qué dice usted.

R/: Yo digo que con alegría y amor y felicidad porque los papás deben estar orgullosos que se está uniendo más a Dios que al enemigo.

12. Muy bien. A todos los cristianos se nos enseña que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía, el centro de la vida cristiana es la Eucaristía. Entonces, ¿por qué los niños y en general los cristianos ¿no? los cristianos en general, dejan de acudir a ese centro de la vida cristiana que es la Eucaristía?

R/: Explíqueme mejor la pregunta porque...

Ya, mire: En general a nosotros nos enseñan que el centro de la vida cristiana es Jesús Eucaristía ¿no? Jesús Eucaristía, el que usted recibió el día de la Primera Comunión, ¿cierto? Bueno, que ese es el, que debe ser el centro de nuestra vida, entonces, ¿Por qué los niños y los cristianos en general eh, dejan de acudir a ese centro de la vida cristiana que es la Eucaristía? A qué se deberá eso.

Porque ellos creen que otras, porque ellos van creyendo que Dios no va existiendo y con la duda va creciendo eso.

13. Bueno. Otra pregunta: Así como el cuerpo necesita de alimento, nuestra parte interior, el espíritu, la parte espiritual, necesita también de alimento. Entonces, ¿Por qué muchos cristianos se preocupan de alimentar el cuerpo pero la parte espiritual, el espíritu, no lo alimentan con el verdadero pan que es Jesús Eucaristía?

R/: Tal vez porque otras personas no entienden lo que están haciendo y creen en otras cosas.

14. Mmmm, bueno, una última pregunta y ya no lo molesto más. La Primera Comunión es el Banquete de bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor, eso siempre se nos dice ¿cierto? La Primera Comunión es ese Banquete eeh que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. Entonces la pregunta es la siguiente: ¿Por qué los niños en general, no todos, pero en general, no siguen asistiendo a los demás banquetes eucarísticos? A las demás Eucaristías, ¿a qué se deberá eso, por qué será?

R/: Porque el, porque tal vez a él, porque tal vez a ellos les dan mal ejemplo y ellos aprenden de eso.

Mmmm, bueno. Muchas gracias, Dios le pague por esta entrevista que nos eeh ha dado. Eeh de verdad que le agradecemos la amabilidad que usted ha tenido en respondernos esta entrevista. Muchas gracias.

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

CATEQUISTA – 1:

Nombre: Oscar Enrique Laguado.

Edad: 46 años.

Nivel Educativo: Profesional Universitario.
Tecnólogo en Electromecánica.

CATEQUISTA – 2:

Nombre: Claudia Teresa Rangel Gélvez.

Edad: 44 años.

Nivel Educativo: Profesional Especializada.
Enfermera. Especialista en epidemiología.
Especialista en Gerencia en Servicios de Salud.

CATEQUISTA – 3:

Nombre: Danny Eduardo Bonilla Espinel.

Edad: 23 años.

Nivel Educativo: Profesional. Fonoaudiólogo.

CATEQUISTA – 4:

Nombre: Andrea del Pilar Serrano Mojica.

Edad: 31 años.

Nivel Educativo: Universitario. Ingeniera de Producción Agroindustrial.

PADRE DE FAMILIA -1:

Nombre: Elia María del Carmen Latorre Ordoñez.

Edad: 60 años.

Nivel Educativo: Bachiller. Auxiliar de Nómina.

PADRE DE FAMILIA – 2:

Nombre: Marlo Aníbal Rubio B.

Edad: 41 años.

Nivel Educativo: Profesional. Ingeniero Mecánico.

PADRE DE FAMILIA – 3:

Nombre: María Mercedes Rincón Flórez.

Edad: 65 años.

Nivel Educativo: Educadora Pensionada. MG en Educación de Adultos.

PADRE DE FAMILIA – 4:

Nombre: Mariela Botello de Mejía.

Edad: 43 años.

Nivel Educativo: Séptimo grado de bachillerato.

NIÑA – 1:

Nombre: Diana Marcela Rubio García.

Edad: 10 años.

Nivel Educativo: Cuarto grado de primaria.

NIÑO - 2:

Nombre: Joan Sebastián Díaz Cotamo.

Edad: 9 años.

Nivel Educativo: Tercer grado de primaria.

NIÑA – 3:

Nombre: Hayley Gabriela Lizcano Sayago.

Edad: 11 años.

Nivel educativo: Sexto grado.

NIÑO – 4:

Nombre: Andrés Camilo Ardila Caicedo.

Edad: 10 años.

Nivel educativo: Cuarto grado de primaria.

ENTREVISTA ADECUADA PARA NIÑOS

MORAL:

1. Los niños hacen la Primera Comunión y muchos ya no regresan a comulgar. Niño (a): Usted qué piensa: ¿Será que los catequistas y sus enseñanzas tienen alguna responsabilidad para que los niños no vuelvan a comulgar? Usted qué nos dice.

2. Se aspira a formar a los niños y niñas para que sean responsables y se porten bien sin necesidad de regañarlos. ¿Los papás y el colegio sí les están ayudando para formarse en estos aspectos?

3. A los niños poco a poco les van enseñando lo que es bueno y lo que es malo. También les enseñan que nuestro Dios es el ser más bondadoso, más bueno de todos. Entonces, ¿Por qué el niño se aleja, se despreocupa de Dios, siendo Él tan bueno?

4. Usted vive en la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta. El párroco, los catequistas y otras personas que colaboran, organizan las Eucaristías y otras fiestas religiosas. De todo eso, ¿de qué se acuerda y qué le ha gustado?

PEDAGOGÍA:

5. Los papás les enseñan muchas cosas a los niños. Usted qué dice: ¿Los papás también les enseñan doctrina religiosa a sus hijos que les sirva para su vida? O no les enseñan nada. Usted qué dice.

6. Los niños (as) y los adultos viven la vida diaria en varios ambientes: viven en los colegios, en la calle, en las oficinas, en el deporte y muchos más. Entonces le preguntamos: ¿Todos estos ambientes sí ayudan y colaboran para que los niños aprendan valores y buenos comportamientos?

7. Dios se va manifestando a las personas como si fuera un amigo que habla con otro amigo. Qué piensa usted: ¿Cómo acogen los niños a Dios: como un amigo, como un Padre o como algo muy distante? Háblenos un poco sobre esto.

CATEQUESIS Y CATEQUESIS PARA NIÑOS

8. ¿Cree usted que la Parroquia San Francisco de Asís de Cúcuta debería realizar actividades y cursos que ayuden al niño a mantenerse en contacto con la parroquia después que el niño (a) ha hecho la Primera Comunión?

9. ¿Los papás de los niños que hacen la Primera Comunión sí los acompañan con sus enseñanzas, con sus consejos y con su testimonio de vida, o más bien poco?

10. Las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica nos dicen que la mejor manera de anunciar a nuestro Buen Dios es a través del buen ejemplo. Entonces le pregunto: ¿Los niños de la Parroquia San Francisco de Asís sí encuentran ese buen ejemplo en los habitantes de la Parroquia?

11. ¿Cree usted que los niños que se preparan para la Primera Comunión en la Parroquia, son acompañados por sus padres con alegría y entusiasmo o, más bien, los acompañan de mala gana, con frialdad y sólo por cumplir?

EUCARISTÍA

12. A todos los cristianos se nos enseña que el centro de la vida cristiana es la Eucaristía. Entonces, ¿Por qué los niños y los cristianos en general dejan de acudir a él?

13. Así como el cuerpo necesita de alimento, nuestra parte interior, el espíritu también. Entonces, ¿Por qué muchos cristianos se preocupan de alimentar el cuerpo pero al espíritu no lo alimentan con el verdadero pan que es Jesús Eucaristía?

14. La Primera Comunión es el Banquete de Bienvenida que nuestro Padre Dios organiza en nuestro honor. ¿Por qué los niños en general no siguen asistiendo a los demás banquetes eucarísticos?